PREGÓN

SIGLO XXI

59
3ª época
Marzo
2021
10€

ASOCIACIÓN CULTURAL NAVARRA DESDE 1943

Historia * Arte * Literatura
Del Archivo de Pregón
* Miscelánea *
Camino de Santiago

PREGÓN

SIGLO XXI

59
3ª época
Marzo
2021
10€

ASOCIACIÓN CULTURAL NAVARRA DESDE 1943

www.PregonNavarra.com

Síguenos por redes sociales

ISSN 1696-1161
9 771696 116061

"Esta obra ha contado con una subvención del Gobierno de Navarra concedida a través de la convocatoria de Ayudas a la Edición del Departamento de Cultura, Deporte y Juventud".

"Lan honek Nafarroako Gobernuaren dirulaguntza bat izan du, Kultura, Kirol eta Gazteria Departamentuak egiten duen Argitalpenetarako Laguntzen deialdiaren bidez emana."

Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua

ÍNDICE

HISTORIA

5 RONCESVALLES: SANTUARIO Y HOSPITAL EN LA EDAD MEDIA
Eloísa RAMÍREZ VAQUERO

11 CARLOMAGNO E HISPANIA: BATALLA DE RONCESVALLES (778)
Julia PAVÓN BENITO

17 EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN IBAÑETA: RESULTADOS E HIPÓTESIS
Mercedes UNZU URMENETA

22 LES DEPENDANCES DE LA COLLÉGIALE DE RONCEVAUX DANS LES NORD DE PYRÉNÉES ET AÚ-DELÀ
Bertrand SAINT-MACARY

LITERATURA

28 CARLOMAGNO Y RONCESVALLES: POEMA EN 14 CANTOS (CANTOS I A V)
Víctor Manuel ARBELOA MURU

33 RONCESVALLES, CARLOMAGNO Y EL CAMINO DE SANTIAGO. HISTORIA, LEYENDA, LITERATURA
Juan Ramón CORPAS MAULEÓN

CAMINO DE SANTIAGO

40 RONCESVALLES: PUERTA DE UN CAMINO DE ESPIRITUALIDAD
José Mª AYMERICH LLECHÁ & Luis AICIONDO CELAYETA

44 EL CAMINO DE UN PREGONERO: DE RONCESVALLES A SANTIAGO
Ricardo GUELBENZU MORTE

49 EL CAMINO A SANTIAGO PARA ESCÉPTICOS
José Javier VIÑES RUEDA

55 HORAS DE ENSUEÑO EN RONCESVALLES: TRES ESTRELLAS ILUMINAN EL CAMINO
Jesús TANCO LERGA

ARCHIVO DE PREGÓN

61 RONCESVALLES: POEMA HISTÓRICO DEL SIGLO XIII
José Mª DE LUZAIDE

RONCESVALLES EN IMÁGENES

65 RONCESVALLES EN IMÁGENES DE CARNE Y HUESO
José CASTELLS ARCHANCO

72 RONCESVALLES: LEYENDA GRABADOS VS HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA
Joaquín ANSORENA CASAUS

75 EL RONCESVALLES DEL PRIOR
Bibiano ESPARZA TRESS

77 EL OBJETIVO DE PÍO GUERENDIAIN
Pío GUERENDIÁIN

ARTE

80 ADAPTACIÓN E INGENIO: EL PROYECTO ARQUITECTÓNICO DE SANTA MARÍA DE RONCESVALLES
Javier MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ

85 LA VIRGEN MADRE: STA MARÍA DE RONCESVALLES Y LAS IMÁGNES DERIVADAS
Clara FERNÁNDEZ LADREDA

91 LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE RONCESVALLES. CULTO, ESTAMPAS Y PINTURAS DESDE LA EDAD MODERNA
Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA

97 EL ANTIGUO RETABLO MAYOR DE LA COLEGIATA DE RONCESVALLES Y EL ANTERIOR SEPÚLCRO DEL REY SANCHO EL FUERTE
Juan José MARTINENA RUIZ

103 RONCESVALLES EN EL GRABADO EUROPEO
José Mª MURUZÁBAL DEL SOLAR

109 LOS TESOROS DE RONCESVALLES: ESTUDIO Y CUIDADO
Alicia ANCHO VILLANUEVA

116 UN ANTIGUO DIBUJO DE RONCESVALLES
Íñigo MURUZÁBAL OSCOZ & José Mª MURUZÁBAL DEL SOLAR

SOCIEDAD

118 RONCEVAUX VU DES VALLÉES
Louis GENTIEN

121 TESÓN, TRABAJO Y AMISTAD, REACTIVOS EN LAS RELACIONES ENTRE LAS DOS NAVARRAS
Begoña LÓPEZ GARCÍA

127 EN RONCESVALLES
Víctor Manuel ARBELOA MURU

129 UN AÑO JUBILAR PARA RONCESVALLES, UN AÑO DE GRACIA PARA NOSOTROS
Bibiano ESPARZA TRES

MISCELÁNEA

131 EL CUADRO QUE SE FUE DE ROMERÍA
Pedro LOZANO BARTOLOZZI

134 AURITZ/BURGUETE Y ORREAGA/RONCESVALLES, EJEMPLOS DE CONVIVENCIA
Joxepe IRIGARAY GIL

140 DESCUBRIENDO EL VALLE DE ESTERÍBAR, SEGUNDO TRAMO DEL CAMINO DE SANTIAGO
Matilde AÑÓN BEAMONTE

148 *IN ILLO TEMPORE, IN ISTO TEMPORE*: RONCESVALLES DEL TOMO A LA TECLA
Javier I. IGAL ABENDAÑO

153 ROMANCERO NAVARRO
José Miguel IMAS GARCÍA

EDITORIAL

Con alegría por nuestra parte presentamos el número 59 de la revista Pregón, que hace ya el número 194 de la serie histórica. Las circunstancias de la vida en nuestra Comunidad están complicadas pero ello no es óbice para que hayamos trabajado, con el mayor empeño, para intentar superarnos. Les ofrecemos un nuevo número especial, dedicado íntegramente a Roncesvalles, en la celebración del VIII centenario de la consagración de su iglesia.

La Asociación de Amigos de Roncesvalles ha desarrollado una intensa actividad para poner de relieve este evento, con conferencias, celebraciones, encuentros, música, etc. La propia Asociación nos pidió colaboración en esta conmemoración a través de nuestra revista, lo que ha sido un auténtico regalo para nosotros. En principio pensamos publicar las conferencias que se impartieron en Roncesvalles el pasado otoño. No obstante, ese propósito inicial ha sido ampliamente superado al sumar muchos más artículos. Resulta evidente el interés que ha suscitado el tema y buena prueba de ello son los casi 30 artículos que enriquecen este número de Pregón.

Tenemos temas de historia, con artículos relevantes de Eloísa Ramírez, Julia Pavón o Mercedes Unzu. El Camino de Santiago, tan ligado a este enclave, aporta artículos de José Javier Viñes, Ricardo Guelbenzu, Juan Ramón Corpas, Jesús Tanco, José Mª Aymerich y Luis Aiciondo. En la sección dedicada al Arte contamos con las importantes colaboraciones de Javier Martínez de Aguirre, Ricardo Fernández Gracia, Clara Fernández Ladreda, Juan José Martinena, José María Muruzábal o Alicia Ancho, que no necesitan presentación.

En esta revista les ofrecemos también dos artículos escritos en francés; sus autores, Bertrand Saint-Macary y Lucien Gentien ,son especialistas procedentes de la Baja Navarra. Hace muchos años que Pregón no publicada en esta lengua, lo cual nos produce gran satisfacción. Publicamos, así mismo, un artículo escrito desde Burguete por Josepe Irigaray, alcalde de dicha localidad, y el artículo que presenta el Valle de Esteríbar, por su alcaldesa, Matilde Añón. A ello sumamos al Prior de la colegiata, Don Bibiano Esparza, a Pedro Lozano Bartolozzi, Víctor Manuel Arbeloa, Begoña López o Joaquín Ansorena, entre otros.

Creemos que **Pregón 59** va a ser importante. Esperamos que lo disfruten Uds. lo mismo que lo hemos disfrutado nosotros.

¡Les gustará! PREGÓN

La dirección de Pregón Siglo XXI no se vincula necesariamente con el contenido de los trabajos publicados, todos ellos realizados desinteresadamente por sus autores.

Roncesvalles: Santuario y Hospital en la Edad Media

Eloísa RAMÍREZ VAQUERO
eramirezvaquero@gmail.com

Desde casi el vértice del Pirineo, en uno de sus puertos naturales más emblemáticos, transitado desde la Antigüedad, Roncesvalles ejerce un singular atractivo para muy diverso tipo de personas; por una parte espiritual, en torno a la iglesia gótica presidida por Santa María, con una excepcional imagen del siglo XIV. Por otra parte, cultural e histórico, vinculado a Carlomagno y a la lastimosa derrota de Roldán, tantas veces cantada y contada por los juglares y trovadores sobre todo desde el siglo XII. Paso para atravesar la cordillera y sueños carolingios se unieron felizmente para potenciar un pujante trasiego de peregrinos en su camino a Compostela; Roncesvalles es seguramente el punto más famoso de toda la ruta jacobea: para alcanzarlo se juntan antes de la subida tres de los cuatro caminos históricos que atraviesan media Europa.

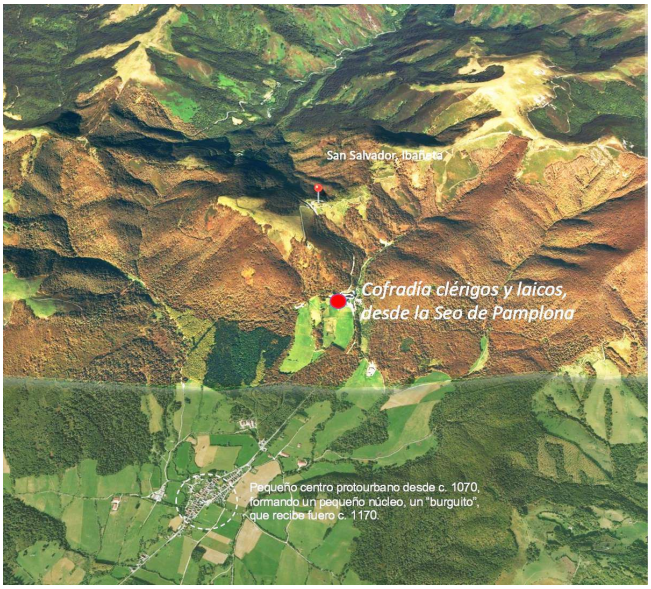
Con estos elementos como ineludible trasfondo, cabe acercarse a esa doble condición de santuario y hospital que, desde su fundación en el siglo XII, nunca ha abandonado su ambiente cotidiano. Roncesvalles cuenta con una extensa bibliografía y ha sido objeto de interés académico desde hace ya mucho tiempo. Custodia entre sus muros, porque su condición de colegiata evitó la desamortización permanente de sus fondos, un rico archivo documental con piezas que se remontan al siglo XI y alcanzan la actualidad.

Una travesía del Pirineo... desasistida

No se ha conservado el documento fundacional original de Roncesvalles, pero sí uno posterior que copia diversos asuntos entre 1127 y 1135 y constata cómo el obispo de Pamplona, animado por el rey Alfonso I el Batallador, manda hacer "una casa para acoger a los peregrinos" junto a la capilla llamada de Carlomagno. Instituye una cofradía donde debe haber al menos dos sacerdotes, y luego (1134-1135) otro monarca, García Ramírez, concederá un conjunto de bienes y rentas que conforman el primer núcleo patrimonial de la colegiata.

La fundación de 1127, consolidada pocos años más tarde por otra sintonía regia, no remediaba del todo –aún– el panorama de desamparo que acompañaba al caminante que acometiese la travesía del Pirineo Occidental. Cuando hacia 1140 Aimeric Picaud nos relate su viaje a Compostela reflejará todavía un escenario desolador desde mucho antes del puerto de Cisa y por lo menos hasta la localidad de Viscarret, más meridional. Dejando aparte ahora la visión tan adversa que transmite de las gentes de la tierra, quizá trasunto de alguna mala experiencia en su travesía, interesa repasar los lugares concretos que describe. Cabe destacar, primero, que en otro momento de su texto, Picaud señala los que considera "los tres hospitales del mundo": el de Jerusalén –como no podía ser de otro modo–, el de Mont Joux, en los Alpes, y el de Santa Cristina de Somport, en el paso del alto valle del Aragón. Es decir, todavía en esas fechas el hospital de Roncesvalles no había alcanzado un prestigio relevante; los dos primeros no sorprenden, pero el pirenaico no es Roncesvalles.

Y para valorar su apreciación, conviene situarse en ese escenario, el del caminante que llega desde el norte y afronta el potente perfil del Pirineo. A mediados del siglo XII no cuenta con centros urbanos previos en un radio ciertamente lejano. Tampoco con espacios eclesiásticos de acogida. Un arco de sedes episcopales de tradi-



Vista aérea de Ibañeta, Burguete y Roncesvalles, siglos XI–XII

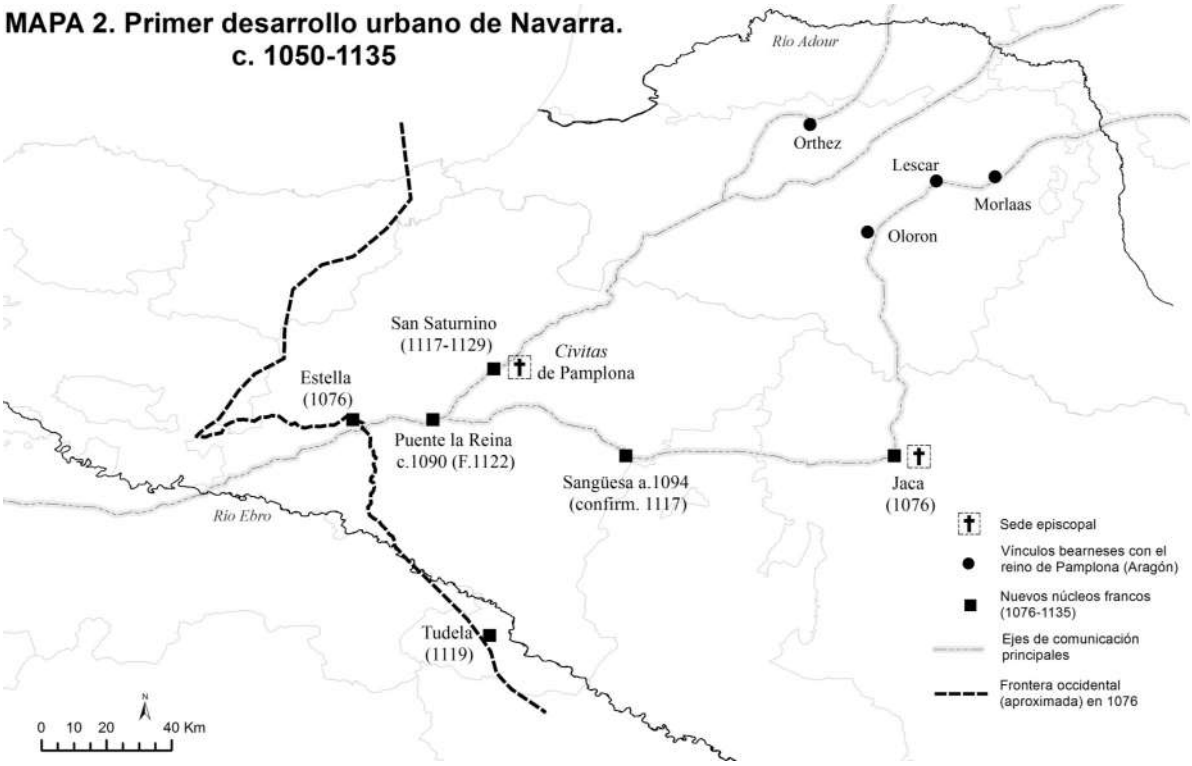
ción antigua rodea el territorio desde el condado de Labourd y el vizcondado de Bearne: Bayona, Dax, Aire, Lescar y Oloron, pero la mayoría son sedes intensamente disminuidas, salvo quizá Bayona. La ruta de Lescar-Oloron, en el Bearne, se encaminaba decididamente a Somport y su hospital de Santa Cristina, para alcanzar Jaca. No en balde ambos fueros, de Olorón y Jaca, cuentan con pocos años de diferencia y reforzaron una ruta de singular atracción comercial, cultural y política para los reyes de la "dinastía aragonesa", Sancho Ramírez, Pedro y Alfonso el Batallador, y para los vizcondes de Bearne. Solo desde Aire, en las lejanas orillas del Adour, el camino se encaminaba hacia Ibañeta, sin ningún otro centro urbano intermedio: San Juan de Pie de Puerto aún no había nacido. Y tras una ascensión ciertamente dura y solitaria, en el vértice inhóspito y expuesto a todos los vientos, apenas había un pequeño albergue que el rey Sancho IV el de Peñalén había entregado a San Salvador de Leire y que, por este motivo, conocemos como de San Salvador.

Paso de las cumbres.

En los años centrales del siglo XI, antes de que pasara Picaud por allí pero cuando ya se había fundado aquel pequeño enclave legerense de Ibañeta, había sin duda una pequeña comunidad de labradores un poco más al sur, que alojaba igualmente a caminantes y peregrinos, y que mucho después conocemos como Burguete. Pero entonces se llamaba la villa de Roncesvalles y el conde Sancho de Erro, caballero al servicio de Alfonso el Batallador, había donado su "hospital" a Santa Fe de Conques en 1101-1104. En un proceso un tanto impreciso, aquellos derechos habían pasado a Santa Cristina de Somport hacia mitad del siglo y así habían sido confirmados por el pontífice entre 1134 y 1151. Hoy pensamos, siguiendo a Fermín Miranda, que la donación al hospital aragonés tuvo que ser seguramente algo antes de 1134: no tendría sentido después, como enseguida veremos.

Y volvemos al relato de Picaud, que nos cuenta (Cap. VII) qué encuentra en su descenso de la cumbre hacia el sur. Menciona entonces un hospital e iglesia, sin entusiasmo alguno, a los que sigue poco después el lugar de Roncesvalles. Se trata de esa villa de Roncesvalles cuyo fuero de francos corresponde a los años setenta del siglo, casi paralelo a otro cuya fecha es más conocida en Larrasoaña. Pero ya antes se detectan francos en el entorno de lo que cabría considerar un "protoburgo", que luego el rey ratifica con el estatuto correspondiente. Y al que la colegiata acaba robando el nombre, dejando a esta pequeña localidad con el apelativo del Burgo de Roncesvalles que muchos documentos posteriores indican: el "burguito" en realidad. El Burguete

MAPA 2. Primer desarrollo urbano de Navarra. c. 1050-1135



que hoy conocemos.

Para Picaud parece más digna de reseñar la villa, aunque tampoco se detenga particularmente en ello. De hecho, la presencia en ella de Santa Cristina –su tercer hospital a escala universal– era sin duda un motivo más de relevancia. En cambio, aquella iglesia junto al hospital que había indicado nada más iniciar el descenso le interesa poco; sería la que hoy conocemos como el Silo de Carlomagno, o capilla de Sancti Spiritus, que tras la arcada de su claustro externo esconde una planta románica. Y junto a ella habría un hospital, sin duda pequeño, cuya planta no conocemos y que pudo estar quizá junto a su entrada. En Santa María de Irache, por ejemplo, hay constancia de que la fundación del hospital por parte de García el de Nájera en los años centrales del siglo XI se había realizado *iuxta portam*: junto a la puerta.

Por tanto, a mediados del siglo XII, la inicial cofradía de clérigos fundada por el obispo con el apoyo de Alfonso el Batallador era todavía un centro de reducido tamaño. Pero conviene atender el contexto político que posiblemente hizo cambiar esto.

Intereses aragoneses, intereses navarros.

En 1134 había muerto Alfonso I el Batallador, herido en el asedio de Fraga, dejando un testamento incumplible y ante el que ahora no cabe detenerse. Pero sí conviene llegar a la consolidación de la que será la solución definitiva después de otros acuerdos y ajustes previos: la separación de los territorios pamploneses y aragoneses con el complejo reconocimiento de García Ramírez y Ramiro II, respectivamente. Varios aspectos resultan relevantes para valorar el despegue del hospital que, ahora ya definitivamente, llamaremos Roncesvalles, dejando la etiqueta de Burguete para el cercano burgo franco.

Primera cuestión: la dinastía aragonesa que ahora se ciñe al espacio oriental había desarrollado una intensa política de desarrollo urbano del reino, con las primeras concesiones de estatutos

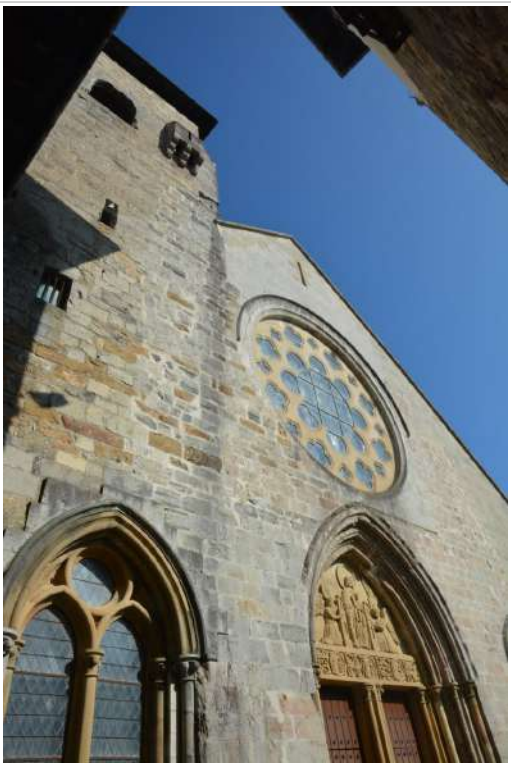
Primera posible iglesia del Sancti Spiritus.

francos que conocemos. Pero conviene observar que su atención preferente había ido hacia el sector oriental, por más que el novedoso fuero de Jaca se otorgase casi simultáneamente en Estella en torno a 1076. Éste era un flanco imprescindible entonces, establecido ahí el límite del reino tras el magnicidio de Sancho IV en Peñalén. Pero más allá de eso, importan otros detalles: el interés por Jaca y la ruta que venía de Olorón, la atención a los cenobios aragoneses de San Victorián, Santa Cristina, San Pedro de Siresa y no digamos el panteón regio de San Juan de la Peña. O la ceca de la primera moneda del rey en Jaca: la de los "dineros jaqueses". Es en ese contexto en el que tiene sentido la anteriormente indicada donación de Burguete a Santa Cristina, precisamente.

Ante esto, y es la segunda cuestión, ¿la mitra pamplonesa no había tenido actuación alguna? Conviene recordar que los obispos de Pamplona, única sede hasta la erección de Jaca, eran los señores de la ciudad con todo su término, donde ya seguramente –como en la villa de Roncesvalles y como en Estella antes de su fuero – pequeños núcleos de francos iban buscando acomodo. El propio señorío jurisdiccional episcopal entorpecía la acción regia en la cabeza del reino, a quien de hecho daba nombre (reino de Pamplona), pero obispo y rey encontraron la forma de encarrilar, al menos, un primer desarrollo urbano de aquella civitas episcopalis. Hacia 1129 consta ya un fuero de francos para el nuevo burgo de Pamplona, San Saturnino, donde rey y obispo se repartían determinados derechos del mercado que, sin duda, la vía de comunicaciones iba a activar. Huelga señalar la coincidencia de fechas con la fundación, por parte del mismo obispo y con apoyo del mismo rey, de una cofradía de clérigos para proteger al caminante que acababa de superar el puerto: 1127. Y es que la ruta más occidental no podía quedar al margen una vez confirmado el éxito de la otra por el paso desde Somport y Olorón (su fuero es de 1080) hasta Jaca, además convertida en sede episcopal, con fuero de hacia 1076.

Pero queda otro asunto importante, porque la muerte de Alfonso I y la conformación de dos reinos separados marcó un punto de partida de la mayor relevancia. En primer lugar, porque el nuevo rey de los pamploneses, García, había llegado al trono con el decisivo apoyo del obispo de Pamplona, y en segundo lugar porque los otros elementos hospitalarios de la comarca de Ibañeta eran de perfiles más bien aragoneses, no solo por Santa Cristina asentada en Burguete, sino porque San Salvador de Leire oscilaba en sus fidelidades y apoyos hacia el nuevo rey de Aragón. Entre 1134 y 1135 García Ramírez, con el

consentimiento de su obispo de Pamplona, concederá a Roncesvalles un potente conjunto de tierras y bienes que se constituye como verdadera dotación fundacional: por una parte, las cuartas episcopales de las iglesias de los valles de Aézcoa y, desde Huarte al propio Roncesvalles, las de los valles de Erro y Esteríbar. Y por otra, un elenco de heredades e iglesias en diversos valles cercanos a Pamplona. Sin ser especialmente cuantiosa desde el punto de vista económico, se extendía sobre un espacio muy considerable que actuó de potente catalizador del prestigio de la colegiata. En la segunda mitad de ese mismo siglo las posesiones crecieron de manera exponencial, y con ello el peso de Roncesvalles en la corte regia.



Entrada a la iglesia (siglo XIII).

Y la mirada al otro lado del Pirineo

Pero hay otra cuestión muy importante, igualmente ligada a la realeza y a sus intereses políticos. La sucesión de 1135 tenía una grave marca de ilegitimidad, tanto por el incumplimiento del testamento del Batallador como por la opción misma de cada espacio: Ramiro en Aragón, un clérigo, y García en Pamplona, descendiente por vía ilegítima de García Sánchez III, el de Nájera. No es posible desarrollar aquí el laborioso proceso de recuperación de la legitimidad regia pamplonesa, que entre otras cosas deviene en navarra, pero para lo que toca a Roncesvalles sí conviene fijarse en al menos uno de sus aspectos. Porque en Roncevalles está enterrado el último de los Sanchos, el Fuerte, quien precisamente había obtenido del pontífice ese reconocimiento regio de *rex Navarre*.

¿Por qué se entierra Sancho en Roncesvalles? Las razones no se explican en ninguna parte y no queda un testamento escrito, pero la decisión pontificia en el pleito suscitado a este respecto, decidiendo el destino en la colegiata, apunta a que quizá había sido realmente su deseo. Pero conviene mirar más atrás. García Ramírez, su abuelo, había sido el primer monarca enterrado en la catedral de Pamplona (1150), en el marco seguramente de un acercamiento hacia la ciudad en tanto que cabeza del reino –ya no se cuenta con la sede política de Jaca, y Nájera es un espacio muy cambiante aunque se había implicado en la entronización de García– y lugar por excelencia de manifestación de la realeza. También Sancho VI el Sabio, su hijo, descansaría allí en 1194; y ambos casos se han considerado como elementos que forman parte de todo un programa de legitimación regia. Una justificación que Sancho VII ya no necesitaba. En cambio, en él confluyen otros elementos ligados a la persistente mirada de su dinastía hacia los horizontes ultrapirenaicos y extrapeninsulares.

García Ramírez había conectado con diversas estirpes septentrionales ya desde la conquista del valle del Ebro, todavía con el Batallador. Como señor de Tudela había compartido faenas con los condes de Perche y su familia, emparentados con los monarcas de la rama aragonesa de la familia desde el siglo XI. Sancho Ramírez había enlazado con Felicia de Roucy, cuñada del conde Godofre de Perche, padre de Rotrou, intenso colaborador en la conquista del Ebro y casado luego con una Plantagenet. El hijo de estos últimos casaría en tierras de Champaña. Resulta por tanto una interesante trayectoria, muy semejante a la que luego desarrolla la propia dinastía del Restaurador, porque García buscará esposa en la casa de Perche, Margarita de l'Aigle, y casará a una de sus hijas, también de nombre Margarita, con Guillermo I, rey de Sicilia, un normando vinculado a los Plantagenet por otras vías. En el turno de los nietos las cosas serán aún más interesantes: las hijas de Sancho VI casarán con otro Plantagenet –Ricardo Corazón de León, luego rey de Inglaterra– y con otro champañés, Teobaldo III. Y, más todavía, una hermana de Ricardo casará con el hijo y heredero de Guillermo de Sicilia y de la navarra, Margarita.

Interesan ahora todos estos enlaces porque evidencian una red de relaciones ligada a la coyuntura política continental, en la que los monarcas pamploneses se van afianzando desde mediados del siglo XII. Son el marco en el que se inserta la progresiva intervención navarra en las tierras de Ultrapuertos, donde consta un primer tenente del rey en 1189, todavía con Sancho VI. Las tierras de Cisa, justo en la vertiente norte de los collados sobre Roncesvalles, fueron las primeras en ligarse a la corona de Navarra. Las tensiones entre el rey de Francia y el de Inglaterra –un Plantagenet, duque de Aquitania–, y los posibles intereses luego de Castilla –Alfonso VIII también

enlaza con los Plantagenet– favorecen el vaivén de fidelidades de la nobleza local, alguno de cuyos linajes se acoge a vínculos feudales con el monarca navarro. Sancho VII, cuñado de Ricardo, será el protector de sus tierras cuando el inglés marche a la cruzada a Tierra Santa.

Todo este proceso es simultáneo al gran crecimiento de los dominios de la colegiata, imparable desde 1164. El proceso ya ha sido estudiado por F. Miranda y no hace falta detallarlo; se van acumulando encomiendas a lo largo del reino, también en esas tierras de Ultrapuertos y desde luego fuera de Navarra. El prestigio de Roncesvalles, progresivamente identificado como "el" centro hospitalario por excelencia en los pasos occidentales del Pirineo, resulta ya imparable. El Cantar de Roldán del que conservamos manuscritos desde mediados de esa misma centuria, y cantan y cuentan singularmente los juglares y trovadores aquitanos –que tampoco es casualidad–, rodea a Roncesvalles de un halo de singular brillantez: es ahí donde cae derrotado Roldán, abandonado por Carlomagno, a quien el traidor Ganelón engaña arteramente en una mágica partida de ajedrez. Solo así puede explicarse tamaño descalabro de tan insigne monarca, que vuelve desolado a las cumbres para llorar el desastre y enterrar a su magnífico primo y a los pares de Francia, nada menos. Incluso, y siempre según el Cantar, iniciará entonces una peregrinación fabulosa ante la tumba de Santiago, apuntada por las estrellas desde Roncesvalles. Un sepulcro que todavía en el 778 no se había descubierto. Carlomagno quedó ligado así, por el cantar de gesta francés, a Roncesvalles y a la peregrinación jacobea.

Y Sancho el Fuerte se entierra allí. Muy probablemente, aunque no tenemos constancia documental de cuantías, había contribuido decisivamente a la construcción de la nueva iglesia, excepcional modelo del más puro gótico de la Isla de Francia, realizada entre 1205 y 1215. Un inventario de la cancillería regia de 1328 anota una bula de Honorio III fechada en 1219 donde se encarga al rey que ordene la consagración de esa iglesia "que les había hecho hacer a sus expensas (del rey)". El dato se reitera luego en otros documentos pontificios, sobre todo a raíz del pleito para decidir su lugar de enterramiento. Y conviene añadir que a este rey de Navarra no parece interesarle mucho ningún otro centro eclesiástico del reino: la catedral, Leire, Irache, o incluso la iglesia de Tudela –su lugar de residencia durante los últimos 20 años de su vida, y donde murió– no parecen ser objeto de sus atenciones. Junto a la labor constructiva indicada y a otras 3 donaciones relevantes a Roncesvalles, el resto de centros del reino sólo recibe dos donaciones regias en este período. Claramente: es Roncesvalles su lugar de predilección.

En este sentido, Fermín Miranda ha señalado además la similitud entre este tipo de enterramiento y este tipo de lugar, con el panteón preferido de los Plantagenet desde 1189 en la abadía de Fontevrault. Como éste, punto estratégico entre los dominios Anjou y Plantagenet, Roncesvalles se ubica en otro enclave esencial, entre la Navarra cispirenaica y la ultrapirenaica, sobre la que se había iniciado un reciente y paulatino control territorial desde la década de los años 80 del siglo XII. Y como Fontevrault, el sepulcro mismo –que es original, aunque esté ahora colocado en lugar distinto del inicial, en medio de la iglesia, junto a una reja del presbiterio hoy inexistente– asemeja en alguna medida el formato y estructura de las magníficas sepulturas y efigies de Enrique II, Leonor de Aquitania, Ricardo Corazón de León e Isabel de Angulema, la mujer de Juan sin Tierra; allí también está Juana de Sicilia, cuñada de Sancho VII, como el propio Ricardo. Incluso, las piernas cruzadas de la efigie del rey Fuerte, que algunos han asociado a su posible enfermedad final, se ponen igualmente en relación con escultores ingleses, dado que el formato abunda en la escultura gótica inglesa.

Si volvemos de nuevo a acompañar al caminante que llega desde el otro lado del Pirineo, el escenario en que necesariamente nos situamos a mediados del siglo XIII ha cambiado sustancialmente. La colegiata de Roncesvalles es ya, sin duda, un centro ineludible de acogida que paulatinamente va requiriendo un hospital más grande, o incluso más de uno, porque sabemos que entonces hay al menos otro, además de aquel que vio Picaud, que las fuentes llaman "La Caridad". Y no será el único, aunque no es posible atender aquí la posible secuencia de construcciones, no siempre fácil de proseguir y que las excavaciones han ido intentando clarificar.

Pero el centro asistencial indudable que ya era Roncesvalles en estas fechas requiere contemplar un elemento más. Su magnífica iglesia gótica, aunque de dimensiones no muy grandes, es un excepcional ejemplo del nuevo estilo constructivo que irradia desde el norte de Francia: el primer gótico. Y esta "iglesia madre" de un prolijo

rosario de encomiendas en Navarra, Castilla, Portugal, la Corona de Aragón, Francia, Inglaterra e Italia, está presidida por una imagen tan asombrosa como el edificio, o más. Fechada también en los años iniciales del siglo XIV, quizá incluso mediados, es una de las que cabe considerar las seis imágenes marianas excepcionales del arte medieval navarro, con las de Pamplona, Irache, Ujué, el Puy de Estella y Rocamador de Sangüesa. ¿Qué entiendo en este caso por excepcionales, y por supuesto sin pretender minimizar la calidad de otras figuras preciosas? Me refiero esencialmente a las seis figuras de imagen extraordinaria tanto en su talla y tamaño como en la plata exquisitamente labrada que las enriquece; figuras que además son modelos de referencia para otros escultores. Y esas son, al menos, las románicas de Pamplona e Irache, por una parte, de las que en cierto modo deriva la de Ujué. Y las góticas de Estella (el Puy), Sangüesa y Roncesvalles. Los estudios de C. Fernández Ladreda aportan precisiones que aquí huelga reiterar.

Lo que aquí interesa es que para Roncesvalles se realizó una escultura tan excepcional como la propia iglesia; una de las más bellas y mejores piezas de la imaginería medieval mariana en Navarra. Tallada en Francia con una calidad fuera de toda duda y cuando allí ya no se realizan este tipo de tallas de orfebrería sobre la madera, la imagen, que es casi de tamaño natural, es objeto de devoción y atención intensas. Es, seguramente, la que hace de Roncesvalles un santuario –además de hospital– al que acuden los peregrinos de toda Europa desde hace seis siglos. Por ese motivo no pudo viajar a Pamplona –viajó la pequeña Virgencita del tesoro, otra joya del siglo XIV– a la exposición de orfebrería navarra de 1986, o a la de imaginería medieval mariana de 1994, que excepcionalmente reunió a casi todas. Sencillamente, el caminante no podía no encontrarla al llegar a Roncesvalles.

La autora es catedrática de la UPNA y miembro del I.COMMUNITAS Institute for Advanced Social Research.

Bibliografía

MIRANDA GARCÍA, F., *Roncesvalles. Trayectoria patrimonial (siglos XII-XIX)*, Pamplona, 1993.

MIRANDA GARCÍA, F., *"Émigrer après la mort: le transfert du corps du roi Sanche VII de Navarre à Roncevaux et l'hypothèse Fontevraud"*, en *Monastères et couvents de montagne: circulation, réseaux, influences ay Moyen Âge* (dir. D. Le Blèvec), París, 2019

MIRANDA GARCÍA F. y RAMÍREZ VAQUERO, E., *Roncesvalles*, (Serie Panorama, n. 27), Pamplona, 1999 (3º reedición, 2010, 2011).

RAMÍREZ VAQUERO, E., *"La comunidad regular de Santa María de Roncesvalles"*, en Príncipe de Viana, 54, 1993, p. 357-402

RAMÍREZ VAQUERO, E., *"Reflexiones en torno a la realeza navarra en el siglo XII: A propósito de un matrimonio siciliano en la dinastía navarra"*, en Memoria, Storia e Identità. Scritti per Laura Sciascia, a cura M. Pacifico, M. A. Russo, D. Santoro, P. Sardina, (Quaderni Mediterranea, 17), 2011, p. 679-700.

FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, C., *Imaginería medieval mariana*, Pamplona, 1989.

Sepulcros de Fontevrault.

Carlomagno e Hispania. Batalla de Roncesvalles (778)

Julia PAVÓN BENITO
jpavon@unav.es

La figura histórica de Carlomagno está en íntima y estrecha relación con la recuperación política y cultural de una Europa Occidental, desmantelada a todos los niveles después la desaparición de la parte occidental del Imperio Romano. Tras los convulsos cambios vividos en torno al siglo V y con el advenimiento de pueblos que conformaron nuevas microrealidades políticas, la imagen de la esplendorosa "Roma" había quedado casi del todo borrada. De manera que el ascenso del linaje carolingio y la construcción de su proyecto político como legítimo heredero del romano, dieron lugar en los albores del siglo IX a un gran reino, tanto por su extensión territorial como por los principios ideológicos que lo sustentaban.

Estatua ecuestre de Carlomagno (M. Louvre).

Carlomagno (771-814), coronado como emperador en la Navidad del año 800 en Roma por el papa León III ratificó el proyecto político iniciado por sus más inmediatos antecesores: la dilatatio Christianitas. Apoyado en una organización territorial inteligente e integradora, además de por un grupo de intelectuales, clérigos en su mayoría de procedencia insular e hispánica, logró articular un binomio muy efectivo, el de la conquista y el de la consiguiente expansión de la cristianización.

La integración de Septimania y Aquitania, al igual que lo ocurrido con Baviera, por mencionar otro ejemplo, le pusieron en contacto a su vez con otros nuevos pueblos (752-768). Pero en el primero de los casos, la llegada a la franja pirenaica le posibilitó acceder a un mundo diferente. Sobre las laderas meridionales de dicha cordillera existía un reducto numeroso y significativo de hispanocristianos, así como de musulmanes díscolos a Córdoba. Ambas circunstancias favorecieron la entrada de contingentes francos, alentados por la posibilidad de conquistas ya en el año 778 (Roncesvalles). Pero la realidad, mucho más compleja, obligó a rectificar la estrategia de "paseo militar", dando pie a una política propiamente hispana cuyo objetivo era la atracción de las poblaciones de la Frontera Superior de Al-Ándalus.

Ascenso de la monarquía carolingia

La expansión musulmana por Europa quedó detenida en octubre del 732 cuando el walí Abd al-Rahman al-Gafiqí tomó rumbo hacia la Aquitania atlántica, pasando por Pamplona, y fue derrotado en Poitiers por Carlos Martel, mayordomo de palacio de la monarquía franco-merovingia. Este hecho, junto otros, prefigurará el ascenso de la casa carolingia que tomará el mando y el protagonismo político de una Europa occidental, ausente de figuras políticas de calado transfronterizo.

Más tarde el recién ungido rey de los francos Pipino el Breve, fundador de la dinastía carolingia, entra en Narbona el año 759 completando la conquista de Septimania (752-759) y

tras un sistemático esfuerzo restablece bajo su autoridad a la inquieta Aquitania (760-768). Entretanto en Al-Ándalus Abd al-Rahman I, único superviviente de la dinastía omeya huido de Damasco, instituye un emirato independiente del nuevo califato de Bagdag (756), cerrándose una primera y turbulenta etapa de dominio oriental peninsular. A partir de este momento cabe considerar la cordillera pirenaica como el más claro límite entre la Cristiandad y el Islam.

La batalla de Roncesvalles (778)

El prestigio de la monarquía francocarolingia y la ruptura de los vínculos políticos con el próximo oriente del nuevo emir influyeron durante un par de décadas en la marcha del curso histórico de la "Frontera superior". Consta el incumplimiento del distrito de Álava del pago de sus tributos e incluso el gobernador de Zaragoza, Sulayman ibn Yaqzan al-Arabí, alzado contra Córdoba, viaja a Paderborn (777), en los confines de Sajonia, para pedir personalmente ayuda a Carlomagno, hijo y sucesor de Pipino el Breve, a cambio de entregarle la ciudad.

La embajada musulmana estaba compuesta por el mencionado Sulayman, Abul-l Aswad, hijo de Yusuf al-Fihrí, último walí hispano, y un yerno de este mismo. El objetivo de tan largo viaje quedó en principio cubierto, ya que consiguió atraer toda la atención del rey franco, que no escatimó esfuerzos en la preparación de una empresa con destino al valle del Ebro. Así, el monarca ocupado en la compleja conquista sajona interrumpió sus campañas dirigiéndose a tierras hispanas, acompañado de un ejército en dos columnas. La columna occidental, capitaneada por el mismo Carlomagno y compuesta por contingentes neustrasianos y aquitanos, recibió en su marcha la sumisión de la ciudad de Pamplona tras el paso de los collados pirenaico-occidentales, siguiendo la vieja calzada romana de Burdeos a Astorga, la vía XXXIV. Un segundo cuerpo, el oriental, que pasó por Barcelona estaba compuesto por tropas de origen austrasiano, bávaro, burgundio, lombardo, provenzal y septimano.

Una vez desplegado el ejército ante los muros de Zaragoza, su defensor Al Husayn, que era lugarteniente de Sulayman se negó a abrir las puertas y entregar la plaza. Consciente del fracaso y de lo ilusorio de plantear un asedio, el rey decidió emprender el retorno llevándose como rehén al mencionado Sulaymán, que sería liberado por sus secuaces antes de llegar a tierras galas. La vía elegida para la rápida retirada conjunta fue la de Roncesvalles, que ya había utilizado para la ida, de manera que dejo atrás Pamplona. Cuentan los Anales francos que, al paso por esta urbe desmanteló o destruyó sus muros, Navarrorum oppidum, quizá con el objetivo de desplegar una estrategia de "tierra quemada" o de evitar cualquier posible rebelión,

Destrucción de las murallas de Pamplona.
Bajorrelieve de la arqueta relicario en cobre dorado de Carlomagno (Aquisgrán, 1200-1215).

dado que quizás habría alguna guarnición o destacamento musulmán o promusulmán en la propia urbe o próxima a la misma.

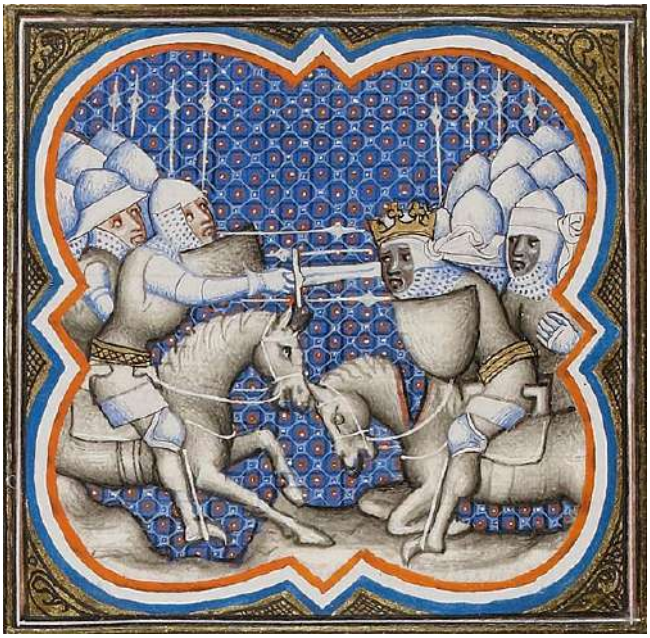
Espada de Carlomagno, llamada Durandarte (siglo IX). Museo del Louvre (París).

La vanguardia del ejército, capitaneada por el soberano superó sin problemas los accidentes montañosos del puerto pirenaico de Ibañeta, pero la retaguardia compuesta por unas tropas más abigarradas y portadoras de bagajes e impedimenta, fue sorprendida y aniquilada por los "vascones" en el angosto descenso de Roncesvalles el 15 de agosto del 778. Eginhardo, el biógrafo de Carlomagno, relata en el capítulo noveno de su Vita Karoli, que:

> *"Cuando el ejército avanzaba en larga columna, a lo que obligaba el desfiladero, los vascones, emboscados en lo alto de los montes —pues éste es un lugar idóneo para preparar emboscadas dadas las espesuras de sus numerosos bosques—, se precipitaron sobre los carruajes que marchaban en último lugar y sobre los que protegían el grueso del ejército cubriendo la retaguardia, y los arrojaron al fondo del valle. Una vez entablado el combate, mataron a todos sin excepción y, tras saquear los bagajes, se dispersaron con gran rapidez al amparo de la noche que ya empezaba a caer. En este caso favorecía a los vascones la ligereza de su armamento y la disposición del terreno en el que la batalla tuvo lugar; a los francos, por el contrario, la pesadez de su armamento y la irregularidad del terreno los dejaron en situación de total inferioridad frente a los vascones. En esta batalla hallaron la muerte, entre otros muchos, el senescal Egihardo, el conde palatino Anselmo y Roldán, prefecto de la marca de Bretaña. Y ni siquiera se pudo vengar sobre el terreno este revés, porque el enemigo, al acabar el combate, se dispersó tan rápidamente que no hubo manera de saber dónde ir a buscarlo."*

Sobre la identidad de los "vascones" atacantes, son muchas las páginas escritas al respecto, si bien lo más verosímil es identificarlos con montañeses de Wasconia (Gascuña), poco antes sometidos a la soberanía franca (769) y tradicionalmente levantiscos con respecto al poder franco. Lo ratifica el hecho de que, al año siguiente de la derrota, el propio rey se encargó de relevar de sus cargos a los condes desleales de ese territorio, caso del de Burdeos (779), ya que de una manera o de otra, había hecho dejación de sus funciones. Del mismo modo, no ha de descartarse la idea de una emboscada motivada, no exclusivamente por razones políticas, sino igualmente estimulada por el período de hambrunas que sacudían el continente desde el año 774.

Otra de las cuestiones históricas de interés suscitadas por este acontecimiento refiere el lugar del encuentro. Tanto las crónicas francas como el recuerdo memorístico posterior reflejado en la literatura épica resultan confusas para situar con exactitud dónde las tropas francocarolingias recibieron este duro revés. El ataque y saqueo ¿tuvo lugar en el camino alto o en el del valle de Valcarlos que se corresponde al camino de peregrinación superando el collado de Lepoeder? El debate en este punto sigue abierto ya que, aunque todo indica que el itinerario de las tropas pudo corresponderse al camino por el desfiladero de Ibañeta hacia Valcarlos, más estrecho y apto para posibles sorpresas y recorrido por una calzada romana documentada, algunos historiadores siguen pensando que se pudo tomar la ruta alta.



Miniatura de los francos contra los musulmanes, Grandes Chroniques de France, v. 1375-1380.

El recuerdo del acontecimiento quedó grabado en la memoria colectiva de las sociedades regidas por el monarca franco y fue

Puerto de Ibañeta.

no sólo transmitido a través de los textos históricos, a pesar de que los anales palatinos silenciaron el hecho. La literatura de contenido épico difundió el mito de los derrotados convertidos en héroes por todo el occidente europeo. Nombres como el del senescal Eginhardo, el conde palatino Anselmo y el conde Roldán pervivirían en la memoria colectiva de las dos generaciones siguientes en la Chanson de Roland, de finales del siglo XI. Pero dejando de lado al margen las reminiscencias legendarias, el descalabro de Roncesvalles puso en evidencia la debilidad de la influencia de la monarquía carolingia sobre los territorios ibéricos. Tres años después (781) Carlomagno instituyó con Gascuña, Aquitania y Septimania un espacio o reino satélite, bajo la tutela gubernativa de su hijo Luis, Ludovico Pío, y la dirección militar del conde de Tolouse, Guillermo I.

Intervención francocarolingia en Hispania. Los condados "precatalanes".

El cercano ejemplo de liberación de Septimania y el acercamiento a las autoridades francas fueron los que seguramente motivaron el traspaso del dominio de la región de Gerona el año 785, y la posterior incorporación de Cerdaña y Urgel, entre el 786 y 790. Para nada había servido la violenta contestación lanzada por el emir Hisham I en el 791 y 793 hasta los muros de la mencionada Gerona e incluso Narbona, con el objetivo de extinguir la tónica de insubordinación del sector oriental de Pirineo. De hecho, las autoridades eclesiásticas de la zona mantenían relaciones con el clero franco pues el error cristológico de Félix de San Saturnino de Tabernoles y posterior obispo de Urgel conocido como Adopcionismo, sería castigado en el concilio de Ratisbona del año 792. Incluso un año después Alcuino de York, consejero y brazo derecho de Carlomagno, instó al hispano a abandonar su error. La intervención papal y del mismo rey de los francos acabarían por liquidar la herejía, que también seguía el máximo prelado peninsular, Elipando obispo de Toledo.

A partir de entonces y hasta la entrada de la nueva centuria, se palpa la consolidación de una vía de escape para los rebeldes de la Marca Superior, que no dudarán en cruzar la barrera pirenaica en dirección septentrional. Así el año 797 se documentan dos embajadas conducidas por musulmanes disconformes con la política emiral. Pero las promesas representaban realidades poco concretas. Por lo tanto, el futuro emperador dio un paso más congregando la Asamblea General de Tolosa el año 798. En ella, Carlomagno, depositó formal y efectivamente en manos de su hijo Luis la dirección política pirenaica o hispana, que tras los años anteriores se articuló con la idea de mantener la presión con el

apoyo de los propios dirigentes y población peninsulares. Allí acudieron, además de un aventurero que se había adueñado de Huesca, Bahlul ibn Marzuq, dos emisarios del monarca hispano Alfonso II. Este rey asturiano se permitió ofrecer algunos presentes obtenidos en la reciente razzia de Lisboa, en concreto una tienda de gran belleza, lorigas, mulos y siete moros cautivos.

La nueva orientación diplomática permitió la consolidación a lo largo de la siguiente generación de los dominios carolingios en el norte de la actual Cataluña, con Ampurias, Besalú, Gerona y Urgel, ampliándose y fortificándose la línea de Ausona (Vich), Caserras y Cardona, donde actuará el conde Borrell.

Poco después tendría lugar la incorporación de Barcelona (801) y las comarcas intrapirenaicas de Pallars y Ribagorza —por iniciativa del conde de Tolosa— y el alto Aragón. La conquista de la ciudad mediterránea fue fruto de una ofensiva meticulosamente preparada. Un ejército dividido en tres cuerpos asedió la plaza: el primero dirigido por el propio Luis cuidaba la retaguardia, el segundo por el conde tolosano Guillermo I estrangulaba las vías de aprovisionamiento y el tercero por el conde de Gerona Rostán, atacó frontalmente la urbe. El nuevo modelo político, el condado, quedaría encomendado a Bera, magnate de origen godo y conde hasta entonces del Rosellón. De esta forma quedaría delimitada la llamada, por Ramón D´Abadal, "pre-Cataluña Carolingia", donde se desplegó de inmediato una intensa actividad de restauración demográfica, eclesiástica y económica. De modo, que, por poner el caso, se documenta la presencia desde el año 803 de monjes benedictinos en Urgel llegados desde las Galias para introducir el sistema monacal tradicional y las normas del clero secular, sobre todo a partir de las disposiciones unificadoras dimanadas del concilio de Aquisgrán (816-817).

El Imperio Carolingio. Conquistas de Carlomagno

El condado de Pamplona y el de Aragón.

En el mismo orden de cosas se extendió por el lado occidental de la cordillera una tónica de adhesiones a la monarquía carolingia, alentada también por contingentes armados. Sobre las cabeceras del río Aragón se registra la presencia frente a Huesca de un conde de procedencia ultramontana llamado Aureolus, que desapareció alrededor del 809, si bien perduraría el germen de un partido antimusulmán, presidido por Aznar Galindo, magnate de la zona y fidelis, vasallo, de Carlomagno.

La toma de Barcelona y sus consecuencias inmediatamente posteriores pudieron ser suficientes razones para motivar un abierto rechazo del dominio cordobés en el distrito de Pamplona, territorio bajo el amparo franco y la alianza de los Banu Qasi de la ribera, disconformes con el nombramiento de Amrus ibn Yusuf como walí de toda la "Frontera Superior". La noticia que en el año 806 figura en los Anales reales carolingios y la presencia de Luis el Piadoso, hijo y heredero de Carlomagno, en Pamplona (812) confirman la efímera mutación política acontecida dentro de los cuadros de poder pamploneses. Aunque no se conoce con detalle la fugaz organización de Pamplona como "efímero" condado carolingio (806-816) si consta la designación de Belask al-Yalashqí como representante regio, quien derrotado en las orillas del río Arún por las tropas emirales, perdería gran parte de sus fieles (816).

*****

La presencia carolingia en Hispania, en definitiva, fue una de las consecuencias del proyecto político de una dinastía que logró unificar territorialmente espacios diferenciados y hacerse heredera de la idea imperial antigua y tardoantigua. Desde la curia palatina franca, cristiana más que romana, se debieron calibrar en un principio las similitudes con las comunidades hispanas, dado el denominador religioso existente. No obstante, la aparente filiación y sintonías de corte cultural y espiritual, poco sirvieron sobre el tapete pues tras el estrepitoso fracaso de la expedición a Zaragoza (778) hubo de articularse una calculada estrategia con desiguales resultados tanto temporales como geográficos. De manera que la política hispana, muy tempranamente en manos de Luis, hijo del emperador, fue del todo compleja porque el peso de las tradiciones godas y la influencia musulmana habían tejido una realidad algo diferente a la imaginada por Carlomagno. A pesar de ello no cabe duda del intenso proceso de aculturación que el mundo carolingio llegó a imprimir sobre el lado oriental de la cordillera, en las tierras que darían lugar a los condados catalanes. PREGÓN

La autora es Catedrática de Historia Medieval del Instituto Cultura Sociedad de la Universidad de Navarra.

Bibliografía

D´Abadal i de Vinyals, Ramón, "La expedición de Carlomagno a Zaragoza. El hecho histórico, su carácter y su significación", en Coloquios de Roncesvalles, Zaragoza, 1956, pp. 39-71.

Eginhardo, Vida de Carlomagno, ed. Alejandra de Riquer, Madrid, 2019.

Lacarra, José María, "La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles", en Investigaciones de Historia Navarra, Pamplona, 1983, pp. 17-91.

Martín Duque, Ángel J., "Trayecto histórico-político y dinástico" en Historia de España Ramón Menéndez Pidal. VII**. La España cristiana de los siglos VIII al XI. Los núcleos prepirenaicos (718-1035). Navarra, Aragón, Cataluña, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, pp. 92-97.

Relieve conmemorativo de la Batalla de Roncesvalles (778).

Excavaciones arqueológicas en Ibañeta: resultados e hipótesis

Mercedes UNZU URMENETA

merunzu@gmail.com

Contexto Histórico

Desde finales del siglo XIX se ha producido una ingente literatura a uno y otro lado del Pirineo sobre el puerto de Ibañeta y Roncesvalles. El debate historiográfico se ha centrado en diferentes aspectos: el trazado de la vía romana de *Asturica-Burdigala*, su paso por el Pirineo navarro, según el *itinerario de Antonino* (S. II-III d.C.); el lugar de la derrota del ejército de Carlomagno en 778 y la muerte de Roldán; la existencia del hospital e iglesia de San Salvador en Ibañeta; el camino seguido por los peregrinos jacobeos medievales al salvar el macizo montañoso; el emplazamiento de la «*Crux Caroli*» de la Guía del Códice Calixtino, etc.

El interés que ha suscitado este lugar para la investigación histórica es indicativo de la importancia del tema para la historia antigua y medieval Europea

El puerto de Ibañeta (1.062 m.), es el paso natural del Pirineo occidental y divisoria exacta entre el continente y la península, fue una vía de acceso utilizada desde la antigüedad, como lo atestigua la presencia de dólmenes y cromlechs en el cercano paraje de Azpegi. Con la llegada de los romanos, tuvo lugar, en el siglo I d.C., la construcción de la calzada que unía Burdeos con Astorga, a través del Pirineo occidental, que el Itinerario Antonino del siglo III catalogó como la Iter XXXIV. Cruzaba desde la mansión del *Imus Pyreneus* (Pirineo bajo), en la villa de St-Jean-le-Vieux, a la de *Iturissa* en Espinal, convirtiendo a este paso en el *Summus Portus*, es decir, la estación de descanso y ayuda. Distintos hallazgos arqueológicos permiten presumir la existencia de un albergue (portus) o refugio, al menos desde comienzos de nuestra era, que, de un modo u otro, se ha mantenido activo hasta nuestros días.

Abundante documentación medieval se refiere a este lugar como *SUMMI PORTUS* en lugar de Ibañeta, utilizando el antiguo nombre romano. Todos los testimonios señalan a Ibañeta como portillo de paso de comitivas regias, de ejércitos sarracenos o francos, de peregrinos, de comerciantes y mercaderes, siguiendo una tradición que se remonta a la época romana.

Todo esto hace suponer que el *Summus Pyrenaeus*, tan obsesivamente buscado por la historiografía contemporánea a lo largo del camino alto, coincide con el *Summus Portus* de Ibañeta.

Tradicionalmente la mayoría de los autores han situado el paso de la calzada romana por lo que hoy se conoce como camino alto o camino de Napoleón, que cruza hasta San Juan Pie de Puerto por el collado de Lepoeder y Bentartea .

Sin embargo otra corriente historiográfica defiende que la calzada descendería por Valcarlos (JIMENO JURIO 1973), e incluso existen autores que la sitúan por Lindux Mendi, (RITCHER, 1946).

Hoy parece evidente que efectivamente la calzada principal seguiría el llamado camino Alto; la localización del santuario de Arteketa -Campaita en el puerto de Cize (*la puerta de César*), deja ya muy pocas dudas acerca del trazado principal de la vía romana.

Arteketa-Campaita es un pequeño santuario rústico situado muy cerca del collado de Bentartea. Parece que podría estar asociado a Mercurio (dios oficial de los viajeros) a Marte o a Hércules (héroe de los pasajes difíciles), situado al final de una exigente subida de la vía en dirección al sur, que propiciaba una parada en el camino. Este establecimiento cumpliría las funciones de casa de postas para reposo y refresco de viajeros y animales. Entre los años 1986 – 1987 (J.L. Tobie) realizó sondeos arqueológicos que dieron como resultado la localización materiales de época romana (monedas, fíbulas, lanzas, broches, herraduras- *hipossandale* -), que se fechan entre el sig. I a.C. al IV d.C., objetos que demuestran la función de área de descanso de este asentamiento. Próximo a este lugar se encuentra un manantial que durante toda la

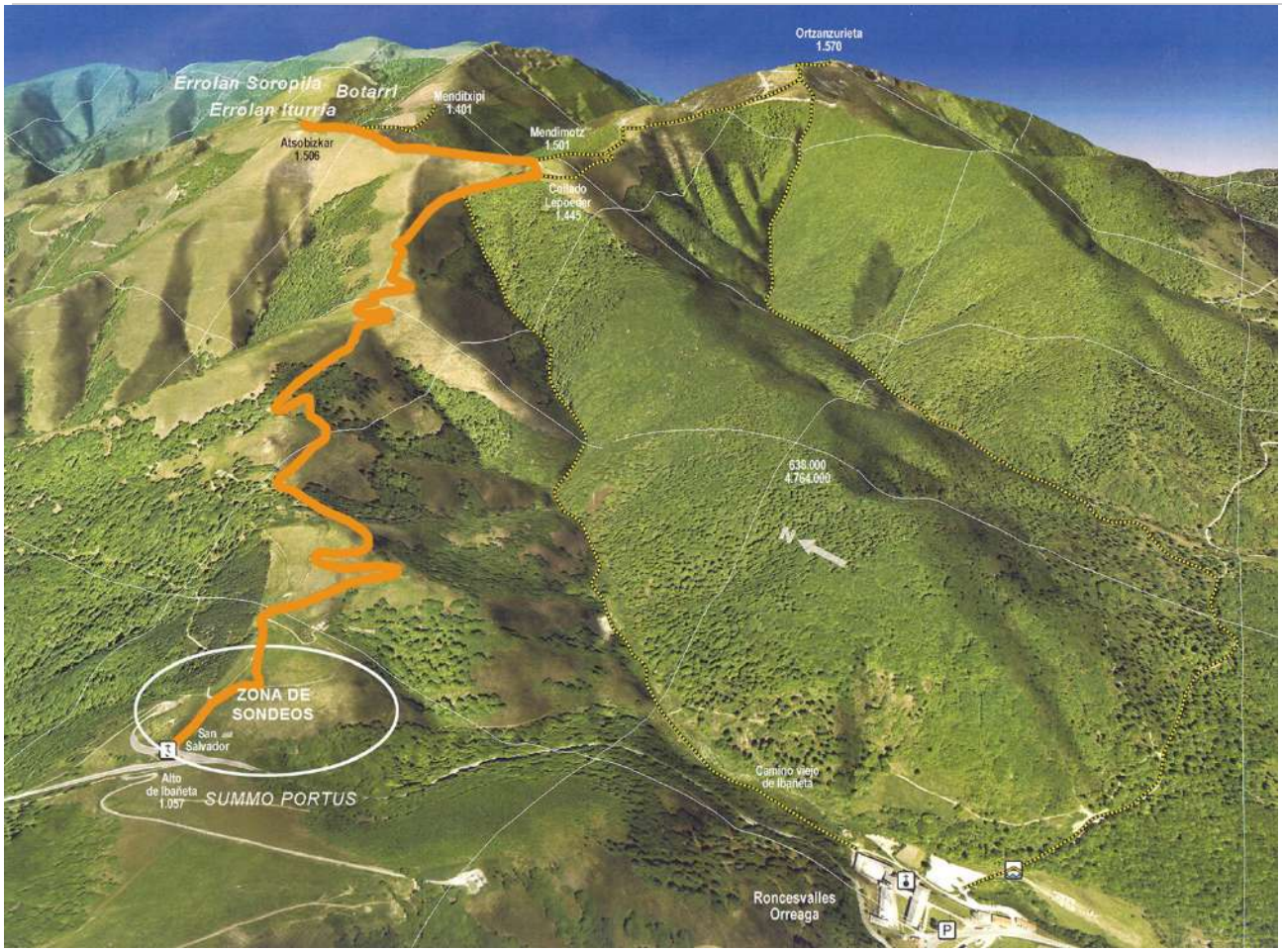


Fig. 1: Situación de la calzada romana, Ibañeta y su entorno.

Edad Media y hasta hoy se conoce como la *Fuente de Roldán*, así como una pequeña construcción conocida como Elizatxarra.

La ermita de Ibañeta

La tradición señala a San Saturnino, obispo de Pamplona, como fundador de la ermita de San Salvador de Ibañeta en el siglo III d.C.

No obstante, debemos tener en cuenta que la invocación a las tradiciones y leyendas fue, muy a menudo, el recurso en el que se apoyaron los eclesiásticos para atraer fama y reconocimiento a ciertos enclaves. El primer documento que habla de San Salvador de Ibañeta es un diploma de Sancho el Mayor que data de 1027, que, al señalar los términos del obispado, dice: "*y la del valle de Erro hasta la capilla de San Salvador que se dice de Carlomagno*". Una de las primeras noticias documentadas referentes a construcciones en la cima del puerto data del año 1071. El rey Sancho Garcés, el de Peñalén, dio a Fortunio, obispo de Álava y abad de San Salvador, diversos monasterios para que, a su muerte, fueran incorporados a la abadía de Leire; entre ellos se incluye el de San Salvador de Ibañeta. La importancia de aquella primigenia institución tuvo que ser mínima. Los monasterios que se erigían en esas fechas bajo la advocación de cualquier santo, solían ser construcciones modestas atendidas por familias que, más que velar por el aspecto religioso, estaban afanadas en asistir a los primeros peregrinos para lucrarse a su costa.

Ibañeta iba a conocer su primer hospital de peregrinos en el año 1127, año de inauguración de la primera catedral de Santiago y de la consagración de la de Pamplona. El Obispo de Pamplona, Sancho Larrosa, determina que lo hicieran a imagen y semejanza del que ya funcionaba desde 1110 en el otro gran paso jacobeo pirenaico, el hospital de Santa Cristina en Somport. El acta de fundación era un claro exponente del carácter legendario de la zona de Ibañeta: "*Yo, Sancho, pecador... edifico al presente una casa para hospedar a los peregrinos en la cumbre del monte llamado Ronsasvals, junto a la capilla de Carlomagno, famosísimo rey de los francos... Según testimonios de los que allí moran han perecido miles de peregrinos envueltos en torbellinos de nieve, y muchos devorados por lobos*". Finalmente, esta empresa no llegó a consolidarse. Transcurridos cinco años, en 1132, el hospital (llamado *hospitale Rotolandi*) fue desmantelado y sus funciones

se trasladaron a pie de puerto. Aquí podrían remontarse los principios de Roncesvalles. En la cima de Ibañeta, después de 1132, debió de permanecer una pequeña iglesia o refugio de caminantes, según lo demuestran diversos documentos de la época como este de 1174 que la identifica de la siguiente manera: "*hospitales de Summo Portu quod Sancti Salvatoris et capella Rollandi nominatur*".

Fig. 2: Grabado del hospital.

Resulta revelador que todos estos documentos, algunos bien tempranos en el siglo XI, pongan de relieve la existencia de un edificio religioso asociado siempre a los nombres de Carlomagno o Roldán. Teniendo en cuenta que la *Chanson* data también del siglo XI, no parece probable que la capilla adquiriese el nombre gracias al famoso cantar sino que ambos, edificio e identificación, son anteriores al mismo. Por todo esto parece que, previamente al "*boom*" hospitalario provocado por el éxito de las peregrinaciones a Santiago, en Ibañeta existiese un santuario heredero de otro lugar sagrado de tradición romana. El hecho de que dicho santuario se asociase desde época tan temprana al rey franco no tiene por qué ser gratuito, si no que efectivamente puede estar indicando un patrocinio de este lugar por parte de Carlomagno.

En el siglo XVI durante el reinado de Felipe II, el visitador y reformador Apostólico y Real, Don Martín de Córdoba, encontró la iglesia arruinada y la mandó reparar. De su paso por Roncesvalles redactó un informe:

> *"Hay una ermita en la cumbre de los Pirineos llamada San Salvador de Ibañeta, la cual parece fue el primer edificio y principio del hospital de Roncesvalles, para recoger allí a los pobres peregrinos que pasaban y pasan, y por que dicha ermita estaba casi derruida, la hubimos mandado reparar y que se pusiese una campana en ella, la cual mandamos que el ermitaño que en la dicha ermita está y estuviese, taña desde que anochezca hasta una hora de la noche cada día para guía de caminantes y peregrinos que en los dichos montes les anocheciese, lo cual haga en todo el tiempo del año."*

Tras la reparación permanecía en buen estado todavía un siglo más tarde, en 1673, ya que no se señalaba lo contrario en la crónica de viaje a Santiago del clérigo italiano Doménico Laffi:

> *"Antes de abandonar la cima de los altos Pirineos, que con tanto esfuerzo habíamos escalado, reposamos en la capilla. En ella vimos una multitud de figuras y esculturas antiguas y algunas inscripciones borradas por el tiempo".*

Las tropas de la Convención Francesa invadieron Navarra en 1794 y a su paso por Ibañeta arrasaron las edificaciones de aquel lugar, en un acto de "desagravio" por la matanza de la retaguardia carolingia al mando de Roldán. Posteriormente se volvió a reconstruir. El periodista y escritor catalán Juan Mañé y Flaquer (1823-1901), plasmó la construcción en un dibujo a plumilla, único testimonio gráfico de cómo era la capilla.

Fig. 3: Capilla de Carlomagno. J. Mañé.

Pero el destino final de la capilla llegó en el incendio que la destruyó en 1881. Otros autores como J. M. Lacarra defienden que el incendio se produjo en 1884, el año terrible del cólera en España, provocado por una imprudencia de los soldados que formaban un cordón sanitario. En 1965, año jacobeo, se inaugura una ermita de nueva planta en el mismo emplazamiento que las anteriores, según el proyecto del arquitecto J. Yárnoz.

San Salvador de Ibañeta

Los datos recogidos en este apartado pretenden poner de relieve el potencial arqueológico del puerto de Ibañeta y su entorno.

Conocemos, por desgracia de forma somera, tres intervenciones arqueológicas realizadas

en la ermita de San Salvador de Ibañeta y su entorno más próximo.

La primera de ellas tuvo lugar en 1882 con ocasión de la realización de la carretera de Valcarlos. Se recuperó un anillo romano de oro cuyo cabujón representa el busto de un varón con yelmo alado, sin duda un Mercurio , así como varias monedas, y varios esqueletos, algunos de ellos portaban en muñecas y tobillos "*anillas de cobre muy pulimentado y oxidado sin ningún género de soldadura ni unión como si fuesen de una pieza*" La única noticia que conocemos de estos hallazgos es la epístola redactada por el alcalde de Burguete a Don W. Webster que se recoge en la correspondencia entre esta último y el Príncipe Louis L. Bonaparte. En concreto los hallazgos aparecieron en un desmonte de poco más de un metro que se realizó "*en la depresión más baja del Ibañeta y cerca de la Hermita*". El alcalde quiso seguir con las excavaciones para localizar más restos pero el cabildo, a quien pertenecía el terreno, se opuso.

En 1884 la capilla de Carlomagno quedó arrasada por un incendio presentando el siguiente estado hacia 1910:

> *"La capilla de Ibañeta no es más que una ruina; no solamente su bóveda y su pavimento han desaparecido, sino también los muros por la acción del hielo y de los vientos, se desmochan y pierden insensiblemente su alzado primitivo. Al interior y al exterior se amontonan poco a poco los materiales disgregados de esta demolición progresiva. Son los contrafuertes los que afianzan el extradós de estos muros desnudos […] La construcción forma un rectángulo bien proporcionado de 15 metros de largo por 10 de ancho al exterior. Al interior se pone de manifiesto una característica curiosa. Un muro divisorio corta profundamente la capilla; el suelo exterior apenas ha quedado realzado a través de los siglos, la nave única, dividida transversalmente en dos partes, contenía, bajo los pavimentos desaparecidos dos criptas o cavas yuxtapuestas. Los dos compartimentos de este subsuelo debieron constituir el osario, donde el rey Carlos hizo recoger si duda los cadáveres de los personajes más importantes entre las víctimas de la derrota".*

En 1934, auspiciadas por el canónigo Don Agapito Martínez Alegría, se realizaron unas excavaciones arqueológicas dentro de las ruinas de la capilla en las que se localizó sin, duda, uno de los osarios o criptas descritos por Cardaillac. (Xavier Cardillac 1910).

Al margen de los testimonios exaltados de la época que no dudaron en proclamar el descubrimiento de la sepultura de los Doce Pares de Carlomagno, este hallazgo resulta interesantísimo ya que junto a los esqueletos se hallaron seis monedas inglesas de plata y cobre, del rey Etelredo II datadas hacia el 991, lo que prueba la existencia del santuario desde época bien temprana. Parece ser que parte de los esqueletos fueron llevados a Francia por el Dr. Anthony, profesor de anatomía comparada en París, mientras que la mayoría de ellos fueron nuevamente enterrados por Juaristi en la capilla de Sancti Spiritus, también llamado Silo de Carlomagno. La noticia fue adquiriendo tal dimensión que en septiembre de 1934, había constancia de que al menos 750 periódicos europeos se habían hecho eco de esta noticia.

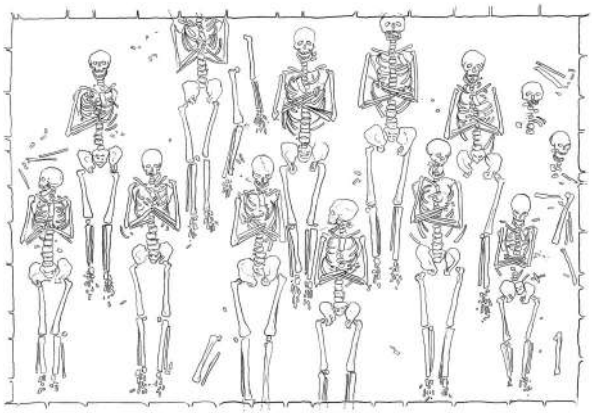


Fig. 4: Interpretación de la cripta. G. TRAMA.

Una nueva intervención realizada en 1951 con motivo de un cambio en el trazado de la carretera permitió a Vazquez de Parga (Historiador – Arqueólogo) excavar una pequeña zanja de cuatro metros de largo en la cabecera de la ermita de Carlomagno. A pesar de que el sedimento se encontraba removido por actuaciones anteriores, se identificaron fragmentos de «sigillata hispánica» del siglo I, la parte superior de un ara romana dedicada al Sol, así como una moneda de Carlos el Simple (898-929).

EL ara votiva está realizada sobre arenisca amarilla. Sólo se conserva un fragmento de de 43x54x38 cms. que corresponde al coronamiento de la pieza y parte de las líneas 1 y 2 del epígrafe: *Soli [inv(icto)?] / n [---*. El texto está enmarcado por doble moldura. El hallazgo de este ara viene a confirmar la costumbre romana de dedicar a las divinidades los puntos dominantes de las vías romanas. La documentación de esta breve excavación (planimetrías, inventario de los materiales y fotografías) son una documetación esencial para el conocimiento de la ermita y la posibilidad de contextualizarlas con las excavaciones que tenemos programadas.

Fig. 5: Ara votiva dedicada al Sol invicto.

Todos estos datos permiten aseverar el uso de Ibañeta como paso así como santuario desde el siglo I d.C. uso que muy posiblemente ha venido manteniendo de forma ininterrumpida hasta hoy en día.

Al margen de las excavaciones realizadas en el mismo Ibañeta, otras intervenciones realizadas en el entorno próximo han venido a confirmar de forma inequívoca la presencia romana a la largo de la vía Astorga-Burdeos.

Sin olvidar los hallazgos en Francia a cargo del Dr. J.L Tobie tanto del *Immo Pirineo* en San Juan Pie de Puerto, como del pequeño santuario de Arteketa-Campaita mencionado con anterioridad, así como la torre trofeo de Urculu, en España cabe destacar el importante hallazgo de la mansio de Iturissa y sus necrópolis en la localidad de Espinal

En 2009 en una excavación de Gabinete TRAMA, con motivo de la realización del documental *778, La Chanson de Roland*, se localizaron una serie de paramentos de la ermita que, aunque de forma muy parcial, coincidían con el plano dibujado por Vázquez de Parga. Se recuperaron los laterales y contrafuertes de la ermita, fragmentos de cerámica de época romana *sigillata hispánica* y *sigillata gálica*, y varias monedas entre las que destaca un sestercio. Se delimitó un área cementerial próxima a la cabecera de la ermita, donde e excavaron los restos de tres individuos, entre el sedimento se recuperaron restos de conchas de viera. Posteriormente se realizó un estudio ostearqueologíco que indica la presencia de dos varones y una mujer. La datación radio carbónica señala como fecha posible 1290. Lo que corrobora también la peregrinación de mujeres en esta época.

Fig. 6: Excavación del area cementerial.

En 2014 la Sociedad de Ciencias Aranzadi localizó en un paraje muy próximo a Ibañeta lo que en un primer momento se han identificado como dos miliarios. Por el momento no hay más noticias de este descubrimiento que, de confirmarse, ratificaría de forma decisiva la identificación de Ibañeta con el *summus portus*.

En los años 2016, 2017 y 2019 G. TRAMA ha llevado a cabo tres breves campañas de excavación centradas en la recuperación de la ermita y el hospital. Estos sondeos nos han permitido establecer estratigrafías precisas y delimitar los restos del hospital.

Se han consolidado las ruinas de la ermita en la parte que concierne a la cabecera de forma que hoy quedan a la vista se ha colocado un panel informativo como primer paso a una musealización de este espacio que consideramos único.

Por último, y aprovechando la oportunidad que la revista Pregón me ofrece, quiero llamar la atención sobre la necesidad de estudiar la puesta en valor de Ibañeta, que hoy se encuentra en un estado de conservación pésimo. Es lamentable contemplar los restos caídos y arruinados del gran arco/monumento a la paz de los pirineos y a la canción de Roldán, así como el monolito que, aun estando todavía en pie, muestra un estado lamentable. Sobre este lugar existen leyendas fantásticas y realidades bien documentadas, lo que, unido a su espectacular entorno, hacen de Ibañeta un paraje irrepetible. Su fama universal queda reflejada en el elevado número de visitantes que recibe cada año. Estos aspectos son argumentos suficientes para la trasformación de este espacio en "***sitio arqueológico***".

La autora es arqueóloga, especialista en Prehistoria y Romanización, así como fundadora y directora de Gabinete Trama dedicado a estudios históricos y arqueológicos.

Les dependances de la Collégiale de Roncevaux dans le Nord des Pyrénées et au-delà

Bertrand SAINT-MACARY
bertrand.saintmacary@wanadoo.fr

Les possessions de la collégiale de Roncevaux au Nord des Pyrénées répondaient à plusieurs fonctions:

- *le renforcement du système d'accueil dans les ports de Ciza, passages les plus fréquentés des Pyrénées vers la Navarre;*
- *l'organisation d'un réseau de Commanderies ayant pour but de subvenir aux besoins de la maison-mère et de rendre possible son action auprès des pauvres, des malades et des pèlerins*
- *le parrainage de nombreuses églises lui permettant d'accomplir le rôle pastoral des chanoines.*

La récupération et le renforcement de l'accueil dans les Ports de Ciza

Avant Roncevaux, à la fin du XIe siècle, l'abbaye royale de Leyre s'est intéressée au passage pyrénéen par la Navarre. C'est l'époque du repeuplement chrétien de la péninsule, des mariages royaux et seigneuriaux transpyrénéens et aussi, du pèlerinage à Santiago de Compostela. Pour renforcer l'accueil dans les ports de Ciza, Sanche Garcia IV dit «Del Peñalen» donne le 7 décembre 1071 à l'abbé de Leyre les monastères de Santa Maria de Landazabal et de San Salvador d'Ibañeta en échange de «deux chevaux et deux mules»[1]. Quelques mois plus tard, il renouvelle son geste avec le don du monastère de San Vincente de Ciza, situé à côté du village de San-Miguel[2].

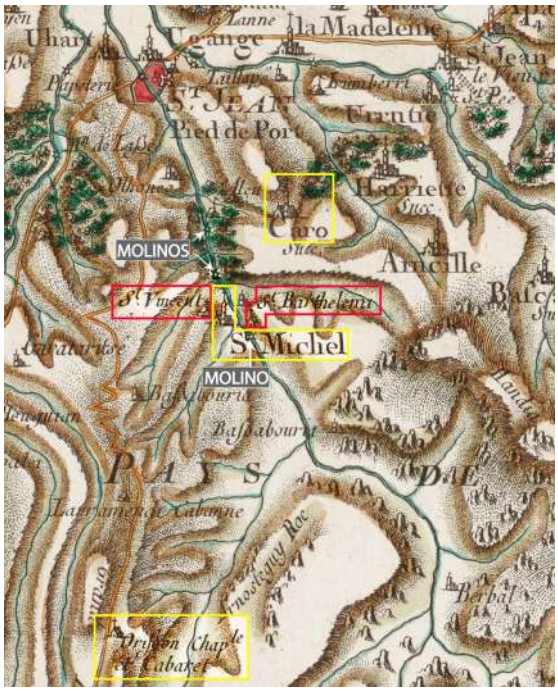
Mais au cours du XIIe siècle, à la suite de la réunion des couronnes de Navarre et d'Aragon, le prestige de l'abbaye de Leyre s'estompe. Avec Sanche de la Rosa, évêque de Pampelune, fondateur de la collégiale de Roncevaux, les prélats navarrais ne seront plus issus de l'abbaye de Leyre. Celle-ci laisse ainsi le champ libre aux chanoines réguliers du chapitre de la cathédrale de Pampelune qui s'installent vers 1130 au sommet du Val de Erro pour y suivre la règle de San Agustín.

Déjà, dans la dernière décennie du XIIe siècle Roncevaux saisissait une opportunité[3] en acceptant la mise en gage du village de Zaro voisin de San-Miguel par son propriétaire, le ricombre de Navarre Aznar de Sada contre «mil sueldos de moneda morlanes»[4] et en 1199 le monastère avait reçu en donation l'église de Behorlegui de Hernando de Villaba en échange de l'entrée de sa fille au couvent[5].

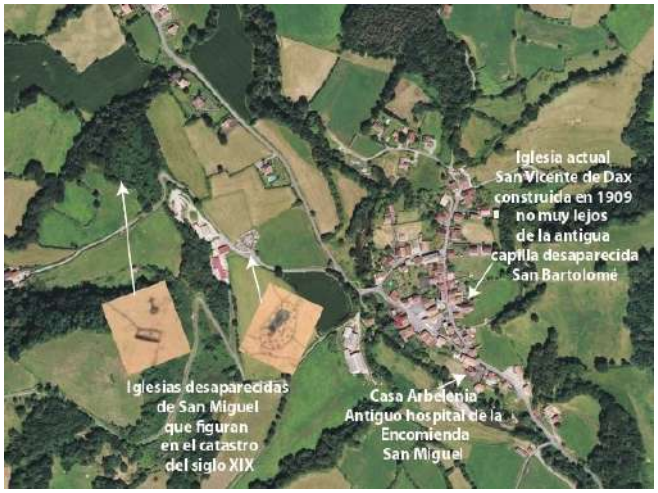
Au début du XIIIe siècle la collégiale est en pleine expansion par la volonté de Sanche VII dit Le Fort. Ce lieu bien exposé, protégé par le sommet de la montagne, résonne des coups de marteau et du grincement des poulies pour la construction de Santa María de Roncesvalles, première église gothique de Navarre et d'Espagne. Ce site prestigieux «*fleurit comme une rose dans les montagnes des Pyrénées*».

Une telle réputation implique l'installation et le contrôle d'un véritable réseau au nord des Pyrénées, ce qui coïncide avec l'intérêt que le roi de Navarre porte aux terres d'Ultrapuertos.

Mais Roncevaux doit compter d'une part avec l'évêché de Bayonne qui s'étendait dans le Val Carlos jusqu'à Ibañeta, et d'autre part avec le



Carte de Cassini, XVIIIe siècle.



chapitre de la cathédrale de Compostelle. Ce dernier au cours du XIIe siècle s'était investi en Gascogne où il avait un représentant. Et en 1189[7] les frères de l'hôpital San Vincente de Ciza, rattaché à l'église de San Miguel, s'étaient donnés à Compostelle, promettant de porter l'insigne de saint Jacques. La même année, une bulle du pape Alejandro III avait confirmé cette dépendance[8].

L'importance qu'accorde le Cinquième livre du Codex Calixtinus au village de San-Miguel montrait déjà l'intérêt que Compostelle portait à ce lieu au milieu du XIIe siècle.

> *«Desde el Puerto de Ciza se cuentan trece etapas hasta Santiago.*
>
> *La primera es desde la villa de San-Miguel que está al pie del Puerto de Ciza hacia Gascuña, hasta Viscarret y esta es corta.»*

D'ailleurs, l'un des vingt-deux miracles de saint Jacques rapportés dans le Codex a lieu également près du village de San Miguel.

Mais au début du XIIIe siècle, alors que le passage par la Navarre est en plein développement et que la promotion du chemin n'est plus à faire, le chapitre de Compostelle semble se désintéresser de San Miguel, très loin de la Galice. En 1201[9] la collégiale de Roncevaux est sollicitée par l'évêque de Bayona avec l'accord du cardinal de Compostelle pour établir une église dans «l'hôpital de San Miguel» afin d'y donner les sacrements mais aussi y enterrer les morts de l'hôpital et les pèlerins de passage décédés.

En 1246[10], Roncevaux acquiert l'église San Vincente de Ciza, avec son hôpital et toutes ses dépendances par un échange avec Compostelle qui reçoit l'église de Santa María de San Salvador, de Lemos, près de Montforte dans le diocèse de Lugo qui avait été donnée à Roncevaux par le roi Alfonso IX de León. La découverte toute récente de cet évènement bien ancien a créé une émotion en Galice.

Desaffection du passage par Saint-Michel

Mais très vite, le passage par le bourg de San-Miguel perd de son importance, concurrencé par la ville de San Juan Pié de Puerto qui se développe au pied de son château royal. C'est probablement pour cette raison que les églises de San Martin de Zaro, San Vincente et San Miguel, qualifiées de pauvres et modestes, sont réunies en 1253[11] et l'évêque de Bayonne nomme un an plus tard Frère Anectius (Eneko) curé de San Martin de Zaro et de San-Vincente de Ciza.

Investissement du Val Carlos

Sur le versant nord des Pyrénées, deux itinéraires desservent Roncevaux: d'une part l'ancestral chemin de crête, rampe naturelle chevauchant la montagne, sans construction d'ouvrages particuliers. D'autre part, très tôt aussi, il a existé un itinéraire par la vallée, comme le souligne le Codex Calixtinus:

> *«Cerca de esta misma montaña, en el lado norte, hay un valle llamado Valle de Carlos [...] por donde pasan muchos peregrinos[...] Por él pasan todavía muchos peregrinos en su camino a Santiago, que no quieren subir la montaña.»*

Ce passage croisait souvent le torrent Luzaide et nécessitait probablement l'entretien de nombreuses passerelles emportées l'hiver. Sous l'égide de l'abbaye de Leyre et du prieuré-hôpital d'Ibañeta, des maisons hospitalières s'étaient développées dans la vallée en particulier San Juan d'Irauzqueta, précurseur du village de Luzaide Valcarlos et nettement au-dessus vers Ibañeta, l'hôpital de Gorosgaray, flanqué de la chapelle Saint-Thomas[12] appelé au XVe siècle Cheval Banc[13].

QUAND LE PASSE FAIT ECHO AU PRESENT...

Il a été tracé depuis quelque années, une alternative méridionale au Camino Frances, le Camino del invierno qui relie Ponferrada à Saint-Jacques-de-Compostelle en passant par Montforte de Lemos, se poursuit par la vallée du Sil et la Ribeira Sacra , évitant les hauteurs souvent enneigées du Cebreiro en hiver.
Or il existe toujours une paroisse dans la municipalité de Montforte de Lemos en Galice, appelée Santa Maria de Rozavales. Personne n'avait fait le lien en Galice, entre Rozavales et Roncevaux, jusqu'à ce que, récemment, le philologue universitaire, Gonzalo Navaza démontre, archives de Compostelle à l'appui, que la paroisse actuelle de Santa Maria de Rozavales s'appelait initialement Santa María del Salvador et que devenant propriété de Roncevaux grâce au roi Alphonse IX, elle avait reçu l'attribut de Rozavales. Le prestige de Roncevaux auprès des pèlerins de Saint-Jacques a donné plus de crédibilité à cet itinéraire. Et maintenant la nouvelle de l'appartenance directe à Compostelle depuis 1246 de l'humble mais antique église est considérée dans le sud de la province de Lugo comme une véritable consécration du Camino del Invierno.

En 1273[14] au moment où elle devient cistercienne, l'abbaye de Leyre vend à Roncevaux «maisons, églises et hôpitaux de San Salvador d'Ibañeta, d'Irauzqueta et de Gorosgaray, avec tous leurs droits et dépendances, pour le prix de 3000 pièces d'or» ce qui permet à la collégiale de contrôler totalement les ports de Cize.

Installation de commanderies dans un territoire privilegie

A la fin du XIIIe siècle, l'expansion rapide de la collégiale requiert des ressources agricoles auxquelles la plaine de Roncevaux est incapable de répondre. Les chanoines établissent alors des commanderies de part et d'autre des Pyrénées en commençant par un territoire privilégié limité par deux lignes l'une allant de Logroño à Tudela au Sud et l'autre de Bayona à Salvatierra de Béarn au Nord, espace allant en fait de l'Ebro aux Gaves pyrénéens et qui correspondait globalement au royaume de Navarre[15].

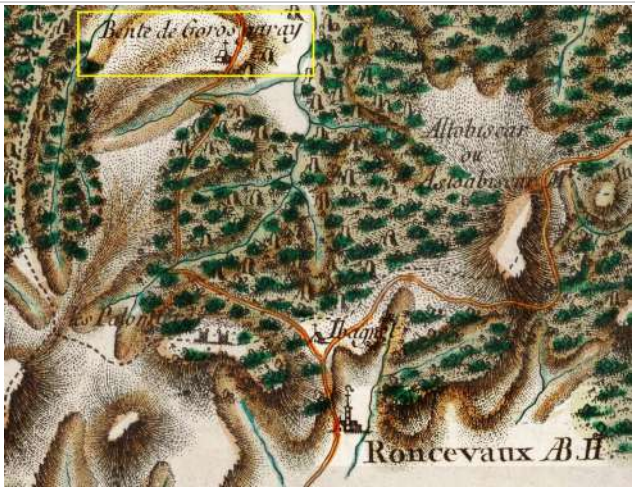
Ainsi quand on devait procéder à l'élection d'un nouveau prieur, seuls pouvaient voter les commandeurs de ce territoire. Et les frères y étaient astreints à une tenue vestimentaire particulière.

Si ces établissements possédaient un local destiné à recevoir accessoirement les pauvres et les pèlerins, les malades étant transportés à cheval à Roncevaux, leur vocation était surtout économique et leur activité principalement agro-pastorale. Ils accumulaient des ressources alimentaires destinées à la maison-mère et divisées en trois parts, une pour le prieur, une pour le chapitre et une autre pour les pauvres et les pèlerins[16].

Deux commanderies installées au pied des Ports de Cizé à proximité de la Collegiale

Pour trouver une nouvelle vocation à San-Miguel, la collégiale y installe une commanderie dont l'existence est révélée dans un document de 128517 où est cité l'oratoire de San Bartolomé, nouvelle église de la commanderie San Miguel à l'origine du bourg actuel de San Miguel. Cette commanderie possédait cependant un hôpital; la maison Arbelenia avec son linteau du XVIIe siècle, où figurent deux croix de Roncevaux en conserve le souvenir. Elle fut dotée de plusieurs moulins auxquels les habitants de Zaro étaient

Casa Irausketa.



obligés de faire moudre leurs grains18. Le même document fait apparaître l'oratoire de Santa Maria Madalena de Orizun petit prieuré-hôpital établi sur la route de crête qui deviendra lieu de pèlerinage auprès de Santa Maria Madalena, particulièrement vénérée sur les chemins vers Compostelle, où s'installa plus tard l'ordre des Prémontrés avant qu'il ne devienne un auberge.

Une autre commanderie, importante, était située à la limite septentrionale du Val Carlos, Mocosail (Bonconseil).

Les autres commanderies au Nord des Pyrénées dans ce territoire privilégié

Il s'agissait de Urdiarbe, de Bonloc, de Bidarray, d'Astoritz à San Juan el Viejo, de San Miguel, d'Errecaldia à Bussunaritz, de l'Espitau nau d'Arancou .

Dans le climat humide et océanique du nord des Pyrénées, ces commanderies produisaient plus de millet que de blé, plus de cidre que de vin. Elles reversaient également des revenus propres ainsi que le paiement des dimes et les novales19 des paroisses qui dépendaient d'elles.

Un documento de 1479[20] de la mano del Comendador Pedro de San Juan cuenta los ingresos de la encomienda, que también incluía los diezmos de las parroquias vecinas dependientes de Urdiarbe:

> *«Quarenta concas[21] de trigo poco mas o menos,*
> *Ochenta o noventa concas de mijo.*
> *Ciento y treinta concas de cidra.*
> *Tres o cuatro concas de Ordio(cebada).*
> *Una cincuenta de corderos quince o veinte cochones (cerdos).*
> *Setente y cinco libras de lana.*
> *Veinte chicos o gande quesos mas o menos.Ochenta libras de lino.*
> *Una libra y media de cera por candelas.»*

Il fait part d'une coutume locale:

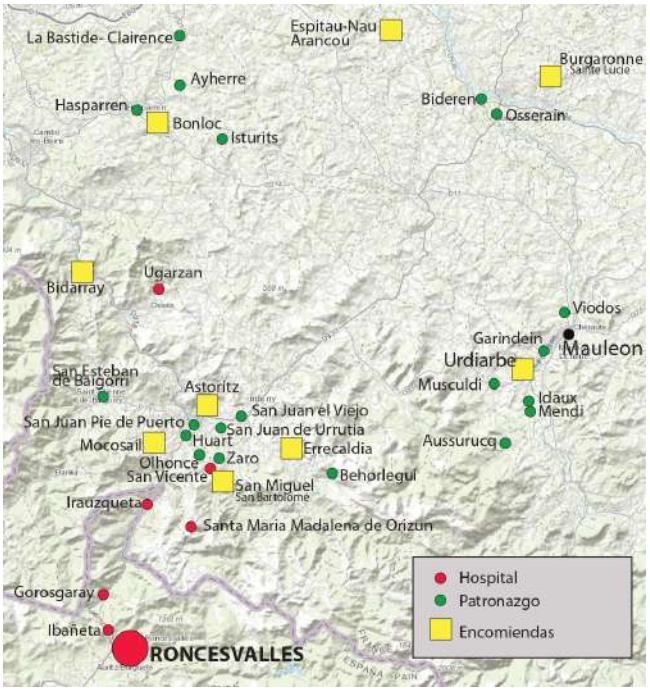
«Cuando muera algún parroquiano de la dicha yglesia de San Miguel de Urdiarbe, suelen dar por cada un hombre un carnero, y cuando muere alguna mujer, una obeja, y esto suelen dar ansi los que algo tienen et los pobres suelen dar una gallina y destas gallinas, de dos la una, es siempre por el rector».

Un mouvement de repeuplement: l'exemple de Bonloc

A côté de leur rôle économique ces commanderies ont aussi participé à maintenir les populations et contribué au phénomène de repeuplement avec l'installation de véritables colons. Ce mouvement est bien visible à Bonloc, ancienne possession de Compostelle[22], qui est devenue au XIIIe siècle la commanderie Nuestra Señora de Bonloc consacrée à la Vierge de Roncevaux. Vingt-cinq colons y jouissaient d'une maison et de terres qui ne pouvaient leur être enlevées de leur vivant. En échange ils étaient tenus de cultiver avec leur famille les terres du commandeur, d'entretenir la nasse de son moulin, de cueillir ses pommes, de couper la fougère et l'hiver de préparer les échalas pour ses vignes. Ils avaient obligation de moudre leurs propres grains au moulin de la commanderie. Ils fournissaient à Noël une poule et un chapon au Commandeur[23].

Le rôle pastoral de la Collegiale

La collégiale possédait le droit de présentation des clercs avant nomination par l'évêque ou patronage dans de nombreuses églises, ce qui permettait aux chanoines d'accomplir leur vocation pastorale. Ainsi ce droit se déployait surtout dans l'évêché de Bayona qui comprenait les pays de Ciza, Baigorri, Osses et Arberou. En dehors des commanderies et des hôpitaux, Roncevaux avait le patronage de San Esteban de Baigorri, Uhart Cize, San-Juan Pié de Puerto, San Juan el Viejo (San-Juan d'Urrutia y San Pedro), Çaro, Olhonce,



Isturitz, Ayherre, Labastide-Clairence, Hasparren.

Un document de 1349[24] en illustre bien le fonctionnement à Hasparren:

«Sancho prior y ministro de los pobres del hospital Santa María de Roncesvalles, y el convento reunidos en capítulo a repique de campanas actuando en verdaderos patronos de la iglesia San Juan de Hasparren dan poder a Sancho de Urmica, capellán de Mayur, a Garcia Arnaud de Mespé, beneficiado, y a Pedro Detcheverri, escudero, para presentar Pedro Arnaud de San Juan, canónigo de Roncesvalles, a la parroquía vacante de Hasparren y pedir su admisión y su institución por el obispado de Bayona».

Le devenir des dependances de ce territoire privilégié

Au XIVe siècle un procès a opposé pendant trois ans la collégiale à l'évêché de Bayona au sujet des possessions de Roncevaux. A la suite de vingt-neuf audiences la sentence a été rendue le 11 septembre 1335[25] en faveur de Roncevaux qui avait produit treize actes authentiques dont bon nombre ont été cités dans cet article.

Au XVIe siècle, pour éviter la propagation des idées de la réforme protestante instaurée en Béarn et en Basse-Navarre, le pape Pie V dans une bulle du 30 avril 1566 recommande de faire coïncider les limites de la juridiction ecclésiastique de l'évêché de Bayonne qui englobait le Val Carlos, avec la nouvelle frontière politique née de la partition de la Navarre et la vaste paroisse d'Irauzqueta est ainsi amputée des quartiers d'Ondarola et d'Arnegui. En 1656 on construisit une église à Arnegui mais les habitants d'Ondarola restèrent fidèles à Saint-Jean d'Irausqueta qui deviendra Santiago de Valcarlos[26].

Au XVIIe siècle avec les tensions politiques et les guerres entre la France et l'Espagne, les biens des deux protagonistes sont confisqués puis rendus et de nouveaux redistribués de part et d'autre d'une frontière longuement discutée. Ces rivalités provoquèrent de nombreuses enquêtes et conférences souvent organisées à Arnegui. Ainsi le 30 juillet 1700 une lettre du roi d'Espagne Charles II, peu de temps avant sa mort, fait savoir à son ambassadeur en France que pour régler définitivement les différends entre l'évêché de Bayonne et la collégiale de Roncevaux, il a nommé Don Pedro del Busto du Conseil de Navarre et l'archidiacre de la cathédrale de Pampelune. Ils devront rencontrer les émissaires français dans une chambre érigée au centre du pont d'Arnégui sur la rivière de Valcarlos. Une ligne au sol y matérialisera le milieu de la rivière séparant les deux couronnes[27].

Finalement, ces possessions furent aliénées en France au profit des Etats lors de la Révolution française en 1790 et dans le Val Carlos lors de la Desamortizacion en 1841[28].

Les dependances de Roncevaux au-delà du Nord de Pyrénées

Une boutade traditionnelle prétend que le Prieur de Roncevaux, allant à Roma, pouvait dormir tous les soirs chez lui. Cette affirmation signifie seulement qu'au-delà de sa zone d'influence directe, Roncevaux a eu de nombreuses dépendances, situées principalement sur les grands axes de communications.

Déjà en 1287[29] les statuts de l'ordre de Roncevaux signalent un bon nombre de dépendances dans la France actuelle.

Au-delà de Sainte Lucie dans le village de Burgaronne près de Salvatierra de Béarn dont il ne reste aucune trace, Roncevaux était présent en Béarn, dans le prieuré de Sallespisse, à Muret, à Mesplède et dans quelques lieux impossibles à identifier. Ils notent une propriété à Bordeaux et une maison à Dax, mais la Commanderie la plus importante du sud-ouest de la France, étaient celle de Samatan dans le Gers qui dépendait de Toulouse. Le chapitre de cette grande cité possédait la commanderie de San Martin qu'il échangera en 1625 avec le prieuré d'Artajona en Navarre. C'est la raison pour laquelle sur le tympan central de l'église San Cernin de Artajona figure le martyr de son saint patron à Toulouse.

Un document[30] des archives des Pyrénées Atlantiques prouve qu'il existait vers 1450 un gestionnaire des biens que la collégiale possédait à Saintes, Poitiers, Maillezais, Luçon, Angoulême, et en Bretagne.

Une implantation importante se trouvait à Montpellier où un document de 1251 parle de «la casa del hospital de Roncesvalles» à proximité d'un chemin dit de Santiago[31].

A Villefranche sur Saône il y avait un Hôpital de Roncevaux dont l'actuelle rue de Roncevaux rappelle la mémoire. Ce prieuré-hôpital figure sur la Carte de Cassini du XVIIIe siècle:

Roncevaux y recevait : «outre les pauvres et malades de la ville et les hôtes de passage, les enfants abandonnés et en temps d'épidémie le trop-plein des hôpitaux de la ville et de celui des pestiférés.»[32]

Plus au nord en Europe, il existait des Confréries de Roncevaux à Colonia en Alemania, en Escocia y en Irlanda[33].

Cependant Londres et Bolonia sont les sièges d'établissements aussi prestigieux qu'oubliés.

> *«En Lóndres habia una calle larga, llamada de Nuestra Señora de Roncesvalles, y en la cual todas las casas ostentaban sobre las puertas la insignia de esta Real Casa. Al final de la calle habia una Iglesia, en cuya portalada se veian très Cruces de la forma del Hábito de Roncesvalles.»*[34]

Il s'agissait de St Mary Rounceval, fondé en 1231: «pour aider les voyageurs en route vers le sanctuaire d'Édouard le Confesseur à l'abbaye de Westminster. Elle a porté assistance aux pauvres et aux malades pendant 300 ans»[35]. Tout a été perdu à l'époque d'Henry VIII. La seule trace visuelle qu'il en reste est une gravure extraite du grand panorama de Londres dessiné par Anton van den Wyngaerde[36] en 1543 six ans seulement avant sa fermeture définitive.

Citons, pour finir, la dépendance la plus brillante de Roncevaux en terre lointaine : Santa Maria

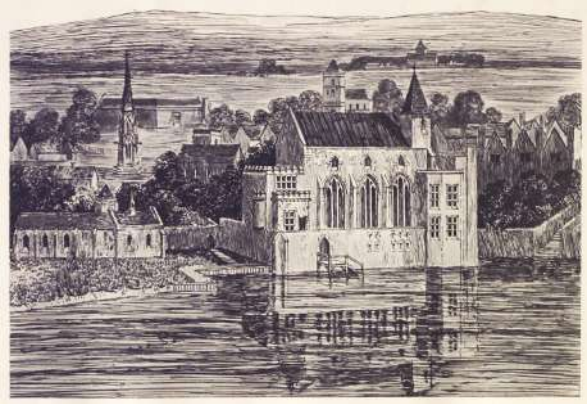
della Mascarella de Bologne, paroisse où, en 1353, se trouvaient les chanoines augustins de Santa Maria di Roncisvalle, annexée à l'église qu'ils ont construite en 1343. Saint Dominique de Guzman au tout début de son aventure spirituelle y a été hébergé trois ans. La notoriété du fondateur de l'ordre des dominicains a totalement effacé,en ce lieu, la mémoire de Roncevaux… Cependant, le regreté Pascual Tamburri a restitué ce souvenir du rayonnement intellectuel de Roncevaux auprès de l'université de Bologne, la plus ancienne d'Europe, par l'aide qu'elle y a apportée aux étudiants qui constituaient une véritable «nación de Navarra.»[37]

La Collégiale royale de Roncevaux a joué un rôle important dans la structuration religieuse, sociale et économique de régions proches et parfois éloignées. Cependant, si elle continue d'être un élément clé de l'identité de la Navarre, il ne faut pas non plus oublier qu'il s'agit du plus important sanctuaire marial des Pyrénées occidentales, dont l'influence est établie depuis longtemps sur les deux versants et au-delà.

L'ordre de Roncevaux a figuré parmi les plus importants ordres monastiques de la Chrétienté et son rôle international perdure par le nombre de pèlerins issus du monde entier, que Notre-Dame de Roncevaux accueille toujours. PREGÓN

El autor es Presidente Des Amis du Chemin Pyrénées—Atlantiques.

St. Mary Rouncevall at Charing Cross.



Notas

1. Angel J. Martin Duque, DML p.139.
2. Ibid p.143.
3. V. Dubarrat et J. B Daranatz, *Un procès entre L'Evêché de Bayonne et le Monastère de Roncevaux*, p 127.
4. Moneda medieval del Béarn.
5. Fermín Miranda Garcia, *Roncesvalles*, p. 73.
6. *Preciosa*, Museo de Roncesvalles.
7. V. Dubarrat et J. B Daranatz, *Un procès*… p 106.
8. A.I. López Ferrero, *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*, Libro III, Apéndice p.131.
9. Escritura 47 del *Becerro de Roncesvalles* Javier Ibarra, *Historia de Roncesvalles*, Apéndice n°5 p. 1017.
10. V. Dubarrat et J. B Daranatz, *Un procès*… p.111.
11. Ibid p.115.
12. Archives de Roncesvalles, T2 mis à jour 1762. n° 94.
13. Dr: E-T. HAMY, *L'Itinéraire de Bruges à Saint-Jacques*.
14. V. Dubarrat et J. B. Daranatz, *Un procès*… p.117.
15. «citra Lucronium Tudelam Baionam Salvaterram de Bearno»: Javier Ibarra, *Historia de Roncesvalles*, Apéndice n°8 p. 1043.
16. Ibid. p. 407.
17. V. Dubarrat et J. B Daranatz, *Un procès*… p.123
18. San Miguel se dice Eiheralarre en vasco en probable relación con estos molinos.
19. Impuestos pagados del terreno recién desbrozado.
20. V. Dubarat *La Commanderie et l'hôpital d'Ordiarp* p.153.
21. *Conca*: entre 80 y 200 Kg.
22. *Bula de Gregório IX*, Letrán 1230. L. Auvray, *Les registres de Grégoire IX*, p.473.
23. Clément Urruttibéhéty, *Casas Ospitalia*, *Principe de Viana*, p. 202.
24. Ibid, p.136
25. V. Dubarrat et J. B. Daranatz, *Un procès*…. p.199.
26. V. Dubarat, J. B. Daranatz, *Histoire de la ville et du diocèse de Bayonne*, Tome III, p. 1218.
27. Arch. P. Atl. G227.
28. Javier María Donézar Díez de Ulzurrun, *Navarra y la Desamortización de Mendizábal*, p.93
29. Javier Ibarra, *Historia de Roncesvalles*, Apéndice n°8 p. 1043.
30. Arch. P. Atl. G208.
31. *Cartulaire de Maguelone*, registre E, folio 33.
32. Dr Léon Missol, *L'ancien hôpital de Roncevaux de Villefranche en Beaujolais*, *Bull. de la SSA de Beaujolais* 1901. p. 249.
33. Javier Ibarra, *Historia de Roncesvalles*, Apéndice n°8 p. 701.
34. Hilario Sarasa, *Roncesvalles*, p. 77.
35. James Galloway, *The Hospital and Chapel of Saint Mary Roncesvall*, London 1914.
36. Llamado Antonio de las Viñas o de Bruselas.
37. Pascual Tamburri Barián, *Presencia institicional de Roncesvalles en Bolonia*.

CARLOMAGNO Y RONCESVALLES: POEMA EN 14 CANTOS PARA RECITARLO EN VOZ ALTA (CANTOS I A V)

Víctor Manuel ARBELOA MURU
vmarbeloa@gmail.com

I

Piratas normandos asaltando las costas atlánticas;
hordas de sajones, eslavos y mongoles irrumpiendo desde el este lejano;
y el alfanje sarraceno, ascendiendo desde Hispania y Sicilia,
hacían temblar de pavor e incertidumbre la vieja cristiandad.

La rapiña y toda crueldad; la barbarie y la incultura,
la inmoralidad más basta
dominaban impunes lo que un día lejano fueran tierras del sólido, invencible Imperio de Roma.
De pronto, sobre el cielo morado, fue visto por miles de pueblos inciertos
un Hércules gigante con barba florida.
De ancho cuerpo y robusto –según Eginardo, inspirado en Suetonio–;
de estatura eminente y cabeza redonda;
ojos grandes, brillantes, y blanca cabellera
sobre un rostro exultante de puro regocijo,
que dejaba sereno y contento a quien hablaba con él.
Firme en su andar,
voz clara y varonil,
buen cabalgador y cazador,
nadador experto,
vestía a la manera de los francos:
de lino, la camisa y los calzones;
túnica, con seda en pasamanos,
y polainas de tiras, sayo verde;
siempre al cinto la espada.
Templado en la mesa, copioso en su facundia,
buen latinista y lector del griego,
concubinas y esposas le dieron muchos hijos y le hicieron dichoso.

Tal era Carlomagno,
hijo de Pipino el Breve,
rey de los francos,
y de Bertrada
de Laón.
Rey nominal, después, de los lombardos,
y desde el año ochocientos al día de su muerte,
Imperator
Romanum gubernans Imperium.

Su mejor presentación:
Carolus, gratia Dei Rex,
Regnique Francorum rector,
et devotus Sanctae Ecclesiae defensor
atque adjutor in ómnibus Apostolicae Sedis.

Canta Teodulfo, el visigodo, mejor que nadie:

Como es imposible medir el Mosa,
el Rhin, el Saona, el Ródano, el Tíber ni el Po,
así tampoco tus glorias.
Feliz quien vive a tu lado
y el que ve
tu frente por la diadema coronada.
A tu voz los pueblos se disponen
a seguir a Cristo:
el huno, de rizada cabellera, antes tan fiero
y ahora sometido a la fe;
el árabe, también crinado, de suelta cabellera.
Y los ávaros,
y los nómadas,
doblan el cuello ante ti y la rodilla doblan.

II

Los sajones no doblaron su ruda rodilla fácilmente.
En tiempos antiguos, los hermanos Evaldo, llamados Blanco y Negro por su recio cabello distinto,
no pudieron rendir la feroz terquedad de ese pueblo, enemigo de los francos y apegado a sus viejas costumbres.
Tampoco más tarde san Lebuino con toda su paciente santidad.
Era el año de gracia de setecientos setenta y dos.
Tras hacerse con el burgo sajón de Eresburg, Carlomagno mandó talar el *Irminsul*: pilar grande de Irmin, el dios de los sajones,
el roble sagrado, que las tribus sajonas adoraban,
que unía cielo y tierra y sostenía el universo,
y ordenó a sacerdotes y soldados recorrer Sajonia entera predicando el árbol de la vida, Jesucristo.
Mas bastó, cuatro años más tarde, que el rey se alejara de allí a vencer a los lombardos
para que en toda Sajonia volviera el *Irminsul* a unir la tierra con el cielo.
Volvió también Carlomagno a la espada y la segur.
Y en Paderborn de nuevo
trazó el mapa de las diócesis, provincias y abadías de la nueva Sajonia cristiana.

III

Quizás algún día pasó por las mientes del joven Carlomagno
la idea impelente de bajar hasta Córdoba
y arrojar de la Hispania contigua
las hordas de los moros invasores,
cuyo ascenso por las Galias,
en el año de gracia de setecientos treintaidós,
impidió el brazo fiero de su intrépido abuelo,
Carlos Martel,
martillo de herejes y enemigos del reino de los francos.
No quedó en los años sucesivos un solo territorio en el Hexágono
que no fuera reducido a la fuerza y poder de sus dignos sucesores.

El año de los tres sietes,
nada menos que el valí de Barcelona y de Gerona,
Sulayman ibn Yaqzqan ibn al Arabi,
aliado del valí de Zaragoza, al-Huseyn ben Yahya al-Ansari
–nombres que pocos cristianos sabían pronunciar–,
rebeldes al poder del emir Abderramán,
llegó hasta orillas del Pader en busca de auxilios, a cambio
de leales, rendidos, vasallajes.
Entró en la dieta pascual y suprema de los caudillos francos
presidiendo una rica embajada de amigos y a miles del norte de Hispania,
entre ellos, el hijo y el yerno de Yusuf al-Fihri,
gobernador de al-Andalus en otro tiempo.
Oyó complaciente Carlomagno
–túnica con filigranas de oro, calzas con piedras preciosas

y áurea diadema real–
las sólidas razones del valí, que temía la venganza del emir,
y mandó preparar para el año siguiente
la doble marcha de las tropas que habían de cruzar los Pirineos:
grandes propietarios, nobles, funcionarios, vasallos del rey,
vassi dominici, señores de pingües beneficios.
Las de Austrasia, Borgoña, Provenza, Baviera, Septimania y Lombardía
se concentran en la plaza de Narbona,
cruzan el Coll de Portus, Le Perthus,
Pirineo oriental;
visitan Barcelona, Lérida y Huesca, y se acercan paso a paso a Zaragoza.
El mismo Carlos manda los mejores soldados:
neustrios, francos, bretones, gascones y aquitanos,
y en plena primavera remonta el alto de Ibañeta.

Se detiene en Pamplona, la que llaman ciudad de Pompeyo,
–*primo Pompelonem navarrorum oppidum adgresus*, recitan los *Regios Anales*–
capital ya de los navarros y del breve territorio fronterizo
que habitaban los vascones, etnónimo romano,
que había albergado íberos y celtas,
celtíberos, berones, lusones, y quizás otros pueblos,
que van apareciendo cada día en sabias prospecciones.
Los romanos llevaron su presencia por todo el territorio,
y los godos impusieron después su monarquía.
Carlomagno encuentra, varios siglos más tarde,
una ciudad cristiana,
ciudad episcopal, que paga sus tributos al Islam invasor,
ciudad de lenguas y de etnias distintas,
gobernada, tras ciertas resistencias,
por algún caudillo fiel al poder musulmán,
un cristiano tal vez convertido a la fe de Mahoma,
amigo del temprano muladí, el antiguo conde Cassius,
converso Banu-Qasi, gran señor
de vastos territorios a la vera del Ebro.
Prosiguieron los francos su marcha militar a Zaragoza
y las dos columnas carolingias acamparon al pie de sus recias murallas.
No hubo suerte. El valí al-Husayn al-Ansari, señor de la ciudad,
no admitía ninguna sumisión, ni vasallaje alguno.
Él quería la plena independencia del emir. Lo demás
eran cosas de su amigo Sulayman, valí de Barcelona.

Aquel inmenso ejército, de 4.000 caballeros y de 8.000 infantes,
con la cola colosal de la intendencia y la impedimenta,
no podía detenerse muchos días en un asedio incierto.
Cobrado un rescate, y unos cuantos rehenes islamitas, entre ellos Sulayman, acusado de engaño y traición;
supiera o no supiera la reciente rebeldía
del caudillo sajón Vittekind,
emprende el rey franco la vuelta a sus lares.
Camino de Pamplona, cerca de Tudela,
o en el congosto del Carrascal,
los hijos del valí de Barcelona, Aysun y Matruh,
liberan a su padre del vagón de rehenes
y puede volver Zaragoza.
Por esta o por otras razones, por venganza o con miras de futuro,
destruye o malbarata el ejército franco las defensas de Pamplona.
No fue esa la primera vez ni sería la última. Que venganza y botín
son frutos excusados de toda máquina de guerra.

Por la vía romana de Astorga hasta Burdeos
–*ab Asturica ad Burdigaliam*–
avanza lentamente la tropa mastodóntica,
a veces de uno en uno, a veces de dos en dos:
vieja recua cansada, los soldados exhaustos,
las bestias mal nutridas, torpemente arrastrando
las armas, el botín y la inmensa intendencia.
Lo peor llega ahora.
Ya están ahí el Lindus y el Guirizu,
torres de las muralla pirenaica, que separa de Hispania el reino de los francos.

IV

Un nombre va a sonar por lo siglos en el mundo de la historia, de las armas, de las letras, de la música, y de todas las lenguas.
Oh, Roncesvalles,
nombre numeroso y nemoroso:
Rainceval, Raincesvaux, Raincheval, Rainchevaus, Rainchevaux…
Reinscevans, Reincevaul, Reincheval, Reinchevaus, Reinsevaux…
Rocideval, Rocidevallis, Roincevaux, Roncevals, Rozaballes…
Runzisvalle…

Antes que las voces de la historia,
a todos nos llegó el eco del romance del conde Guarinos:

¡Mala la visteis, franceses, la caza de Roncesvalles!
Don Carlos perdió la honra, murieron los Doce Pares,
cativaron a Guarinos,
almirante de las mares…

Cuántas veces, con Javier, he buscado el lugar de aquella hazaña,
de aquella exitosa escaramuza, porque otra cosa no podía ser:
del Guirizu a Lepoeder, de Astobiscar al Changoa,
siguiendo las dispares teorías,
a la vez que el canónigo amigo recitaba imparable los textos latinos
de la *Vita Caroli*, de Eginardo,
los *Annales Mettenses* y los *Regii*, los *Fuldenses* y aquellos del *Poeta Sajón*.

Carlomagno ya pasó por el paso con sus tropas mejores
habiendo subyugado a los navarros
y a vascones hispanos de la misma tierra.

–Pampilona firmissima civitate capta atque destructa
hispanis wasconibus et nabarris subjugatis–.

Los vascones hispanos o los de Ultrapuertos,
sometidos duramente por los francos,
o los dos de consuno,
y también navarros de Pamplona, al decir de las fuentes,
esperan a la lenta retaguardia,
y en el momento exacto, al caer la noche,
de lo alto del monte prorrumpe un espeso griterío,
que espanta a los criados y al bestiaje
–in summi montis vértice positis insidiis,
totum exercitum magno tumultu perturbant–.

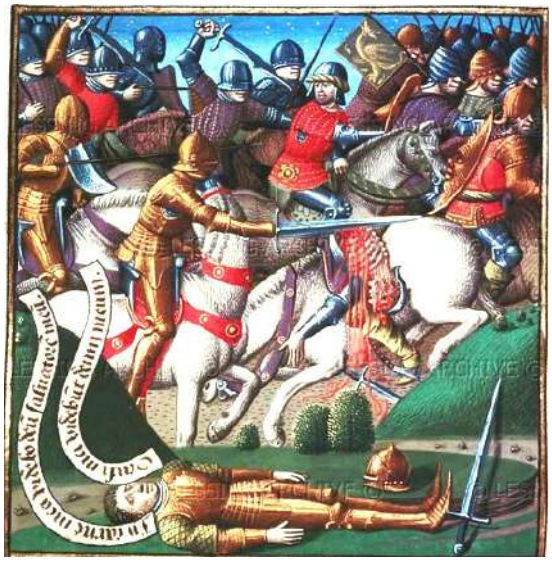
Y, después de lanzar una lluvia de dardos
–missilibus primo sternunt ex collibus altis–,
se lanzan a los últimos carros del bagaje de la larga comitiva
y rematan a todos los francos que oponen resistencia,
arrojándolos a veces a los hondos barrancos.
Hábiles conocedores del terreno, obrando por sorpresa y con armas ligeras
–levitas armorum–,
les ayudan las sombras de la noche, y las túmidas nieblas de mediados de agosto.
Para los pocos cronistas francos que se atreven
a narrar la infamante derrota,
una turba nefanda de ladrones
–victrix latronum turba nefanda–
se llevó un ingente botín
–ingentem rapuit praedam–,
con el que dichosos escaparon,
veloces y dispersos
–praedones illos spoliis opimis–.
No hubiera pasado a la historia esta refriega,
asalto, despojo, acometida,
si en el campo no hubieran quedado tendidos
el senescal Egihardo;
Anselmo, conde palatino,
y el prefecto de la marca bretona, el grande Roldán
–Hruodlandus Britannici limitis praefectus–.

V

Leyendas, canciones, poemas y prosas
rehicieron, como es natural, los viejos sucesos.
Cantares latinos y en lengua vulgar
surgieron, tres siglos más tarde, exaltando las gestas heroicas
de aquellos que un día murieron siguiendo la estrella del rey Carlomagno,
caudillo cristiano, terror de sarracenos.
En torno al mil cien,
en anglo-normando, antiguo francés,
un monje normando, de nombre Turoldo,
–el simple *Turoldus* que cierra la estrofa postrera–
recoge las muchas versiones antiguas,
mientras *Passio Rotolandi* y *Gesta francorum*
recorren los claustros de la cristiandad,
y añade otras tantas, aparte su ingenio.
Cuatromil dos son los versos decasílabos,
que tiene *La Chanson de Roland*,
en doscientas noventa y una estrofas,
para cantar al rey de los francos,
liberador de Hispania del yugo extranjero.
Sulayman el malvado es ahora Marsil, el rey musulmán de Zaragoza,
y Ganelón, padrastro de Roldán,
embajador de Carlos, a quien odia,
urde con los infieles la emboscada en que perecen,
en lucha desigual y decisiva,
el valiente Roldán y los Doce Pares de la dulce Francia.
Cuando todo parece ya perdido, ante la ingente tropa musulmana,
toca Roldán su cuerno de marfil pidiendo ayuda
e intenta luego romper, desesperado, su espada Durandart contra las rocas.
La roca se parte y no la espada, que es tan fuerte como el hombre que la mueve.
(Oye Carlos de lejos el son del olifante,
mientras juega al ajedrez con Ganelón,
pero el traidor le dice satisfecho
que es el signo final de la victoria).

Volviendo los ojos hacia Hispania
muere Roldán
con la muerte digna de un ejemplar cruzado.
Vuelta su alma hacia Dios,
confiesa ante Él todas sus faltas.
San Gabriel y San Miguel
llevan de inmediato su alma al paraíso.

Sun destre guant a Deu en puroffrit;
Seint Gabriel de sa main l´ad pris.
Desur sun braz teneit le chef enclin:
Juntes ses mains est alet a sa fin.
Deus tramist sun angle Cherubin,
E seint Michel del Peril;
Ensenmbl´od els sent sent Gvbriel i vint.
L´anme del cunte portent en pareis.



Detenido el infame Ganelón,
que acabará reducido a pedazos tras el Juicio de Dios,
regresa Carlomagno, con su barba florida, a sus andadas,

y aniquilaba a los moros junto al Ebro;
combate luego y mata al emir de Babilonia,
de nombre Baligante,
y acaba conquistando Zaragoza y ajustando las cuentas a Marsil.

Roncesvalles, Carlomagno y el Camino de Santiago: Historia, Leyenda, Literatura

Juan Ramón CORPAS MAULEÓN
jrcorpasm@gmail.com

La historia es bien conocida. El apóstol viaja a Hispania tras la muerte del Señor, funda las primeras iglesias de la península y consigue miles de conversiones. Tras su retorno es decapitado en Jerusalén, 44 d C., y sus discípulos trasladan sus restos a Galicia donde permanecen ocultos hasta su milagrosa aparición: la *Inventio*. La tradición sitúa la fecha en el año 813, sin duda para hacerla coincidir con el reinado de Carlomagno, muerto en 814, a quien la mitología francesa hace testigo del momento; aunque los expertos la fijan hacia 829.

Roncesvalles entra en la historia poco antes, el 15 de agosto de 778. Y los primeros cronistas de la vida de Carlomagno redactan sus anales en los mismos años del descubrimiento del sepulcro apostólico. Así pues, la mitificación del mundo carolingio, la derrota de Roncesvalles y la muerte de los héroes franceses, se trenza con el nacimiento de la peregrinación jacobea en una fusión duradera en la literatura y en el tiempo. Desde los primeros peregrinos hasta hoy. Oigamos a Eginardo:

> *"Porque los vascones, emboscados en el vértice de la montaña, descolgándose de lo alto, acometieron a los del último escuadrón que servía de defensa a los que iban delante, cargados con su bagaje, y empujaron al barranco a la columna que escoltaba la impedimenta, donde viniendo a las manos, mataron a todos, sin que dejasen uno […] En esta batalla perecieron, entre otros muchos, Egihnardo, maestresala del rey, el conde palatino Anselmo, y Hruodlando, prefecto de la Marca de Bretaña."*

En el siglo XI está documentado un edificio asistencial en Ibañeta. En la primera mitad del XII el conjunto colegial y hospitalario de Roncesvalles. Más o menos cuando se escriben la *Chanson de Roland* y el *Liber Sancti Iacobi*, que funden ya de forma definitiva la épica de Carlomagno con la peregrinación a Compostela. Imposible resumir la cantidad de obras que la literatura francesa, en *langue d'oil* o en *langue d'oc* dedica a esta íntima relación, a la llamada *Matiere de France*; con resonancias incontables en la literatura española, portuguesa, italiana, germánica, inglesa, galesa, neerlandesa, noruega, sueca, danesa, feroesa…

"¡Mala la visteis, franceses,
la caza de Roncesvalles!
Don Carlos perdió la honra,
murieron los doce Pares,
cativaron a Guarinos
almirante de las mares"

Cuenta y canta el Romancero

A partir del siglo XVI la peregrinación decae. El cisma protestante, el descubrimiento de América, que hurta a Finisterre la condición de fin del mundo, las letras francesas que abandonan la Materia de Francia son factores determinantes. Durante el siglo XVI y el *Grand Siecle* (1610- 1715) los autores franceses se nutren de la mitología grecolatina, bíblica, e incluso de temas del teatro del Siglo de Oro español, del Romancero o las leyendas castellanas. Y esta ausencia continúa en los salones *précieux* y *galants*, así como entre

moralistes, *libertins*, *librepenseurs*, *philosophes*, *encyclopédistes*…

En tanto en otros países, Italia, Portugal…, especialmente España, la Materia de Francia, transformada en Materia de Roncesvalles alrededor de la figura de Bernardo del Carpio, persiste en la literatura popular y culta, en romances y cantares, en libros y teatros: Lope y Cervantes, Quevedo y Tirso, Góngora y el padre Mariana, Guillén de Castro, Francisco de Rojas… Y así en el XVI, el XVII, el XVIII, el XIX…

Hay que aguardar a que con la llegada del Romanticismo la dulce Francia vuelva de nuevo sus ojos a la Edad Media, porque como escribirá Charles Peguy, *l'histoire est une résurrection*: Charles Hubert Millevoye, Luis Duhalde d'Espelette, Léon Laurent-Pichat, Joseph Autran, Leconte de Lisle… Alfred de Vigny escribe su poema Le Cor, que los niños franceses del siglo XX recitarán de memoria:

Âmes des Chevaliers, revenez-vous encor?
Est-ce vous qui parlez avec la voix du Cor?
Roncevaux! Roncevaux! Dans ta sombre vallée
L'ombre du grand Roland n'est donc pas consolée!

Y el gran Víctor Hugo, le responde:

Charlemagne, empereur à la barbe fleurie,
Revient d'Espagne; il a le cœur triste, il s´écrie:
Roncevaux! Roncevaux! Ô traître Ganelon!
Car son neveu Roland est mort dans ce vallon

Y mientras la Antigüedad griega se borra, emerge la evocación legendaria o histórica de lo medieval. 1840, Augustin Thierry, con *Récits des temps mérovingiens*, retorna a los orígenes nacionales. A la vez comienza a editarse *l'Histoire de France* de Jules Michelet, que abre el primero de sus 19 tomos con la historia antigua hasta la muerte de Carlomagno. También *Histoire de France*, de Henri Martin. Llenos de impulso patriótico orientado a recuperar el pasado nacional y a fundar, bajo el patronato del ministro François Guizot, la *Société de l'histoire de France*. Y es que, como diría William Faulkner, el pasado nunca acaba de pasar.

La France Chevaleresque. Ou Les Origines Heroiques De La Nation Francaise (1888), del historiador belga Paul Renan, representa un hito en la recuperación de los orígenes medievales del nacionalismo francés. En 1877 la *Chanson de Roland* entra a formar parte del *Programme de l'agrégation*, y en 1880 del de *les Lycées*, cuando aparece en las *antologies paraescolaires*, que ya no abandonará. En el filo de los siglos XIX y XX se produce en Francia un importante esfuerzo para el estudio y sistematización de su Literatura en el que ocupan un lugar fundamental Gaston Paris, padre de la filología románica en Francia, que reivindica el valor de la literatura medieval y los orígenes populares y colectivos de la épica románica: *Histoire poétique de Charlemagne* (1865) *Aventures merveilleuses de Huon de Bordeaux* (1861), *De pseudo-Turpino* (1865), *La Poésie du moyen âge* (1885; 1895), o *Poèmes et légendes du moyen âge* (1900); y Joseph Bédier (1864- 1938), estudioso de las canciones de gesta francesas, quien realiza una esencial obra de síntesis en los cuatro tomos de *Les Légendes épiques* (1906-1913).

Gran combattimento di Orlando e Rinaldo (I Paladini di Francia). Teatro Opera dei Pupi Emanuele Macrì.

Italia tampoco olvida los hechos de Roncesvalles: La *Opera dei Pupi*, teatro de títeres protagonizado por Carlomagno y sus paladines en adaptación esquemática e ingenua del ciclo carolingio, desde la *Chanson* al *Orlando furioso*, se instala en Nápoles y Sicilia a mediados del XIX. Declarada Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad en 2001, y en 2008 Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, esta deliciosa fórmula popular sigue viva en pleno siglo XXI.

En 1879 vuelven a encontrarse las reliquias del apóstol, y en 1884 el papa León XIII, en la carta apostólica *Deus Omnipotens*, confirma su autenticidad.

El efecto que estos hechos podían haber producido en el renacimiento de la peregrinación a Compostela, queda anulado por los conflictos bélicos que sacuden Europa, especialmente las dos consecutivas guerras mundiales. El vocablo peregrino es ya más adjeti-

vo (sinónimo de raro o extravagante) que sustantivo. Durante estos años difíciles un peregrino singular ilumina el Camino de Santiago: en 1908, como humilde seminarista; y en 1954, ya patriarca de Venecia; en las dos ocasiones se detiene en el valle del Roncal de donde procede su apellido, se trata de Angelo Roncali, quien alcanzará el papado en 1958.

Pero ya la fuerza de la literatura es imparable. Aparece *Mahoma y Carlomagno* (1935), obra póstuma de Henri Pirenne. Juan de Contreras, marqués de Lozoya, publica en 1940 *Santiago Apóstol* (*Patrón de las Españas*). En plena Segunda Guerra Mundial, 1940-1941, Raoul Mortier edita en París la monumental *Les textes de la Chanson de Roland*, en diez volúmenes. Y ya en el surrealismo, Louis Aragon en su poema patriótico *Je vous salue ma France* (1943) alude a *Roncevaux*.

La peregrinación renace. Marzo 1943, Peregrinación Gallega, Organizada por las Hijas de María, Acción Católica y la Sección Femenina de Falange. 1945, Luciano Huidobro y Serna gana el concurso sobre *Las Peregrinaciones Jacobeas*. Galardonada poco después (1945) con el premio Francisco Franco, se publica *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* de Vázquez de Parga, Lacarra, y Uría. Ambos clásicos ya, como *El Camino de Santiago* (1958) de Walter Starkie y *La Chanson de Roland y el neotradicionalismo* (1959), de Menéndez Pidal. Libros de estudio, erudición, creación, sobre los que flotan las palabras de Paul Claudel a Santiago: "el gran Apóstol del Firmamento que existe convertido en estrella". "España en la punta de la cuadrada Europa, Y la última zancada de San Jaime, que sólo termina donde la tierra acaba".

Torrente Ballester va al principio en *Compostela y su ángel* (1948). O Américo Castro (1958), en su *Santiago de España*. En *El Camino de Santiago* (1965), Yves Bottineau define la ruta como "uno de los más asombrosos fenómenos de la civilización occidental". Y en la pluma de Álvaro Cunqueiro: "al final de largas etapas, los caminos se hacían dos para pasar el Pirineo. Uno, el de Roncesvalles, donde estaba el Hospital de Roldán".

En 1948 la Juventud de Acción Católica organiza una peregrinación a Santiago. El 14 de agosto alrededor de 80.000 jóvenes acuden a la tumba del Apóstol a celebrar el Año Santo.

En 1950 surge en París la primera asociación de amigos del mundo jacobeo: *Société des Amis de Saint Jacques de Compostelle*. En 1951, a iniciativa de Manuel Chamoso Lamas, se crea el *Museo de las Peregrinaciones y de Santiago* en Compostela. Tras diversas vicisitudes, en 2012 amplía sus instalaciones con el antiguo edificio del Banco de España en la plaza de Platerías y la Casa del Cabildo. En el Año Santo de 1954 se abre el parador nacional instalado en el Hospital de los Reyes Católicos de Santiago.

En 1962 nacen *Los Amigos del Camino de Santiago – Centro de Estudios Jacobeos*, de Estella con el preciso lema: *Camino de Santiago - Camino de Europa*. Es destacable el espíritu visionario de Francisco Beruete que se adelanta en décadas a la eclosión del fenómeno jacobeo. Tienden muy pronto lazos con la asociación hermana *Amis de la Vieille Navarre* de Saint-Jean-Pied-de-Port, (nacida también en 1962), y *Les Amis* de París.

En 1963 se pone en marcha la *Semana de Estudios Medievales de Estella,* reunión de expertos que en pocos años alcanza un notable prestigio y, junto con las *Settimane di Studio* de Spoleto, se convierte en referente del medievalismo en Occidente. El mismo año los estellicas Antonio Roa y Jaime Eguaras, acompañados del sacerdote artajonés José María Jimeno Jurío, peregrinan al modo medieval, con un carro tirado por una mula. También en 1963 se produce la "Cabalgada de Compostela", glosada por uno de sus participantes, René de La Coste-Messeliere, en la II Semana de Estudios: *A*

cheval sur le Chemin de Compostelle: impresiones de la cabalgada 1963 a Compostela. En 1967 se estrena en Estella la *Semana de Música Antigua*.

1963. Se celebra la *Fête de l'amitié navarraise* en Saint-Jean-Pied-de Port. "Navarra reencontró a su sexta Merindad", "Doscientos testimonios de la Ruta Jacobea", tituló la prensa aquellos actos. 1964, se aprueba el Hermanamiento/ *Jumelage* entre Estella y Saint-Jean-Pied-de-Port. Las primeras acciones de señalización del Camino Francés que Los Amigos de Estella han acordado con *Les Amis de la Vieille Navarre*, coinciden con el inicio de recogida de datos y balizaje que Narciso Peinado lleva a cabo en Lugo, Coruña y parte de León.

El Año Santo de 1965 acoge multitud de visitantes. La O.J.E. (Organización Juvenil Española) moviliza a jóvenes de todos los lugares de España que, desde Roncesvalles y el Somport convergen en Puente la Reina para caminar hasta Compostela a donde llegan 3.000 peregrinos con el uniforme de la organización. También en 1965 se estrena en Obanos el *Misterio de San Guillén y Santa Felicia*. Declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional en 2001, sigue representándose con intermitencia hasta hoy. El mismo año se edita *Itinerario jacobeo del Infante don Carlos de Navarra (1381-1382)* de José María Jimeno Jurío. Por otro lado, se rehabilita el santuario de Santa María la Real y se crea el Museo Etnográfico de O Cebreiro, por iniciativa de Elías Valiña Sampedro, y se pone en marcha la hospedería San Giraldo de Aurillac, que gestionará su sobrina Pilar.

El interés por lo carolingio y lo jacobeo no cesa, aparece *Cancionero de los peregrinos de Santiago* (1967), de Pedro Echevarría Bravo. En 1971 se editan *Rutas Jacobeas - Historia, Arte, Caminos*, de Eusebio Goicoechea Arrondo; *El camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico*, de Elías Valiña Sampedro; y *Le Pélérinage à Compostelle en Belgique et dans le Nord de la France*, de André George. Y en 1972 *Préhistoire et protohistorie du Roland d'Oxford*, de Paul Aebischer.

El 15/VIII/1978 se conmemora en Roncesvalles el XII Centenario de la Batalla y se inaugura el VIII Congreso de la *Société Internationale Rencesvals*, que entre 14 y 24 de agosto discurre por Roncesvalles, Pamplona, Burgos, León y Santiago, y clausura el rey Juan Carlos. Y es que Roncesvalles siempre está presente en el ideario mítico y literario de los europeos.

En 1965 peregrina por primera vez de Roncesvalles a Compostela el navarro Andrés Muñoz. Repetirá en nuevas ocasiones. Tras su regreso de la peregrinación realizada con su hermano Juan Ignacio en 1971, toma conciencia de dos graves deficiencias del Camino: ausencia de señalización, y un trayecto que no se adecúa al hecho peregrinatorio. El Camino discurre a lo largo de la carretera, que sigue el itinerario de las viejas trochas medievales, trazadas sobre las antiguas calzadas romanas. Así se ha hecho la historia del Camino y de los caminos en la vieja Europa. Pero la densidad del tráfico constituye un peligro para los caminantes. Andrés comienza a explorar un diseño acompasado a quienes recorren la Ruta a pie. En 1974, empiezan sus pintadas con flechas amarillas entre Zubiri y Larrasoaña.

Durante los años siguientes busca alternativas, recupera tramos de antiguas calzadas o viejos caminos históricos y, cuando no es posible, deriva el itinerario por cañadas, pistas rurales o caminos de concentración parcelaria. Utiliza pintura amarilla, en principio adquirida por él, y más tarde cedida por Iberduero. Con esta tarea ya avanzada comienza la colaboración con el canónigo de Roncesvalles Javier Navarro, buen conocedor tanto de la historia y los mitos carolingios como de la peregrinación, y muy interesado en la señalización en su zona; y Elías Valiña, párroco del

Cebreiro, deseoso del balizaje del área gallega, con quienes debate la mejora del trazado y la fórmula más adecuada de señalización del mismo.

En 1982, Andrés completa la señalización entre Roncesvalles y Compostela. En años sucesivos contando con Navarro y Valiña en sus respectivas áreas, revisa la señalización del conjunto del Camino Francés completo, también entre Somport y Compostela. Las flechas amarillas se alternan con cintas del mismo color que edita Iberduero, y que los peregrinos anudamos en el extremo superior de nuestro bordón. También en 1982 Valiña dirige, por encargo de la Secretaria General de Turismo, la *Guía del Peregrino, el Camino de Santiago*.

El martes 9/XI/1982, el papa Juan Pablo II dice en la catedral compostelana:

> *"Europa entera se ha encontrado a sí misma alrededor de la memoria de Santiago, en los mismos siglos en los que ella se edificaba como continente homogéneo y unido espiritualmente. Por ello el mismo Goethe insinuará que la conciencia de Europa ha nacido peregrinando."*

Entre 1982 y 1984, Elías Valiña viaja a Pamplona. Tiene una notable cantidad de pintura amarilla cedida por el MOPU. Muñoz, Navarro y Valiña, acuerdan uniformizar las señales a lo largo de todo el trazado con dicha pintura. En 1984 Elías Valiña comienza a señalizar el Camino Francés en Galicia.

1985. I Encuentro Xacobeo. Reunión de delegados diocesanos del Camino de Santiago en Compostela. Elías Valiña es designado Comisario Coordinador del Camino y dirige (1985-1987) el recién creado Boletín del Camino de Santiago.

1986. Nace la Asociación Riojana de Amigos del Camino.

1987. Fundación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, cuyo primer presidente es Andrés Muñoz.

1987. El Consejo de Europa instituye el Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo.

Noviembre de 1987, Jaca. I Congreso Internacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Se crea la Coordinadora Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino y la revista Peregrino, se unifica la credencial, se redactan unas pautas básicas sobre el uso de albergues y se delega en la asociación de Navarra la realización de una cartografía del trazado siguiendo la iniciativa puesta en marcha años atrás por Andrés Muñoz, de "sacar el camino de las carreteras". Cuentan con la ayuda de Manuel Sainz de los Terreros, Director de Obras Públicas de Navarra, cuyo departamento cede a partir de entonces la pintura. Su trabajo, en colaboración con el MOPU y el Servicio Cartográfico Nacional, se recoge de forma normativa por el ministerio. Con base a estos resultados, cada comunidad autónoma aprueba los procedimientos para la protección del itinerario, en principio solo en los ramales del Camino Francés.

En 1987 Lucien Hurmic asume la presidencia (1987-2011) de una *Asociation des Amis de la Vieille Navarre* dividida, inactiva, y colonizada por el nacionalismo radical, tras siete años sin presidente. Poco a poco, se despolitiza y se transforma en una institución al servicio de la sociedad. Destaca la figura de Bertrand Saint-Macary, encargado de la comisión de Caminos de Santiago y hoy presidente de la asociación de Amigos del Camino de *Pyrénées Atlantiques.*

En 1988, IV Centenario de la muerte de Juan Huarte de San Juan (1529- 1588), *Les Amis* dedican una jornada a la obra y la figura del gran médico y pensador bajonavarro en el ayuntamiento de Saint-Jean-Pied-de-Port, con ponencias de Víctor Manuel Arbeloa y Juan Ramón Corpas.

1988. Peregrinan 150 navarros a pie desde Roncesvalles, en una marcha patrocinada por el ayuntamiento de Pamplona, a iniciativa de Valentín Redín, y apoyada por el Con-

sejo de Europa, cuyo secretario, Marcelino Oreja, participa realizando parte del recorrido. Lidera la peregrinación Andrés Muñoz con ayuda de Juan Ramón Corpas.

El 19/VIII/1989 Juan Pablo II vuelve a Santiago con motivo de la IV JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD.

En 1989 *Les Amis* instalan un mojón en la bifurcación de Leizar- Atheca para evitar extravíos por la niebla. En 1990 se inicia el balizaje del Camino Alto, por Lepoeder, que en la vertiente española lleva una década completada. Las flechas amarillas florecen en las rutas de la Navarra de Ultrapuertos desde donde se extienden a todas las Vías de Francia. Convertidas en un hermoso símbolo jacobeo, van a alcanzar al resto de Europa y del mundo. Se abre el albergue de *Rue Citadelle*

55, el primero de Francia. Saint-Jean-Pied-de-Port comienza a recibir progresivamente más peregrinos. En la actualidad es comienzo del Camino para a un 30% de los caminantes a Compostela.

11- 18/ III/ 1990. *Jornadas Heterodoxos en el Camino de Santiago*, dirigidas por Valentín Redín y coordinadas por Juan Ramón Corpas. El ayuntamiento de Pamplona, organizador de las jornadas, publica las actas el mismo año.

En 1991 el Camino es declarado Patrimonio Cultural Europeo.

El 6 de diciembre de 1992 se celebra en Paderborn el hermanamiento entre la ciudad alemana y Pamplona, unidas por la historia y el mito desde doce siglos atrás: en el paraje que hoy ocupa la población germana se reúne la primera Dieta documentada de la nación franca (777) y se gesta la expedición carolingia a Zaragoza, a cuyo regreso se produce la destrucción de las murallas de Pamplona y la derrota de Roncesvalles.

1993. Declarado Bien Patrimonio de la Humanidad el itinerario del Camino Francés en España. En 1998, la declaración alcanza a las cuatro grandes Vías de la peregrinación jacobea en Francia.

Durante la presidencia de Hurmic, *les Amis de la Vieille Navarre* crean la comisión de Relaciones con Navarra. Relación que se refuerza a final del siglo XX y comienzos del XXI, para favorecer la permeabilidad transfronteriza, compartir iniciativas y proyectos culturales en buena medida sustentados en el Camino, y reforzar lazos entre los hijos del mismo antiguo reino.

Roncesvalles, ilustración de Nicolás Ardanaz. Publicada en Pregón, 9 — octubre 1946.

La asociación de Amigos del Camino en Navarra señaliza la Vía de la Plata. 1990: Sevilla-Cáceres; 1991: Cáceres- Astorga. Además del pintado de los caminos de Baztán y del Ebro. En 1995 pintan la Ruta en las islas de Tenerife -cuyo nombre primero fue Santa Cruz de la Espada de Santiago de Tenerife- y Gran Canaria.

Tiempos de nacimiento de numerosas asociaciones en España y otros países. Años de riqueza literaria en la que convive lo jacobeo y lo carolingio, tanta que se entresaca una muestra, inevitablemente somera y arbitraria: *El Camino de Santiago: guía del peregrino* (1985), Elías Valiña. *Guía del peregrino medieval* (1989), Millán Bravo Lozano. *El Camino francés a Compostela: evocaciones y leyendas siguiendo las estrellas* (1990), Alfredo Gil del Río. *Curiosidades del Camino de Santiago* (1992), Juan Ramón Corpas. *La Ruta sagrada* (1992), Juan García Atienza. *Santiago La Europa del peregrinaje* (1993), Paolo Caucci von Saucken. *Desvío a Santiago* (1993), Cees Nooteboom. *Sur les chemins de Saint-Jacques*, René de La Coste-Messelière (1993). *Terapia* (1995), David Lodge. *Ultreia: historias, leyendas, gracias y desgracias del Camino de Santiago* (1998), Luis Carandell. En 1998 Inge Morath fotografía la ruta compostelana. *Caminaron a Santiago. Relatos de peregrinaciones al fin del mundo* (1999), Klaus Herbers y Robert Plötz. *Priez pour nous a Compostelle*, Pierre Barret y Jean-Noël Gurgand (1999). *El Camino: un viaje espiritual* (2000) de la actriz y escritora Shirley MacLaine. *El peregrino* (2001), Jesús Torbado. *El peregrino de Compostela* (2003), Paulo Coelho. *La maldición del Camino de Santiago* (2009), Ulrike Schweikert. *Peregrinos de la herejía* (2009), Tracy Saunders. *Bueno, me largo* (2009), Hape Kerkeling…

En abril de 2018 el Consejo de Europa aprueba el Itinerario Cultural Europeo *Via Charlemagne*.

10/XII/2018. Se constituye la Asociación de Amigos de Roncesvalles.

30/VIII/2019. El Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, reunido en Itzandegia, aprueba la Declaración de Roncesvalles: "la enorme importancia de Roncesvalles en el origen histórico del ideal europeísta en tanto que punto de encuentro de la más arraigada tradición cultural y espiritual de nuestro continente, así como su relevancia presente y proyección futura como centro neurálgico en el que confluyen dos de los principales itinerarios culturales europeos: el Camino de Santiago y la Ruta Carlomagno" y lo designa sede permanente de encuentros del europeísmo en torno a la dimensión cultural de Europa.

Roncesvalles siempre ha estado ahí, en la historia, en la hospitalidad, el acogimiento, la literatura. Y en la leyenda, que escucha todavía el tañido del olifante de Roldán.

Lo evoca Luis Alberto de Cuenca, en su *Cuaderno de vacaciones* (2014):

> *"¡Un olifante, pronto, que me muero!*

O Víctor Manuel Arbeloa, en sus *Catorce cantos a Carlomagno y Roncesvalles* (2020):

> *"Oye Carlos de lejos el son del olifante,*
> *mientras juega al ajedrez con Ganelón…"*

El autor es el Presidente de la Asociación de Amigos de la Colegiata de Roncesvalles.

Colegiata de Roncesvalles, fotografía del prior, don Bibiano Esparza.

Roncesvalles: Puerta de un Camino de Espiritualidad

José Mª AYMERICH LLECHÁ
josemaria.aymerich@gmail.com
Luís AICIONDO CELAYETA
aiciondo@yahoo.es

En los últimos años Roncesvalles es conocido en todo el mundo por ser la puerta de entrada en España del Camino Francés hacia Santiago. El alto de Ibañeta es un importante lugar de paso y acceso a la península ibérica. Por allí cruzaba la calzada romana Vía XXXIV también denominada Ab Asturica-Burdigalam por unir Astorga con Burdeos.

Acogida de peregrinos en Zabaldica.

Roncesvalles adquirió un significado épico a raíz de la batalla del año 778 en la que es derrotada la retaguardia del ejército franco de Carlomagno y cuya gesta es cantada y difundida por toda Europa en La Chanson de Roldán.

En el siglo IX se inicia la peregrinación a la tumba del apóstol Santiago siguiendo la antigua ruta romana que va creciendo en siglos posteriores. A partir de entonces Roncesvalles adquiere una nueva dimensión como lugar de acogida de peregrinos.

En 1127 Sancho de Larrosa, obispo de Pamplona, construye en Ibañeta una hospedería para atender las necesidades de los peregrinos y funda una cofradía de obispos, abades, clérigos y laicos para sostenerla. En 1132 el hospital se traslada a Roncesvalles. En 1137 Inocencio II acogió el hospital de Roncesvalles bajo la protección de la Iglesia con lo que se culmina su proceso fundacional.

En los siglos posteriores el Camino de Santiago sufre diversas crisis a causa de la peste y las constantes guerras en Europa; sin embargo sigue manteniendo su actividad, y es a finales del siglo XX cuando se produce un extraordinario resurgimiento.

La ruta más utilizada para realizar esta peregrinación es el llamado Camino Francés que normalmente se inicia en Saint Jean Pied de Port, sigue por Roncesvalles, cruza Pamplona, Estella y se dirige a Logroño para continuar por Burgos, Palencia y León hasta Santiago.

La peregrinación moderna

En los últimos 50 años el Camino ha tenido un desarrollo vertiginoso. En 1972 llegaron 67 peregrinos a la Catedral de Santiago a recoger la Compostela, documento que acredita haber realizado el Camino; en 1980 fueron 209; en 1990 llegaron a 4.918; en el año 2000 alcanzaron los 55.004; en 2009 casi se triplica la cifra anterior con 145.877 y en 2019 fueron 347.578. Los números hablan por sí solos. Si nos fijamos en el lugar de procedencia de los peregrinos nos encontramos que en 2019 llegaron a Santiago peregrinos de casi 200 países distintos.

El peligro de este crecimiento tan extraordi-

nario es la masificación del Camino por una parte y la pérdida de los valores tradicionales, que impulsaron a tanta gente a lo largo de siglos pasados, a realizar este recorrido. Genuinamente el Camino de Santiago es una peregrinación cristiana. Tiene, por lo tanto, una motivación espiritual o religiosa, hoy en día sin embargo, muchos lo hacen por razones turísticas, culturales o de aventura. Sin embargo, no faltan aquellos que empiezan el Camino como turistas y al final acaban como peregrinos. No son pocos los que descubren, a lo largo de su caminar, el sentido más profundo de la peregrinación.

El fenómeno de la peregrinación se da en muchas religiones y culturas: los griegos acudían a sus oráculos de los que esperaban recibir instrucciones útiles para la vida; los judíos iban al templo de Jerusalén, los salmos nos cuentan la emoción que sentían al acercarse a la ciudad santa; los budistas a los lugares donde Buda realizó su actividad, y ya en Tíbet o en China hubo tradiciones de peregrinación antes del budismo. Peregrinar es una forma de expresar la búsqueda insaciable que todo ser humano lleva dentro, muchas veces es intentar encontrar en nuestro interior respuestas a las preguntas más profundas.

Al encontramos con peregrinos procedentes de Nueva Zelanda, Australia, Japón, Corea, Sudáfrica, Brasil, Estados Unidos la pregunta que surge de inmediato es ¿Qué tiene el Camino de Santiago para que estas personas crucen medio mundo para venir aquí? El mismo interrogante se plantea si vamos a un albergue y nos encontramos con un hospitalero voluntario procedente de un país lejano que a duras penas habla español, y que se ha pagado el viaje de su bolsillo para pasar 15 días atendiendo gratuitamente a los peregrinos que siguen su camino.

La respuesta no es fácil. Podemos admitir, que se ha puesto de moda, pero también se puede intuir, que para una parte de peregrinos hay una razón más profunda que pueden adivinarla fácilmente aquellos que han hecho el Camino. "Peregrino" viene del término latino "peregrinus" que contiene en su raíz "ager" campo, "peregrinatio" significa salir: estar en el extranjero, salir de casa, de tu hogar, tu tierra. Este salir, para muchos peregrinos, es un camino espiritual de búsqueda hacia el interior de uno mismo, y en este Camino, en esta búsqueda, muchas veces encuentran a Dios.

El sentido de la peregrinación

Podemos apreciar que el Camino de Santiago tiene una fuerza transformadora que puede cambiar, y de hecho cambia en ocasiones, en mayor o menor medida, la vida de una persona. El contacto con la naturaleza, la belleza de los monumentos que nos hablan de búsquedas e inquietudes parecidas a lo largo de la historia humana, la amistad fraternal con otros peregrinos, los largos tiempos de silencio de reencuentro con uno mismo, de oración si es creyente, propician el milagro. El Camino de Santiago se convierte entonces en una experiencia única y singular, que puede marcar la vida del peregrino, diferente a cualquier otra, experiencia que puede explicar, aunque sólo sea en parte, la afluencia de personas tan diversas y tan lejanas.

Acogida de peregrinos en la Puerta de San José de la Catedral de Pamplona.

A quienes estamos al borde del Camino, acompañando de alguna forma los pasos del peregrino, los obispos españoles y franceses de las diócesis por los que discurre el Camino Francés, en una carta pastoral del año 2015 nos exhortaban con estas palabras:

"Salid al camino a evangelizar; a acoged a todos los que encontréis, invitadles a visitar vuestras iglesias, explicadles le fe y el arte de vuestros retablos; abrid algún espacio de diálogo colectivo, atendedlos personalmente, satisfaced sus pequeños requerimientos burocráticos, sostenedlos en su propósito de peregrinación, invitadles a la conversión de corazón, creyendo en el amor misericordioso de Dios a través de su Palabra y de los sacramentos."

Nace un movimiento de acogida al peregrino

La Catedral de Santiago y la Archicofradía del Camino de Santiago, siguiendo esta inspiración de los obispos y para mantener el sentido original de la peregrinación, promovió recientemente el movimiento de la Acogida

Cristiana en los Caminos, que actualmente se ha constituido en una Fundación. Haciéndose eco de este llamamiento la "Acogida de Peregrinos en Navarra" ha tenido diversas manifestaciones. En un lugar preferente se encuentra Roncesvalles. Allí el peregrino recibe con emoción y en distintos idiomas la bendición, que le invita a iniciar el Camino como una experiencia espiritual. A lo largo del valle de Esteríbar el peregrino llega al pueblo de Zabaldica donde se puede visitar la iglesia románica de San Esteban del siglo XIII, siempre abierta, atendida por la comunidad de Religiosas del Sagrado Corazón dispuestas a recibir, acoger, compartir alegrías e inquietudes y rezar con ellos. A veces estos encuentros marcan profundamente su caminar. Ya cerca de Pamplona se encuentran con la basílica de la Santísima Trinidad de Arre, del siglo XIII, también abierta al peregrino.

Acogida en la Iglesia de los dominicos.

En los dos últimos años, en Pamplona, un grupo de voluntarios nos hemos unido a la acogida cristiana de peregrinos en nombre de la Diócesis. Los hemos acompañado, rezado con ellos y ofrecido una visita cultural-histórica a un templo de la ciudad. En 2018, visitamos la Iglesia de San Saturnino y la iglesia de Santiago del Convento de los Padres Dominicos y en 2019 hemos recorrido y explicado la Catedral. Este último año en total, atendimos a 3.344 peregrinos de 63 países distintos. Así mismo, en Cizur Menor, en Puente la Reina, Estella, Los Arcos, Viana, entre otros lugares de Navarra, el peregrino encuentra espacios de acogida.

La Acogida de Peregrinos en Pamplona

La Acogida de Peregrinos en Pamplona, en la que hemos tenido la suerte de participar, ha resultado sumamente enriquecedora tanto para los voluntarios que participamos en ella como para los peregrinos que la recibieron. Frente a una persona que peregrina, siempre en búsqueda de algo o de Alguien, aparece una comunidad que le acoge, y en este encuentro, se produce un intercambio de experiencias.

Les esperamos en la Plaza del Ayuntamiento a una hora determinada. Organizamos los encuentros diarios repartiendo previamente avisos por hoteles y albergues. Cada día el grupo nos sorprendía por su diversidad. Inicialmente nos saludamos, nos presentamos y nos juntamos en alguna capilla para compartir un tiempo de oración. En primer lugar, se lee y comenta algún texto bíblico que hace referencia al sentido de la peregrinación, y a continuación, se abre un tiempo de diálogo en el que los peregrinos libremente exponen y comparten sus motivaciones al hacer el Camino. A pesar de que acabamos de conocernos, algunos abren su corazón y exponen con sencillez sus motivaciones más profundas.

Recuerdo a una joven filipina que vivía en Corea, recién convertida al cristianismo, al preguntarle por qué hacía el Camino, nos comentó que su trabajo y su fe no resultaban compatibles. Dejé el trabajo, decía, y me he venido a hacer el Camino porque quiero hacer de mi vida una entrega y servicio a los demás. O una mujer de mediana edad, italiana, que a esta pregunta respondía: "Hago el Camino porqué mi hijo ha perdido la fe. Sé que a lo mejor no voy a ver los resultados de mis oraciones, pero nada de lo que haga se va a perder". Algunas personas jóvenes comentaban que habían terminado sus estudios y querían decidir qué hacer con su vida. Otros hacen el camino por la pérdida de un familiar cercano. Un joven alemán nos contaba que había ganado mucho dinero trabajando en la bolsa de Frankfurt pero que sentía un vacío interior que no sabía cómo llenar. Una joven húngara que conocimos en Pamplona nos contaba que era católica poco practicante cuando empezó el Camino. A medida que avanzaba le fue gustando el Camino. En Carrión de los Condes conoció a unas religiosas que atendían un albergue. Le impresionó su trato. Al año siguiente fue al albergue como hospitalera voluntaria. Poco tiempo después entró religiosa. Otros acuden con el propósito de discernir una posible vocación sacerdotal o religiosa. Las personas voluntarias de esta acogida podríamos poner muchos más ejemplos que confirman el atractivo del Camino en su dimensión espiritual de búsqueda y su poder de transformación.

Muchos peregrinos que atendemos no son católicos ni cristianos, otros ni tan siquiera cre-

Acogida de peregrinos en la capilla de las Siervas de María.

yentes, pero tienen en común la inquietud y la búsqueda de algo más que llene sus vidas y ven en el Camino de Santiago una buena oportunidad.

Para la Iglesia Católica, el éxito del Camino es un desafío pastoral muy importante porque hay muchos peregrinos que buscan encontrar un sentido a su vida, a su dolor o se plantean como llenar el vacío interior que sienten. El Camino se convierte en una gran oportunidad evangelizadora para dar respuesta a estas inquietudes. Sería una ceguera imperdonable no atender como se merecen a estas personas.

La Acogida Cristiana en los Caminos pretende responder a este desafío y coordinar acciones a lo largo del Camino con el objeto de que los peregrinos se encuentren adecuadamente atendidos y de esta forma acompañarlos en su proceso de maduración espiritual para que en primer término se encuentren a sí mismos y quizá puedan también encontrar a Dios.

Somos conscientes de que se han puesto en marcha muchas iniciativas de Acogida, pero queda mucho por hacer. El peregrino se queja de que encuentra por el Camino la mayoría de las iglesias cerradas, no le resulta fácil obtener información sobre dónde puede conseguir una atención espiritual en diferentes idiomas y en muchas parroquias se ignora su presencia.

Con todo eso queremos decir que el Camino no sólo es una ruta de gran interés cultural, artístico,… es un Camino de transformación espiritual. En este contexto Roncesvalles adquiere una nueva dimensión como puerta de entrada a este Camino espiritual y centro global de espiritualidad.

Logo de la Asociación de Acogida Cristiana a Peregrinos.

El Camino de un pregonero: de Roncesvalles a Santiago (15 abril a 18 de mayo de 2018)

Ricardo GUELBENZU MORTE
rguelbenzu@yahoo.es

"Tenía ilusión desde hacía muchos años por hacer el Camino andando, sólo, por albergues y de tirón, a la antigua".

Compré unas buenas botas, para domarlas me las puse y en dos meses no me las quité. Al final me puse a entrenar los tres días previos antes de subir a Roncesvalles. No tenía ninguna guía, ni había leído nada, la tuve que comprar a última hora en Muga. Tampoco tuve ocasión de hablar con algún conocido que me diese buenos consejos. Sí que sabía las generales de la ley: llevar una mochila con un peso no superior al 10% del peso de cada cual. Tres mudas, un pequeño botiquín, contar con lluvia, frío, calor, saco, cantimplora, gorro, palos, etc. Incluí el ipad y el ebook. Todo pesaba 7 kilos. En el albergue de Roncesvalles los hospitaleros holandeses me asignaron una litera de arriba que de golpe me sitúo ante mis limitaciones, con 69 años no tenía tan fácil como antes subir y bajar por literas, de noche y con linterna.

Roncesvalles: iniciando el Camino

La Misa de Peregrinos en Roncesvalles la celebran fenomenal, en muchísimos idiomas, con gran recogimiento y fervor de los participantes. Da mucha fuerza, hay peregrinos de casi todas las nacionalidades, ese día estábamos en el albergue unos 200 peregrinos. Asistiríamos a la misa más de la mitad, la bendición final acercándonos al altar siempre es muy emotiva. Por Roncesvalles tengo predilección, allí me casé el 7 de septiembre de 1975.

Humildad. Perdí la gorra en Roncesvalles antes de la salida, llovía y a los 100 metros del inicio por la senda paralela a la carretera me caí en el segundo charco camino de Burguete. Decidí salirme de la senda y continuar por la carretera hasta que luego retomé el camino por monte, pasado Espinal. El recorrido hasta Zubiri es precioso, llueva o haga sol. Pasado Espinal ya no pisas la carretera, pero el andar por el suelo mojado como nos tocó sobre todo en la última bajada hasta Zubiri es digamos que "problemático", por la facilidad para resbalarse uno y darse un buen trompazo.

Ser novato en el camino es una enfermedad transitoria. Al llegar a todo albergue lo primero que reservaba era una cama a pie llano. Nadie me había dicho que había que dejar las botas en el zaguán, hay costumbre de dejar los bastones con las botas. Es imposible meter el saco de dormir moderno en su funda, hasta que no ves cómo lo hacen otros, no los doblan sino que los meten empujándolos a lo bruto. Es importante comprobar si hay

máquina de expender café o si tienes que agenciarte algo la noche anterior, pues si madrugas nos es fácil tomar un café. La lucha entre el aprovisionamiento y el peso de la mochila hay que sobrellevarla. Me equivoqué llevando el ipad, y el ebook, nos los utilice.

Camino de Santo Domingo de la Calzada

La primera impresión es que nadie me comento la dureza del Camino antes de lanzarme a la aventura. La realidad es que es más duro de lo que se cuenta. A toro pasado todo el mundo lo endulzamos, "qué bueno, sí", pero "que no es para tanto".

Hay muchas maneras de hacer el Camino y todas son respetables. Todos caminamos con seguridad y tranquilidad, la hermandad que reina entre los peregrinos es grande al establecer un núcleo de confianza y ayuda, sin necesidad de intercambiar palabra. Bueno sí, todo el mundo saluda en español con un sencillo "buen camino". No es fácil encontrar otros lugares donde marchen tanto mujeres solas como chicas jóvenes con absoluta tranquilidad. El ambiente posibilita que las personas nos mostremos como somos, sin artificios. Hay un buen ambiente de sinceridad y de claridad, cada uno dice lo que piensa con mucho respeto hacia las ideas de los demás.

Camino de Nájera (22 de abril), etapa de 29,7 Km. Salí del Albergue de Logroño solo, era de noche todavía, me siguió un peregrino que vive en Lanzarote. Estuve andando con él durante 7 Km. El marchaba a buen ritmo algo superior al que yo estaba acostumbrado. No paraba de hablar, me contó su vida de manera detallada. Yo aguanté como pude y él mismo se dio cuenta de que yo no le seguía bien, con lo que después de una buen rato se adelantó. Me quedé solo y me fui encontrando de repente cada vez peor, me pesaba mucho la mochila, y tenía un fuerte dolor en la espalda en la parte inferior izquierda. A unos dos km antes de llegar a Navarrete, solamente había andado 10 Km. de la etapa, me tuve que sentar. No podía dar un paso más. Tenía una fuerte contractura que me impedía llevar la mochila, andaba inclinado con un fuerte dolor en el lado izquierdo, andaba como inválido retorcido, el primero que me auxilio fue Giga (brasileño), se percató de mi dolencia y de una manera decidida cargó también con mi mochila y llegamos malamente a Navarrete, me senté a tomar una café y un pincho de tortilla me animó un poco. Giga enseguida contacto con los del grupo. Tuve un asistente de urgencia el amigo Eduardo (italiano) que me dio unas fuertes friegas sobre la contractura con una pelota de tenis que llevaba en su mochila. Me puso un parche grande y la verdad es que me alivió mucho. Formaron un equipo de cuatro que fueron intercambiándose mi mochila a turnos Giga, Eduardo, Doménico y Rubén durante 17 Km. Pensé que había llegado mi final en el Camino y que tendría que abandonar. La solidaridad espléndida de mis compañeros peregrinos lo evitó. Tres días estuve enviando la mochila por mensajero. Sin mochila se marcha muy bien, solo con bastones, gorra, cantimplora. Lo importante es marchar cada uno a su ritmo, coger tu paso y así lo vas llevando mejor.

Caminando por Castilla

La desconexión de teles, radios, redes, es total. Se produce tanto por el mayor contacto con la naturaleza como gracias a que los albergues tienen unos horarios estrictos que hay que cumplir y

que facilitan el descanso y la rutina del caminante –cuidado de pies, lavado de ropa-. En el Camino es fácil cambiar de chip, aprendes a valorar muchas cosas maravillosas de las que estamos rodeados y que al dársenos gratis no las apreciamos. En el Camino sí que se saborean los amaneceres, las puestas de sol, el frescor de la mañana, el cantar de los pájaros, el ruido de los arroyos, los olores del campo, muchos buenos y otros purines. Tenemos cerca muchas cosas bellas que nos cuesta apreciar al vivir agobiados por cuestiones muchas veces nimias. Damos por supuestas muchas comodidades que al no tenerlas en el Camino, habíamos olvidado dar gracias por una cama, por una sopa caliente, por poder sobrellevar las dolencias de tanto andar.

De Santo Domingo tuvimos que pasar por los Montes de Oca para llegar a San Juan de Ortega, un Monasterio en mitad del campo, a 27 Km. de Burgos. Había misa a las 6 de la tarde de un sacerdote que venía de Burgos, cuando estábamos ya unos 35 peregrinos en el zaguán de la Iglesia nos anunciaron que no podía venir y nos quedamos un poco frustrados. Me salió la vena organizativa, di dos palmadas y pedí a todos que nos juntásemos en un círculo, Nos santiguamos y pedí que nos agarrásemos de las manos. Empecé a rezar a viva voz el Padrenuestro que todos -cada uno en su idioma- lo rezamos con fervor. Al final todos nos intercambiamos miradas de agradecimiento. En Burgos me agencié una faja elástica que ya no me la quité.

Ver en funcionamiento el Canal de Castilla, obra del siglo XVIII y XIX, que salva 14 metros de desnivel, es una maravilla de ingeniería que no se olvida. Doña Mayor de Castilla esposa de nuestro Sancho el Mayor que tardó 20 años en construir esta joya que es la iglesia románica de Fromista en Palencia, una maravilla contemplarla.

San Martín de Frómista

Canal de Castilla

A Carrión de los Condes, en Tierra de Campos, fuimos a parar al Albergue de Santa María del Camino. Cociné sopa castellana y lentejas para el grupo de amigos y así nos quitamos el frío que siguió a una fuerte granizada, que cayó en el mismo Carrión. El albergue lo llevan las Hermanas Agustinas de la Conversión. Tuvimos una de la experiencia más intensa y bonita del Camino. Impacta ver la alegría con que te reciben en el Albergue, recuerdan tu nombre y te acompañan a tu litera asignada, sin importar la procedencia, el idioma, sin preguntar nada. Al principio no percibes la importancia de los gestos, de la limpieza, de la sonrisa de acogida. Es importante comprobar cómo gentes distintas de Australia, Corea, USA, Brasil, etc. al pasar por este albergue salimos un poco diferentes a como entramos.

Te ofrecen participar a media tarde en una recepción musical & espiritual, en el zaguán y escaleras te invitan a presentarte en tu idioma y decir qué motivos tienes para hacer el Camino. Tocan música y cantan canciones (facilitan textos) en todos los idiomas de las más conocidas por todos y cantadas por una monja y unas profesas (todas muy jóvenes y con buenas habilidades musicales, la mayoría españolas). Luego ellas van contando qué les movió a hacer el Camino, cuentan su experiencia de fe en un lenguaje coloquial, optimista y esperanzador. Recuerdan todas las pequeñas cosas que ahora valoras y antes no. Se les ve que viven una fuerte experiencia religiosa y la cuentan de manera muy natural.

Nos invitaron a la Misa de Peregrinos en la Parroquia románica que está al lado. Muy bien llevada por el sacerdote y que también animan las monjas con cantos y participación. Al final la bendición al peregrino nos la

Montes de León

impartieron en dos filas la monja y el sacerdote, y a todos nos impusieron las manos en la cabeza y nos hicieron la señal de la cruz en la frente, luego nos entregaron a cada uno una estrella de papel pintada en colores que ellas mismas confeccionan cada día, y que te la entregan como testigo del paso por Carrión para llevarla hasta Santiago. Todos los peregrinos salimos renovados, con miradas de complicidad por la manera de acogerte, por lo majas que son, por la fe que tienen y trasmiten, por lo bien que te tratan, se palpa la acción del Espíritu Santo.

No caminamos solos, Jesús siempre está a nuestro lado, digas lo que digas, hagas lo que hagas, sientas lo que sientas siempre estamos acompañados. Vivir todo esto es un verdadero consuelo. El Camino da tiempo para pensar, es una buena ocasión para revisar nuestra cotidianidad, ver la cantidad de cosas tontas que nos preocupan y ocupan, las equivocaciones que hemos cometido con nuestros seres queridos. Al tomar distancia, la soledad del camino ayuda a decirte las verdades. Comprendes mejor los malos entendidos, los pequeños y los grandes egoísmos que todos tenemos. Si cambiamos de perspectiva podemos y debemos cambiar de prioridades. Además al fortalecer la voluntad, no olvidamos que el mandamiento del amor al prójimo, al próximo, es la mejor forma de amar a Él.

Bajando O'Cebreiro con nieve

El tener que preocuparte por las cosas básicas te hace relativizar todo ese conjunto de cosas superfluas de las que estamos rodeados y a las que damos excesiva importancia. El Camino sirve para reprogramarnos, para cambiar nuestras prioridades, al menos eso es lo que ves en los momentos de soledad y meditación. También hay otros muchos buenos momentos de cachondeo, de bromas, de compañerismo, de tomaduras de pelo, de discusiones de fútbol. Facilita mucho caminar solo para tomar contacto con gente diversa.

A Ponferrada (9 de mayo) primero subir a la Cruz de Hierro es una etapa dura, dura, se trata de bajar lo subido el día anterior y llegar a Ponferrada. El camino de bajada era muy incómodo por la pendiente y la cantidad de piedras. Era muy difícil mantener el equilibrio si marchabas a buen paso. En el pueblo de Acebo me contaron que el día anterior una peregrina francesa se cayó y se rompió la cadera. Me recomendaron seguir bajando por la carretera, eran 2 Km. más, pero no tan estresante. Por entonces ya caminaba solo, sin grupo, unos se habían adelantado, y otros retrasado. Salí a las 7 de la mañana y llegué a las 16,00 agotado. Marche unos 34 km porque buena parte me fui por la carretera solo en el final de la etapa. El paisaje precioso. Arrastraba fuertes dolores en la ante pierna izquierda. Lo que más me sorprendió fue Castilla. En primavera, sin calor, todo era muy verde y bonito.

A Laguna (11 de mayo), salí de Villafranca a las 7, llegué a Laguna a 2,7 Km. antes de Ocebreiro a las 15,30, 27 Km. gracias al tiempo nublado y fresco no fue tan duro. Las piernas me respondieron pero la espalda y los riñones me dolieron. Preferí la dureza y la ansiedad de irme solo por la carretera de monte durante un par de horas que no me tope con nadie, haciendo una subida continua. Me convencí que llegaría a Santiago una vez superada la impresionante subida.

A Tricastela (Lugo) 12 de mayo, empecé subiendo lo que restaba hasta Ocebreiro a las 7 y llegué a destino a las 14,30 en total 27 Km. Durante más de la mitad del trayecto llovió, nevó, sopor-

té una fina pedregada, viento fuerte racheado helador y todo en un 12 de mayo. Al final de la bajada salió el sol y se templo el tiempo. Cené con los dos hermanos de Ciboure: Patric y Caterina que ya había coincidido en días anteriores, junto con sus amigos belgas que habíamos coincidido en Villafranca, el era comandante del Alto Estado Mayor, la charla fue muy interesante sobre política internacional.

La crema salvadora en Porto Marín. Llevaba ya seis días con muchos dolores en la ante pierna izquierda. Al llegar a Porto Marín en la litera de al lado, estaba una jovencita mexicana, que era medio fondista federada, que tenía fuertes dolores y se había ido a visitar al hospital con un seguro privado, y llevaba dos días parada, le conté que también me dolía mucho la ante pierna izquierda y me recomendó que fuese a la Farmacia a pedir una crema para bajar la inflamación y quitarme los dolores. La farmacéutica me recomendó darme friegas y poner una crema antiinflamatoria que te produce una sensación fría, durante tres veces al día, al levantarme, al llegar de andar y al dormir. Desde entonces lo llevé mucho mejor.

A Palas del Rey (15 de mayo), mejor tiempo un sube y baja, la ante pierna izquierda ha aguantado bien con el antiinflamatorio. Marché solo toda la etapa y me ubiqué en un albergue de la Xunta al principio del pueblo. Acudí a comer y cenar a un motel de al lado muy moderno, muy limpio.

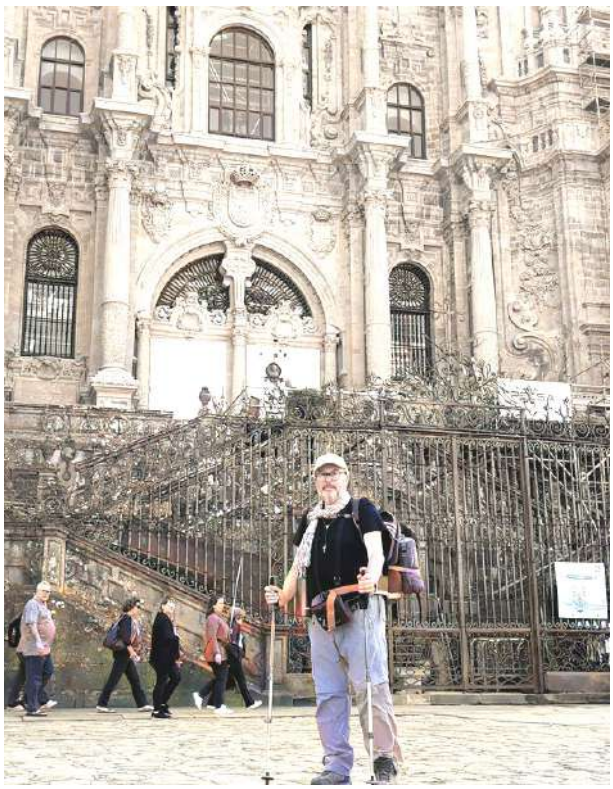
A Arzua (16 de mayo) 31 Km. porque me quedé a 1 km del núcleo urbano. Me fui a dormir pronto y a las 6 menos 20 de la mañana salí del albergue y al cerrarse la puerta pensé que había cometido una imprudencia, pues era de noche cerrada y no podía volver a entrar al albergue. Fue muy estresante el llegar al pueblo, el cruzarlo por no poder localizar dónde estaban las flechas amarillas. Estuve 3/4 de hora andando a tientas, hasta que me encontré con un gallego que vivía en Barcelona, y que conocí en el albergue de Sarria. Él conocía la zona y estuvimos andando ya más sueltos mientras amanecía. Parece increíble pero llevo 31 días andando sin parar, tan solo me quedan dos.

A Pedrouzo (17 de mayo) Todo andamos ya con la cercanía a Santiago, nerviosos. Encontré un albergue privado en el que pude dormir entre sábanas después de un mes de saco de dormir. Fui a la misa de peregrinos. Nervios, mañana a Santiago por ¡fin!

A Santiago (18 de mayo). Después de 33 días andando, casi 800 Km. equivalentes a dar casi un millón y medio de pasos. Solo con mi mochila, de albergue en albergue, asimilando multitud de experiencias, conociendo a muchos peregrinos. Llegué a las 12 menos cuarto a la Plaza del Obradoiro, a las 12 y 10 entré en la Catedral a la Misa de Peregrinos, después de dejar la mochila en consigna. Recé dando gracias al Santo, por tantas cosas.

Encontrarme en la misa con Rogerio, mi primer amigo brasileiro del Camino, me emocionó. Me acompañó a la pensión, nos fuimos a comer con unas amigas suyas brasileñas que eran dentistas, que habían quedado con una polaca que vivía en Porto, que se conocían de las JMJ. Comimos juntos y nos despedimos. Yo me fui a por la Compostelana. Misión cumplida. Al día siguiente tomé el tren para Pamplona.

Ante el Obradoiro. Final del Camino



El Camino a Santiago para escépticos

José Javier VIÑES RUEDA
josejavier@vines.e.telefonica.net

Me permito tomar de Juan Eslava Galán la muletilla de "para escépticos" de tantos obras suyas, aunque estaré muy lejos de su maestría de contar con amenidad, los hechos tal como fueron o como son. Con ello digo, que aunque mi relato sea personal ni un ápice deja de ser verdad de lo que voy a contar.

En recuerdo de Javier Soria Goñi

En el año 1987 se fundó la Asociación de Amigos del Camino de Santiago y Javier Soria Goñi y yo entramos juntos. Por nuestro entusiasmo de recuperar ancestrales tradiciones, nos comprometimos a hacer el Camino juntos, si bien por temporadas, de tal modo que lo iniciamos en julio de 1987 y tomamos La Compostela en julio de 1990: acompañamiento mutuo en los avatares, pero soledad al caminar. Iniciamos la andada desde Arnegui con el fin de cerrar la primera etapa en Roncesvalles, lo que nos parecía fundamental. Llegamos a La Sabina donde después de hidratarnos con cerveza con gaseosa y otro vaso de agua con bicarbonato para la agujetas, comimos como allí se come. Cumplimos visita a la preciosa virgen gótica y pasamos por la Colegiata a recoger la Credencial cuñada y firmada por don Jesús Labiano, y otro cuño adicional dedicado por don Javier Navarro, subprior. Nos dijeron de la misa y bendición, pero como no había albergue ninguno en Roncesvalles habíamos previsto alojamiento en el Hotel Loizu de Burguete, donde caímos agotados sin ánimo de volver hacia atrás.

Primeras etapas

La belleza de las tres primeras etapas, la llegada desde Ibañeta sobre la Colegiata; el alto de Erro sobre los pasos de Roldán; la llegada al puente de Zubiri donde dormimos en la Fonda, no aminoraban nuestra paliza. Llegábamos a Pamplona, pero antes preferimos descansar en el Círculo Católico Español de Villava que todavía mantenía al Sagrado Corazón Jesús sobre una peana en el bar y comimos muy bien en el patio ensombrado por la parra a la fresca. Entramos sobre las cinco de la tarde el día 12 de julio por el puente de la Magdalena muy peregrino, y el Portal de Francia, muy épico, pero al atravesar la calle del Carmen fue un horror con la mocina alborotada, y empapada en vino, sudor y olor, a la que nosotros, aseados y compuestos con traza de peregrinos, teníamos que salvar a los mozos, tirados en la calzada, hasta llegar al Ayuntamiento. Fue la peor imagen que se puede tener de un pueblo. ¿Qué contaría hoy de los navarros Aymeric Picaud? Toda la mística, la leyenda y la épica de la *Muy Noble Muy Leal y Muy Heroica Ciudad*, embadurnada de vino por la calzada. Tras de nosotros han pasado en los sanfermines siguientes miles y miles de peregrinos de toda religión raza y condición, que habrán soportado tal recibimiento.

Meses después Javier y yo nos citamos en el crucero del Bosquecillo de la Puerta de la Taconera para andar las últimas etapas navarras. Atravesamos campos de cereal, maduro y granado de la Cuenca, que al estar el viejo camino invadido por la agricultura debíamos traspasarlos guiados por la lejana cinta amarilla que Andrés Muñoz había colocado estratégicamente. Nadie en el paisaje hasta llegar a Obanos, auténtica unión de los caminos franceses, como sostenía don Santos Beguristáin, territorio templario con todo su simbolismo.

Sello de la Junta de Infanzones.

Territorio templario

Lo cierto es que la Junta de Infanzones tenía en su sello doce manos de infanzones juramentados sobre la Biblia ante una Cruz Patriarcal. Obanos preside Valdizarbe en donde la ermita de Eunate es de planta octogonal. En su pared occidental exhibe un signo símbolo, que no es marca

de cantero, en el que se identifica el trazo principal de la Cruz Patriarcal. Nadie duda que la Cruz Patriarcal la usaran los templarios por su dependencia directa del Patriarca de Jerusalén. Este signo símbolo nos lo vamos a encontrar a lo largo del Camino de Santiago en Navarra como ya lo conté en Pregón (nº 30, 2007). Se conserva en las vitrinas de la Iglesia de San Miguel de Estrella la Cruz Patriarcal románica de la Encomienda Templaría de Aberin.

Don Santos Beguiristáin y el relicario de San Guillén

Los *Bafomet*

Obanos mantiene el cráneo de San Guillén de Aquitania, –príncipe, peregrino, asesino de su hermana, ermitaño y santo–, en un relicario de plata por el que el sacerdote pasa el vino para bendecir la cosecha, reminiscencia de los *Bafomet*, que por el mismo culto y rito fueron condenados los templarios. Los bafomet los encontramos en la ermita de Eunate en dos cabezas de monstruos de las que sale de sus bocas dos rios vivificadores de los campos, del mismo modo que en Zurucáin en donde gracias a la reciente restauración de los capiteles, con los colores originales, se ve que la cabeza no tiene bigotes como se creía sino que salen de su boca dos flujos que se convierten en vegetación fértil. Todavía tenemos otro Bafomet en la cabeza relicario de san Gregorio Ostiense esta vez para bendecir las aguas que fertilizaran los campos con el agua bendita que ha de pasar por su cráneo.

San Juan de Ortega

En aquellos años si alguien buscaba soledad se hacía peregrino. Nadie caminaba, no había albergues ni públicos ni privados; las iglesias, como ahora, siempre cerradas; los sacerdotes nos ignoraban hasta el punto de que en una localidad riojana nos acercamos a ver la Iglesia. Salía el párroco en aquel momento que nos dijo:

> *–"No se puede entrar. Me voy a comer".*

No había albergues de ninguna clase, nadie pensaba en el desarrollo turístico. Ello nos facilitaba buscar de antemano hotel, fonda o pensión, para dormir en cama y ducha garantizada.

En nuestras vacaciones de Semana Santa del 88 subíamos por los montes de Oca hacia San Juan de Ortega, con la esperanza de encontrar el Albergue abierto. Yo subía penosamente como un camión en primera, Javier más ligero. Se acrecentaban las dudas de seguir ya que el calzado inapropiado con botas de monte de pastor con suelas recauchutadas, compradas en Elizondo, me destrozaban las plantas de los pies. Nos cayó el diluvio con una granizada y llegamos molidos y empapados. La Iglesia cerrada y el albergue y la verja atrancada.

Vimos a unos 80 metros una casa de campo y nos atrevimos a llamar para cobijarnos. Era la casa de verano de una familia burgalesa que, al vernos, nos acogieron con afecto y curiosidad. Junto a la chimenea nos secamos, nos descalzamos y secamos los calcetines mientras mantuvimos una larga tertulia. A las dos horas largas se oyó un coche. Era el sacerdote que venía a inaugurar la temporada del albergue. Solo tres sacerdotes estaban atendiendo a los peregrinos: don Elías Valiña en Cebreiro, don Javier Navarro en Roncesvalles y éste en San Juan de Ortega del que no recuerdo su nombre. Nos recibió con afecto, mucha cordialidad, nos condujo al dormitorio y nos asignó nuestras literas. Había llegado también un matrimonio alemán, los primeros peregrinos que nos encontrábamos. Él ya jubilado y ella enfermera. Vio que nos disponíamos con nuestra cajita de aguja e hilo a traspasar mis ampollas y se acercó. Era enfermera y quedamos avergonzados llevaba un botiquín de viaje con todo tipo de instrumental suero estéril apósitos desinfectantes. Fue un alivio.

Bafomet de Eunate (arriba) y Zurucáin (abajo)

El sacerdote nos llamó a cenar dispuesto a hacernos una sopas de ajo, bálsamo de fierabrás, pero se encontró

San Juan de Ortega.

que no tenía ajo, solo agua y pan. Javier entonces se acercó a casa de nuestros amigos hospitalarios y volvió con dos cabezas de ajo. Cenamos los cinco compartiendo junto a la sopa, nuestras viandas peregrinas.

Ancha es Castilla. Campos de Tierra

No vimos otros peregrinos en tantos días de "andada" por Castilla, Tierra de Campos. Qué bien se entiende el Romancero:

> *"Por la terrible estepa castellana,*
> *polvo sudor y lágrimas,*
> *el Cid cabalga".*

No había lágrimas sólo cansancio, dolor, sol abrasador y en los pies llagas y ampollas, sin encontrar en la largas y solitaria meditaciones dentro de mí, el por qué me pasaba aquello. Tampoco se veían ni oían pájaros. No lo entendíamos: ¿quizás los pesticidas? A falta de marcas amarillas la guía Everest es nuestra mejor amiga. Te acompaña metro a metro y te va orientando el camino con sus anotaciones ¡Bendito don Elías que la hizo!: *piedra, corrales, montones de piedras, encinas, y peñascales, ruinas, colina de arenillas, zona de peñascales, chopo, tendido eléctrico, poste;* así la guía marcaba los hitos para no perderte. Ni un poblado ni un rebaño ni un peregrino en kilómetros, castigados por el sol y por la tierra ardiente.

Cuando llegamos a Sahagún, ya en tierras de León lo primero que hicimos fue buscar posada. Encontramos un bar con un letrero:

–*"Se alquilan camas".*

No había que buscar más. Nos llevaron a una casa más distante y nos subieron a un piso donde estábamos solos. Yo me tumbé sobre la cama, derrotado. Le dije a Javier. Me duelen los pies. "Te importa ver si encuentras un calzado plano. Me he olvidado las alpargatas". Teníamos dos camas grandes antiguas, de tipo pueblo, de madera torneada, con un crucifijo encima, todo muy oscuro. Cuando levanté la colcha, las sabanas y almohada eran negras. Rápidamente me cambié de cama que las tenia blancas y le deje las negras para Javier. Siempre tan amigo y generoso me encontró unas playeras que me duraron años. Es indescriptible la sensación de terror que dan unas sabanas negras, pero Javier no se inmutó. Para cuando metía la segunda pierna ya estaba roncando. A la mañana siguiente, ni pensar en ducharnos con agua fría; volvimos al Bar para pagar y desayunar y nos enteramos que de aquella casa habían sacado muerto a un huésped el día anterior. Pies en polvorosa: "culebra culebra" y salimos de estampida.

Aparece *La Chonina*

El *3 de julio de 1989* iniciábamos una nueva etapa. Eran días muy calurosos y seguíamos echándonos el Camino a los pies. Iniciamos la etapa de Astorga a Rabanal del Camino. Javier tenía interés en que viéramos Castrillo de Polvazares, de estirpe de arrieros maragatos, donde se hacía intercambio de galeras en el transporte del pescado de Galicia a la Corte en lejanos años. Sus casa de piedra y opulencia mantienen los grandes portones para entrar la galeras cargadas y descansar. Era obligado comer el cocido maragato y sobre las cuatro de la tarde en pleno agosto echamos de nuevo a andar. El sol de frente, nos ofuscaba, se nos echaba encima, mis pies llegaban ensangrentados por las ampollas reventadas y le confesé a Javier que yo me retiraba en Rabanal.

Pero nos esperaba *La Chonina* dueña del único bar, casa de comidas y albergue de peregrinos "*con posibles*". Vio Chonina mis pies despellejados y me tranquilizó: "Yo se los curo" me dijo, con la seguridad de una mágica curandera. Me trajo un barreño grande con varios litros de vinagre caliente y le añadió unos puñados de sal. Me hizo quitar los pantalones, para que no saliera corriendo y me hizo meter los pies aposentado en una gran mesa camilla, donde nos dio de cenar y una tertulia jugosa con su hija y otros huéspedes. Me mandó a la cama a las tres horas y dormí como un lirón y al amanecer ya no me dolían las plantas; me calcé y pude seguir cuatro etapas más hasta Villafranca del Bierzo en que acabamos la temporada. En el libro de peregrinos, que nos ofreció, le deje escrito este agradecimiento:

Excelente es de Chonina su acogida.
Sabrosa es su cena peregrina.
Prodigiosa es su tortilla.
Pero nadie imagina…
¡Qué es doctora en medicina!
Sal y vinagre en llaga viva
A los pies de nuevo resucitan.
¡Oh excelente Chonina
que a seguir andando te anima!

Rabanal del Camino, 4 de julio de1989

Villafranca del Bierzo

Iniciamos el tramo definitivo en el verano de 1990 en Villafranca del Bierzo donde lo dejamos el año anterior. Villafranca histórica villa con palacios, conventos y sede de la Inquisición. Allí estaba el albergue particular de Jesús Arias Jato que había montado bajo un tenderete, donde ofrecía masajes, baratijas, conchas, recuerdos jacobeos, bar, comida y camas. Era, según él, descendiente de un navarro desertor de la tercera guerra carlista llamado Jaso. Transportista de origen, había dejado el volante para asentarse con su familia en su espiritualidad heterodoxa al borde del Camino. Villafranca es origen de la subida mítica a O Cebreiro, donde ya huele a Santiago. Nos encontramos con un singular italiano Gianni que acompañaba como tutor a un joven de 18 años de pelo ensortijado condenado por el juez a hacer el Camino de

Camino cerrado el Pedrón

Santiago. Gianni cuando en Italia había ganado como obrero lo suficiente se venía al Camino y recorrió como peregrino todas las rutas jacobeas. Se acabó asentando como hospitalero por muchos años con su pareja, María, una española, contratado en diferentes albergues. Era un "producto" del Camino con quien mantuvimos amistad muchos años. Era muy religioso aunque no sé si muy católico, a la italiana. Habíamos llegado en coche para que al llegar a Santiago, Jato nos fuera a buscar en nuestro coche.

Cumpliendo como los buenos

Caminamos por Galicia con otro ánimo, otro andar, por sus bosques inmensos de castaños y luego eucaliptus. Llegas a Compostela por calles estrechas sin saber dónde estás, hasta que das con un laberinto de callejuelas antiguas por un bello vericueto con casas de granito que de pronto se abre en la Plaza del Obradoiro. Estábamos en el centro de la Plaza: fin de la peregrinación. Me abrace a Javier y le dije:

–¡Ya no ando más en mi vida!

Javier siguió haciendo caminos.

Como católico yo quería cumplir. Subimos la penosa escalinata y quedamos maravilladlos con lo que se veía en la Catedral, y como todos los confesonarios estaban cerrados me acerqué a la sacristía. Tampoco nadie. Volví a salir a la Plaza y recordando las postales de viejos peregrinos comencé a gritar:

–¡Confesión, confesión!

Un paisano se acercó y me dijo:

–"Pruebe allí abajo en aquel convento".

Allí fui. Era el convento fundado por San Francisco de Asís cuando aquí llegó. Entré. Estaba vacío, tampoco nadie. Me llegué a la sacristía donde un hermano lego me dijo:

–"Espere. Voy a avisar".

Llegó un fraile y solté el paquete.

El día anterior habían llegado en avión nuestras esposas que nos recibieron amorosamente y con ellas hicimos la visita al Santo. Al pasar por detrás del Santo para seguir el rito, no me salió abrazar al Bulto con plata y además por detrás. Otra cosa fue arrodillarse en la cripta ante la tumba del apóstol ante quien rezas y sientes el "pellizco" que dicen los andaluces. Pasamos por la oficina a sellar y recoger la *Compostela*. Al fin encontramos un Albergue digno: El Hospital de los Reyes Católicos del siglo XV que Fraga lo convirtió en Parador.

Finisterre

No habíamos acabado. Hacíamos el viaje entero de las estrellas. Alquilamos un coche y los cuatro nos fuimos a Iría Flavia hoy Padrón. Visitamos la Iglesia levantada donde llegó la barca con el cuerpo del Apóstol. El sacristán nos enseño la iglesia y las tradiciones y leyendas, y cuando salíamos nos dijo:

–"Esperen les voy a enseñar lo que no enseñamos a nadie".

Nos bajo por una escalerilla que iba debajo del altar y abrió la doble puerta. Dimos un grito de susto y admiración.

–"¡Pero esto es un pene enorme de piedra!".

–"Es el Pedrón al que se ató la barca"

nos contestó muy serio y convencido, pero arrepentido de haberlo enseñado.

Dice la leyenda:

ES PIADOSA CREENCIA QUE A ESTA MEDIA COLUMNA, LLAMADA PETRONUM (Pedrón), FUE ATADA LA NAVE QUE TRANSPORTABA EL CUERPO DEL SANTO SANTIAGO EL DE ZEBEDEO.
(Trad.V.M.Arbeloa)

Teníamos que llegar a Finisterre al Mar Tenebroso agitado y amenazador. Aspiramos su viento. Luego comimos una mariscada inolvidable; nos la habíamos ganado, y volvimos a Santiago donde Jato nos esperaba puntual para la vuelta.

Epilogo con misterio

En Villafranca del Bierzo nos alojamos en el Parador, pero también éramos huéspedes de Jato. Estaba convencido de las energías telúricas del lugar. Tenía la llave de la Iglesia románica de Santiago. Es la Ermita de las perdonanzas, donde los peregrinos que no podían llegar a Santiago, enfermos o impedidos, recibían el Perdón y las indulgencia plenarias. Nos advirtió que la iglesia trasmitía energías especiales. Para demostrarlo nos hizo pasar en silencio con los brazos en alto manos bien estiradas por al ábside detrás del altar y notaríamos las energías del lugar. Unos decían que no y otros que sí habían sentido algo raro como un cosquilleo. Yo también, pero no tengo mérito porque soy zahorí.

Convencido Jato de ello nos preguntó que si al pasar por Lameiros no habíamos sentido algo especial. De nuevo volvimos con él a la aldea de Lameiros (Lugo) donde hay un lugar con un roble milenario y un crucero muy especial. Cuando tenía problemas o estaba deprimido allí acudía; se tendía bajo el roble y salía como nuevo. El crucero de granito nos dejo atónitos. En el anverso el crucificado, y en el reverso la Virgen recoge de la Cruz a su hijo muerto mientras esta pariendo una cabeza ostensible. Un escalofrío. Aquello era una herejía. Los únicos herejes que conocíamos eran Arriano o Pristiliano pero el crucero era del XVI: postentrino. Me dispuse a hacer fotos. Jato me dijo que no me empeñase "porque aquí salen todas veladas. En efecto a la vuelta a Pamplona al revelar el rollo estaba en blanco.

Crucero de Lameiros (Lugo)

En el año 1991 me comprometí en la campaña electoral de Javier Chourraut y en el programa incluimos a Pamplona como La primera del Camino. Javier hizo el Camino en solitario en el 92. Le deje la Guía, y al partir le conté lo del crucero y le pedí que hiciera fotos y a él le salieron. Las incluyo por si queda algún escéptico. Dos teólogos, Arbeloa y López Vallejos coincidieron. Representa el nacimiento de la Iglesia.

Anden los que saben,
sepan los que anden

Horas de ensueño en Roncesvalles: Tres estrellas iluminan el Camino

Jesús TANCO LERGA
jesustancolerga@yahoo.es

Estos meses muchos de nosotros tenemos parte del corazón en Roncesvalles, enclave singular del Camino de Santiago. Su Año Jubilar con motivo del octavo centenario de la Consagración de la Colegiata, nos ha evocado sus incomparables parajes, tan familiares y al mismo tiempo, tan sugestivos de boiras y nieblas históricas, donde cualquier sueño se puede hacer realidad. Todos soñamos algo en torno al lugar de la legendaria batalla, al del santuario mariano de la reina del Pirineo, de la Hospitalidad de peregrinos a la tumba del Santiago Zebedeo. Hoy desde estas páginas tan emotivas para mí, recuerdo a tres soñadores, muestra de otros muchos más, que en el Camino de las Estrellas, son luceros que iluminan nuestro trayecto. Andrés Muñoz Garde, Jesús Arraiza Frauca y Javier Navarro Ladrón de Guevara.

La Vía Lactea, una de las denominaciones del Camino de Santiago se compone de astros que han participado activamente en el resurgir jacobeo de nuestros días, de los planetas y satélites que hemos girado en su órbita. Y en este Santo Año de 2020, que a causa de la pandemia misteriosa y universal, ha recortado nuestra ansia caminera y nos hemos dado horas de perspectiva y reflexión, voy a destacar algunos rasgos que me parecen relevantes en estas tres figuras que hemos tenido la suerte de conocer y tratar desde la hermandad en esta gran y muy numerosa familia jacobea que nos hemos dado los que hemos tenido la dicha de compartir la vocación peregrina.

Vaya por adelantado también el recuerdo a los Pregoneros de antaño que en las páginas de esta revista referencia cultural de primer orden en Navarra y desde ella, al mundo entero, se han ocupado de contar estudios y experiencias que a todos nos han interesado. Desde José María (*Luzaide*) Iraburu Mathieu, nacido aguas arriba del camino de Roncesvalles, en el Valcarlos, puerta de la Navarra actual hispánica, y que escribió deliciosos textos del romeraje, hasta el recién fallecido Ricardo Ollaquindia, maestro en los hospitales Antonianos, en la Tau y en la literatura brillante y sencilla de su vasta cultura, pasando por Faustino Corella, mentor principal de la Peña, Jesús María Omeñaca que tanto trabajó por el patrimonio religioso en nuestro entorno, el matrimonio de artistas formado por Pedro

Estela de Camino. Obra de Faustino Aizkorbe.

Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi, que plasmaron el espíritu de romería en cuadros preciosos en San Guillermo de Obanos y otros lugares, Manuel Iribarren, autor del guión del Misterio de Obanos impulsado por Santos Beguiristáin, Ángel María Pascual y su prosa encantadora, Fermín Mugueta y su Trinidad de Arre y Villava; Baltasar Soteras, Javier Soria y sus acertadas aportaciones, y José Javier Uranga con su cultura ilustrada… Un elenco que de numeroso podía acaparar toda la extensión de esta modesta aportación. Las páginas de la decana revista de cultura navarra es testigo de esa atención permanente a los temas jacobeos y recuerdo especialmente el extraordinario número de 1965, en un año santo muy especial y de mucha proyección exterior.

El resurgimiento jacobeo, pequeño gran milagro para todos nosotros palpable, se explica también por la aportación generosa de personas singulares que han sembrado mucho y de los cuales traigo una muestra reducida, pero muy significativa. Aquí va su pequeño homenaje.

Don Jesús Arraiza

Fue Jesús Arraiza Frauca una personalidad importante en el renacimiento jacobeo de nuestros días con una hoja de servicios al Camino muy sobresaliente. Vio la luz en Pamplona, muy cerca de la catedral de Santa María y del hospital de peregrinos medieval anexo a ella, en la ciudad de la Navarrería, el 22 de diciembre de 1931. La Providencia le deparó la enorme suerte que seguro deseó, de morir en el Camino y justamente, comenzar el sueño eterno, ahí, nada menos que en Roncesvalles, donde falleció el 21 de agosto de 2002, cuando se encontraba en su descanso estival investigando en el Archivo de la Colegiata.

Fruto de sus trabajos intelectuales sobre el Camino, fueron tres libros que me han ayudado a comprender mejor la historia y el pasado reciente de la peregrinación. El primero es, con aportaciones de vivencias suyas, el titulado *Santiago y su Camino en Navarra*, que es recopilatorio de artículos escritos en diversas publicaciones y del texto de las homilías que predicó en honor del apóstol en Santiago de Compostela, en 1989; *Santiago y su Camino desde Navarra (1960-1993)*. Edición de autor. Pamplona, 1993; 316 pp. En el mismo año 1993, año Santo, dio a la imprenta una publicación básica sobre santuarios e iglesias que a lo largo del camino más frecuentado tienen como titular a la Virgen María, bajo el rótulo *Por la ruta jacobea con Santa María* (Por la ruta jacobea con Santa María. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1993; 204 pp.). Y también, un acertado trabajo acerca de las cofradías de Santiago en Navarra, referencia indiscutible para estudiar estas instituciones a lo largo del tiempo (Cofradías de Santiago en Navarra. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura. Pamplona, 1998; 178 pp.). Sobre la espiritualidad del Camino, es coautor de la *Guía Espiritual del Peregrino* (en colaboración con Antolín Cela Pérez y Jaime Rodríguez, publicado en 1992).

Don Jesús Arraiza Frauca

Ordenado sacerdote en Roma en 1956, se licencia en Teología ese mismo año y en 1958 en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana. Párroco de la localidad navarra de Torralba del Río entre 1958 y 1960, año en que pasa como profesor al Colegio del Puy de Estella, donde es adscrito como coadjutor parroquial. Cofundador en 1962 de los Amigos del Camino de Santiago de Estella, asociación pionera de España, dirige su revista "*Ruta Jacobea*" hasta 1970. En 1968 se licenció en Filosofía y Letras en la Universidad de Navarra. En 1963 ya había puesto en marcha en Pamplona el colegio de Cristo Rey, que dirigirá hasta 1981, y en 1975 es nombrado Delegado Diocesano de Enseñanza y como tal, miembro de la Junta Superior de Educación de Navarra. También es designado Ca-

nónigo de la catedral de Pamplona (1984), y entre sus muchas responsabilidades eclesiales, Delegado también para el Camino de Santiago y capellán de la Orden de Malta en su demarcación navarra.

Libro jacobeo de Don Jesús Arraiza.

Colaborador de *Diario de Navarra* sobre todo en la sección religiosa y de otras publicaciones como *La Verdad*, *Príncipe de Viana* y *Cuadernos de Etnología y Etnografía*, con trabajos de historia religiosa navarra. Fue autor de libros con rigor histórico no exentos de amenidad, como *A la Virgen del Camino de Pamplona* (1987), *Romerías urbanas a las Vírgenes de Pamplona* (1988), *Goizueta, un pueblo navarro en la Guerra de Independencia* (1988), *San Fermín Patrono* (1989), *Guía para visitar los santuarios marianos de Navarra,* con Clara Fernández Ladreda, también el mismo año, *Santa María en Navarra* (1990), *Catedral de Pamplona. La otra historia* (1994).

Don Jesús Arraiza, fue impulsor en los años Sesenta del Camino y la peregrinación, con la animación espiritual y cultural de la asociación de Estella, presidida por Francisco Beruete y con la ayuda como secretario de Pedro Mª Gutiérrez Eraso. Ayudó a lo largo y ancho de la ruta a las asociaciones y cofradías del Camino de Santiago, y fui testigo de cómo trabajó por unir el mundo eclesial con los peregrinos, por fomentar la cordialidad entre instituciones y miembros de entidades jacobeas, y en definitiva en plasmar con su pluma ágil, los acontecimientos e hitos de esta ruta milenaria.

Don Javier Navarro

Pamplonés de pro, nació en la capital navarra el 7 de marzo de 1936 y de un fallo cardiaco, se nos fue el 13 de abril de 2019, don Javier Navarro, alma del Camino de Santiago en las últimas cuatro décadas, sobrino de don Luis Navarro, sacerdote preclaro de la diócesis, que seguro le empujó como todo el ambiente familiar a su vocación. Se ordenó sacerdote en Pamplona el 24 de junio de 1962 y su vida ministerial está muy relacionada con su condición de Canónigo Estable y subprior de la Real Colegiata de Roncesvalles. Atendió espiritualmente pueblos pequeños de la zona como Aincioa, Esnoz, Linzoáin, Orondriz, Urricelqui y colaboró como todo el equipo colegial en Valcarlos, Burguete o Viscarret. Tras su cambio de residencia, por prescripción médica, se instaló en Pamplona, en las Hermanitas de los Pobres y en los últimos años celebraba misa en la parroquia de San Agustín.

Compañero de fatigas de los pioneros en el marcaje de flechas amarillas, como Elías Valiña y Andrés Muñoz, don Javier Navarro fue como subprior de Roncesvalles, como orientador de peregrinos, como andarín empedernido por la ruta jacobea y los montes Pirineos tan familiares para él, un ejemplo y un guía. Fue Delegado del Camino de Santiago en Navarra. Don Javier Navarro alcanzó notoriedad universal por la famosa bendición que al final de la misa del Peregrino impartía en diversos idiomas, con unas frases elegidas según los peregrinos y sus idiomas, ante la Virgen de Roncesvalles. Tuvo mucha relación con asociaciones francesas, especialmente con la decana de París gracias a su amistad con sus directivos y en especial de su secretaria general –otra histórica-, Jeannine Warcoliére, y también con las más próximas de Pirineos Atlánticos y Aquitania; y además, como hombre bueno y listo, supo estar en la doctrina jacobea correcta, pero también en los mil detalles que la peregrinación, mejor, el peregrino precisa. Participó en muchas jornadas jacobeas, y con su simpatía, su afabilidad, esa ironía que le hacía brillar en los ojos, nos dio lecciones a raudales.

Sus últimos años estuvo residiendo, tras situaciones delicadas de salud que superaba con su buen apetito y mejor humor, en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres de Pamplona,

rodeado de sacerdotes y amigos, internos unos, y otros que pasábamos a recibir sus muchos y buenos criterios. Sus andanzas de montañero, su ir y venir de Roncesvalles a Pamplona, su fina ironía y sus acertadas observaciones acerca de la toponimia tradicional y huellas camineras, nos depararon buenas horas de enriquecimiento personal en el espíritu y en la inteligencia.

Don Javier Navarro Ladrón de Guevara

Su papel, como responsable diocesano en el Camino lo resumía con estas palabras en la *Estafeta Jacobea*: "Es mi misión de Delegado Diocesano, alentar en los sacerdotes del Camino y en sus comunidades estas sensibilidades de hospitalidad y testimonio cristiano. Al mismo tiempo que colaborar y acompañar a las asociaciones jacobeas en su empeño por fomentar las mejores esencias de la peregrinación". Ahí es nada.

Andrés Muñoz Garde

No es fácil hablar de un amigo del alma que tanto ha influido en los que nos hemos sentido peones camineros en el despegar del Camino de Santiago. Andrés, fue el impulsor de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, su primer presidente (1987-1989) y uno de los protagonistas de este relanzamiento del Camino desde hace medio siglo. Él hizo en 1971 la peregrinación a pie, y tomó desde entonces, paso a paso, un compromiso con la revitalización de esta costumbre milenaria. Yo lo conocí por tareas profesionales, pues ambos compartimos dedicación al Magisterio. Fue profesor de Educación Especial y estuvo casado con María José Labiano, también profesora de EGB, y juntos formaron una familia de seis hijos, amorosa donde las haya, en la que el espíritu jacobeo se ha perpetuado hasta nuestros días.

En enero del año santo de 1982 vino Andrés a verme a la Diputación Foral donde yo trabajaba, acompañado de Elías Valiña de todos reconocido como el prohombre del resurgimiento jacobeo del siglo XX y de Javier Navarro, compañero de fatigas y de dichas en estas tareas de fomento del Camino. Desde esa fecha hasta febrero de 1987 en que formalizamos ante notario la asociación, tuvimos frecuentes contactos con personas y entidades que estaban interesadas en el mismo empeño. Estos tres soñadores, así me lo pareció, junto a otros primeros espadas, se pusieron manos a la obra, con minuciosos estudios no exentos de ilusiones ambiciosas, de los que se encargaba Andrés y hablaban, encargaban tareas, preguntaban a los expertos, y sobre todo pie a tierra, andaban, pisaban, dejaban huella en esta ruta milenaria que nos propusimos con nuestra modesta aportación poner de actualidad. En noviembre de 1982, el papa San Juan Pablo II fue peregrino y lanzó el grito a Europa de buscar en sus raíces su misión en la Historia. Al poco, en 1987, la declaración, Marcelino Oreja a su frente, del Consejo de Europa del Camino de Santiago como Primer Itinerario Europeo, y dos años más tarde, en agosto de 1989, la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa animándola desde el Monte del Gozo, dieron el espaldarazo a nuestros bienintencionados empeños.

Se concentraron bastante de ellos en la preparación del Congreso Internacional de Jaca, presidido y liderado por Elías Valiña, que con reuniones preparatorias en otras ciudades, quisimos fuera el pistoletazo de salida de una carrera, sin competición alguna, pero sí con el mejor espíritu de superación, íbamos a acometer. La preparación, el desarrollo y la ejecución de pautas o propuestas, tuvo un espíritu cooperativo en el que participaron, asociaciones, ayuntamientos, instituciones civiles y eclesiásticas, y personas singulares que quisieron aportar entusiasmo y energías. Este congreso celebrado del 23 al 26 de septiembre de 1987 fue fundamental en nuestra pequeña historia. A la Asociación de Navarra se nos encomendó en él la tarea de estudiar

y proponer a las instancias adecuadas, el trazado del Camino que fuera susceptible de ser transitado, a pie, en bicicleta o a caballo, sin descartar lo que podríamos llamar el turismo convencional y tampoco las peregrinaciones acostumbradas que atraía Santiago de Compostela.

Guerendiáin (Elorz): Flecha amarilla bajo logo jacobeo

El asombroso sentido de responsabilidad que tenía Andrés nos hizo "poner las pilas" y trabajar sin descanso por ofrecer información exacta al peregrino por la ruta adecuada desde su casa habitual, con alojamientos que fueran asequibles y con los servicios que los hitos más importantes del recorrido pudieran ofrecer. Este grande del Camino, Andrés Muñoz, fue una máquina de vivir, hacer y mostrar el Camino. Elías Valiña se nos fue pronto, al finalizar 1989 tras estancias prolongadas en Pamplona por la asistencia médica que recibía. Contamos con la colaboración de muchas personas e instituciones. El ministerio de Obras Públicas puso a nuestra disposición pintura amarilla de las que señalizaban las obras en carreteras y enseguida los soñadores pensamos que era el color pontificio y el de la luz que nos iluminaba. Jean Passini, Arturo Soria y Puig con el MOPU, y otros expertos en cada comunidad española, las asociaciones y las instituciones aunamos esfuerzos para ofrecer el mejor trazado del Camino, por el itinerario Francés y otros más secundarios, los caminos con minúscula. En Navarra, el Gobierno de la Comunidad Foral procedió con nuestras observaciones y el correspondiente procedimiento administrativo a definir y trazar el Camino, procediendo a expropiación de senda de tres metros con afección a ambos lados de unos metros para usos derivados de él, cuando no podían usarse los caminos públicos. Andrés y su equipo pasaban y repasaban con su pintura amarilla las diferentes etapas.

Andrés Muñoz Garde por el Camino.
Portada Estafeta Jacobea Nº 10 (mayo de 1992)
(Fotografía de la Fund. Mencos)

Pronto vimos que Andrés era una máquina, un motor, que siempre iba por delante. En el verano de 1988 dirigió lo que podríamos llamar una gesta jacobea: la peregrinación pamplonesa a Santiago con 150 participantes que durante mes y medio del verano hicieron desde Navarra el Camino con abundantes experiencias culturales, espirituales y de amistad. La marcha fue organizada por el Ayuntamiento de Pamplona, con su alcalde –Javier Chourraut– al frente y el apoyo en dos técnicos de categoría como Arantza Zozaya y Valentín Redín, junto a funcionarios también entusiastas como Mariano Martínez Munárriz. Buen número de los integrantes de esta expedición se hicieron socios de la asociación de Navarra, en un momento de crecimiento espectacular de sus miembros y quizás en correspondencia a nuestros trabajos de apoyo.

La marcha acabó en la catedral compostelana y en el Obradoiro con una multitud de adheridos –1.500 llegaron desde Pamplona en tren–, donde vieron a los Gigantes de Pamplona, –nos dijo el activo o activista santiaguero.

Andrés en 1989 nos dijo que había que buscar una ruta desde el sur, que denominamos con evocación antigua Camino Mozárabe o Vía de la Plata, desde Sevilla hasta Astorga, que un centenar de andarines recorrimos y marcamos ante el asombro de los lugareños, el espacio entre Sevilla y Astorga en dos periodos Semana Santa y Pascua de 1990 y verano de 1991. Andrés no paraba y nos puso la meta de incluir a Zaragoza y las tierras del Ebro, por el camino que llevaba su nombre y del que había vestigios de peregrinos desde 1960, y allí fuimos después. Lo mismo que en el camino desde Bayona hasta Arre, por Urdax y Baztán. Hicimos marcaje en tierras francesas y nos asomamos a Portugal. Nuestra asociación tuvo y tiene como socios miembros destacados de otras asociaciones nacionales e internacionales, y con ellos hemos ido aguas arriba de nuestro solar navarro. Vinieron poco a poco guías que actualizaron las primeras de Eusebio Goicoechea, Elías Valiña y Millán Bravo, por los diferentes itinerarios, hasta enlazar con el cambio de siglo y milenio con las descripciones en móviles e internet.

Viana: Alberguería Andrés Muñoz

Andrés nos dejó un poco huérfanos pero con los deberes encargados, joven y lleno de energía el 11 de marzo de 1992, a los 56 años. Consulto mi agenda y veo que yo le felicitaba por su cumpleaños el 3 de julio. Según creo, él me dijo que había nacido en Echalar pues su padre trabajaba en la aduana o puesto fronterizo de allí. Su muerte fue un golpe tremendo que sólo con sentido sobrenatural pudimos encajar. Una infección de quirófano, tras una exitosa intervención cardiológica en la clínica Universidad de Navarra se lo llevó de este mundo. Jesús Arraiza, otro soñador escribió en la prensa al día siguiente de su muerte: "Ha sido para él el Camino de Santiago prioritario en sus entusiasmos. Debemos mucho a Andrés en su señalización, esas marcas amarillas que lo mismo te encuentras en una piedra cualquiera junto a Cirauqui, en un árbol del páramo que rodea al Burgo Ranero o en un cruce escondido que debe partir de Triacastela. Grande ha sido su ilusión jacobea a lo largo de estos años" (Jesús Arraiza, *Andrés Muñoz, Diario de Navarra*, 12 de marzo de 1992).

Andrés trazó el Camino y nos enseñó a andar por él. En junio –día del Corpus Christi– del año 1987, la Asociación que presidía hizo la primera marcha dominical que desde entonces –salvo las semanas veraniegas– ha venido realizando hasta el mes de marzo de 2020, que por razones de la pandemia del Covid-19, han debido ser suspendidas. Esa primera marcha dominical fue desde San Juan Pie de Puerto hasta Roncesvalles, y que todos los años, en la misma fiesta, nos lleva al Roncesvalles que tanto nos evoca, y al que nos sentimos muy unidos los peregrinos del mundo entero. Y allí, seguimos con ojos cerrados o semiabiertos, soñando en esta realidad milagrosa del Camino de Santiago.

El autor es cofundador de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y actualmente miembro de la junta directiva. Hermano Mayor de la Archicofradía de Santiago y miembro de la Academia Xacobea.

CAMINO de SANTIAGO
AMIGOS del
NAVARRA

Roncesvalles

Poema histórico del siglo XIII

José María de Luzaíde

En el archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles se guarda un viejo libro de pergamino, titulado **Pretiosa**, y en él se encuentra un poema escrito en latín a principios del siglo XIII. El sabio P. Fita a quién fue remitida una copia del poema por D. Francisco Pólit —*prior bonae memoriae*, como veremos se dijo de un su antecesor—, lo publicó en el Boletín de la Real Academia de la Historia, cuaderno III del tomo IV, que vio la luz en marzo de 1884. En él advierte, que en un códice de la Biblioteca de Múnich, manuscrito del siglo XIV, se halla también el poema, y anota cada una de sus variantes. Diremos tan sólo, que no median entre ambos diferencias de concepto, sino de mera copia; alteraciones de palabras, omisión de algún verso y cambio de orden de una estrofa. Parece más defectuoso el de Múnich, aunque también el de Roncesvalles, que debe ser copiado de segunda o de tercera mano, denuncia con sus incorrecciones un amanuese inhábil. No obstante, gracias al esfuerzo del P. Fita, y descifradas las oscuridades gráficas, la composición aparece completa, dispuesta para ser debidamente apreciada.

Se podrá tener idea de la importancia y significación del poema, oyendo los ponderativos términos en que se expresa su comentador, el sabio académico: «¿Quién fue el poeta, erudito en los fastos de Roncesvalles, poseedor de la Ciencia sagrada, ingenio claro y talento sólido, corazón bello e inflamado de tiernísima caridad, que así despertó los ecos de la Musa histórica y nos ha legado esta pieza magistral de Parnaso hispano latino? Bien sentaría la composición a la pluma del insigne D. Rodrigo Jiménez de Rada… De todas maneras el autor, coétaneo, aparece dotado de prendas que hacen honor a aquella época precursora de la de Alfonso el Sabio».

Aunque el ilustre P. Fita, elogia como literaria la composición y ensalza grandemente el numen poético de su desconocido autor, no nos interesará tanto bajo este aspecto, como si la consideramos un documento histórico, donde aparece detalladamente descrita la hospitalidad porque fue famosa en el mundo la Santa Casa de Roncesvalles. Y decimos que es más su valor documental que el poético, por la prolijidad y exactitud de sus noticias.

El sentido cristiano, la sencillez franca y primitiva, el espontáneo y noble entusiasmo de su autor son lo más notable y atrayente del poema, precisamente por ser la garantía de su veracidad. Y las alabanzas y los adjetivos que adornan el cuadro, no impiden la percepción de la realidad escueta y definida. Además, en resumen, en lo fundamental, sobre la importancia y virtud de la Casa de Roncesvalles, no escasean los testimonios coincidentes. Pero tampoco podemos rechazar los detalles de tal relación, que si nos llegan a parecer falsos o desfigurados será por terquedad de nuestro criterio, incapaz de adaptarse a una época, que apenas se vislumbra tras el empolvado cristal de siete centurias.

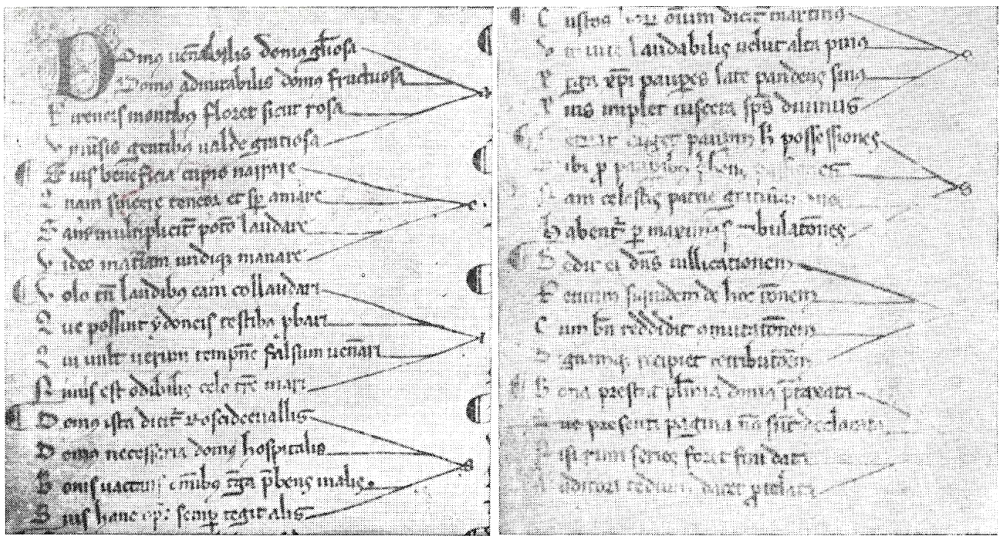
Es pues el nuestro, un documento fehaciente, que sin aumentar la gloria de Roncesvalles, la confirma al ofrecer curiosos pormenores de su historia y modo de ejercer la caridad con los peregrinos; tal es el poema cuya traducción hemos intentado.

Literalmente, entendemos que podrá juzgarse su mérito por comparación con producciones análogas y de su tiempo. Adolece de poco ordenado en su desarrollo y exposición, lo caul en rigor, no sabemos si es un defecto en poesía. Alguna vez, vemos la idea dependiente del metro y de la rima, pero sin excesiva violencia ni artificioso disimulo.

Esto podrá notarse en la traducción que hacemos y por eso se advierte aquí; las demás faltas que hubiere en ella son exclusivamente nuestras y no serán pocas porque considerando, repetimos, más interesantes el documento que el verso, hemos procurado seguir con fidelidad y justeza su sentido, sin más que pequeñas discrepancias accesorias o sustituciones equivalentes, y subordinando en todo lo posible, la corrección de la forma a la verdad del fondo. Aunque haya perdido grandemente y bajo todos sus aspectos, el poema, con nuestra versión, esperamos que no dejará de agradar por su significado histórico y su amenidad, a muchos que, o desconocen el original latino o no están en condiciones de apreciarlo directamente. Pues creemos que hasta ahora no ha sido traducido y mucho más, que nadie ha dado en la humorada de presentarlo bajo la forma de verso castellano.

«Porque esta empresa buen Rey
para mí estaba guardada.»

Hemos tratado de conservar el exámetro monorrimo del original y avaloramos el conjunto con algunas notas que figuraban en el estudio que del poema «Roncesvalles» hizo el sabio P. Fidel Fita. Comencemos:



Casa venerable y casa gloriosa
Mansión admirable, mansión fructuosa,
Que en los Pirineos florece cual rosa
A todos abierta y a todos graciosa.

Yo sus beneficios deseo contar
Porque todos puedan conocer y amar
La que de mil modos se puede alabar
Pues su gloria es fuente de eterno mamar.

En mis alabanzas cierto es cuanto digo,
De tantas bondades no falta testigo;
Quien la verdad huye y al error da abrigo
Del cielo y la tierra se toma enemigo.

Llámase esta noble casa hospitalaria
La de Roncesvalles.[1] En virtudes varia,
Para el bien propicia, para el mal contraria,
Y que Dios protege por lo necesaria.

Que el omnipotente solícito cuida
De otorgar los dones que la fe la pida
Derrama sus gracias. procura comida,
Y reserva premio para la otra vida.

El Obispo Sancho fue su fundador[2],
Consagró a la obra su celo y su amor,
Todo a mayor gloria y a mayor honor,
De María, Madre de Nuestro Señor.

El Obispo Sancho lo era pamplonés
Y al pie de los montes Pirineos es
La Casa que él hizo; dotada después,
Por el buen Alfonso, rey aragonés.

Viendo era piadoso a la consagración
Quiso ser partícipe de su fundación,
Y fue con gran largueza, con gran devoción,
El ínclito Alfonso, rey de Aragón.

Después de la Era, el ano mil ciento
Y deben contarse setenta de aumento[3],
Al nuevo Hospital se dio fundamento,
Porque halle el viajero cobijo y sustento.

Sobre los rigores del tiempo invernal,
El hielo es perpetuo, las nieves igual,
El cielo brumoso y el viento glacial,
Tan sólo es tranquila la casa Hospital.

La tierra es estéril, y por tal destino,
Carecen las gentes de pan y de vino,
De sidra y de aceite, de lana y de lino,
A todos provee por amor divino.

Pero es soportable su esterilidad,
Y hasta del invierno la dura crueldad,
habiendo una fuente de tal caridad[4]
Que aleja de todos la necesidad.

Un camino existe en su cercanía,
Que es la más famosa, frecuentada vía,
Los que van a Roma la tienen por guía,
Y los que a Santiago, por su travesía[5].

Aunque es en el monte donde está el santuario,
Muchos peregrinos se acogen a diario,
Males y fatigas que él hospitalario
Consuela y remedia con lo necesario.

La puerta abre a todos, enfermos y sanos,
Así a los católicos como a los paganos[6],
Judíos, herejes, ociosos y vanos.
Y a todos recibe como a sus hermanos.

Practicar virtudes de continuo veo,
Como entre los infieles, no hay un fariseo
Tranquilos aguardan; y a lo que yo creo
El día del juicio no habrá ningún reo.

Gran fama trasciende a su alrededor
La casa; y loado es su director,
Los ángeles gozan con este clamor,
Los demonios rugen de estéril rencor.

A cuantos mendigos aquí van llegados
Con caridad suma los pies son lavados,
Las barbas rapadas, cabellos cortados,
Y sin indecibles los demás cuidados.

Si a pobres descalzos allí contemplaras
Calzarse de cuero, a Dios alabaras,
De esta noble Casa las virtudes claras
Con todas las fuerzas de tu pecho amaras.

Hay uno en la puerta que entrega raciones
De pan al viajero. Sus obligaciones
A esto se reducen, y a las oraciones,
Porque Dios conceda muchas bendiciones.

Al que ha recibido la Casa bendita
Nunca le es negado lo que solicita,
Y aquellos remedios que den a su cuita
Es Dios y no el hombre quien los facilita.

Huérfanos acoge con materno amor,
Y a todos enseña del modo mejor,
A llenar la vida de honrada labor,
Sin usar de medios que causan rubor.

Enfermos atiende con sumo cuidado
Generosamente, siempre les ha dado,
En frutos campestres lo más delicado,
Mucho en este escrito quedará olvidado.

También hay mujeres; bondad y belleza,
En vida, costumbres, de mucha limpieza,
Cuidan los enfermos con delicadeza
Caridad solícita, acierto y presteza.

Hombres y mujeres dos distintas masas
Forman, y así ocupan separadas casas.
Como aquí los bienes no conocen tasas
Las satisfacciones nunca son escasas.

Existe una estancia bien abastecida
De almendras, granadas y fruta escogida;
Cuanta extraña clase sea conocida
De lejanas tierras ha sido traída.

De día disfrutan de la luz divina,
Y hay luces de noche, cual la matutina.
Del altar de medio, santa Catalina,
Se venera siempre con santa Marina[7].

Todos los enfermos duermen aquí sobre
blando y limpio lecho. Nunca sale un pobre
De no ser su propia voluntad la que obre
O hasta que del todo la salud recobre.

Las habitaciones que se les depara
Suelen estar limpias como el agua clara;
Y también un baño se arregla y prepara,
Por si algún viajero lo solicitara.

Sin ver del enfermo clase ni linaje
Hasta que repuesto prosiga su viaje,
Sus deudos y amigos hallan hospedaje,
Y el Prior ordena se les agasaje.

Si alguno fallece tendrá sepultura
Cual manda las leyes y está en la Escritura
Hay una basílica, en donde segura
Hallará descanso la humana envoltura.

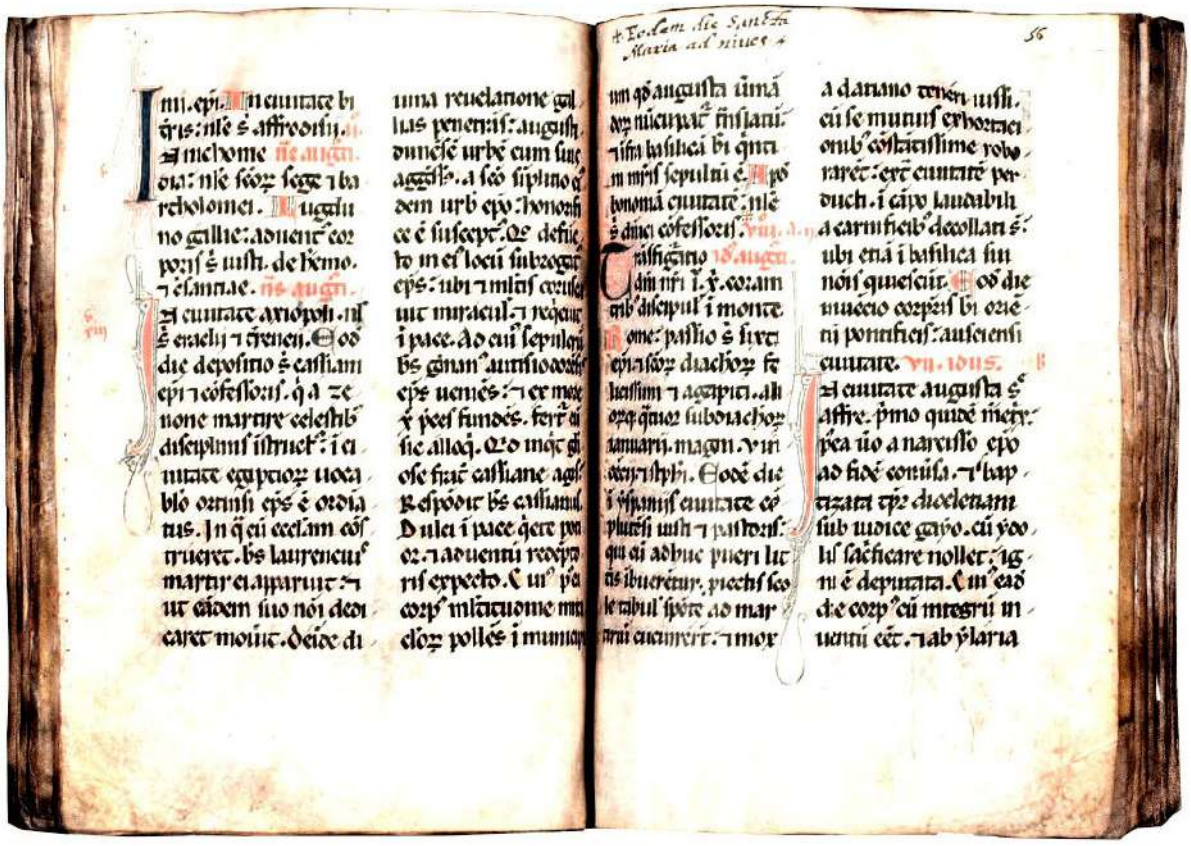
Como dicho templo se halla destinado
A recibir muertos, carnario es llamado,
Que legiones de ángeles lo hayan visitado,
Por dichos de muchos resulta probado.

En medio del templo hay un oratorio,
Y por los que sufren en el Purgatorio,
Celebran el santo y expiatorio
Misterio, tan grato como meritorio.

Los que a Compostela marchan con fervor,
Llevan sus ofrendas en prueba de amor,
Viendo la basílica su traza y labor
Doblan la rodilla y cantan al Señor.

El templo presenta la forma cuadrada,
Arriba la bóveda está redondeada,
Se ve en su pináculo la enseña sagrada
Que a nuestro enemigo vence y anonada.

Lo hizo el rey navarro, de grande bondad[8],
Dándole en sueldos con regia piedad,
Diez mil cuatrocientos. De esta cantidad
Los réditos goza a perpetuidad[9].



Su madre era hija del emperador[10],
Su padre fue Sancho el Batallador,
Rey sapiente y justo, del bien servidor,
Y del enemigo fiero ahuyentador.

En la Santa Casa freires y sorores[11]
De los beneficios son dispensadores,
Renuncian al mundo, desprecian honores,
En cuanto a costumbres no los hay mejores.

El pastor de todos llámase Martino[12]
Protector que sombra presta al peregrino,
Y así es comparable con un alto pino
Cuya savia fuera el amor divino.

Por él la limosna se otorga cumplida
Y sus propios bienes cede sin medida,
Sabe que la gloria sólo es merecida,
Por los sufrimientos que hay en esta vida.

El Señor del cielo la hacienda le ha dado
Para que use de ella como es mandado,
A rendirle cuentas quedará obligado;
Siendo ellas cabales, él será premiado.

Noto que en mi rima no estarán presentes
Otros beneficios y frecuentes,
Pero de he finarla antes que impacientes
Y cansados vea, mis caros oyentes.

Y así acaba el poema.

J. M. de L.

[1] El autor emplea el nombre de **Roscida vallis**.

[2] Sancho de Larrosa, obispo de Pamplona, 1121-1142.

[3] Era 1170, año 1132, dos antes de la muerte de Alfonso el Batallador.

[4] Alusión a la primera epístola de San Juan, III, 17.

[5] Peregrinos extranjeros que venían a Compostela.

[6] Moros o sarracenos.

[7] **De Santa Marina** se guarda reliquia actualmente en la iglesia de la Colegiata. La Consueta no pasa en silencio las **misas de Santa Catalina**, que debía celebrar el Racionero.

[8] Sancho el Fuerte, 1194-1234.

[9] La estrofa está manchada y corroída en el original; pero de él la sacó y hánosla conservado Huarte, en su historia (inédita) de Roncesvalles.

[10] Sancha, hija del emperador Alfonso VII y esposa de Sancho de Navarra el Sabio

[11] **Seroras**, se llama en el país, a las mujeres encargadas de la limpieza de las iglesias, cuidado de las ceras, etc. Nota del autor.

[12] Martín Guerra. Consta el día de su fallecimiento, 1º diciembre 1215, por el calendario de la **Pretiosa**: «**Kalendas Decembris. Sub Era**. Mª CCª Lª IIIª. **Obiit Martinus Guerra prior bone memorie**. Su predecesor Fortunio de Badostáin, murió en 31 de agosto de 1199. Entre estas dos fechas está por precisión incluida la de la composición del poema. (Notas del P. F.)

Este artículo, escrito por el gran pregonero José María de Luzaide (pseudónimo empleado por José María Iraburu), fue publicado en la Revista Pregón, número 109, de otoño de 1971. Pero ya había sido publicado en 1922 en el libro "Boiras".

Roncesvalles en imágenes de carne y hueso

José CASTELL ARCHANCO
josecastells@telefonica.net

El enclave de Roncesvalles de sobra es conocido por todos, y todos, más o menos, sabemos que se trata de un lugar del pirineo navarro, fronterizo y rico en historia y religiosidad. De su famosa batalla, de su rico gótico francés, de su cementerio de Carlo Magno y de tantas y tantas cosas que rodean esta centenaria colegiata, doctores tiene la santa madre iglesia que en este número especial de Pregón nos las han explicado con todo lujo de detalles. Así pues, no me corresponde a mí meterme en esos jardines en los que no soy jardinero.

Donde sí que corto alguna flor es en el terreno de la imagen y esa va a ser la base de mi intervención en este número. Y aun acotaré más, voy a tratar imágenes que de su mano nos traigan gente. Me explico. Muchos son los factores humanos que a lo largo de los siglos han acompañado este enclave, desde el guerrero al santo, desde ser lugar de eterno descanso de un mítico rey navarro como fue el gran Sancho VII, El Fuerte, a ser lugar de recogimiento y oración para muchos humildes monjes que aquí han pasado sus días rodeados de austeridad y pobreza, desde ser lugar de defensa del paso montañés, a ser lugar de acogida al peregrino jacobeo, de ser cita anual de sacrificados romeros que sudan y se duelen con su cruz a cuestas, a ser templo elegido por quienes van a darse un sí matrimonial y entre sus paredes celebran su felicidad acompañados de los suyos, y desde ser hábitat del lugareño que vive de, en, por y para sus montes, a ser tarde de visita fugaz para el turista que lo viene a conocer y se lo lleva condensado en su cámara fotográfica. De todo esto veremos en una selección que he preparado de varios fotógrafos cuyo legado custodia el Archivo General de Navarra como son Eugenio Frankowski, fotógrafo polaco que realizó un gran reportaje en estas tierras en 1917 y que lo publicó en 2014 el ayuntamiento de Burguete, José y Fernando Galle, que han fotografiado todo lo que se pudo fotografiar a lo largo de casi todo el siglo XX, el gran polígrafo Julio Altadill y un servidor que también lleva una buena cantidad de años con la cámara al hombro. Y sin más palabras pasaremos a la imagen, que una de éstas vale más que mil de aquellas. Pasen y vean.

Familia de excursión en Roncesvalles, 1920. Fondo Julio Altadill, AGN.

Romerías

Romeros del Valle de Erro en el exterior de la Colegiata.
Foto E. Frankwoski. Fondo AGN.

Romeros bajo la lluvia con la cruz a cuestas.
Foto Galle, AGN.

Romería femenina a Roncesvalles, 1942,
Foto Galle. Fondo AGN.

Romeros con la cruz a cuestas llegando a Roncesvalles,
acompañados por los niños, 1942.
Foto Galle. Fondo AGN.

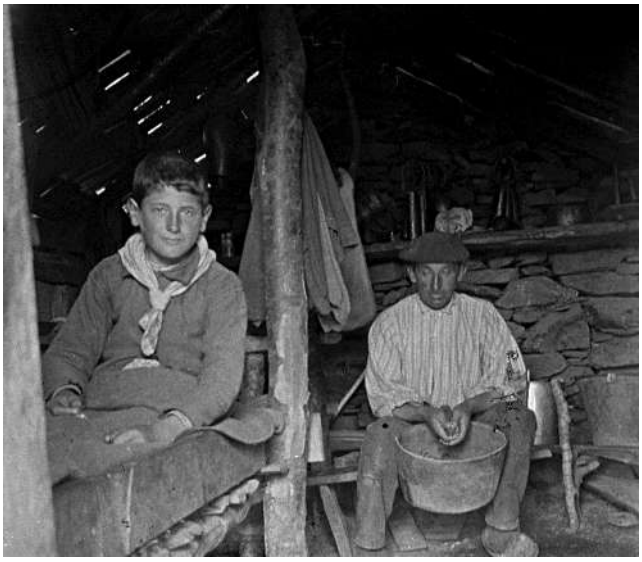
Congreso eucarístico, 1946. Concentración de congregantes en el exterior de la Colegiata. Foto Galle. Fondo AGN.

Romeros en procesión a Roncesvalles, 1946. Foto Galle. Fondo AGN.

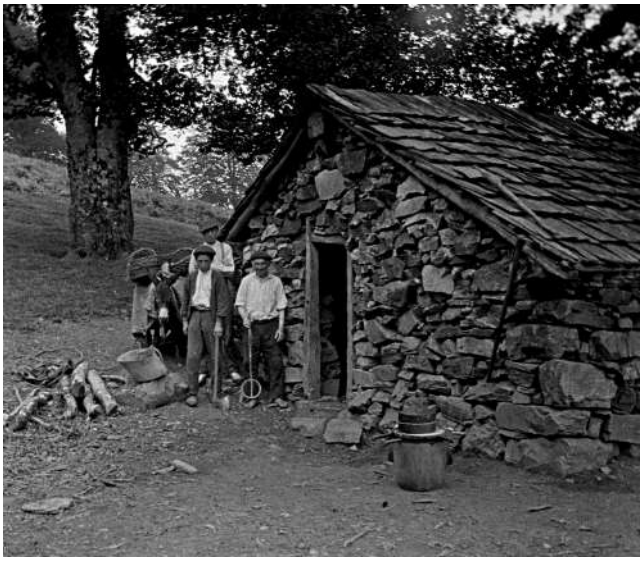
Llegada de mujeres con estandartes en procesión a la Colegiata, 1954. Foto Galle. Fondo AGN.

Vecinos y Paisanos

Mujer en el cruce del camino de la Casa Prioral de la Colegiata de Roncesvalles, 1917.
Foto E. Frankwoski. Fondo AGN.



Enrique Echandi y Gracián Auzki Echandi en la Borda de Berrugieta, Roncesvalles,1917.
Foto E. Francowski. Fondo AGN.



El quesero Miguel Barcelona Gortari en el exterior de la Borde de Urdansoro, 1917.
Foto E. Francowski. Fondo AGN.

Gracián Auzki haciendo leña en su borda de Burrieta, Roncesvalles, 1917.
Foto E. Francowski. Fondo AGN.

Eugenio Francowski y dos amigas pasando la tarde en una regata de Roncesvalles, 1917. Foto E. Francowski. Fondo AGN.

Mujer echando de comer a las gallinas en una granja de Roncesvalles, 1917. Foto E. Francowski. Fondo AGN.

Bodas y Saraos

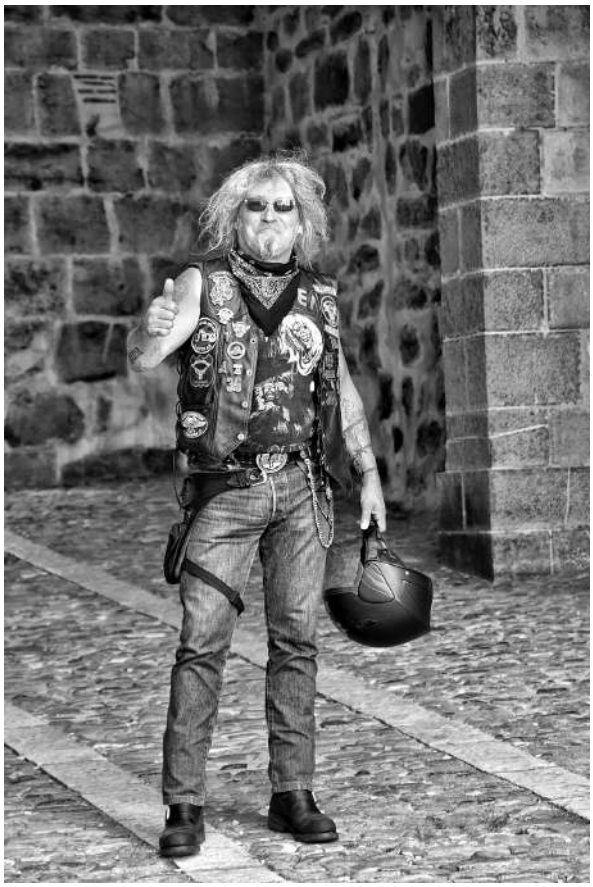
Invitados a una boda de Roncesvalles se divierten bailando por las calles de Burguete, 1952. Foto Galle. Fondo AGN.

Militares y señoras de alcurnia en una boda en la colegiata, 1943. Foto Galle. Fondo AGN.

Empameladas señoritas invitadas a una boda en la colegiata, tras ellas el actual Museo, 1948. Foto Galle. Fondo AGN.

Elegancia de antaño en una boda de postín en Roncesvalles, 1956. Foto Galle. Fondo AGN.

Visitantes de Hoy en día



Moteros frente a la colegiata. Fotos José Castells.

Grupo de moteros salen por el arco de la casa prioral. Foto José Castells.

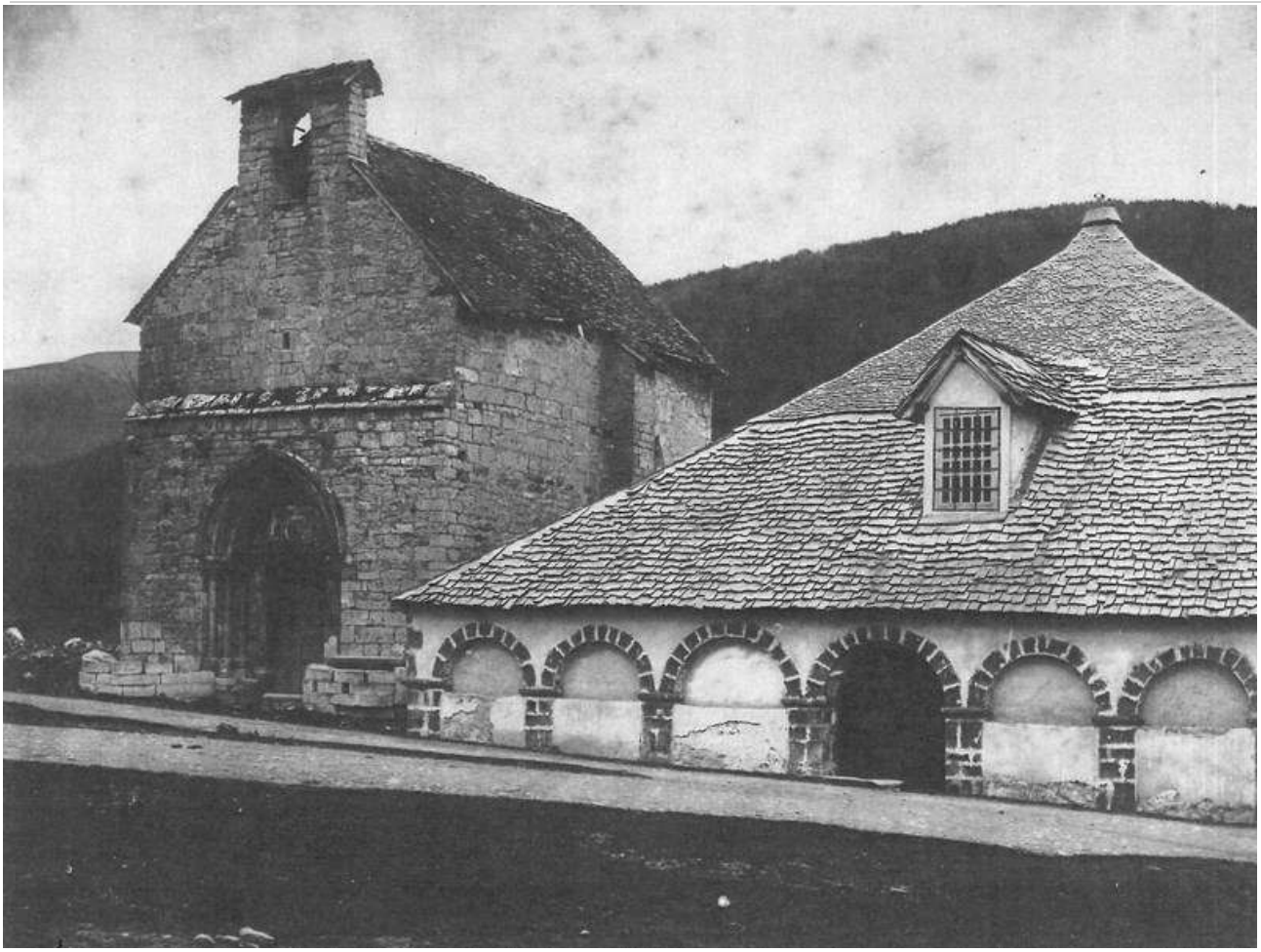
Roncesvalles. Leyenda grabados vs Historia de la Fotografía

Joaquín ANSORENA CASAUS
joaquin.ansorena@yahoo.es

No existe ninguna duda de que la fotografía, nacida como invento en 1825 de la mano de Niépce y divulgada por Daguerre (en los famosos daguerrotipos) a partir de 1839, en su corta, progresiva y fecunda historia, ha sido el mejor notario para trasladar con nitidez hasta nuestros días todos aquellos acontecimientos que permitían ser visualizados. Bueno, es un decir, pues desde los primeros tiempos de este panorámico invento, los alquimistas de laboratorio o reveladores se las han ingeniado para cambiar la realidad, bien sea por la vía del retoque, volteo de clichés u otras técnicas "misteriosas" que hoy con el *Photoshop* están al alcance de cualquiera. Que se lo pregunten a algunas damas y también a otros caballeros. Esta licencia de rasgo coqueto nos obliga a suponer que en fotografías de monumentos arquitectónicos, imágenes, ciudades e incluso paisajes, como puede ser el retratado Roncesvalles, no se conocen estas metamorfosis. *Deus benedictus sit.*

Si viajamos a la Edad Media, poetas, trovadores, cuentacuentos e incluso algún escritor no hubiesen podido convivir con estas secuencias próximas al séptimo arte llamadas fotos, en tanto que la fantasía, principal ingrediente de sus cocinados, los hubiese aparcado en el capítulo de visionarios y hasta trileros.

¿Se imaginan el oxímoron que hubiese creado el monje normando Turoldo cuando, allá por el siglo XI, escribió la "*Chanson de Roland*", en el supuesto de que la hubiese podido ani-



mar con las imposibles fotografías de entonces? No hubiese habido discusiones sobre el número de guerreros, bajas del ejército de Carlomagno, muerte de Roldán, retaguardia, Ibañeta, armas de los vascones y hasta el lugar de Roncesvalles o Somport, como lugar de los hechos, que según se cuenta, defendieron en supuestas discusiones académicas, quizás aliñadas con rigor festivo, los profesores Lacarra (navarro) y Ubieto (aragonés). Ahí lo dejamos. Lo que se da por seguro es que con el imposible testigo fotográfico en la crónica del monje francés, Roncesvalles, no sabemos qué, pero hoy sería otra cosa.

Roncesvalles, desde la aparición de la fotografía, ha encandilado a las cámaras; son testigos de la historia jacobea los peregrinos holandeses del XIX junto al mítico crucero hasta las romerías de Aézcoa y Arce, entre otras, caminando hacia la Colegiata en marcial y sufrido desfile, arrancando en muchos casos el porte y elegancia de los alcaldes que no son figurantes, saben a dónde van y a quien representan. Los vecinos franceses en repetidas instantáneas supieron trasladar sentimiento y solemnidad.

No hablaremos hoy de estas fotos o postales, que probablemente aparezcan en algún lugar de este Pregón que celebra el VIII centenario de la sacralización de la Colegiata, tampoco de los múltiples grabados que ilustraron tantas revistas de viajes en el XIX, buscando en estas entrañas pirenaicas el escenario de la épica batalla. Lo que no omitiremos son dos fotografías de final del XIX o principio del XX, que sin trampa ni cartón, muestran la realidad del emblemático lugar, pero todo hay que decirlo, Roncesvalles sigue siendo el mismo. Los cambios en el Silo de Carlomagno, la Iglesia de Santiago, la Casa de los Canónigos, el exterior de la Sala Capitular, hoy Sepulcro de Sancho el Fuerte, a pesar de las obras que han sufrido, o mejor dicho han gozado, gracias a las caricias del Cabildo, instituciones y en este caso la mano docta del arquitecto don Florencio Ansoleaga, han conseguido que las reformas o adecuaciones hayan embellecido el lugar y asegurado el futuro de las centenarias dependencias, además de no haber cambiado la imagen de la mítica Colegiata en su primigenia y esencia.

Dos fotos limpias de perfecto enfoque en las que se adivina al fotógrafo vagando por Roncesvalles hasta que amaneciera el día en que la luz fuera propicia para su obra. Un fotógrafo francés, Lucien Roisin, muy conocido por la edición de postales de gran calidad,

en la comparación que brinda su colección, le hace candidato a suponer que es el autor de estas fotos.

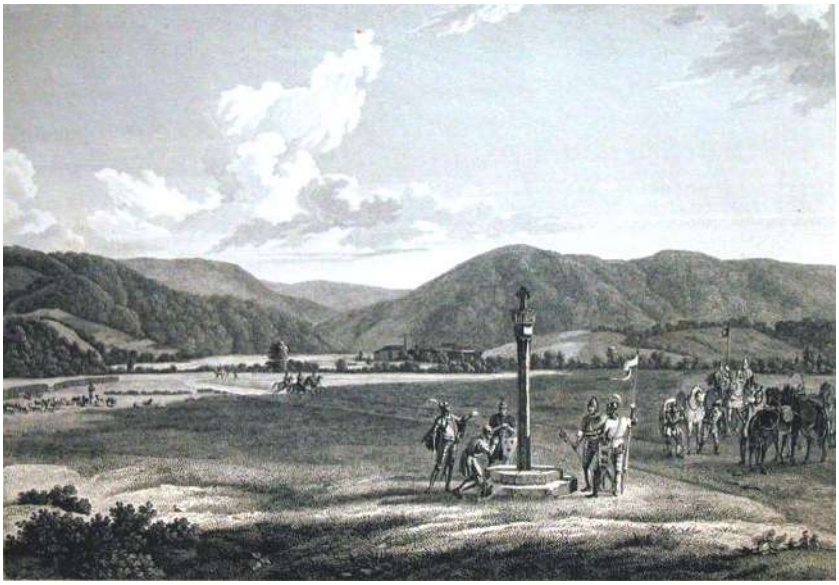
Cuando vayan por Roncesvalles no dejen de comparar estas instantáneas con la realidad, pero sobre todo observen la vidriera de Sancho El Fuerte, majestuosa y didáctica, que ha encontrado acomodo en el marco gótico instalado en el muro de la Sala Capitular, justo detrás de la Casa de los Canónigos, haciendo honores a una humilde ventana que hoy queda eclipsada por esta vidriera construida en 1906 por la familia francesa Maumejean, para entonces establecida en Madrid con obra en distintas Catedrales, Iglesias (entre otras San Pedro de Estella), Palacios y edificios civiles, como por ejemplo, la Cúpula del *Hotel Palace* de Madrid, a la que presta un tono *vintage* y aristocrático.

Admitiendo la fuerza de la foto en estas comparaciones, también y dentro de Roncesvalles, hemos de viajar a la pintura y el dibujo. Recuerda el Padre Ibarra, canónigo colegial, en su *Historia de Roncesvalles* (Premio Olave 1934), el alegórico cuadro que en 1808 recreó el viajero y pintor, Barón du Perreux, de gran belleza en el que recoge "*La Llanura de Roncesvalles*" con la Cruz de Roldán, en la que en derredor aparecen caballeros en actitud reverencial hacia Roldan, justo en el lugar donde en tiempos podía leerse la famosa y legendaria plegaria dedicada al mismo Roldan: "*Buen Dios, aquí yace la flor de la caballería*…" El cuadro, según lo cuenta el propio Ibarra, lo adquirió Josefina (primera esposa de Napoleón I) y hoy, lamentablemente, está desaparecido. Por eso nos hemos de conformar con una mala foto del cuadro que alguien puso a buen recaudo y se acompaña con una lapidaria frase: "*Lástima no sea verdad tanta belleza*".

Más tarde, en 1955, el Prior A. Martínez Alegría, incide en el tema y en su libro guía "*Roncesvalles*", nos regala una portada de una nevada Colegiata con la Cruz de Roldán (Crucero), en que un elevado fuste octogonal sostiene el capitel que rodeado por pequeñas imágenes sirve de apoyo para la Cruz. Pues bien, hurgando en los pequeños tesoros de Roncesvalles encontramos este crucero deteriorado y sin la Cruz, mostrando en su lugar un resto de rejería histórica, que a modo de reliquias yacen en el claustro. La portada que

incluimos con estas fotos nos trae la recreación de un dibujo del pintor donostiarra Agustín Ansa, acreditado acuarelista y dibujante, que todavía hoy pueden contemplar en el Museo de San Telmo en San Sebastián.

Pues vean, realismo en las fotos, poesía en la pintura y misterio en Roncesvalles que, a pesar de haber sufrido guerras, incendios, saqueos y desamortización es un ejemplo en conservar leyenda, historia y arte que a través de los tiempos se ha escrito en papel y piedra.

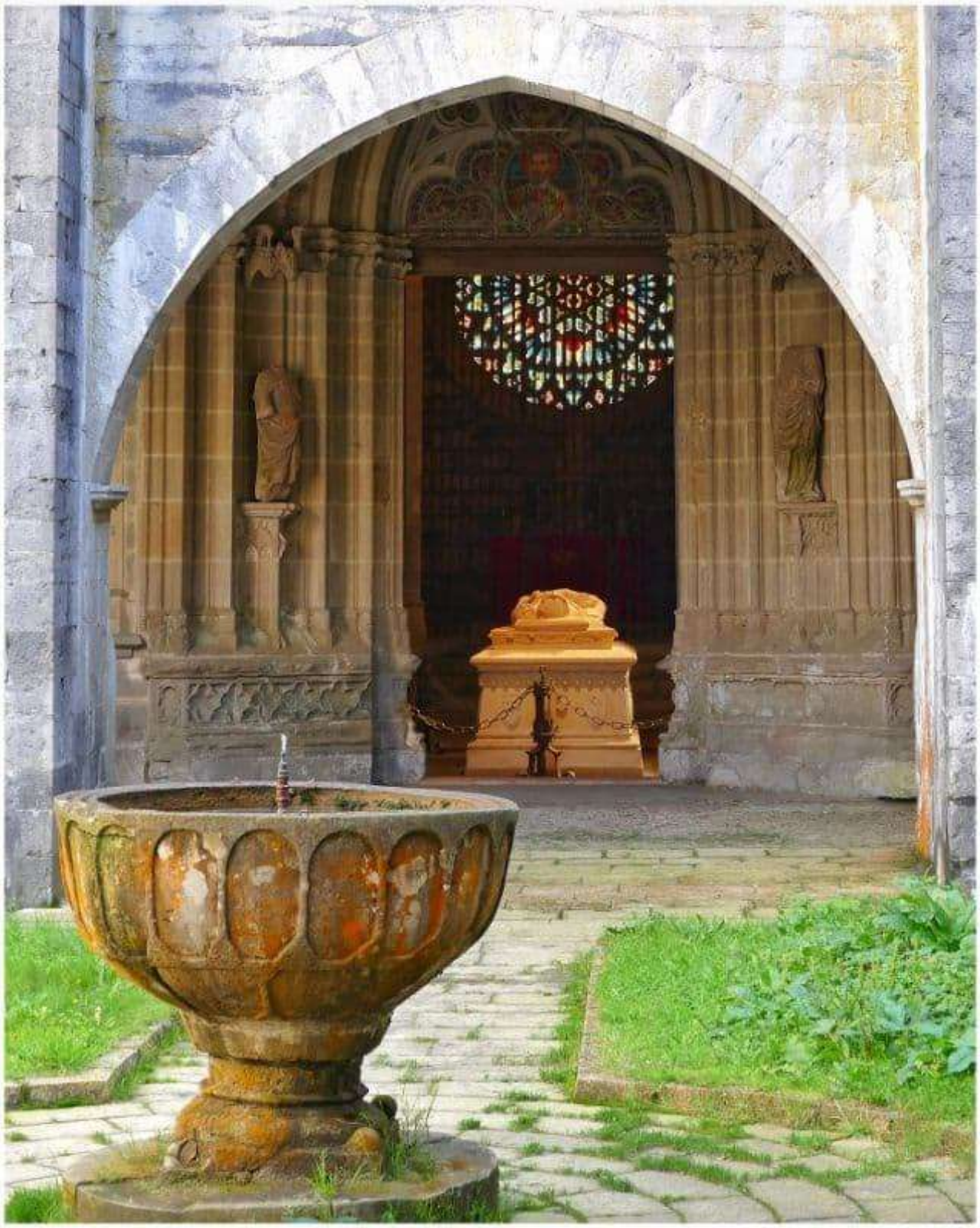


Barón Du Perreux, "La Llanura de Roncesvalles", 1808

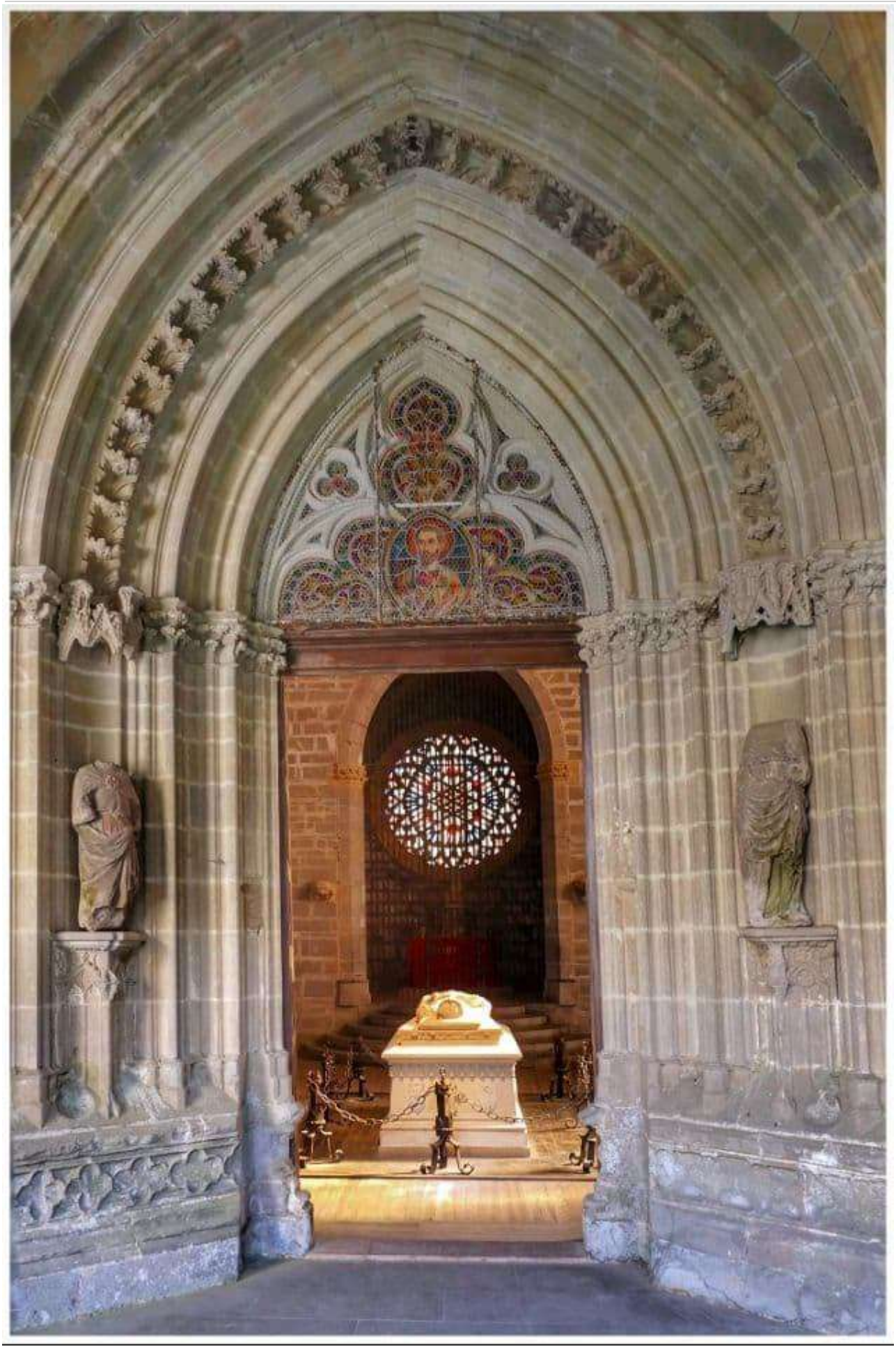
El Roncesvalles del Prior

Fotografías de Bibiano ESPARZA TRES

El objetivo de Pío Guerendiáin



Claustro y capilla de San Agustín: sepulcro real de Sancho VII de Navarra



Adaptación e ingenio: el proyecto arquitectónico de Santa María de Roncesvalles

Javier MARTÍNEZ DE AGUIRRE ALDAZ
jmtzagui@ucm.es

En el año 1127 Sugerio, consejero del rey de Francia y abad del monasterio benedictino de Saint-Denis, cerca de París, emprendió la reforma de su iglesia mediante la edificación de una nueva cabecera. Muchos historiadores consideran que el novedoso empleo de bóvedas de crucería en la girola y el vaciamiento del muro, perforado por amplios ventanales, constituyen el comienzo de la arquitectura gótica. En ese mismo año, el obispo de Pamplona, Sancho de Larrosa, y el rey Alfonso I el Batallador unieron sus esfuerzos para fundar un hospital en el paso pirenaico de los Puertos de Cisa, iniciativa que miles de peregrinos agradecerían a lo largo de los siglos. Era el comienzo de una gran institución, fundamental para la historia de Navarra en lo religioso, en lo literario e incluso en lo identitario.

Roncesvalles. En primer término muro conservado del antiguo hospital (la Caritat).

Pronto el hospital fue trasladado a su emplazamiento actual, a los pies del puerto de Ibañeta, y con ayuda de una cofradía y numerosas donaciones fueron erigidas construcciones imponentes de carácter hospitalario, de las que conservamos un muro de sillería que se extiende en dirección Oeste frente a la puerta de la iglesia, al otro lado del camino. Se trataba de un edificio magnífico, de nave única, cubierto por armadura de madera sobre arcos transversales de piedra. Lo llamaron la Caritat. A la vista están las ménsulas, los arranques de los arcos y la puerta, dando testimonio de su amplitud y austeridad. Quien quiera hacerse una idea de cómo era su estructura original no tiene más que acercarse al edificio conocido como Itzandeguía, realizado décadas más tarde.

Sancho el Fuerte y las obras de la Colegiata

Hacia 1200 el rey Sancho el Fuerte (1194-1234), con el respaldo del prior Martín Guerra (1203-1216), emprendió la edificación de una iglesia de tres naves, la "iglesia de los peregrinos" (*ecclesia peregrinorum*). El *Ritmo de Roncesvalles*, poema latino de alabanza al hospital escrito en los primeros años del siglo XIII, no deja lugar a dudas:

Verum strenuissimus [vir], Rex navarrorum,
Construxit ecclesiam hic peregrinorum;
Eis decem milium prebens solidorum

Duraturos redditus et quadringentorum.
Huius regis genuit matrem imperator;
Pater eius extitit Sancius bellator,
Rex sapientissimus, tocius amator
Probitatis, hostium erat et fugator.

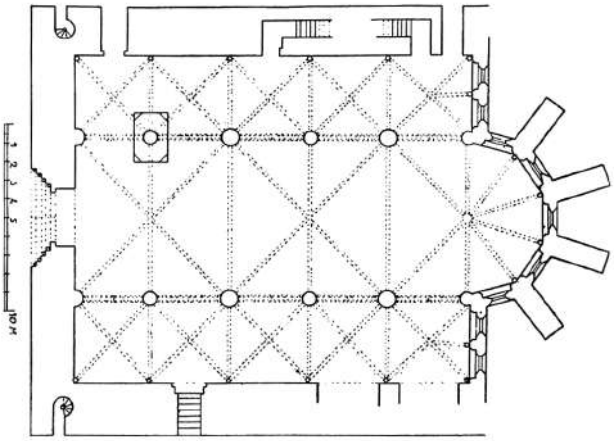
Lo hizo el rey navarro, de grande bondad,
dándole en sueldos con regia piedad,
diez mil cuatrocientos. De esta cantidad
los réditos goza a perpetuidad.
Su madre era hija del Emperador,
su padre fue Sancho el Batallador,
rey sapiente y justo, del bien servidor,
y del enemigo fiel ahuyentador.

Además, una carta del papa Gregorio IX al obispo de Bayona de 1237 afirmaba que "el mismo rey había construido [la iglesia] con su propio dinero". Y siglos más tarde, el Príncipe de Viana en su Crónica de los reyes de Navarra aseveraba: "Murió este rey don Sancho el Fuerte en el año de Nuestro Señor de 1234 (…) y fue traído a sepultar a la iglesia de Roncesvalles, la cual él fundó".

La iglesia ha sido considerada como uno de los edificios donde con mayor pureza y con carácter más temprano encontramos formas propias del gótico clásico en la península ibérica. Por esa razón ha recibido atención en los principales libros sobre arquitectura gótica en España, como el que escribió Leopoldo Torres Balbás para la colección Ars Hispaniae (1952), o incluso en publicaciones panorámicas sobre arte gótico europeo como la de Andrew Martindale (1967). Torres Balbás dedicó a Santa María de Roncesvalles dos páginas e incluyó una planta y tres fotografías, mientras a la catedral de Burgos le concedió tres páginas y media, más una planta y cinco fotografías, y a la de Toledo cuatro páginas, planta y tres fotografías. No es el valor intrínseco del edificio lo que lo hizo merecedor de tanta atención, sino la particularidad de estar localizado justo a este lado de la frontera española. En realidad, sus dimensiones y ambición arquitectónica lo asemejan a iglesitas de tercer nivel de los alrededores de París.

Y es que, ciertamente, Santa María de Roncesvalles es un edificio modesto en comparación con las grandes edificaciones góticas europeas. Sus aproximadamente 25 m de longitud y poco más de 17 m de anchura, por unos 15 m de altura, la acercan a iglesias urbanas de Sangüesa o Estella. Está muy, muy lejos de los más de 100 m de longitud o más de 30 m de altura de las grandes catedrales francesas de esas centurias. Destaca, eso sí, por la inclusión de elementos nada normales en tierras meridionales en los primeros años del siglo XIII, entre ellos los pilares cilíndricos, las bóvedas sexpartitas, el triforio, los óculos angrelados o los altos ventanales del presbiterio.

Como estudió Torres Balbás, es muy llamativo que la planta de Roncesvalles se corresponda con parte de la cabecera de la catedral de París (concretamente al área correspondiente al presbiterio, a los dos tramos de nave hasta el crucero y a seis tramos de naves laterales anejos). Además, los grandes contrafuertes de Roncesvalles recuerdan sobremanera a los que coronan la girola exterior de la seo parisina. Pero igual que encontramos semejanzas, son muy notables las diferencias respecto de Notre Dame. Basta un vistazo a ambas plantas para reconocer siete, como en los pasatiempos: 1) la alternancia de soportes; 2) la colocación de los contrafuertes; 3) la solución del testero de las naves colaterales; 4) el extraordinario grosor de los muros, carentes de ventanas; 5) la escalera intramural de acceso a la cripta; 6) la segunda escalera de acceso al triforio; y 7) la escalerita de caracol en el ángulo suroccidental. No incluyo en este listado el machón que envuelve el pilar occidental de la arquería norte por haber sido modificado con motivo del añadido de la torre.



Planta de Santa María de Roncesvalles.

Si analizamos la elevación del edificio, el número de diferencias aumenta. En primer lugar, Santa María de Roncesvalles cuenta con cripta bajo el presbiterio, de la que carece París y que en otras catedrales francesas (como Chartres) corresponde a una perduración del edificio románico preexistente. La cripta pirenaica destaca como uno de los últimos eslabones de una tradición muy dilatada de criptas estructurales edificadas sobre un desnivel natural. Esta solución, que aprovecha las circunstancias orográficas, cuenta con numerosos antecedentes en la arquitectura románica pirenaica. Citaré algunas de las más conocidas: el monasterio de Leire, la canónica de San Pedro de Loarre, San Esteban de Sos del Rey Católico, San Salvador de Murillo de Gállego, San Martín de Unx, etc. Por todo ello, quizá no debamos atribuir la iniciativa de construirla al arquitecto, sino a una demanda de los promotores. En realidad, desconocemos si la cripta de Roncesvalles tuvo función litúrgica en sus primeros años de existencia. La hermosa decoración pictórica original del siglo XIII no aporta información al respecto. No parece haber sido funeraria, ya fuera destinada a Sancho el Fuerte o a otras personas, o al menos carecemos de testimonios que lo acrediten. Pero sin duda el arquitecto reflexionó mucho acerca de cómo disponer todos los elementos, especialmente la ingeniosa escalera intramural en eje quebrado que parte de la nave norte y conduce al espacio semisubterráneo.

En cuanto a los contrafuertes, otorgan a la vista de Santa María de Roncesvalles desde

el Este un aspecto impresionante, que no siempre aprecian los visitantes actuales, conducidos directamente a la puerta occidental del templo o bien al claustro. El devenir de los siglos ya había ocultado estos contrafuertes detrás de construcciones añadidas. Tan interesante como las dimensiones de los estribos es el modo de estar conectados en su parte inferior mediante gradas, que terminan en el alféizar de las ventanas de la cripta.

Otra novedad con respecto a París se encuentra en los remates rectos de las naves laterales. Se resuelven con la inclusión de dos ventanas alargadas (lancetas) en el frente oriental. Las bóvedas correspondientes se adaptan gracias a la adición de un quinto segmento de arco dirigido al punto central entre ventanas, donde apea en una columnilla. Cinco segmentos de arco existían ya en los tramos de la girola de Saint-Denis, que sirvieron de modelo para otras construcciones.

Interior de Santa María de Roncesvalles. Fotografía Luis Prieto.

He avanzado que el grosor de los muros norte y sur, flanqueando las naves laterales, es otro aspecto a destacar. El septentrional permite alojar las escaleras intramurales, ciertamente estrechas, pero en la tónica de otras escaleras o corredores coetáneos que con frecuencia apenas superan los 60 cm de anchura. Merece la pena descender hacia la cripta, en penumbra y obligados a girar en recodo. El grosor del muro meridional tiene asimismo explicación. Como en muchas otras iglesias románicas o góticas con claustros adosados, estimaron conveniente evitar los contrafuertes. El grosor superior a lo normal contrarresta la ausencia de estribos. Además permite la colocación de una escalera en el ángulo suroccidental y la apertura de arcosolios hacia la galería claustral. La pendiente, que hace que el pavimento del claustro esté claramente por debajo del de la iglesia, igualmente aconsejaba el refuerzo del flanco sur.

En la elevación encontramos de nuevo semejanzas y diferencias con las iglesias del entorno parisino. Los cinco paños con lancetas del presbiterio pirenaico recuerdan a algunos pequeños templos de la región de Île-de-France, como Mareil-Marly, si bien en Roncesvalles el espacio presbiteral es mucho más esbelto. Esta amplitud de vanos de la cabecera contrasta con la ausencia de ventanas en los muros norte y sur, cuyas motivaciones acabo de comentar. No consta que en origen hubiera vidrieras polícromas. El interior probablemente fue en el siglo XIII mucho más luminoso que en la actualidad.

La elevación de la nave mayor da pie a la reflexión. Pongámonos de manera imaginaria en el centro de la nave y miremos a los lados. Empezando por la parte inferior, lo primero que nos llama la atención es la alternancia de soportes conformada por pilares cilíndricos de mayor y menor grosor. Esta alternancia difiere de las que se pueden ver en París y en Chartres. En París la mayoría de los pilares que sustentan la arquería de separación de la nave central con las laterales son cilíndricos de grosor uniforme, pero sí que hay alternancia en los soportes entre las naves laterales intermedias y las externas, puesto que unos son cilíndricos y otros compuestos con columnillas esbeltísimas adosadas. En Chartres, la sección de los núcleos de los pilares es alterna: unos la tienen circular, mientras en otros es romboidal. La diferencia de grosor en la iglesia navarra estriba en la correspondencia de los pilares con los elementos sustentados: los más gruesos soportan tres fustes (uno para el arco perpiaño y los otros dos para los diagonales de las bóvedas sexpartitas), mientras los menos gruesos solamente apean un fuste (para el arco central de cada bóveda sexpartita). En muchas iglesias francesas los pilares no acusan este tipo de diferencias. La alternancia de núcleos de Chartres está pensada para bóvedas de crucería sencilla (quizá no esté de más recordar que también en la catedral románica de Santiago de Compostela existe una alternancia sutil en el diseño de los pilares).

Se caracteriza Roncesvalles por la combinación en cada tramo de un triforio con cuatro vanos y un óculo angrelado. Este diseño es uno más entre las numerosas variantes a partir de la elevación de la catedral parisina, que en origen tenía cuatro niveles: arquería de separación de naves, tribuna, óculo y ventanal. Más tarde, cuando se procedió a una modernización del diseño interior en época del gótico radiante fue simplificado a

Sección transversal de Santa María de Roncesvalles (según Ana García-Muraria S.L.).

tres (arquería, tribuna y ventanal compuesto por dos lancetas más óculo). En el siglo XIX, el arquitecto restaurador Viollet-le-Duc decidió recuperar en algunos tramos la disposición original.

Las pequeñas iglesias del entorno parisino inspiradas en la catedral juegan con distintas variantes, sin que nunca se repitan en más de una iglesia. No hay duda de que el arquitecto del templo pirenaico formaba parte de esas generaciones de maestros constructores que tuvieron en mente Notre Dame de París, pero también otros templos. Carlos Martínez Álava ha demostrado, gracias a fotografías previas o coetáneas a la restauración de los años cuarenta, que quien diseñó Roncesvalles estaba al tanto de avances ligeramente posteriores. En concreto, de la talla de elementos de distintos tramos con las mismas plantillas, lo que permitía edificarlos mediante idéntico despiece de sillares. En su razonamiento, el historiador navarro llega a la conclusión de que el arquitecto de Roncesvalles también conoció grandes realizaciones arquitectónicas de una generación posterior a Notre Dame de París, a la que perteneció la catedral de Chartres.

Antes de comentar las bóvedas, merece la pena volver a la cuestión de la luminosidad. Todo visitante ha comprobado que Santa María de Roncesvalles es hoy un edificio oscuro. Ya he dicho que posiblemente en origen entraba más luz por las ventanas del presbiterio. Lo mismo opino con respecto a los óculos. Probablemente los triforios de ambos lados se cubrían con carpintería sin ventanas. Sin embargo, es posible que en el siglo XIII los óculos carecieran de vidrieras polícromas, por lo que darían paso a mayor intensidad lumínica. Las vidrieras modernas y la actual cubierta han determinado una modificación radical. Lamentablemente no hay evidencias suficientes como para recuperar los sistemas originales de cierre de vanos.

Uno de los rasgos comunes entre Roncesvalles y la catedral parisina es el recurso a las bóvedas sexpartitas, que funcionaron de maravilla en grandes edificaciones antes y después de 1200. Pese a ello, fueron progresivamente abandonadas conforme avanzaba el siglo XIII. Curiosamente, el arquitecto de una de las grandes iglesias del gótico radiante en Navarra, la parroquia de San Cernin de Pamplona, todavía recurrió a esta solución, inusual en fechas cercanas a 1300. Y también ha de vincularse con la catedral parisina el empleo de arbotantes, una de las señas de identidad de la arquitectura gótica a la francesa según los tratadistas del siglo XIX. Los de la canónica pirenaica son los primeros de Navarra, si bien hemos de ser conscientes de que en su estado actual los vemos como fueron reconstruidos en la intensa restauración. Existen testimonios suficientes para afirmar que los hubo en el edificio original.

Quizá donde más dificultades tengamos para hacernos idea cabal de cómo era el diseño primitivo sea en la fachada occidental, puesto que en dibujos o fotografías previos a las intervenciones de la pasada centuria tanto los ventanales laterales como el gran rosetón figuran con formas y tamaños diferentes a los actuales. La torre que se eleva en el tramo noroccidental tampoco fue edificada en el primer proyecto.

Vistas todas estas modificaciones con respecto a los referentes franceses, podríamos preguntarnos en qué medida el arquitecto se comportó como era habitual en la época. La respuesta es sencilla y contundente: todo lo que sucedió en Roncesvalles era normal en la praxis creativa medieval y, concretamente, en el ejercicio de la arquitectura. Con frecuencia un arquitecto tomaba como referente fundamental un edificio que podía haber conocido bien o incluso haber trabajado en él. Otras veces el referente lo proporcionaba el promotor. En el caso que nos ocupa, no consta que Sancho el Fuerte o el prior de la canónica hubieran visitado la catedral parisina y el hecho de que aparezcan varios elementos procedentes de la arquitectura de Île-de-France (la región en torno a la capital francesa) lleva a concluir que fue el arquitecto quien vino de las tierras del Sena. Con igual frecuencia se introducían variantes en aspectos importantes (como pudo ser la adición de una cripta) y en cuestiones de detalle (como el diseño de los capiteles). Y algunas de esas variantes remiten a tradiciones pirenaicas, como hemos tenido ocasión de comentar con respecto a la cripta estructural bajo el presbiterio, que podría haber sido solicitada por los promotores navarros.

Un parangón muy sugerente lo proporciona el llamado Cantar de Roncesvalles. Se trata del fragmento de una creación literaria que sigue la trama del Cantar de Roldán. Descubierto en 1916 en el Archivo General de Navarra, fue estudiado y publicado por Ramón Menéndez Pidal. La narración introduce cambios con respecto a la gran obra épica francesa. Concretamente, cuando Carlomagno llega ante el cuerpo de Roldán parece negarse a aceptar su muerte: "No os veo golpe ni lanzada por la que hubieseis mal; por eso no creo que muerto seáis, don Roldán" ("Non vos veo colpe nin lançada po que oviésedes male, por esso non vos creo que muerto sodes, don Roldane"). No podemos saber si a lo largo del resto de la composición, que pudo haber superado los 5.000 versos, la trama exploraba nuevos caminos. En el caso del poema, el autor era local, a juzgar por la redacción del texto en romance navarro. En el caso de la iglesia, en cambio, el arquitecto era francés. En uno y en otra constatamos la existencia de un tronco común (el Cantar de Roldán, la catedral de Notre Dame de París) a partir del cual brotó la inspiración para una rama que, sin alejarse radicalmente, se sustancia en una creación original. En el arte medieval la copia al pie de la letra casi nunca formó parte del quehacer creativo.

Durante muchas décadas hemos valorado al arquitecto de Roncesvalles como uno de los primeros introductores de las formas góticas en la península ibérica. Todo lo que hemos examinado nos revela también su ingenio y su capacidad de adaptación a las circunstancias (orografía, peticiones de los promotores, equipo de canteros a su disposición). Lástima que por el momento sigamos desconociendo su nombre.

El autor es catedrático de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid.

Vista exterior de la cabecera de Roncesvalles.

La Virgen Madre: Sta. María de Roncesvalles y las imágenes derivadas

Clara FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADE

1. La Virgen de Roncesvalles

Desde el punto de vista artístico, la Virgen de Roncesvalles se nos presenta como una obra del más alto nivel. Sin duda considerarse como el más bello ejemplo de la estatuaria mariana de culto de época gótica existente en Navarra, equiparable a las mejores realizaciones de la imaginería mariana hispana y europea.

Esta preeminencia se explica en parte por la importancia de la institución a la que perteneció, el Hospital de Roncesvalles, cuyo prestigio se extendía por toda Europa, lo que a su vez implicaba contar con una titular a su altura. Pero también por su lugar de procedencia, Francia, país que no solo fue cuna del gótico, sino que aportó a este estilo muchas de sus mejores producciones.

La fama y el reconocimiento del que gozó corren paralelos a su calidad estética. Es una de las vírgenes navarras más presentes –sino la más presente– en la historiografía. En este sentido, por un lado, ha despertado el interés de autores españoles ya desde el siglo XVIII –Villafañe–, pasando por el XIX –Fuentes y Ponte, y Madrazo– y el XX –Durán Gudiol y Yarza–, hasta llegar a la actualidad –Español–. Pero también, lo que resulta mucho más inusual, ha sido objeto de atención por parte de especialistas extranjeros, en concreto franceses –Marquet de Vasselot, Bertaux, Erlande-Brandenburg –, algo explicable por su condición de pieza importada del vecino país. Incluso en fecha reciente ha sido solicitada para la magna exposición que se prepara para celebrar la reapertura del Musée de Cluny-Musée National du Moyen Âge de París, cuya sede compartirán el museo en cuestión y el Musée des Agustins de Toulouse.

Al comenzar a analizarla, lo primero que llama la atención es que se trata de una obra mixta, es decir de una escultura en madera, pero recubierta de láminas de metal –en concreto de plata–, excepto caras y manos que están policromadas, y no de una simple talla en madera policromada como la mayoría de las vírgenes medievales navarras.

Virgen de Roncesvalles. Conjunto.

Durante la Alta Edad Media esta fórmula –aunque fue siempre minoritaria– será relativamente empleada, tanto en España como en el resto de Europa, incluida Francia. Pero en la Baja Edad Media, la situación cambia sustancialmente, pues mientras en España continúa usándose –como demuestran sin ir más lejos los ejemplos navarros de Rocamador de Sangüesa y el Puy de Estella, la imagen que preside el retablo mayor de la catedral de Toledo, y las titulares de las catedrales de Sevilla, Burgos y Segovia, entre otras–, en Francia desaparece.

Por tanto, el recurso a esta técnica, más allá de su significación intrínseca, resulta elocuente por sus implicaciones, pues indica que –

pese a tratarse de una pieza ejecutada en Francia – a la hora de realizarla primaron los deseos del comitente –hispano y mas concretamente navarro, como veremos– y los gustos de los destinatarios. Menos llamativos, pero más importantes son, sin embargo, algunos detalles relativos a la disposición de las figuras, por la diferencia que suponen con relación a los ejemplos anteriores y sus repercusiones.

Nos referimos, en el caso de la Virgen, a la postura de la cabeza, girada hacia la izquierda –hacia el niño– y ligeramente inclinada hacia él para contemplarlo, en contraposición a lo que ocurría con las imágenes precedentes, en las que la cabeza se mantenía frontal y erguida, y la mirada estaba dirigida al espectador. Esto implica transformaciones notables, por un lado, de orden formal, ya que conlleva la ruptura de la frontalidad y simetría, pero especialmente de orden conceptual, pues significa que María ha pasado a actuar como madre y a entablar una autentica relación materno-filial con su hijo, algo inexistente o casi en las tallas anteriores. Estamos por tanto ante una auténtica Virgen-madre, lo que supone una radical novedad en el panorama de la imaginería navarra.

Virgen de Roncesvalles. Cabeza.

En el caso de Jesús habría que aludir a la posición del cuerpo –de perfil al espectador y semierguido–, a la postura de la cabeza –levantada hacia María y con la mirada fija en ella– y al ademán de la mano derecha apoyada en el pecho materno, a diferencia de lo que sucedía en los ejemplos precedentes en los que el Niño permanecía sedente, tenía la vista puesta en el fiel y con la diestra impartía la bendición. De nuevo esto supone cambios, tanto en el aspecto formal, en el que habría que hablar de un tránsito del estatismo al dinamismo, como en el conceptual, ya que merced a estas alteraciones Jesús se ha transformado en un niño, que adopta además el comportamiento de propio de un hijo, algo desconocido en las imágenes anteriores, reforzando así la relación materno-filial.

Si del conjunto de la figura pasamos al rostro, nos encontramos con que el de la Virgen de Roncesvalles ha llamado la atención desde antiguo por su belleza. Sin embargo, todavía más que la vertiente formal interesa el matiz expresivo. En este terreno hay que decir que el artista, haciendo gala de una habilidad magistral, ha sabido comunicarle –a través de la mirada– una sensación de calor humano y de ternura, que contrasta tanto con la frialdad que traslucen las caras de las tallas anteriores –como las de Los Arcos, Fitero y Arizaleta– como con la vacuidad expresiva de algunas coetáneas o posteriores –como las de Huarte, Sorauren–.

En comparación con los aspectos que acabamos de examinar, la indumentaria resulta menos relevante. María viste una túnica larga y amplia, adornada en el cuello con una orla y ajustada a la cintura con un ceñidor, ambos de filigrana y pedrería. Sobre ella lleva un manto que arranca de los hombros y cae por la espalda, dejando al descubierto el brazo izquierdo y ocultando por completo el derecho, y cuya mitad inferior se tercia en horizontal sobre el halda de la túnica cubriéndola totalmente. Se toca con un velo corto. Por su parte el Niño ha prescindido del manto –omnipresente en las estatuas navarras góticas anteriores– y reduce su atuendo a una túnica larga y suelta.

En realidad, el interés del vestuario más que en el tipo de prendas o sus esquemas dispositivos radica en el tratamiento de las telas y en el plegado, ya que es en este terreno donde se introducen innovaciones. En efecto, en las imágenes navarras precedentes los paños tienen una consistencia acartonada, lo que se traduce en la caída rígida de los ropajes y en la presencia de unos pliegues muy acusa-

dos de formas angulosas. En cambio, en la escultura de Roncesvalles las telas están tratadas como una materia auténticamente flexible, y de ahí la caída suelta de las prendas, su tendencia a prolongarse lateralmente cubriendo el trono, y la aparición de unos pliegues más difuminados de formas curvadas. De ello se sigue que mientras en las tallas anteriores el tratamiento de la indumentaria, tejidos y pliegues resulta todavía algo convencional, en la de Roncesvalles es totalmente naturalista.

Virgen de Roncesvalles. Reverso del trono: San Miguel combatiendo al dragón, flanqueado por san Pablo y san Pedro.

Mucha más atención suscita, sin embargo, el trono por su carácter excepcional. Esta singularidad se detecta ya en la decoración. En la inmensa mayoría de las imágenes marianas navarras sedentes de época medieval el asiento adopta la forma de un simple paralelepípedo, liso o a todo más enriquecido con unas molduras horizontales que recorren la parte superior e inferior, sin ningún tipo de ornamentación o como mucho decorado con motivos arquitectónicos pintados. Por el contrario, el sitial de la Virgen de Roncesvalles, si bien mantiene el formato paralelepipédico con molduras, incorpora una ornamentación a base de figuras humanas enmarcadas por arquitecturas, todo ello en relieve: en los laterales sendos ángeles ceroferarios y en la parte posterior San Miguel alanceando al dragón flanqueado por san Pedro y san Pablo. La fórmula resulta totalmente insólita, como demuestra el hecho de que entre los más de trescientos ejemplares de tallas marianas sedentes pertenecientes al medioevo contabilizados en Navarra solo encontramos tres casos comparables: la Virgen de Jerusalén de Artajona –que solo hasta cierto punto puede considerarse una obra escultórica–, la desaparecida Virgen románica de Villatuerta y la Virgencita del Tesoro de Roncesvalles de la que hablaremos más adelante –que por otra parte deriva de la titular–. Sin duda no es casual que, salvo la de Artajona, sean obras mixtas –es decir estatuas de madera recubiertas de metal, en concreto de plata– como la imagen de Roncesvalles.

Pero aún más excepcional resulta el aspecto funcional, ya que el trono alberga en su interior un compartimento, al que se accede por una puertecilla emplazada en el dorso dotada incluso de cerradura –si bien actualmente resulta impracticable–, sobre cuya finalidad se han planteado dos posibilidades: relicario o sagrario. Aunque en tiempos me decante por la primera, actualmente me inclino más por la segunda, por dos motivos.

Por un lado, por razones de orden cronológico, ya que resulta más acorde con la adscripción de la talla al periodo gótico. En efecto, la función de relicario parece más bien propia de la Alta Edad Media, momento en que hacen su aparición las imágenes tridimensionales de culto y en el que esta fórmula aún suscita reticencias debido a su asimilación a los ídolos, lo que precisamente explicaría el recurso a las reliquias para justificar y legitimar su existencia. Por el contrario, la función de sagrario encaja mejor con la Baja Edad Media, ya que la idea de emplear imágenes para contener la sagrada hostia parece haberse popularizado a raíz del IV Concilio de Letrán de 1215, en el que se recomendó conservar la forma eucarística sobre el altar en el intervalo entre misas y se indicó además que las obras de Limoges –y entre ellas las estatuillas de la Virgen– eran particularmente adecuadas para ello. Esta asociación entre el receptáculo de la hostia y la Virgen fue recogida en el famoso tratado litúrgico de Guillermo Durando de Mende, Rationale divinorum officiurum (algo anterior a 1286) donde se dice: "Conviene tener en cuenta que el cofre donde se guardan las hostias consagradas representa al cuerpo de la Virgen" (libro I, cap. 3). De ahí se deduce que, a la inversa, las imágenes marianas eran muy adecuadas para albergar la sagrada forma.

Virgen de Roncesvalles. Inscripción del trono.

Por otro por razones de orden material. En el caso de las imágenes relicario, dado que no estaba previsto que las reliquias se extrajesen de ellas, no era necesario que contasen con un acceso fácilmente practicable, como demuestran los casos de Santa María de Pamplona –en la que el relicario se localiza en la cabeza bajo la corona– y Santa María de Tudela –en la que las reliquias se guardaban en un hueco emplazado en mitad del cuerpo, al que solo se puede acceder levantado la mitad superior de la escultura –. En el de las vírgenes sagrario, por el contrario, habida cuenta que las hostias debían sacarse con frecuencia, era necesario contar con un acceso visible y fácil, condiciones a las que se ajusta perfectamente la puertecilla del trono de Santa María de Roncesvalles.

En el dorso del trono, por la parte inferior, corre una inscripción que dice "…*it fieri Thole ad ho*…", que puede completarse como sigue…"*fecit fieri ad Thole ad honorem*", cuya traducción sería "…*mandó que se hiciese en Toulouse en honor*…". Desgraciadamente se ha perdido el inicio –en el que figuraría el nombre del comitente– y el final –en el que se indicaría la destinataria del honor, la Virgen–. Quizás también se citaba la fecha.

El encargo de esta talla a Toulouse se justifica perfectamente por los vínculos entre el Hospital de Roncesvalles y la ciudad francesa –en cuyos alrededores tenía posesiones, como la encomienda de Sanmatan, una de las más importantes de la orden en Francia, y el lugar de Marmonde– y por su condición de importante foco artístico. Además, no fue el único caso, pues sabemos que el Hospital o personas relacionadas con él comisionaron otras obras a la misma ciudad: un brazo relicario de principios del XIV y unas vidrieras para la capilla de San Esteban de catedral de Pamplona encargadas por freire Ochoa de Roncesvalles en 1352.

La procedencia tolosana ha llevado a vincularla con un artista concreto, el denominado maestro de Rieux –identificado con Pierre de Saint Emilion– y su taller, cuya actividad se centra en Toulouse, aunque su radio de acción e influencia se extiende a todo el Languedoc. Pero con relación a las realizaciones de este artista presenta diferencias importantes, que dificultan las comparaciones: de un lado, el material –madera recubierta de plata–, pues las esculturas del taller de Rieux son de piedra, y de otro, la postura –sedente–, ya que casi todas las vírgenes relacionadas con el taller en son erguidas. Sin embargo, recientemente, se ha localizado en el Museo Massey de Tarbes una talla sedente atribuida al maestro de Rieux, que resulta bastante similar a la de Roncesvalles, pero por desgracia esta bastante dañada, lo que impide apurar el cotejo.

A su vez la vinculación al Maestro de Rieux y su taller, nos daría una cronología entre 1330 y 1350, años en los que se desarrolla su actividad.

Las fechas coinciden con el gobierno del prior García Ibañez de Viguria (1327-1346), a cuya iniciativa debe el hospital dos importantes empresas: el claustro –por desgracia desaparecido– y la sala capitular o capilla de San Agustín –donde precisamente esta enterrado–. Muy posiblemente fue también el comitente de la estatua de la titular.

Virgen del Tesoro de Roncesvalles (Museo de Roncesvalles). Conjunto.

2. Las imágenes derivadas

El prestigio del Hospital y la extensión de sus dominios, unido a la devoción de la que gozó Nuestra Señora de Roncesvalles, implicaría sin duda la realización de imágenes inspiradas en ella, en especial en los territorios vecinos.

Sin embargo, las vicisitudes históricas han hecho que no se conserve ninguna en las localidades cercanas –Valcarlos, Burguete y Espinal– y los valles inmediatos –Arce, Erro y Aezcoa–. Aunque si en lugares algo más distantes, como Janáriz (Lizoain), Artanga (Urraul Alto), Turrillas (Izagaondoa) y Urroz de Santesteban (Alto

Virgen del Tesoro de Roncesvalles (Museo de Roncesvalles).
Reverso del trono: Visitación y Natividad.

Bidasoa). A ellas habría que añadir la imagencita conservada en el propio Roncesvalles y conocida como Virgen del Tesoro. Fuera ya de Navarra el P. Faci cita sendas "copias" de la titular de Roncesvalles: una en Alcolea de Cinca (Huesca) y otra en el Convento de San Eloy de Lisboa en Portugal –bajo la advocación de Nuestra Señora del Valle–, ambas por desgracia desaparecidas, por lo que resulta imposible comprobar la verdad de sus afirmaciones.

De todas las tallas inspiradas en Nuestra Señora de Roncesvalles, la del Tesoro es la única que ha conservado los dos rasgos más excepcionales del modelo: la cubierta metálica y la decoración figurada del trono. Ciertamente, los motivos del sitial no son los mismos que en el arquetipo, ya que se trata de episodios de la vida de María –Anunciación, Visitación, Natividad y Epifanía–, modificación que podría explicarse por el cambio funcional. En efecto, el trono de la Virgen del Tesoro no tiene función de sagrario –es macizo– y eso justificaría la sustitución de las figuras de los santos Pedro y Pablo y los ángeles ceroferarios –apropiadas para un receptáculo eucarístico– por escenas marianas, más adecuadas para una imagen de carácter meramente devocional.

En lo que se refiere a la disposición de las figuras, sus posturas coinciden en general con las del modelo, siendo de destacar en el caso de la madre la ligera inclinación de la cabeza hacia la izquierda –hacia su hijo– y la proyección de la pierna derecha hacia el exterior, y el del niño su postura semierguida, por tratarse de rasgos totalmente inusuales.

En cuanto a sus funciones, en algún momento se sugirió –Ibarra– que pudo emplearse en procesiones. Sin embargo, dadas sus reducidas dimensiones, parece más probable que fuera encargada por algún prior o miembro del capítulo para la devoción privada e incluso para acompañarle en sus viajes.

Sobre la pierna derecha de la Virgen se aprecia la marca de un punzón, que serviría para determinar su procedencia, pero desgraciadamente esta demasiado borrosa para poder identificarla con seguridad. Por ello las opiniones al respecto varían: para algunos autores se trataría de una realización francesa –como su modelo–, pero últimamente se impone la teoría de un origen local, apoyándose en la presencia de motivos de lacería de estirpe hispánica en el trono y en el parecido de los relieves del mismo con realizaciones de orfebrería navarra.

Por su parte, la talla de Janáriz (hoy en la parroquia de Santiago de la Chantrea) por el contrario, carece tanto de la cubierta metálica como del ornamentado trono visto en el arquetipo.

Pero en cuanto a las posturas de las figuras el grado de coincidencia con la titular de Roncesvalles es casi total, mayor incluso que la del Tesoro. Como en aquella, María gira la

cabeza ligeramente a siniestra, con el brazo izquierdo coge a su hijo por debajo de la cintura y con el derecho –caído a lo largo del cuerpo– sujeta un atributo floral, en tanto que su pierna derecha se proyecta hacia el exterior. Jesús está situado sobre la pierna izquierda materna, con el cuerpo de perfil, en posición semierguida, el brazo derecho apoyado sobre el pecho materno y el izquierdo flexionado sujetando una esfera. También las prendas y su tratamiento son similares a las del modelo.

La estrecha semejanza existente entre esta Virgen de Janáriz y las de Artanga (desaparecida) y Turrillas (Museo Diocesano) llevan a pensar que también estas derivaban de Nuestra Señora de Roncesvalles y procedían del mismo taller que la de Artanga. Desgraciadamente la desaparición de la primera y el hecho de que los testimonios gráficos sobre la misma sean muy deficientes, y el mal estado de la segunda impiden apurar las comparaciones y llegar a conclusiones seguras. PREGÓN

La autora es profesora de la Universidad de Navarra, Departamento de Historia, Hª del Arte y Geografía.

Bibliografía

FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, Clara, "*La Virgen de Roncesvalles e imágenes derivadas*", Príncipe de Viana, XLIX (1988), pp. 139-148.

FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, Clara, *Imaginería medieval mariana en Navarra*, Pamplona, 1989.

FERNÁNDEZ-LADREDA AGUADÉ, Clara, y GARCÍA GAINZA, Concepción, *Salve, 70 años de arte y devoción mariana en Navarra*, Pamplona, 1994.

Virgen de Janariz (hoy en la parroquia de Santiago de la Chantrea).

Santa María de Roncesvalles presidiendo el altar mayor

La imagen de la Virgen de Roncesvalles. Culto, estampas y pinturas desde la Edad Moderna

Ricardo FERNÁNDEZ GRACIA
rfgracia@unav.es

Los célebres iconos marianos medievales navarros sufrieron las consecuencias de las modas de los siglos pasados, en muchas ocasiones con grandes mutilaciones, en aras a aparentar mayor altura, simulando estar de pie en vez de sedentes y convirtiéndolas en imágenes de vestir, con delantales, mantos, coronas, rostrillos, cetros y ricas joyas. En algunos casos, los cambios fueron profundísimos, mientras que en otros, como en las titulares de Irache o Ujué, apenas se les añadió el manto y corona, pero nunca rostrillo y raramente delantal, como muestran sus pinturas y grabados. La Virgen de Roncesvalles nunca llevó rostrillo, mantos -si bien los tuvo para especiales momentos, como uno de tela de oro inventariado en 1587-. No se libró de coronas nuevas desde el siglo XVI. En principio, la opinión de un cabildo culto, alejado de los gustos populares, pudo influir en ello, ya que las imágenes de gran popularidad contaron, no sólo con mayor ajuar de coronas y joyas, sino con muchísimas piezas textiles, como queda bien patente en los casos de la Virgen del Camino de Pamplona o las del Villar o Araceli de Corella.

Asimismo, podríamos pensar en que su revestimiento de plata también pudo influir, aunque a ello se pueden oponer otros ejemplos como las del Puy de Estella, también con forro argénteo, que sí fue totalmente revestida y se le dotó de rostrillo y la del Camino de Pamplona, recubierta tardíamente de plata, en 1720.

La titular de la colegiata de Roncesvalles posee, como otras tantas imágenes marianas, una leyenda que se fue enriqueciendo con nuevos elementos con el paso del tiempo, pero que ha constituido uno de los signos de identidad de aquellas tierras del Pirineo y de Navarra. Su culto, de profundas raíces medievales, se acrecentó en los siglos de la Edad Moderna, gracias a la extensión de su leyenda y prodigios que, fuera de Navarra, divulgaron, entre otros, el Padre Villafañe en su famoso Compendio de las milagrosas y devotas imágenes (1740). La Virgen de Roncesvalles fue acreedora de gran veneración por

Dibujo de 1617 que incluye el licenciado Juan de Huarte en su Historia de Roncesvalles. Biblioteca Navarra Digital, ejemplar procedente de la Biblioteca de la Colegiata de Roncesvalles

parte de numerosos devotos de la tierra y también de destacadas personalidades, como el virrey Francisco Hurtado de Mendoza, marqués de Almazán, que afirmó "que había visto las más de las imágenes de Nuestra Señora aparecidas en España y muchas en Francia, Italia y Alemania, habiendo sido embajador en aquellos reinos, tierras y provincias, pero ninguna de tanta gracia, y que tanto moviese a devoción y veneración". Al dejar el virreinato navarro, en 1588, se llevó un mantillo de brocado para colocar en el relicario de su palacio de Almazán. Otro gran devoto del simulacro mariano fue don Bernardo de Rojas y Sandoval, obispo de Pamplona y más tarde, arzobispo de Toledo. Al abandonar la sede de San Fermín, en 1594, estuvo tres días en la colegiata dedicándole especiales cultos.

La imagen velada

La imagen se veneró en el retablo mayor, desde su construcción, a partir de 1623. Por un texto del subprior Huarte, al tratar de las reformas hechas por el prior Manrique de Lamariano, nos dice que se rebajaron las gradas por las que se subía al altar mayor, para lo cual fue necesario quitar el tabernáculo dorado y pintado, que estaba al lado del retablo mayor, en la parte del evangelio, que había costado más de mil doscientos ducados en tiempos del prior don Diego González (1575-1579). En aquel lugar estuvo "la imagen milagrosa de Nuestra Señora, cierto, con mayor decencia y veneración que ahora está, porque antes era venerada y adorada por las gentes, yendo un sacerdote con sobrepelliz y estola o algún canónigo con luminaria y se abría la puertecilla con mucha reverencia y la adoraban los que de esta manera la adoraban se despedían con contento y alegría espiritual. Más como ahora la han remontado y asentado en el retablo nuevo muy alto y nadie la puede alcanzar ni adorar, ni se puede casi divisar, se va perdiendo devoción y aún muchas limosnas".

Queda por tanto claro que estaba la imagen en una hornacina que hasta comienzos del siglo XX ocupó el relicario de la colegiata, frente al sepulcro nuevo de Sancho el Fuerte y su mujer.

De la lectura del texto también se concluye que la imagen estaba cerrada y velada, al igual que los grandes iconos de Navarra. En el arte religioso de la época medieval, el velum formaba parte de la escenificación de la imagen de altar. La acción de velar/desvelar concreta la dialéctica de la presentación de las imágenes, de acuerdo con la función litúrgica.

Fuente de los Ángeles con la Virgen de Roncesvalles en un dibujo de la obra manuscrita de Martín Burges y Elizondo, ca. 1670. Biblioteca Navarra Digital, ejemplar procedente de la Biblioteca de la Colegiata de Roncesvalles.

Resulta significativo que hacia finales del siglo XVI y, sobre todo, en el siglo XVII, el uso religioso de los "vela" desaparezca prácticamente en muchos lugares. Coincidiendo con esta época, los documentos atestiguan la irrupción de la cortina en la presentación de las obras de carácter privado. En ciertos ambientes culturales pervivió su valor religioso, en otros tendrá una función, meramente expositiva. Todo el ceremonial para descubrir la imagen quedó fijado con toda precisión en la visita del licenciado don Martín de Córdoba en 1590, estableciéndose lo siguiente:

> *"Y cuando así esté descubierta, estén dos hachas ardiendo en sus blandones delante. Y los demás días de las festividades de Nuestra Señora y Pascuas del año, en los primeros días de ellas a las vísperas y misa, se descubra la dicha imagen, quitando el dicho velo y cortina. Y en los otros días de apóstoles y fiestas solemnes, tan solamente se abra la puerta del tabernáculo y se corra la cortina de tafetán y con el velo delante esté la dicha imagen a las dichas vísperas y misa. Y como dicho es siempre que se haya de descubrir la dicha imagen, así cuando se corra el velo, como los días que haya de estar con él, haya dos hachas encendidas en sus blandones, las cuales estén encendidas antes que se abra el tabernáculo. Y mandamos que la llave del dicho tabernáculo en que está la dicha imagen la haya de tener y tenga el Prior que es y fuere del dicho monasterio, y en su ausencia el subprior, y por ausencia de ambos el presidente y no otra persona alguna. Y exhortamos y amonestamos al dicho prior, subprior, dignidades y canónigos que con particular devoción hagan lo susodicho, pues ven y saben cuán devota y antigua imagen es la que tienen, y que por tradición se tiene por cierto que los ángeles cantaban los sábados la Salve a la dicha imagen, y que de todos los reinos y partes de la cristiandad concurren con sus necesidades y trabajos a ella, a cuya causa es grande la limosna que se hace al dicho monasterio y hospital, y a los que así vinieren a ver la dicha imagen se les muestre, encendiendo las dichas dos hachas y revistiéndose de sobrepelliz y capa pluvial el subprior o el canónigo más antiguo para abrir la puerta del dicho tabernáculo y descubrir la dicha imagen, y en descubriéndola la incensará tres veces, y después la mostrará, y siempre que se haya de abrir se haga lo mismo, y vista por los que a ello vinieren, se cierre y dé la llave al que la ha de tener, como dicho es".*

Al igual que en la catedral de Pamplona, en el Puy de Estella, el santuario de Codés y otros lugares de especial significación, la imagen también se descubría en Roncesvalles cuando había visitas reales, de embajadores, cardenales y, por supuesto, en las grandes fiestas de la Iglesia.

Copias de la escultura gótica

Conserva Navarra algunas esculturas bajomedievales que siguen el tipo de la Virgen de Roncesvalles, obra del segundo cuarto del siglo XIV. Han sido estudiadas por la profesora Clara Fernández-Ladreda. Se trata de las esculturas de Janáriz, Turrillas, la de pequeño tamaño del tesoro de Roncesvalles, Olaz-Subiza, Epároz y Urroz de Santesteban. La mencionada autora fija su cronología al poco de mediar el siglo XIV. Las tallas de Enériz y Arrigorría, en tanto que copian a su vez de la imagen de Olaz-Subiza y que se vinculan indirectamente con la titular de la colegiata, son obras evidentemente más tardías. En cualquier caso, se trata de un rico conjunto de imaginería mariana que siguió un prototipo de consolidada devoción en la Navarra de aquellos momentos.

La colegiata de Roncesvalles contó, como es sabido, con numerosas encomiendas. Con destino a algunas de estas últimas, se llegaron a hacer copias de la imagen titular. Así lo recoge el padre Roque Alberto Faci en su obra sobre imágenes en Aragón (1739). Tras anotar que había varias en España, cita concretamente dos, la de la ermita de su nombre en la villa de Alcolea de Cinca, en donde contaba con cofradía y la del convento de San Eloy de Lisboa, a donde la llevó doña Leonor de Aragón, hija de Fernando I de Aragón, casada con el infante don Duarte de Portugal en 1428.

Trampantojo de Nuestra Señora de Roncesvalles, ca. 1660, procedente del Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Tudela. Ayuntamiento de Tudela.

Dibujos del siglo XVII

Un par de dibujos de la imagen se han conservado, excepcionalmente, en sendos manuscritos del archivo de la colegiata. El primero está datado en 1617 y forma parte de la historia escrita por Juan de Huarte, culto canónigo y subprior entre 1609 y 1625. Está realizado a plumilla, con acuarelas de colores y contiene tres escudos. Una inscripción en latín, traducida dice: "Estas tres insignias resplandecen más que los cetros de los reyes, porque representan los trofeos de la santa fe y las sacras leyes". El primero de ellos representa a la Virgen en un trono de abolengo renacentista, que copia de un grabado de otra advocación mariana del siglo XVI. A sus pies, un peregrino se encomienda arrodillado, acechado por sendos lobos. El segundo escudo presenta las cadenas de Navarra y la cruz verde de la colegiata. El tercero es más complejo y en él se representan dos cornetas de marfil, la mayor de Roldán y la menor de Oliberos; junto a ellas sendas mazas, la espada Durindana de Roldán "que en estos tiempos la tiene el rey de España en su armería real", según el autor del manuscrito, y el estribo del arzobispo Turpin. Todos esos objetos figuraron secularmente en el altar mayor de Roncesvalles, entre sendas lámparas y eran visitados por caballeros franceses, embajadores y otras personas de rango que "las hacen bajar y las veneran besándolas, y he visto llorar de ternura a algunos por la sola memoria y representación de cosas tan insignes y tan antiguas", según el testimonio del subprior.

El segundo dibujo con la imagen de la Virgen, copiando a su original, pero convirtiendo las características góticas del plegado en modelos más clásicos, se encuentra en el manuscrito de Juan de Burges y Elizondo, canónigo que en el segundo cuarto del siglo XVII escribió la historia de Roncesvalles, junto a una biografía del doctor Navarro. El dibujo corresponde a la famosa fuente de los ángeles, el lugar de la aparición de la Virgen y hay que ponerlo en relación con la leyenda de la misma, que se fue enriqueciendo con elementos nuevos con el paso del tiempo. Así, en el relato del subprior Huarte de 1617 figuran los pastores, el ciervo con las luces en sus cuernos, los ángeles cantando la Salve, e incluso la reina Oneca que habría llegado y mandado forrar la imagen de plata. En la versión de Burges, medio siglo más tardía, se da protagonismo también al obispo de Pamplona que no creía a los rústicos y tuvo que ser convencido por un ángel mientras dormía. Para recoger este extremo en el dibujo,

bajo la imagen de la Virgen, en el frontal del altar, encontramos la escena del prelado durmiendo, con mitra incluida y un ángel admonitor, acompañado de una filacteria, en la que figura la cruz de la orden de Roncesvalles. La fuente, propiamente dicha, con su tejado y reja de hierro se rehízo entre 1616 y 1617 y un canónigo devoto, nos dice la crónica "ha puesto una imagen de Nuestra Señora, labrada y esculpida en piedra al talle y forma de la que se halló, aunque no con tanta perfección, gracia y donaire, ni jamás los pintores y escultores la han podido copiar con la gracia y venustidad que tiene". Aquella imagen pétrea ya no se conserva, porque un bruto militar la hizo pedazos, en 1877.

Un par de trampantojos seiscentistas en Tudela y Villava

Las viejas crónicas de la colegiata, como la historia del canónigo y subprior don Juan de Huarte afirman que la escultura era de tal perfección que ni "los escultores ni pintores han podido copiar con la gran venustidad que tiene". Esas afirmaciones hay que interpretarlas en el misterio y maravillosismo que se les atribuía a aquellos venerandos iconos, a fortiori en el siglo XVII, cuando se escribieron esas líneas.

No cabe ninguna duda de que la Virgen de Roncesvalles debió de contar con diversas pinturas en lienzos, con todos los detalles para su identificación, en lo que denominamos trampantojos, pues eran piezas solicitadas por sus grandes devotos, ya que inspiraban el mismo respeto y piedad que en sus retablos y capillas. Con el trampantojo (trompe loeil) se procuraba intensificar la realidad, para que su contemplación no dejase sombra de duda, es decir, sin sospechar tan siquiera el estar siendo engañado. Lo habitual en el trampantojo es que se presente en un marco o caja que haga creer al espectador que hay algo real encerrado.

No parece que llegasen en número este tipo de pinturas de la titular de la colegiata a la imagen mariana que más tuvo, que fue la del Puy de Estella. Hemos podido localizar un par en Tudela y Villava. Ambas pertenecen al segundo tercio del siglo XVII y parecen conocer uno de los grabados que se hicieron de la imagen, en torno a 1670, al que nos referiremos más adelante. La Virgen, siguiendo el modelo original y sin vestidos postizos, aparece bajo un medio punto con unos cortinajes descorridos de color carmesí, destacando su peana decorativa, que desapareció en 1804, al hacerse una argéntea nueva. Entre las joyas que la adornan, destacan el cinturón y

Grabado de la Virgen de Roncesvalles realizado hacia 1670 y firmado por N. P.

un collar del que cuelga una preciosa rosa del pecho, que aún se conserva en el tesoro de la colegiata. El ramo de flores naturalistas, que porta en su mano, es muy colorista. Sendas lámparas, con tres velas a cada lado en la parte superior y las cruces verdes de la orden de Roncesvalles en la inferior, completan el discurso gráfico e iconográfico. En el caso de Villava, una inscripción identifica a la imagen y su presencia en la localidad no tiene nada de extraño, si recordamos que Carlos III entregó el patronato de su iglesia a la colegiata en 1406 y que los canónigos tenían casa-granja en la localidad, en donde falleció el prior Marín de Rodezno en 1680, que contó con una espléndida colección de pinturas de Tiziano, Ribera y Alonso Cano. La pintura de Tudela, depositada en el Ayuntamiento y procedente del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, pudo pertenecer o estar vinculada al deán de Tudela y prior de Roncesvalles, don Gil de Echauri (†1667).

Excelentes grabados y primera fotografía

Conocemos una xilografía, sendas calcografías y una litografía apenas divulgada. La primera, aunque con título de Roncesvalles, es una copia de un grabado en madera renacentista. Se utilizó como imagen de la colegiata en memoriales y pleitos diversos, a lo largo del siglo XVII.

Respecto a las segundas, su fin fue devocional. Al igual que en otros santuarios, el grabado se estampó en papel para distribuir en la propia colegiata y en las ferias, con motivo de la fiesta de la Virgen, en septiembre, así como en sedas y tafetanes para cumplir con los compromisos más importantes del cabildo, como virreyes, benefactores, donantes y altos cargos eclesiásticos.

Grabado de Roncesvalles, c. 1685, costeado por don Juan de Goyeneche y realizado por Juan Francisco Leonardo .

La primera calcografía, cuya plancha se ha conservado, debió ser realizada hacia 1670, posiblemente a iniciativa del culto canónigo don Juan Burges (†1679). Su autor firmó con unas iniciales que pudieran corresponder a Nicolás Pinson, pero también es posible que, por las características de la pieza, correspondan a un platero no identificado. La composición presenta un basamento con sendas escenas de la aparición, con el ciervo y los ángeles cantores ante la fuente y de los peregrinos, atacados por los lobos que acuden al hospital, una parte central con la Virgen en su hornacina con los cortinajes descorridos y dos escenas laterales, con autoridades y peregrinos que, en gesto de veneración, rezan ante la imagen. En un friso superior y en un paisaje con su iglesia, aparece la imagen del Salvator mundi. Sobre las dos escenas de la zona central de la composición, se disponen sendas cruces de Roncesvalles, una al modo antiguo y otra según se usaba en el siglo XVII.

El mecenas de la segunda estampa, la más divulgada en los siglos pasados, fue el baztanés y gran protagonista de la Hora navarra del XVIII, don Juan de Goyeneche, muy relacionado con Roncesvalles, al representar sus intereses en las encomiendas de Castilla y Portugal. Asimismo, fue procurador del cabildo en Madrid entre 1694 y 1703. La colegiata supo responder a las atenciones de Goyeneche en numerosas ocasiones, como en 1694, en que le proporcionó madera del monte Egulbati para la casa que iba a fabricar en Pamplona.

El encargo de la plancha lo debió realizar hacia 1685, cuando el grabador de la lámina de Roncesvalles, Juan Francisco Leonardo (Dunquerque, 1633-Nuremberg, 1687), trabajó otra matriz con el mapa del valle del Baztán para la Executoria del Valle del Baztán.

Conocemos ejemplares de distintas tiradas en tafetán de colores y papel, con las diversas modificaciones. Entre las del siglo XIX, figura la corona con la ráfaga de la Virgen, que no existía en la primera versión, en la que lucía una sencilla corona con su cesto y canastillo, pero sin ráfaga alguna. Asimismo, se muestra la nueva peana de plata, realizada en 1804 por Pedro Antonio de Sasa, con los legados testamentarios de 1784 de doña Ana Josefa Larralde. La última vez que se utilizó la plancha para una gran estampación fue en 1880.

La composición sigue, sólo en parte, la antigua disposición del grabado de Pinson, con la cuarta parte superior destinada a la figura de Cristo y la capilla de San Salvador. El resto lo ocupa una especie de tripórtico, el central reservado a la Virgen y los laterales con una escena de la aparición y otra con el hospital de peregrinos. En el tercio inferior encontramos un grupo de peregrinos a un lado y de notables al otro, en el que destaca un rey, un obispo y un canónigo con su escudo heráldico, al que hemos de identificar con don Martín de Azpilcueta, conocido como el doctor navarrus, canónigo de la colegiata y catedrático en Salamanca.

Una litografía anónima de calidad discreta, de gran rareza, realizada en la segunda mitad del siglo XIX, copia la estampa de Juan Francisco Leonardo, con algunas variantes. En el grupo inferior, faltan el primer y tercer cuartel del escudo de don Martín de Azpilcueta, el hospital se representa como una casa con escaleras y de aspecto rural y la fuente sólo se destaca por una enorme columna. En la parte superior, se incorpora la figurilla de un pastor y se ha simplificado mucho el paisaje. En el frontispicio de la obra Zaragoza, su historia, descripción, glorias y tradiciones desde los tiempos más remotos a nuestros días de Joaquín Tomeo y Benedicto (Zaragoza, Imprenta y Librería de V. Andrés, 1859) encontramos una composición que técnicamente está muy cerca de la estampa de

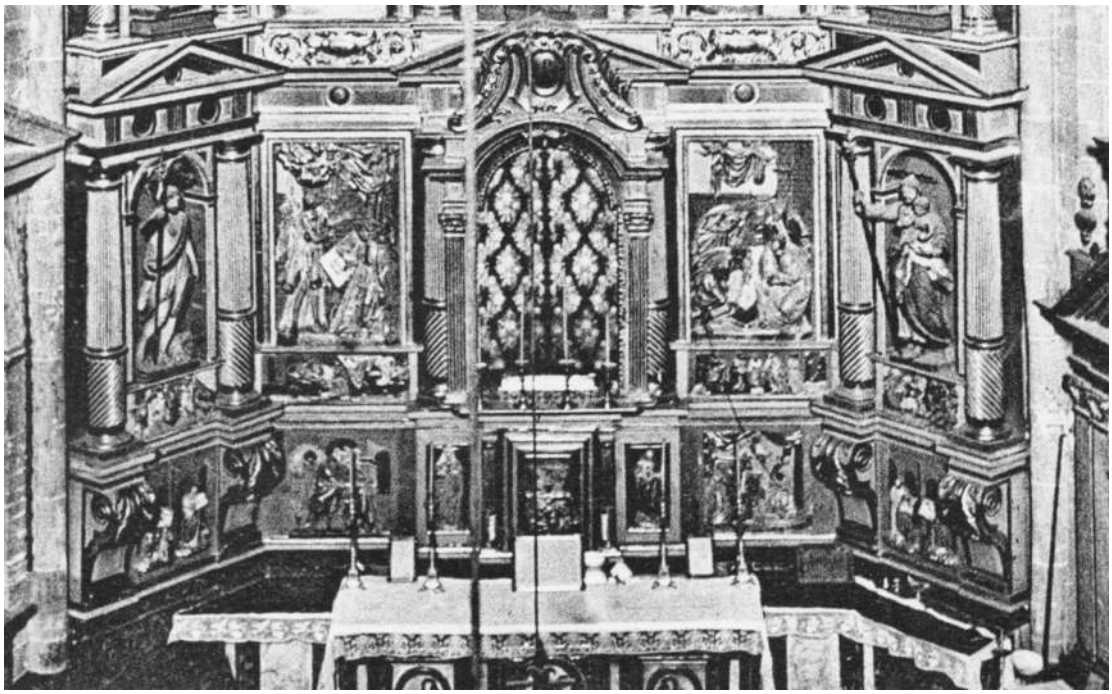
Litografía de la Virgen de Roncesvalles a dos tintas, de la segunda mitad del siglo XIX. Colección Particular

Fotografía de la imagen, ca. 1880, por Charles Barnetche, activo en Saint Jean de Pied de Port, desde 1864. Colección J. I. Riezu

Roncesvalles, tirada a dos tintas, ocre y negra, la primera con reservas correspondientes a las partes iluminadas de la imagen.

Entre las primeras fotografías, hay que citar una que me ha dado a conocer J. I. Riezu, realizada en el establecimiento de Charles Barnetche, activo en Saint Jean de Pied de Port, desde 1864. Con casi toda seguridad pertenecerá a 1880, pues en un acta de cabildo de 3 de septiembre de aquel año "se dio cuenta de las estampas de seda, papel y fotografías de la Virgen que recientemente se han impreso, y se acordó que los de seda se expendiesen a seis reales de vellón cada una, ya las de papel y fotografía a real de vellón cada una"

El autor es profesor de la Universidad de Navarra y Director de la Cátedra y Patrimonio navarro



Detalle del antiguo Retablo Mayor de la Colegiata con la hornacina de la Virgen recubierta con el "Velum"

El antiguo Retablo Mayor de la Colegiata de Roncesvalles y el anterior sepulcro del rey Sancho el Fuerte

Juan José MARTINENA RUIZ
jj.martinena.ruiz@hotmail.com

Cuando el visitante entra hoy en la iglesia de la Real Colegiata de Roncesvalles, se encuentra con un templo de tres naves, de un estilo gótico primario del siglo XIII, que recuerda, a escala más reducida, la esplendorosa cabecera de la catedral de Nôtre Dame en París. Y a simple vista, parece como si se hubiera conservado en el mismo estado en que se hallaba cuando fue consagrada en tiempos del rey Sancho el Fuerte hace ahora ocho siglos. Pero por desgracia esa grata impresión no es real; ese aspecto medieval, esa unidad de estilo y esa armoniosa belleza son casi totalmente artificiales, producto de una controvertida restauración llevada a cabo en los años 1939 a 1944.

Hasta esa fecha, esta iglesia había sufrido en su larga historia una serie de avatares, entre los que no faltaron incendios, destrucciones, saqueos y otros desastres de diverso carácter y consideración. No es momento ni lugar para hablar de todos ellos. Sólo diremos que en los primeros años del siglo XVII el edificio necesitaba con urgencia una reparación de gran calado, que efectivamente daría comienzo en 1622. Lo lamentable fue que, en aquellas fechas, con arreglo a la mentalidad de la época, se pensó que era la ocasión de acometer unas obras encaminadas a modernizar completamente el interior del templo, adaptándolo a los gustos artísticos que imperaban entonces, que nada tenían que ver con el estilo en que fue construido.

Las grandes obras de 1622 a 1627

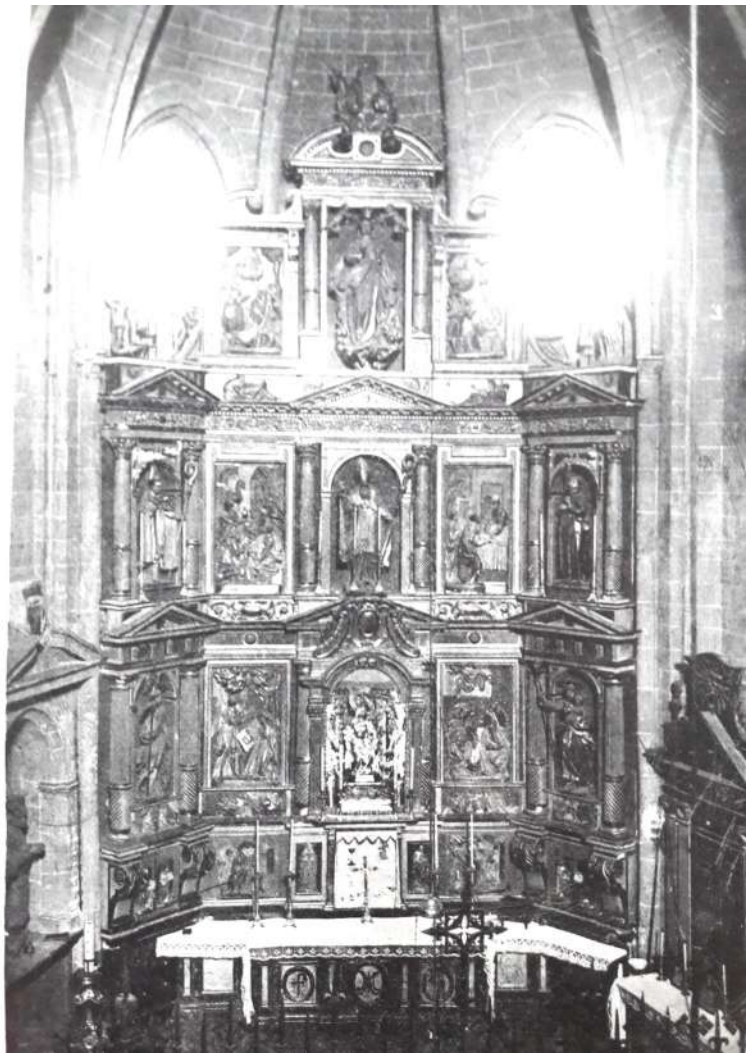
En noviembre de 1619 tomó posesión como prior de Roncesvalles el doctor don Juan Manrique de Lamariano, que ocupó el priorato hasta 1628 y que fue el principal impulsor de las obras que habían de transformar radicalmente el aspecto interior de la iglesia de la colegiata. Según una crónica manuscrita que se guarda en su archivo, obra del licenciado don Juan de Huarte, subprior del cabildo en aquel tiempo, dichas obras se llevaron a cabo entre los años 1622 y 1627, bajo la dirección de Jerónimo de Buega, que figura como maestro mayor, y que contó con la colaboración de Gabriel de Azcaga. Según afirma el docto canónigo Javier Ibarra, que en 1936 publicó una Historia de Roncesvalles muy completa y documentada, la labor de los citados maestros consistió en enmascarar el interior gótico de la iglesia, dándole una nueva apariencia barroca, salvo en el presbiterio y el tramo de nave que le precede, donde se dejaron a la vista los elementos góticos originales del siglo XIII.

El erudito arqueólogo Pedro de Madrazo, que visitó Roncesvalles poco antes de la publicación en 1886 de su conocida obra Navarra y Logroño, hace una descripción de la colegiata, en la que no escatima juicios peyorativos de las referidas obras iniciadas en 1622:

> *"La arquitectura greco-romana bastarda propia del siglo XVII marca con su sello casi toda la fábrica de la insigne colegiata, a tal punto que el que penetre en ella… creerá difícilmente que se alberga en una construcción del héroe de las Navas de Tolosa, donde los robustos pilares románicos, de forma cilíndrica, están enmascarados con machones cuadrangulares y medias columnas estriadas, y los aristones de las bóvedas, disfrazados con fajas de pseudoclásica arquitectura romana o griega. Todo es vignolesco insípido, o barroco, o churrigueresco, en cuanto constituye el ornato de este templo: en su altar mayor, en los retablos de sus capillas, en sus sepulcros".*

Naturalmente, la radical transformación llevada a cabo por el prior Manrique en el interior de la iglesia de la colegiata necesitaba, para

culminar dignamente la obra, la colocación en su capilla mayor de un gran retablo, con arreglo a la moda de entonces, que ocupase todo el ábside y resultase acorde con la renovada escenografía. El cabildo hizo suya esta idea, y para llevarla a cabo contrató al escultor Gaspar Ramos y al maestro ensamblador Victorián de Echenagusía, vinculados al grupo de tallistas de Lumbier, los cuales ejecutaron entre los años 1619 y 1624 la construcción de un retablo de estilo romanista, que presidió la cabecera del templo durante algo más de tres siglos, hasta el año 1939. En el libro de cuentas de la colegiata que contiene las de 1623, en el folio 236 vuelto, aparece anotado junto a otros gastos, el siguiente: "A Gaspar de Ramos, de Logroño, se le pagaron en varias partidas y diversas especies, por el trabajo empleado en el retablo mayor de Roncesvalles, novecientos y sesenta y nueve ducados y cuarenta y dos tarjas, aparte de una partida de diez y ocho ducados entregados a Vitorián de Echenabusía". Y en las cuentas del año 1626, consta otro pago, en este caso de 750 ducados, al pintor y dorador Fermín de Hugarte, por la pintura polícroma del mismo retablo.



Antiguo retablo de la Colegiata.
Foto: Revista Príncipe de Viana

Descripción del antiguo retablo

Aunque Madrazo lo calificó injusta y despectivamente como "estrepitosa y confusa maquinaria", lo cierto es que el antiguo retablo mayor de la colegiata era una obra notable desde el punto de vista artístico, tanto en su arquitectura como en lo que respecta a su imaginería. Gracias a la citada monografía de don Javier Ibarra, contamos con una descripción del mismo, relativamente detallada, que junto con la fotografía que incluimos en esta página, permite que el lector se pueda hacer una idea bastante precisa de su traza, así como de su imaginería, tanto de las escenas talladas en relieve como de las esculturas de bulto redondo.

En el bancal, el espacio central lo ocupaba el sagrario. A cada lado, sendos tableros divididos por ménsulas, que según tradición estuvieron algún tiempo cubiertos de planchas de plata labrada; en 1936, cuando Ibarra lo describió, dos de ellos eran tallas en relieve: la de la izquierda, según lo miraban los fieles, representaba –en opinión de dicho autor– el misterio de la Inmaculada Concepción; y la de la derecha, la escena de la presentación en el templo de la Virgen María, niña.

En el primer cuerpo, el módulo central lo formaba el camarín de la Virgen, que se cerraba con dos puertas, de modo que la bella imagen gótica de Nuestra Señora de Roncesvalles no estaba expuesta a la veneración de los fieles de forma permanente, sino en determinadas ocasiones; lo mismo ocurría en la catedral de Pamplona con la imagen de la Virgen del Sagrario. A cada lado del camarín, sendos relieves representando el del lado izquierdo la escena de la Anunciación, en cuyo pie estaba representada con pequeñas figuras la Natividad de la Virgen, y el del lado derecho la Adoración de los pastores, que llevaba al pie la escena de los Desposorios. Completando este primer cuerpo, en el extremo del lado llamado del evangelio –el izquierdo mirando desde la nave– la imagen exenta de San Juan Bautista, en cuya peana había un relieve con San Zacarías y el

ángel en el templo, y en el del lado de la epístola, otra imagen exenta: la de San José con el Niño Jesús; en esta última, el relieve de la peana representaba a un ángel que, entre llamas, sujetaba a un demonio con una cadena.

Parte del retablo, hoy en la iglesia de Yesa.
Foto: Catálogo Monumental de Navarra.

En el segundo cuerpo, considerado el principal, la hornacina central la ocupaba la imagen de San Agustín, ya que el cabildo de la colegiata pertenecía a la Orden fundada por dicho santo, por cuya regla se rigió hasta 1984, en que pasó de regular a secular. A cada lado de la citada hornacina, los relieves de la Adoración de los Reyes y de la Presentación del Señor en el templo. Y en los extremos, en el lado del evangelio, la imagen de San Fermín, y en el de la epístola, la de San Francisco Javier, cuya canonización tuvo lugar en el año 1622, mientras el retablo se estaba construyendo.

El tercer cuerpo, de solo tres calles, tenía en su hornacina central una hermosa imagen de la Asunción de Nuestra Señora, que actualmente se halla en el museo de la colegiata. Flanqueándola, el retablo contaba con dos relieves: en el del lado derecho –izquierdo de la fotografía– un grupo de peregrinos atacado por los lobos, y en el del otro lado, la milagrosa aparición de la Virgen de Roncesvalles, conservado también en el museo de la propia colegiata.

Afortunadamente, aunque el retablo fue desmontado y retirado en 1940, no se perdió en su totalidad. La parte central del mismo –concretamente los cuerpos primero y segundo de las tres calles centrales– preside en la actualidad la parroquia nueva de Yesa; en la hornacina que antes ocupaba la Virgen de Roncesvalles se puede ver hoy una imagen de la Virgen del Rosario, y en la que estuvo la de San Agustín, se halla ahora la de San Esteban. Como ya hemos dicho, la imagen de la Asunción y algunos relieves se pueden ver en el museo de la colegiata. Y desde 1945, la imagen de Nuestra Señora de Roncesvalles preside el altar mayor teniendo por dosel un artístico baldaquino, que es reproducción del que preside la catedral de Gerona.

El nuevo sepulcro de Sancho el Fuerte hecho en 1622

Cuando en 1238, cuatro años después de la muerte del rey Sancho el Fuerte, su sobrino y sucesor Teobaldo I de Champaña ordenó el traslado de sus restos desde Tudela a la iglesia de Roncesvalles, hizo labrar un sepulcro con la estatua yacente del monarca, que se emplazó en medio de la nave central, delante del presbiterio. Cuentan algunos historiadores que estaba "profusamente adornado de varias figuras, ángeles, religiosos y guerreros, con gran número de escudos, relieves de batallas e inscripciones" y rodeado por una barandilla de hierro, hecha con las cadenas que don Sancho trajo a Navarra como trofeo de la célebre batalla de las Navas de Tolosa.

En 1621, después de casi cuatro siglos, el sepulcro encargado por el rey Teobaldo se hallaba muy deteriorado, según la crónica del licenciado Huarte, "por estar los bultos quebrajados y el enrejado deshecho". Por esta razón "y por no parecer que según el tiempo presente tenían el lugar debido a tan grandes reyes", el prior y cabildo de la colegiata determinaron encargar uno nuevo y colocarlo en la capilla mayor, contiguo al retablo que se iba a instalar poco después. Por esos años, los sepulcros distinguidos ubicados en iglesias seguían el modelo de los de los reyes Carlos V y Felipe II en la iglesia del monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Muchos miembros de la nobleza adoptaron para sus panteones esa modalidad de arcosolio abierto en la pared de la capilla mayor, si tenían su patronato, o en una capilla propia, en la iglesia elegida para su enterramiento. En ellos se colocaban las estatuas orantes del personaje

allí enterrado y de su mujer, con su escudo de armas y los atributos propios de su dignidad –la armadura en el caso de los caballeros–, y la inscripción funeraria grabada al pie. Siguiendo esta moda, imitando el citado modelo escurialense aunque en una versión mucho más modesta, el prior Manrique encargó el nuevo sepulcro del rey Sancho el Fuerte, con la consabida pareja de estatuas orantes, que representaban de forma impropia y anacrónica, las figuras del valeroso monarca y de su esposa, la reina doña Clemencia.

En uno de los libros de cuentas de la colegiata, consta que en 1622 se pagaron 1.200 reales a Miguel de Ganuza "a cuenta y en parte del pago de los bultos de los reyes Sancho el Fuerte y su mujer, que se han puesto junto a la capilla mayor de Nuestra Señora".

Antiguo sepulcro de Sancho el Fuerte.
Foto: libro Sedes Reales de Navarra.

Se cumplía así un deseo de las Cortes de Navarra, que unos años antes, el 26 de junio de 1617, estando reunidas en Pamplona, acordaron "que se escriba al cavildo de Roncesvalles, en nombre del Reyno, que trasladen el entierro de los señores reyes don Sancho el Fuerte y su muger, del puesto que está, y lo pongan en parte decente y autorizada".

La traslación de los restos al nuevo sepulcro se llevó a cabo con toda solemnidad el lunes 28 de noviembre de 1622. La arqueta dorada en la que fueron introducidos la portaron en andas cuatro canónigos, y una vez depositada en el interior del carnario, se ofició una misa funeral, en la que ofició el prior don Juan Manrique. Según refiere en su ya citada crónica el subprior licenciado Huarte, testigo presencial, al abrir el sepulcro antiguo "*halláronse algunos güesos del Rey, como fueron un pedazo del casco* –quiere decir el cráneo–, *unas costillas quasi consumidas, y de la misma suerte las espinillas; los que estaban menos consumidos fueron los dos güesos de las rodillas…*"

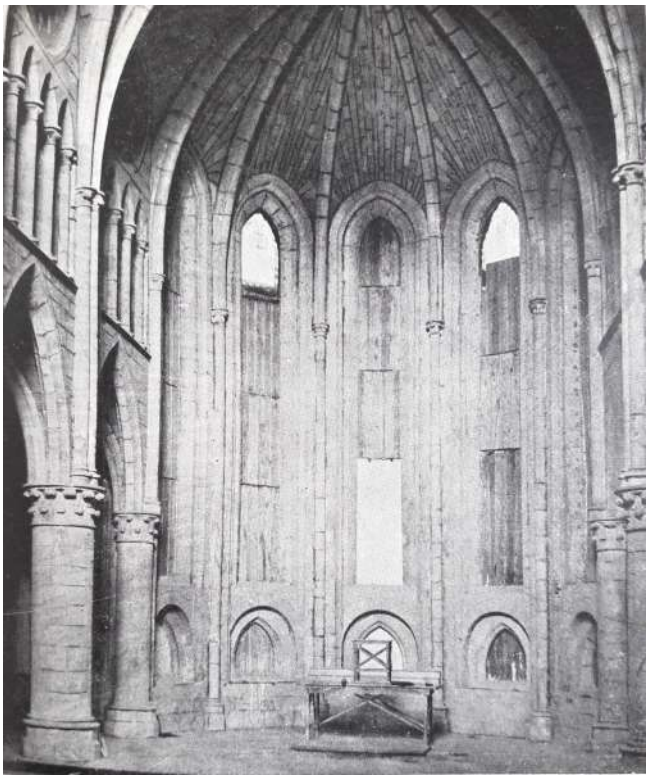
Ibarra, en su ya citada *Historia de Roncesvalles*, pp. 565-567, describe el sepulcro erigido en 1622, que estaba situado "en el presbiterio, en el lado del evangelio, dentro de una colosal ojiva, rasgada desde la nave –la bóveda– hasta el pavimento. Dentro de esta existe una gran hornacina, a manera de arcosolio, de estilo renacimiento, que termina con un frontón partido, en cuyo centro está labrado en piedra el escudo de Navarra, con las cadenas, sobre el que se asienta una corona real dorada. En el interior de la hornacina hay dos estatuas de tamaño natural, talladas en piedra, en actitud votiva, arrodilladas en dirección al altar mayor. La más inmediata a él se quiso que representara al rey don Sancho el Fuerte, y la otra a su esposa; pero como fueron hechas las dos en los principios del siglo XVII, el artista no supo vestirlos de otra manera que a la moda de dicho siglo, lo cual es un anacronismo imperdonable, habiendo sido ambos del siglo XII y XIII. Vestidos así, con el peinado, armas y accesorios del año 1622, resultan de un efecto verdaderamente ridículo". Lo mismo opinaba el arqueólogo Pedro de Madrazo, que en 1886 escribió en su obra Navarra y Logroño, t. I, p. 459, que al valeroso rey lo representaron "*como un cortesano almibarado del tiempo de Villamediana*".

"En las dos pilastras laterales de dicho hueco capillar –prosigue la descripción de Ibarra –, *están colgados dos trozos de cadena, que cada uno tiene próximamente dos metros, restos de los que trajo Sancho el Fuerte como trofeo de la batalla de las Navas de Tolosa… Fueron repartidas estas cadenas entre el monasterio de Roncesvalles, la catedral de Pamplona, la de Tudela y el monasterio de Irache".*

Debajo del sepulcro, se grabó en una lápida, de 1´60 x 0´61, la siguiente inscripción:

AÑO DE 1622, SIENDO SUMO PONTIFICE GREGORIO XV Y REY DE CASTILLA Y NAVARRA PHILIPO IIII, PATRON DESTA REAL CASA, Y PRIOR EN ELLA DON JUAN MANRIQUE DE LAMARIANO, A INSTANCIAS DE ESTE REINO SE HICIERON ESTOS BULTOS Y SEPULCRO, A DONDE SE TRASLADARON LOS CUERPOS DE LOS SERENISIMOS REYES DE NAVARRA DON SANCHO VIII DESTE NOMBRE, LLAMADO EL FUERTE Y DE LA REYNA DOÑA CLEMENCIA, SU MUGER, QUE ESTABAN ENTERRADOS EN EL CUERPO DE LA IGLESIA DESDE EL AÑO 1234, QUE MORIERON, POR ESTAR LOS BULTOS QUEBRAJADOS Y EL ENRREJADO DESHECHO Y NO PARECER QUE SEGÚN EL TIEMPO PRESENTE TENIAN EL LUGAR DEBIDO A TAN GRANDES REYES. ESTE VALEROSO REY REEDIFICÓ ESTA IGLESIA, QUE POR SU MUCHA ANTIGÜEDAD ESTABA MALPARADA Y LA DOTÓ Y A SU HOSPITAL DE ALGUNAS RENTAS Y EDIFICÓ OTRAS IGLESIAS Y MONASTERIOS EN EL REINO Y LO GOBERNÓ EN MUCHA CRISTIANDAD Y JUSTICIA. HALLÓSE CON EL REY DON PEDRO DE ARAGON EN AYUDA DEL REY DON ALONSO DE CASTILLA EN LA INSIGNE BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA, EN LA CUAL CON SU PERSONA Y GENTE ROMPIO EL ESCUADRON PRINCIPAL, QUE GUARDAVA LA PERSONA Y TIENDA DEL MIRAMAMOLÍN, QUE ESTAVA CERCADO DE GRUESAS CADENAS, LAS CUALES TRAXO POR BLASON DE LA VICTORIA Y LAS DEJÓ POR ARMAS AL REYNO, QUE SON LAS QUE OY TIENE, Y LAS ORIGINALES SON LAS QUE CUELGAN DE LOS LADOS DEL ESCUDO. GANÓ LAS CADENAS AÑO 1212.

Aquel sepulcro real se desmontó y retiró de su lugar, al igual que el retablo mayor, en 1940, nada más iniciarse las obras de restauración. Para entonces estaba ya vacío, porque el 12 de julio de 1912, dentro de los actos conmemorativos del séptimo centenario de la batalla de las Navas, los contados restos óseos que guardaba en su interior fueron trasladados con la mayor solemnidad al sepulcro actual, situado en la llamada capilla de San Agustín, que fue también sala capitular, a la que se accede desde el claustro. Dicho sepulcro recuperó la primitiva figura yacente del rey don Sancho, que mide 2´25 metros y que desde 1622 estaba enterrada bajo el pavimento de la iglesia, junto a las gradas por las que se accede a la misma. Su hallazgo se produjo el 17 de junio de 1890, y un decreto del obispo don Antonio Ruiz-Cabal, de fecha 15 de febrero de 1891, dispuso que fuera trasladada a la referida capilla de San Agustín.



El ábside tras la retirada del retablo.
Foto: José Esteban Uranga.

La restauración de 1940 y la opinión de Torres Balbás

El arqueólogo Pedro de Madrazo, que visitó la colegiata cuando todavía conservaba el aspecto barroco que le dio el prior Manrique hacia 1630, y que como muchos eruditos de su época quería las catedrales y demás iglesias medievales en estado puro, sin las adiciones artísticas que dejaron en ellas épocas y estilos posteriores, anotó en 1886 en su obra Navarra y Logroño –tomo I, pág. 465– esta reflexión, que suena un poco iconoclasta:

> *"Despojemos mentalmente el templo que estamos mirando de las restauraciones que en él llevó a cabo en el siglo XVII, bajo el reinado de Felipe IV, un arte bastardo y decadente. Para nosotros no existen las obras en mal hora ejecutadas en las tres naves desde el crucero hasta el hastial, ni las que han desfigurado la sencilla portada primitiva; ni el retablo del altar mayor, de arquitectura insípida, mal llamada greco-romana; ni los armatostes o retablos de estilo barroco que obstruyen las capillas de las naves laterales, como el de la pila bautismal, el de San Fermín, el de Nuestra Señora del Pilar, el del Relicario, el de San Miguel Arcángel y el del Santísimo Cristo y Nuestra Señora de los Dolores…"*

Ese sueño radical y purista de Madrazo se hizo realidad medio siglo después, en 1939.

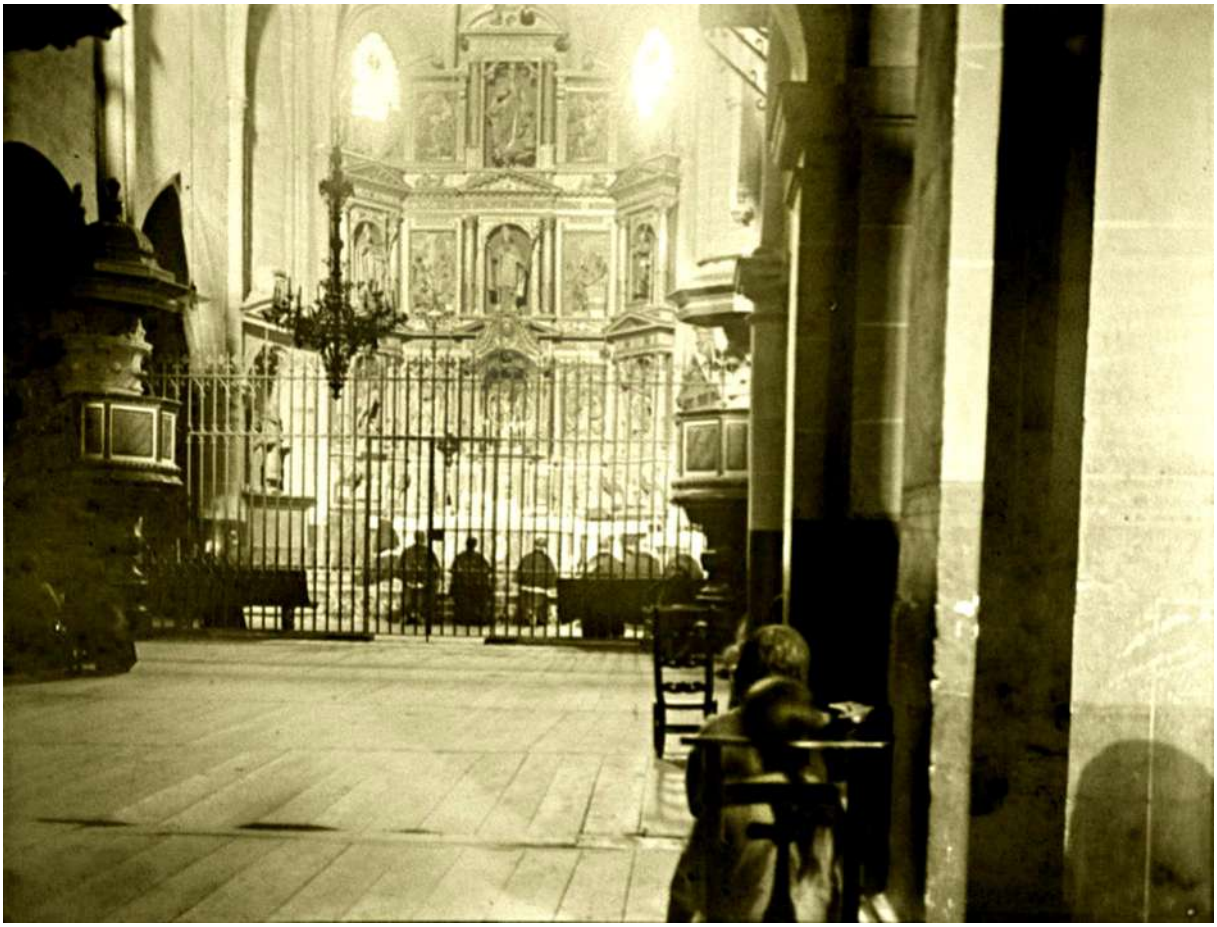
Ese año, bajo la dirección del arquitecto Francisco Garraus y siguiendo las indicaciones y el asesoramiento del erudito sacerdote y miembro de la Comisión de Monumentos Onofre Larumbe, se acometió una controvertida restauración de la iglesia de la colegiata, intervención que, si ya resultó desafortunada en el exterior, en el interior supuso una radical transformación del templo, que borró para siempre la huella que el paso de los siglos había ido dejando en sus naves.

Leopoldo Torres Balbás, arquitecto, catedrático y reconocido especialista en arquitectura española, además de experto en la restauración de monumentos, publicó en 1945 en la revista "Príncipe de Viana", núm. 20, pp. 371-404, un interesante artículo titulado La iglesia de la hospedería de Roncesvalles, en el que criticaba duramente dicha restauración, que en aquel momento aún no había concluido. Tras calificarla de radical y torpe, la resume y sintetiza en este elocuente párrafo:

> *"Después de quitados todos los revestimientos de la época de Felipe IV, picáronse los viejos sillares para darles apariencia de obra nueva; con cemento se han completado fea y pobremente molduras, capiteles y otros elementos, y revestido, fingiendo sillería, las bóvedas de ladrillo; se inventaron púlpitos empotrados en los muros y ventanas con forma que nunca tuvieron. Vidrieras de colores hechas en Alemania y un ostentoso mobiliario acabarán de desfigurar el fino templo gótico. Tras el disfraz anterior, aún cabía imaginar sus formas primitivas. Hoy, profanada hasta su entraña, es una iglesia completamente nueva, una torpe falsificación gótica de la que huyeron a la par belleza y emoción".*

Actualmente, 75 años después de aquella intervención, en su día polémica, quienes no conocimos la iglesia de la colegiata en su estado anterior nos hemos acostumbrado a contemplarla con su evocador aspecto medieval y la encontramos hermosa y acogedora. Sin embargo, quienes la visitan ahora sin conocer su historia más cercana se llevarán sin duda una falsa impresión, creyendo que se encuentra en estado original y que siempre estuvo como hoy la vemos. Por eso hemos creído oportuno traer a estas páginas esta breve aproximación histórica y gráfica a la fisonomía que tuvo durante tres siglos, que hoy nadie la recuerda y que desde luego ya nunca recuperará.

Antigua vista de la iglesia con el retablo. Foto: Eugeniusz Frankowski, 1917.



Roncesvalles en el grabado europeo

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com

Introducción

El hilo de la conmemoración que se está realizando en Navarra del VIII Centenario de la consagración de la Real Colegiata de Roncesvalles, nos ha parecido interesante realizar un somero estudio acerca de las representaciones de este emblemático lugar por parte del grabado europeo. Desde hace tiempo nos ha llamado la atención como aparecían, en el mercado artístico, numerosas representaciones de Roncesvalles, desde puntos de vista muy diversos; el lugar y su entorno, las peregrinaciones de los pueblos aledaños, el Camino de Santiago, la célebre batalla contra Carlomagno y la muerte de Roldán, etc. Además, se trataba de grabados procedentes de diversos lugares, España, Alemania, Gran Bretaña y, sobre todo lo más numeroso, Francia.

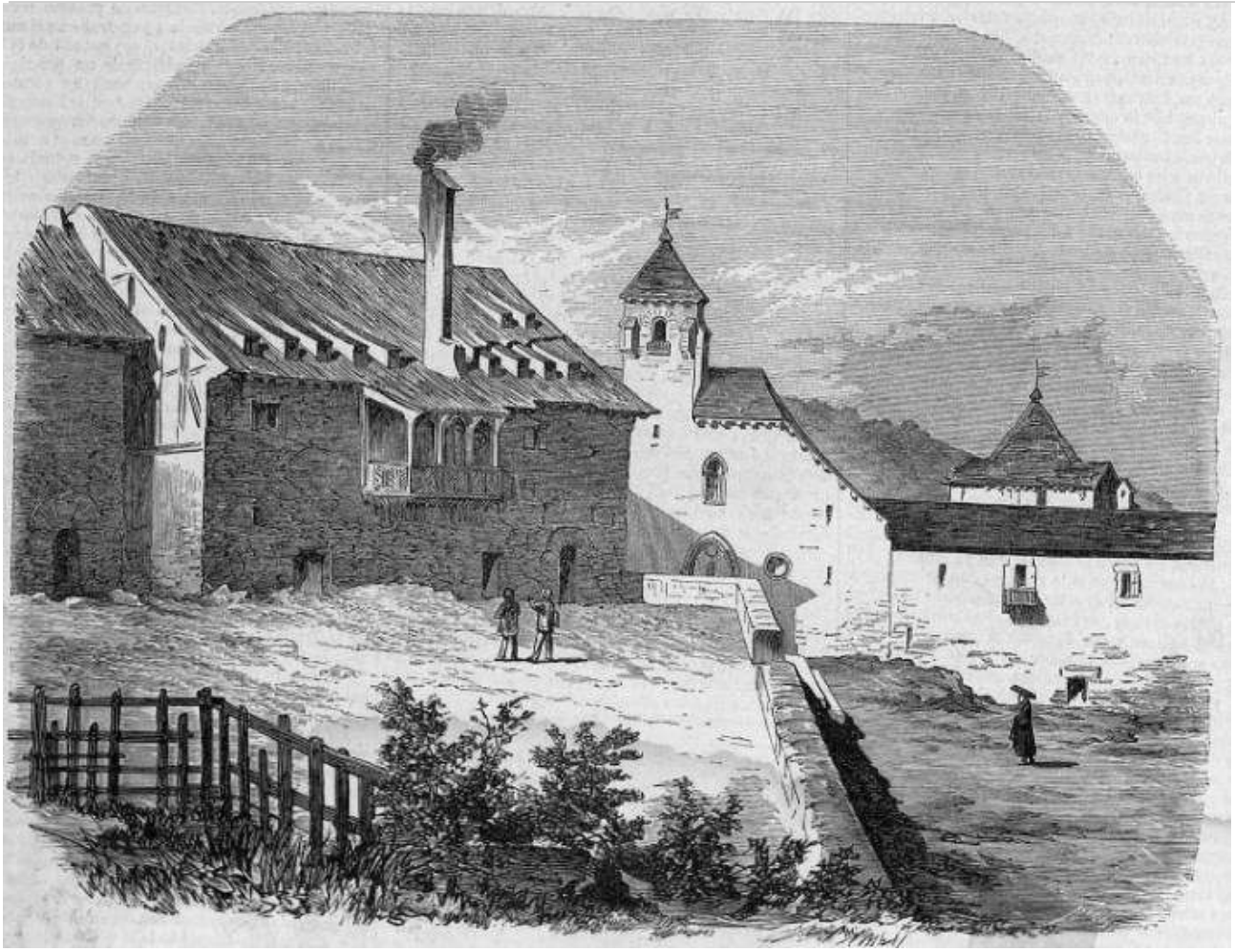
Puestos a reflexionar, es fácil comprender el interés del lugar, interés histórico, artístico, paisajístico o etnográfico. Todo ello se junta en Roncesvalles; sus tesoros artísticos desde el románico, una historia que arranca en el siglo VIII con la derrota francesa y su trasladado al famoso poema épico a finales del siglo XI, que lo enlaza con la literatura, el Camino de Santiago y, como dice el eslogan, "Roncesvalles, la primera del Camino", la centenaria piedad popular, plasmada en el culto a Santa María de Roncesvalles o las romerías penitenciales de los lugares del entorno.

Fotografía 1. Desfiladero de Roldán

Lógicamente, todo ello acabó llamando la atención de viajeros y de artistas, que plasmaron todas esas impresiones a través de las diferentes técnicas que proporciona el grabado. De esta manera se explican las docenas de representaciones que hemos podido reunir y catalogar sobre Roncesvalles. Este es el origen del trabajo que desarrollamos ahora. Trataremos, a continuación, de presentar unas reflexiones sobre las representaciones del lugar que ha realizado el grabado europeo. Las limitaciones de espacio que marca esta publicación obliga a efectuar una síntesis del todo ello que, a fin de hacer más comprensible, organizamos desde el lugar de procedencia de los grabados.

Grabados españoles

Las primeras representaciones que podemos destacar de Roncesvalles, realizadas desde España, hacen referencia a la imagen gótica de Nuestra Señora. Se conocen dos representaciones de la misma, datables ambas en el siglo XVII y perfectamente estudiadas por Ricardo Fernández Gracia en su obra Imagen y mentalidad: los siglos del Barroco y la estampa devocional en Navarra (Fundación Ramón Areces, 2017). La primera es la estampa grabada por Nicolás Pison, artista de origen valenciano; la segunda, la más célebre representación, es la realizada por Juan Francisco Leonardo, grabador de origen francés que la hizo sobre el año 1685. Aunque se trata de un artista de origen francés, incluimos aquí este grabado, dentro de los españoles, por su entronque con Navarra y por tratarse de un encargo directo del conocido personaje baztanés Juan de Goyeneche (*véase la reproducción en el artículo de Ricardo Fernández Gracia*).



Fotografía 2. Vista de Roncesvalles, por Jaime Serra en 1866.

La mayoría del resto de representaciones acerca de Roncesvalles, que hemos catalogado en el grabado español, son xilografías editadas en distintas publicaciones de la segunda mitad del siglo XIX. En ellas aparece Roncesvalles como motivo arquitectónico en la colegiata o paisajístico en los alrededores. Podemos representarlo con algún ejemplo procedente de la revista Museo Universal (28 de enero de 1866); en uno de ellos, obra de Federico Ruiz y Bernardo Rico, aparece el desfiladero por el que pasó Roldán (fotografía 1). En otro, firmado por Jaime Serra, aparece una representación del lugar en dicha época (fotografía 2); en otro, obra de Federico Ruiz y Bernardo Rico, aparece el desfiladero por el que pasó Roldán. Otra vista que interesa destacar aparece en La Ilustración Española y Americana (15 de marzo de 1876). En este caso estamos ante una triple representación con la Cruz de Peregrinos de Roncesvalles, una vista general del mismo lugar y otra de la cercana villa de Burguete, relacionados con la época de la tercera guerra carlista (fotografía 3). La xilografía está firmada por Bernardo Rico, en base a un croquis de los señores Becerro y Pellicer. Sí que interesa destacar que es muy escasa la presencia en el grabado español del tema de la batalla y la muerte de Roldán. De dicho tema tan solo conocemos una única representación, una litografía firmada por J. Serra y publicada en Historia de España ilustrada, del año 1872.

Grabados alemanes

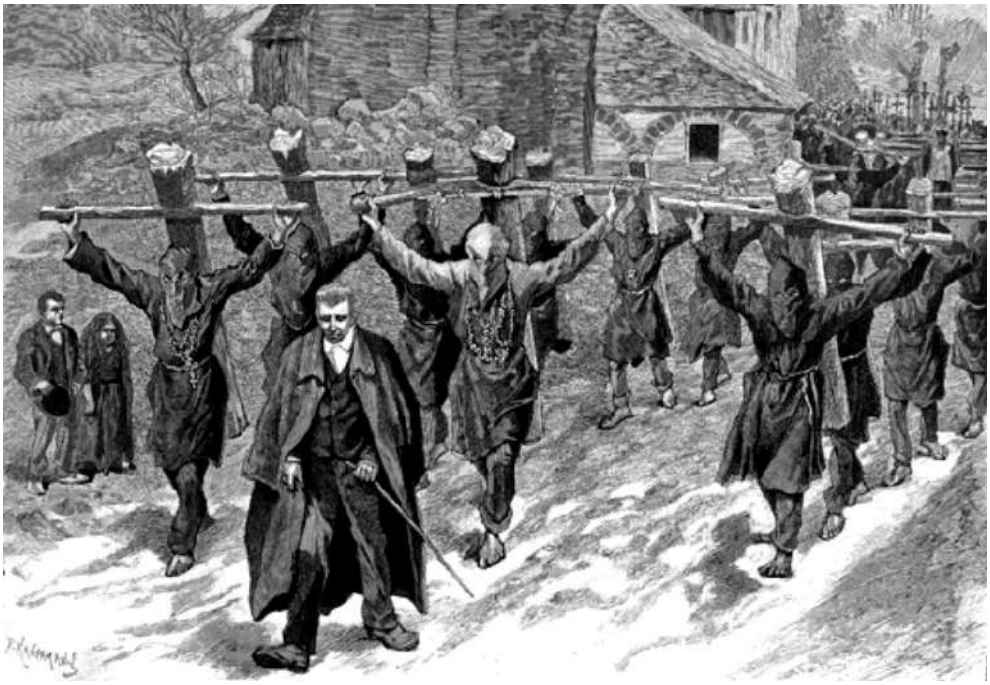
Curiosamente, dentro de la catalogación de grabados de Roncesvalles que hemos realizado aparecen varios ejemplos de origen alemán, lo que viene a demostrar el interés que despertó Roncesvalles en Centroeuropa. De

Fotografía 3. Roncesvalles y Burguete. Bernardo Rico en 1876.

Fotografía 4. Das Thal Ohnweit Roncesvalles in den Pyrenäen (El valle cercano a Roncesvalles en los Pirineos). Mediados siglo XIX.

los grabados de esta nacionalidad tenemos una muy interesante vista paisajística del siglo XIX, un grabado al boj con unas medidas en plancha de 9x14 cm. y que lleva por título *Das Thal Ohnweit Roncesvalles in den Pyrenäen* (*El valle cercano a Roncesvalles en los Pirineos*). La composición resulta, en todo caso grandilocuente y con un deje romántico evidente (fotografía 4).

Otro tipo de muestras del grabado de origen alemán tienen gran interés religioso y etnográfico, dado que representan a las romerías penitenciales que desarrollan algunos pueblos navarros hasta Roncesvalles. Estas conocidas romerías se realizan a pie, en filas a modo de desfile, con los hombres entunicados en negro y portando pesadas cruces de madera. En todo caso, estampas casi medievales que han perdurado hasta nuestros días. Ejemplificamos esta temática con el título *Penitentes en Roncesvalles*, una xilografía del año 1892, con unas medidas de 21x31 cm. (fotografía 5).



Fotografía 5. Penitentes en Roncesvalles. Kauffman, 1892.

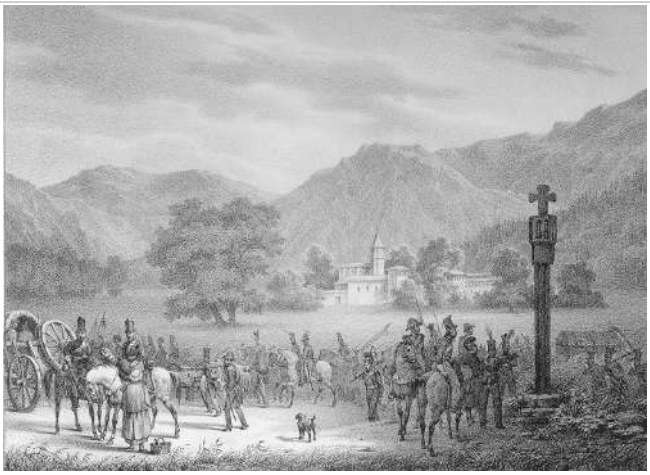
Grabados franceses

El grupo más numeroso de grabados acerca de Roncesvalles es de origen francés. Tenemos varias docenas de obras catalogadas, lo que demuestra bien a las claras el interés que despertó el nombre de Roncesvalles en el país vecino. La mayoría de las representaciones

tienen como objeto la legendaria batalla de Roncesvalles, del verano del año 778, en que la retaguardia del ejército de Carlomagno fue asaltada por los naturales del país, muriendo en el combate Roldán. Como es bien sabido, la batalla dio origen al Cantar de Roldán, el cantar de gesta más antiguo de Europa. No obstante, antes de analizar ese tipo de grabados, comentamos otras representaciones de Roncesvalles dentro del grabado francés.

Hemos catalogado una muy interesante vista paisajística de la llanura en la que se asienta Roncesvalles. El grabado procede de la obra titulada *Voyage pittoresque et historique de L'Espagne*, realizada entre 1806-1820. Su autor es Alexandre de Laborde, arqueólogo, político y embajador de Francia en España. Su "Viaje Pintoresco" contribuyó a difundir en el extranjero la visión romántica de España. El mecenas de la obra fue Godoy. Contiene datos arqueológicos de primera mano y bellos paisajes muy al estilo inglés. Este grabado se reproduce en un artículo adjunto.

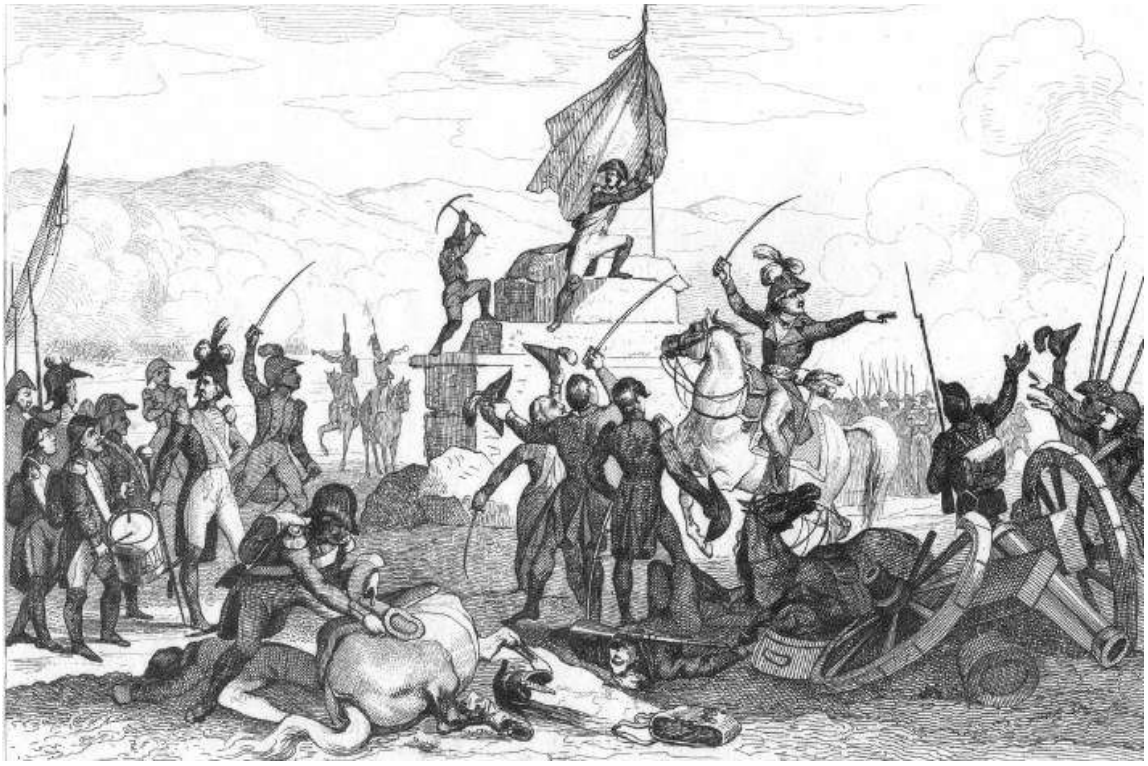
Un segundo grabado contiene una interesantísima vista de la tropa francesa denominada *Los Cien Mil Hijos de San Luís*, que cruzaron la frontera para derrocar el gobierno liberal en 1823. En primer término aparece la Cruz de Roncesvalles rodeada de soldados, mientras al fondo se vislumbra las edificaciones del lugar. El título que lleva es Campo de batalla de Roncesvalles: la División del Teniente General de Conchy, del 3er Ejército, irrumpe por Roncesvalles, obra de Víctor Adam, con medidas



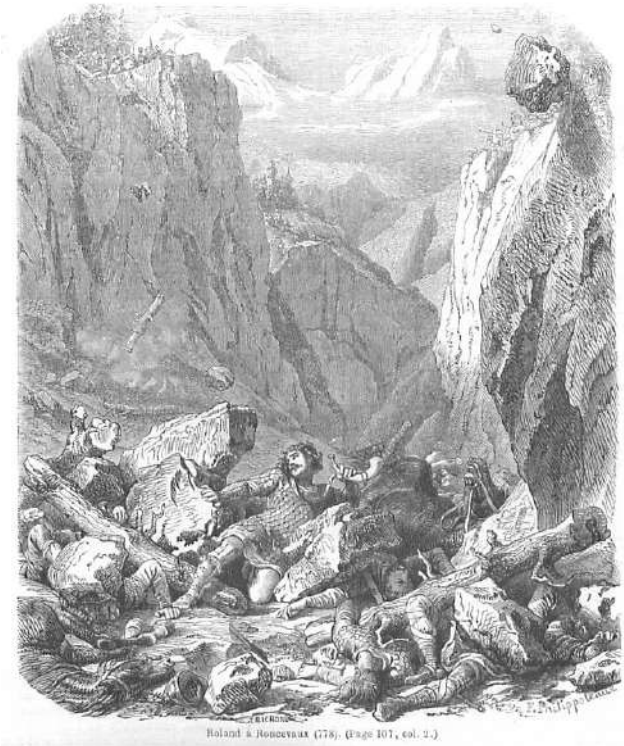
Fotografía 6. Grabado de V. Adam en 1813-30.

en plancha de 21x25 cm. (fotografía 6). Existe también un ejemplo de grabado francés representado la batalla del año 1813, dentro del marco de la Guerra de la Independencia (fotografía 7).

Centrándonos ya en las representaciones de la Batalla del siglo VIII, lo más abundante, unas docenas de representaciones catalogadas, que plasman el momento de la muerte de Roldán en la batalla. La mayor parte de los ejemplos corresponden al siglo XIX, muchos de ellos publicados en diversos periódicos y revistas franceses de la época. La elaboración de los mismos resulta al modo de estampas épicas, con un deje romántico bastante claro; soldados muertos, desfiladeros pronunciados, Roldán moribundo, etc. Vamos a trasladar a estas páginas un par de



Fotografía 7. Batalla Roncesvalles de 1813 - 1835 - 17x28 cm.



Fotografía 8. Roland au Roncevaux. P. Leaux en 1864

ejemplos significativos de ello. El primero de los mismos lleva por título Roland au Roncevaux, con unas medidas de 19x17 cm, firmado por F. Philippoteaux el año 1864. El mismo presenta a Roldán moribundo en medio de los desfiladeros y con el olifante en la mano (fotografía 8). El segundo ejemplo responde al título Mort de Roland, con unas medidas de 12x18 cm., publicado en un periódico francés con fecha del año 1893. La estampa resulta, en todo caso, bastante similar a la anterior (fotografía 9). Existen otros muchos ejemplos, como un grabado calcográfico del autor Víctor Adam, publicado en la obra Laborde *Voyage pintoresque de l´Espagne*, reseñada anteriormente o el ejemplo titulado Le Cor de Roland, que presenta el famoso olifante, grabado del año 1878, con medidas en plancha de 12x19 cm (fotografía 12).

Otro tipo de grabados, con esta misma temática, representan diversas estampas con el fragor de la batalla. Se trata de obras menos abundantes en número que aquellos que tienen como motivo la muerte de Roldán, pero estamos también ante obras de gran interés estético. Ejemplificamos ese tipo de representaciones con el grabado titulado *Derrota de los franceses en Roncesvalles*, grabado al cobre, con unas medidas en huella de 14x10 cm, producción del siglo XIX dibujada por Janet y grabada por P. Alabern (fotografía 10). El mismo presenta una abigarrada escena de lucha a espada, cuerpo a cuerpo, en medio del angosto desfiladero.

Fotografía 9. Mort de Roland. 1893.

Grabados británicos

Para continuar este breve periplo por las representaciones de Roncesvalles dentro del grabado europeo vamos a acercarnos a producciones británicas. Existen varias obras relativas a la Batalla de Roncesvalles del año 1813. Esta batalla fue un enfrentamiento en el ámbito de la Guerra de Independencia Española que enfrentó, el 25 de julio de 1813, a Francia contra Gran Bretaña y España, saliendo victoriosa la primera. Existen mapas grabados del desarrollo de la batalla pero podemos destacar el título *Battle of the Pyrenees (Batalla de los Pirineos)*.

Fotografía 10. Janet y P. Alabern en 1850.

Fotografía 11. Battle of the Pyrenees (Batalla de los Pirineos). W. Heath y T Sutherland, 1815.

El grabado tiene unas medias en plancha de 28x34 cm. y procede de la obra *The martial achievements of Great Britain and her allies from 1799 to 1815*, J. Jenkins, Londres, 1815 (fotografía 11). El dibujo corresponde a William Heath y el grabado a la aguatinta fue efectuado por T. Sutherland. Existe, además, algún otro ejemplo relativo a la batalla del año 778, pero resultan muy similares a los grabados franceses, por lo que omitimos mayor referencias.

Fotografía 12. Le cor de Roland, 1878.

Los Tesoros de Roncesvalles. Estudio y cuidado

Alicia ANCHO VILLANUEVA
anachovi@navarra.es

Introducción

Dentro de la extensa programación de actividades organizadas con motivo de la conmemoración del VIII Centenario de la Consagración de la Real Colegiata de Roncesvalles, y la celebración del Año Santo Jubilar, recibí la invitación a participar con una charla en Itzandegia, que se celebró, pese a las circunstancias, una preciosa mañana de octubre. El presente artículo recoge las principales líneas expuestas, y pretende poner en relieve el rico patrimonio artístico de la Colegiata, haciendo un recorrido a través de las piezas más destacadas: cuándo se hicieron, dónde, quién las hizo, con qué y cómo, cuál ha sido su paso a través de los tiempos y cómo seguimos cuidándolas para que las futuras generaciones sigan disfrutando de estos verdaderos tesoros.

El nombre de Roncesvalles es muy conocido como lugar de mítica batalla, puerta del Camino, bellos paisajes de montaña, y eje de romerías para muchos pueblos situados a ambos lados del Pirineo. Sin embargo los tesoros que alberga no lo son tanto, ni siquiera para los asiduos de la Real Colegiata. La Real Academia Española tiene varias acepciones para el término "tesoro". Indica que es una palabra de origen griego, y entre los varios significados que le otorga quizás sea el último el que mejor encaja con nuestro propósito: Conjunto escondido de monedas o cosas preciosas, de cuyo dueño no queda memoria. Cada obra es realmente preciosa, y constituye lo único que permanece de su poseedor original. Detrás hay una historia larga e interesante, que nos abre una puerta al pasado. Entre las referencias más antiguas a los tesoros de Roncesvalles está el Inventario de la plata, de 1578, conservado en el Archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles. Posteriormente, y ya publicado en papel y por tanto con mayor poder de difusión, encontramos en 1897 "*Le trésor de l'abbaye de Roncevaux*", escrito por Marquet de Vasselot y publicado en la Gazette des Beaux Arts. El Catálogo Monumental de Navarra es una

Retablo relicario en el presbiterio. Imagen de 1917.

referencia ineludible y completísima, y finalmente cabe destacar, en cuanto a reconocimiento del tesoro de Roncesvalles, el Catálogo de la exposición Maravillas de la España Medieval, celebrada en León en 2001.

Desde el Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra – Institución Príncipe de Viana, y concretamente desde la Sección que dirijo, se realiza un intenso trabajo de tutela, estudio, conservación, restauración y difusión, siempre en estrecha colaboración con el cabildo y el personal de la Colegiata. Esta atención al Patrimonio se centra en la revisión periódica de bienes declarados Bien de Interés Cultural y bienes Inventariados, lo que permite establecer una priorización de intervenciones de conservación y restauración, autorización, dirección y seguimiento de las que se planteen. También es muy importante la atención a solicitudes de préstamo para participar en exposiciones temporales, labores de correo y supervisión de montajes y desmontajes de exposiciones. Toda esta labor implica un conocimiento lo más profundo posible de las obras de arte a cuidar, empezando por conocer su historia, materiales y técnica de elaboración, y todo aquello que nos ayude a una mejor comprensión de cara a tomar las mejores decisiones.

Hemos señalado que cada una de estas piezas únicas nos abre una puerta al pasado, y en Navarra tenemos la inmensa suerte de contar con una puerta más, muy útil para

Nuestra Señora de Roncesvalles. Restauración de 2010.

conocer la trayectoria de nuestro patrimonio. Se trata de los fondos de la Fototeca, abiertos a pública consulta desde la comodidad de nuestras casas e incluso desde nuestro teléfono móvil en cualquier lugar. Les invito a navegar por ella y descubrir las maravillas que alberga, no solo de Roncesvalles, de toda Navarra. Para acercarnos a Roncesvalles los fondos fotográficos más interesantes son los del Archivo Mas, de 1916, y el fondo de Eugeniusz Frankowski, de 1917.

Cuando estamos frente a un monumento, o junto a una obra de arte, tendemos a pensar que "siempre ha sido así". El estudio de estas fotografías de fondos antiguos nos permite comprobar cómo han cambiado las circunstancias de nuestro patrimonio en sólo un siglo. Pensemos en la multitud de cambios circunstanciales que se han podido suceder a lo largo de toda la historia, desde la elaboración de los objetos, y lo que todo ello ha aportado a cada uno de ellos. Hoy vemos las piezas más valiosas del tesoro expuestas en vitrinas en el Museo de la Real Colegiata, al alcance de la vista, con buena iluminación, cartelas explicativas y posiblemente en compañía de una persona que nos guía a través de todas ellas.

Pero la mayor parte del tiempo en la vida de estas maravillosas piezas ha transcurrido de otra forma: eran parte del tesoro de la Colegiata, y como tal se conservaban en un espacio dedicado a contenerlas todas juntas, en un retablo relicario situado desde el siglo XVI en uno de los laterales de la cabecera de la iglesia, protegido por las puertas del retablo, e incluso por la reja que cerraba el acceso al presbiterio. Hay una interesantísima fotografía de Frankowski donde podemos reconocer todos y cada uno de los elementos, dentro del retablo relicario. Y, afortunadamente, hoy en día están todos, no falta ninguno.

La Colegiata

Sin duda el más alto exponente del tesoro lo constituye la imagen de Nuestra Señora, Santa María la Real. Hay multitud de grabados devocionales que la muestran en su esplendor, con representaciones más o menos idealizadas. La imagen fotográfica de mayor antigüedad es de 1916, y en ella aparece exactamente igual que ahora. Pero ni siquiera en este caso podemos decir que no haya habido cambios a lo largo de su historia. Con motivo de una pequeña intervención de restau-

Mausoleo de Sancho el Fuerte y Clemencia antes de la remodelación de Don Onofre Larumbe, en 1929

ración que tuvimos que realizar en 2010, pude estudiarla en profundidad y conocerla mejor. Recibimos el aviso de que la policromía estaba saltando en algunos puntos del rostro de la Virgen, y durante unos días trabajé en la sacristía fijando las zonas dañadas. El estudio permitió ver que la policromía que vemos actualmente no es la original medieval, pues la cubre completamente.

También tuve la oportunidad de estudiar la madera en la que se talló, y rectificar una falsa creencia: no está realizada con madera de cedro, si no con un muy buen nogal. Si esto echó por tierra una característica que añadía un halo de exotismo a la imagen, el resultado de los estudios de caracterización de materiales reforzó el origen tolosano de la imagen: la policromía medieval, oculta por la barroca, está realizada con aceite de nuez, que se usaba en aquélla región, al contrario del aceite de lino habitual en nuestra tierra y que sí aparece en la capa barroca. Otro de los descubrimientos que permitió la restauración fue la localización de restos de decoración pintada sobre la plata, tanto en el manto como en la túnica de la Virgen, algo totalmente inédito en imágenes revestidas de plata. Este recurso, sin embargo, es habitual en imágenes de mármol o alabastro, como la Virgen Blanca de Huarte o la de Sorauren, que conservan la decoración de imitación de bordado en las orlas. En nuestro caso se trata de líneas paralelas enmarcando líneas de perlas, rubíes y esmeraldas pintadas. Esperamos poder analizar en algún momento esta pintura sin extraer muestra, ya que los vestigios son muy pocos.

Santa María continúa presidiendo la iglesia con su mirada dulce y su gesto amable. Pero no siempre ha estado tan cercana. En las fotografías antiguas aparece presidiendo el retablo mayor desde su hornacina, retablo obra de 1614 y 1624 de la mano de Gaspar Ramos y Victorián de Echenagusia que también se encontraba protegido tras la reja del presbiterio. Hoy en día la mayor parte del retablo mayor de Roncesvalles se encuentra adaptado en la iglesia nueva de San Esteban de Yesa. Con muchas de las piezas del gran retablo de Roncesvalles se construyeron el mayor y los colaterales de Yesa, cuya iglesia, de dimensiones mucho menores, no podía acogerlo entero. Las piezas que no pudieron montarse en su nuevo emplazamiento se conservan en el Museo de la Colegiata: relieves de los peregrinos, imagen de la Asunción, columnas, pequeños relieves de frisos…

Otro de los grandes referentes tanto históricos como artísticos lo constituye la imagen yacente de Sancho VII el Fuerte. Tampoco ha estado siempre en el centro de la Capilla de San Agustín, donde hoy luce imponente. Se conserva en la Fototeca del Instituto de Patrimonio Cultural de España una fotografía del Conde Polentinos, de 1892, en la que aparece nuestro Sancho recién rescatado de su entierro. Efectivamente, en el siglo XVI se consideró poco adecuada esta imagen yacente, se procedió a enterrarla, y para preservar la memoria del monarca se construyó en la cabecera de la iglesia un arcosolio con las efigies orantes del rey y su esposa, vestidos a la moda de la época, con bigote, perilla y golilla. Conocemos su aspecto por una imagen de 1916 del Archivo Mas, anterior a las obras de remodelación de la cabecera realizadas por don Onofre Larumbe. Estas estatuas orantes se conservan en un arcosolio en la misma capilla, tras la reja del frente, y la magnífica estatua yacente de Sancho el Fuerte, que preside la capilla, sobre el basamento construido en 1912 con motivo de la conmemoración del aniversario de la Batalla de las Navas de Tolosa. Hace unos años procedimos a restaurar la imagen, retirando la tosca nariz de cemento y salpicaduras que se realizaron en algún momento. La restauración requiere siempre realizar un profundo estudio de la pieza, lo que nos permitió identificar minúsculos restos de policromía. Si hoy en día es una escultura impresionante, imaginémonos cómo sería en su tiempo, revestida de oro y brillantes colores.

En la misma capilla se conserva uno de los tres tramos de las cadenas de las Navas que hay en Navarra (los otros dos están en el Palacio de la Diputación de Pamplona, y en la Catedral de Tudela) y dos pequeños capiteles embutidos en el muro, que pasan completamente desapercibidos para el visitante. Son los dos únicos vestigios de la rica escultura del claustro gótico original, realizado siguiendo el modelo de la seo pamplonesa. El detalle de la escena de Adán y Eva que muestra uno de ellos es obra sin duda de un maestro. No obstante, el clima de Roncesvalles puede ser realmente duro. Todos conocemos las grandes nevadas, y cómo se acumula en el claustro, metro sobre metro, la nieve procedente de las cubiertas. Un episodio de este tipo hundió en 1600 el delicado claustro gótico, teniendo que ser sustituido por el recio que conocemos hoy en día, a prueba de nevadas.

El Museo

El Museo de la Colegiata reúne un fondo compuesto por 404 piezas, de las que 256 son monedas, constituyendo una de las mejores colecciones de numismática. Además, destacan 66 piezas de orfebrería, algunas de ellas de primerísimo nivel, 30 obras de pintura y escultura, 14 de armería, 12 libros muy valiosos procedentes de su excepcional Biblioteca, y varias piezas textiles, algunas de ellas de gran valor por su calidad y antigüedad. Realizamos dos visitas al año, durante las cuales se revisan todas las piezas expuestas, se mide la incidencia de la luz, las condiciones ambientales (temperatura y humedad relativa), posible incidencia de xilófagos, se revisa la estabilidad de los materiales y se realiza una limpieza superficial siempre que sea posible. Nuestro trabajo se complementa perfectamente con la atención que recibe el Museo por parte del personal de la Colegiata, siempre atento a la menor incidencia, y sin cuya

Mantenimiento anual del sepulcro de Sancho el Fuerte.

Detalle de la cubierta del Evangeliario de Roncesvalles.

dedicación no sería posible disfrutar de los tesoros que alberga. Las piezas expuestas son muchas y el espacio disponible para entretenerme en ellas es breve, por lo que me detendré en las más sobresalientes, casi todas declaradas Bien de Interés Cultural. Comenzaré por la más antigua.

Es el denominado Evangeliario de Roncesvalles. Tradicionalmente se ha creído que Felipe de Evreux, Juana II y Juan de Albret y Catalina de Foix habrían jurado los Fueros sobre él. Sirvió sin duda en los nombramientos de nuevos priores y tuvo uso litúrgico. Elaborado entre 1210-1250, los expertos no se ponen de acuerdo en si su procedencia es de un taller navarro, o llegó desde Champaña. Constituye la cubierta y contracubierta de los Evangelios, y está realizado con madera, plata repujada y cincelada parcialmente dorada, cabujones con piedras translucidas, filigrana y relieves que muestran un Pantocrátor con Tetramorfos en la cubierta, y la Crucifixión en la contracubierta.

Una pequeñita arqueta de filigrana de plata dorada elaborada entre 1274 y 1305 por un taller local (o granadino, según algunos autores) constituye otra de las pequeñas joyas que merece un buen rato de contemplación. Se atribuye su donación a Juana II, esposa de Felipe de Evreux, y muestra una calidad técnica extraordinaria. La cajita se apoya en cuatro leones, tiene elaborados motivos mudéjares de cordoncillo, y en las caras de la cubierta los escudos cuartelados de las cadenas y una flor de lis.

Destaca también otra pequeña arqueta, no tan rica como la de filigrana, que aun siendo del siglo XVI conserva, reaprovechados en el cuerpo de la cajita, medallones románicos y góticos de otras procedencias. Entre los medallones encontramos un Pantocrátor, Tetramorfos, ángeles, Virgen sedente con Niño, Anunciación de la Virgen, San José y la ciudad de Belén o un templo, los tres Reyes Ma-

Arqueta de filigrana de plata dorada, finales del siglo XIII.

gos y la Deesis, representación muy antigua frecuente en el arte bizantino en la que se representa a Jesús flanqueado por San Juan Bautista y la Virgen, que ruegan por la humanidad.

La última intervención de restauración realizada en Roncesvalles se ha realizado sobre el denominado Ajedrez de Carlomagno. Realmente no es un tablero de ajedrez, ni pudo pertenecer a Carlomagno. Es un relicario de hacia 1325-1350, similar a otros conservados en Sevilla o Mallorca, que reúnen en una misma pieza numerosas reliquias de gran valía. La reciente intervención fue motivada por el aviso recibido desde el Museo, ya que se habían desprendido pequeñísimas escamas de esmalte verde de una de las escenas del marco. Se revisó todo el relicario con un video microscopio a fin de detectar posibles zonas inestables, se recolocaron los fragmentos desprendidos, y se dispuso el tablero en una nueva vitrina, expuesto en horizontal, de modo que evitemos pérdidas en caso de producirse nuevos desprendimientos. Teniendo en cuenta que Roncesvalles se encuentra en un área de Grado VII de peligrosidad sísmica, se colocó sobre un sistema de amortiguación que minimiza la transmisión de vibraciones al esmalte.

El Ajedrez de Carlomagno es una pieza sobresaliente, declarada Bien de Interés Cultural, junto con la Virgen del Tesoro y la titular de la iglesia. En los laterales tiene dos marcas de platero (MOP, en caracteres góticos, con tilde sobre la M y punto sobre la P) correspondientes a la ciudad de Montpellier. Nuevamente una obra excelente procedente de tierras francesas. Conocemos el interior de sus 32 casillas cubiertas con cristal de roca gracias a la radiografía que se realizó en el Instituto de Patrimonio Cultural de España durante la restauración de 1998. Contienen diversas reliquias envueltas en tejido bordado con hilo de oro, con sus correspondientes etiquetas. Los minúsculos contenedores de algunas de las reliquias constituyen en si mismos pequeñas obras de arte de altísimo valor. Los casilleros relicario están separados entre sí por pequeños rectángulos de plata grabada, esmaltada con variados colores traslúcidos. Junto a los del marco, componen un conjunto de medio centenar de plaquitas con representaciones de santos y santas, evangelistas y ángeles de impresionante delicadeza.

Cerca del Relicario del Ajedrez veíamos al principio del texto, en el retablo relicario, la Virgen del Tesoro. Realizada entre 1340-1387, aún no se sabe si en un taller de Pamplona o en Toulouse, no ha sido posible todavía identificar la pequeña marca de platero que se esconde entre los pliegues de la túnica. Derivada de la Virgen grande, y muy parecida a ella, se realizaría para devoción privada, viajes o procesiones. Es una imagen de una delicadeza impresionante, con detalles elaboradísimos. Lamentablemente ha debido sufrir la exposición próxima a alguna llama, dado el estado de deterioro de la policromía. Estos daños suelen ser habituales en imágenes objeto de culto, pero como veremos más adelante es posible que no se tratara sólo de una llama de vela.

Entre los elementos monumentales más antiguos se conserva frente a la iglesia el muro del gran hospital, hoy en día conteniendo el nivel que acoge el parking y terraza del hotel, antigua Casa de Beneficiados. En la Edad Media recibió el nombre de la Caritat. El poema de La Preciosa, del siglo XIII, menciona la existencia de dos casas para enfermos (una para mujeres y otra para hombres), con un altar dedicado a las santas Catalina y Marina, y seguramente el brazo relicario de Santa Marina que hoy se expone en una de las vitrinas del Museo se encontraría en este al-

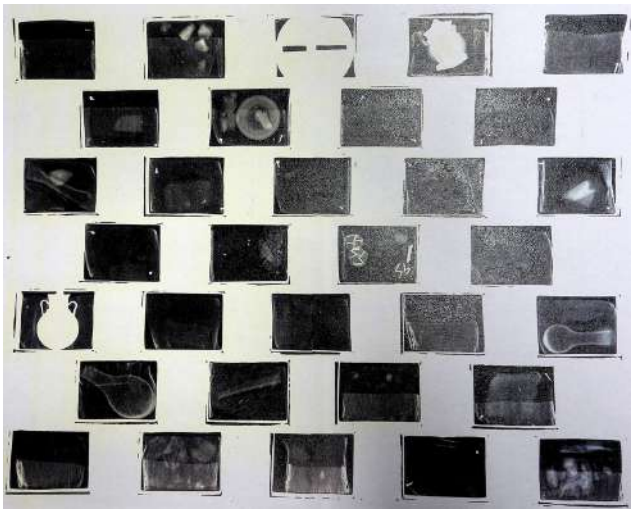


Imagen radiográfica del Relicario, mostrando el interior de las tecas.

Relicario denominado Ajedrez de Carlomagno, siglo XIV.

tar. Como la Virgen titular de la iglesia, también tiene la marca de Toulouse y es coetánea.

En el siglo XVI llegan a la Colegiata varias obras de primera fila. El prior don Francisco de Navarra, fue posteriormente obispo de Badajoz, y realizó numerosas donaciones a la Colegiata, algunas documentadas y otras atribuidas. Entre ellas destaca la Sagrada Familia de Luis de Morales, preciosa pintura sobre tabla que recuerda a las obras de Leonardo da Vinci por la suavidad de las facciones de la Virgen y el Niño. Hay una tabla muy similar en la Catedral Nueva de Salamanca, y ha participado en varias exposiciones. Con certeza se sabe que la Cruz Procesional, realizada entre 1545 y 1556 con plata cincelada bañada en oro, fue un regalo de don Francisco. La decoración de querubines, cuernos de la abundancia y motivos vegetales es muy rica, e incluye las armas de Navarra combinadas con las del obispado de Badajoz. El Relicario de Espinas, realizado en Valencia en la misma época, perteneció también a don Francisco, aunque originalmente fue cruz de altar, colocándose con posterioridad las ampollas que contienen las espinas. Es una excelente pieza de plata dorada que muestra un compendio de elementos decorativos renacentistas: mascarones y grutescos, guirnaldas, querubines, arpías de largas colas enrolladas, decoración vegetal, garras de león. En dos candiles, la Virgen y San Juan. Posiblemente de la mano de este importante personaje llegara también la arqueta de madreperla que durante siglos se usó como arqueta eucarística. Es una pieza absolutamente exótica, realizada en la India, con detalles decorativos de orfebrería y heráldica aplicados a su llegada a España, o bien durante su paso por América siguiendo la ruta del Galeón de Manila. Se conservan ejemplares similares en la Catedral de Sevilla y Catedral de Toledo, y las pocas que salen al mercado son adquiridas por los grandes museos por un altísimo precio.

Siguiendo con las joyas del siglo XVI, y con muchos detalles similares a la producción de Joos Van Cleve, maestro presente en los grandes museos del mundo, se encuentra el Tríptico de la Crucifixión. Es una pintura al óleo sobre tabla, con grisallas en la parte exterior de las puertas, figuras muy expresivas y el habitual gusto por el detalle incluso en los paisajes del fondo de las escenas. Guarda sorpresas: mirándolo con atención se detectan cambios e incongruencias en los personajes orantes que aparecen en ambas puertas. Se superponen a la imagen original, seguramente integrados en el proceso de realización de la pintura, o muy poco después por encargo del comprador de la obra. Consta que en 1720 Jerónima Jiménez de Esparza lo regaló a la Colegiata, donde se ha conservado desde entonces y sólo ha salido para participar en un par de exposiciones temporales.

Además de obras de procedencia norte europea, como el Tríptico, el tesoro recoge obras de procedencias mucho más exóticas, como la mencionada arqueta de Gujarat, en la India, o la media bola de marfil con la Epifanía con origen en Filipinas, y posiblemente terminada en Quito. Y aunque el Crucificado de marfil tiene rasgos que lo alejan de la producción filipina, aparece en el inventario de bienes de 1798, como "crucificado de marfil en agonía en cruz de palo de campecho", que denota el origen americano de la pieza. El denominado "palo de Campeche" era una madera muy apreciada procedente de la zona de Campeche, Guatemala.

Avatares

Hemos visto cómo la procedencia de las piezas es muy variada: desde talleres navarros o peninsulares, a productores del Norte de Europa, India, Extremo Oriente o Centro América. Imaginemos los medios de transporte de hace 500 años, la duración de aquellos viajes, la cantidad de manos por las que pasaron durante aquellos larguísimos procesos, y ya sólo con eso tenemos una aproximación a la intensa y azarosa vida que llevaron. Y no sólo el viaje constituyó una dura prueba. Llegar a casa no hizo que terminaran los peligros. Hemos podido ver cómo han ido cambiando de uso y ubicación dentro de la Colegiata, lo que somete a las obras de arte a nuevas exigencias de adaptación a nuevos ambientes y manipulaciones. De muchas de estas piezas se conservan documentos más o menos detallados que hablan de antiguas

restauraciones. La documentación de archivo habla también de momentos de grave peligro. A principios del siglo XIV, Roncesvalles se estaba recuperando de un incendio, y fue el momento de iniciar el claustro gótico, la capilla de San Agustín, encargar la Virgen… En 1600 se hundió el claustro y hubo que reconstruirlo. Nuevamente en 1724 se habla de otro pavoroso incendio.

No sólo hay incendios fortuitos o provocados en el transcurso de guerras. En 1804 un platero quemó ternos viejos, una capa y dalmáticas, todo bordado con plata, para extraer el metal que formaba parte de los hilos entorchados. Era una forma de reutilizar materiales, hay que pensar en la menor perdurabilidad de los tejidos, que además de pasarse de moda se estropeaban por el uso. Recientemente se ha cumplido el centenario de un gran incendio sucedido en Roncesvalles. Diario de Navarra recogió durante tres días la noticia, tres días en los que ardió sin descanso y se destruyó un edificio entero. Hubo que lanzar por la ventana los objetos de valor, que afortunadamente no se dañaron demasiado al caer en la nieve, e incluso fue necesario poner a salvo la Virgen por estar en peligro la iglesia. Posiblemente tanto la tabla de la Sagrada Familia de Morales, como la Virgen del Tesoro, fueron dos de las piezas más afectadas por el incendio dadas las características de sus daños. Pese a las restauraciones aún mantienen cicatrices visibles.

En estas líneas he intentado aportar las claves que permitan al lector volver a Roncesvalles, reencontrarse con sus muchos tesoros, disfrutar de todos ellos intensamente, y entender el inmenso valor de cada una de las obras que allí nos esperan, guardadas con todo mimo por personas que las han apreciado profundamente a través de los siglos.

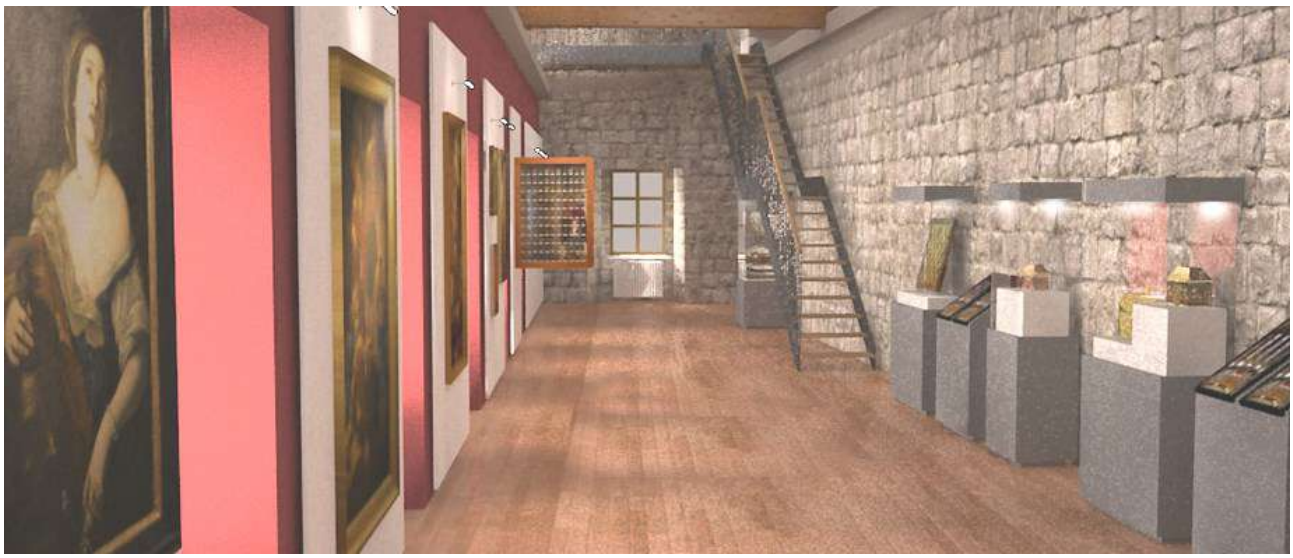
La autora es restauradora del "Servicio de Patrimonio Histórico — Príncipe de Viana", Gobierno de Navarra.

Crédito fotográficos

Todas las imágenes son propiedad de Gobierno de Navarra, excepto la nº 7, perteneciente al Ministerio de Cultura – Instituto de Patrimonio Cultural de España, Servicio de obras de arte, nº de registro A-4984.

Sagrada Familia. Luis de Morales, hacia 1540.

Museo de Roncesvalles

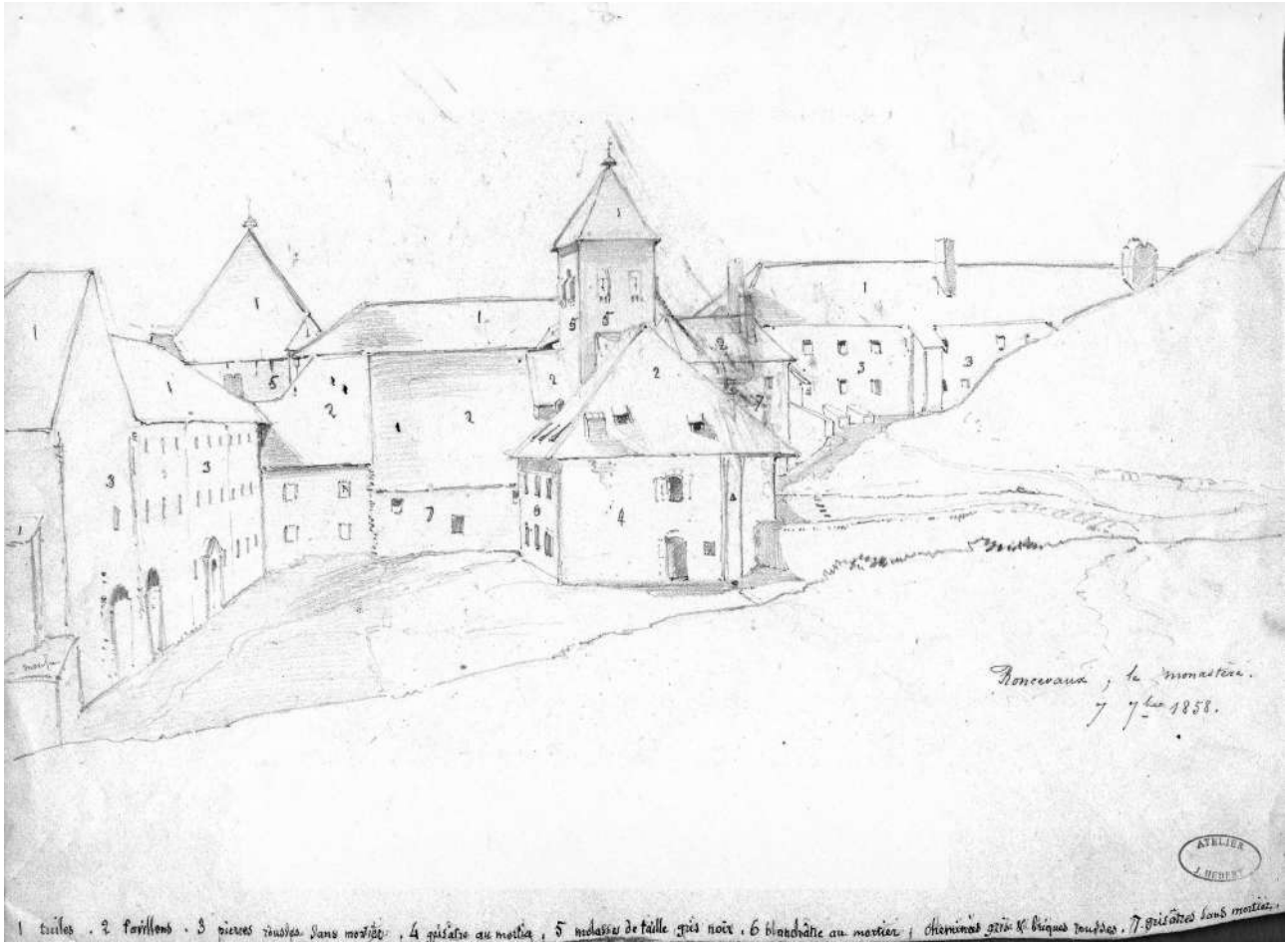


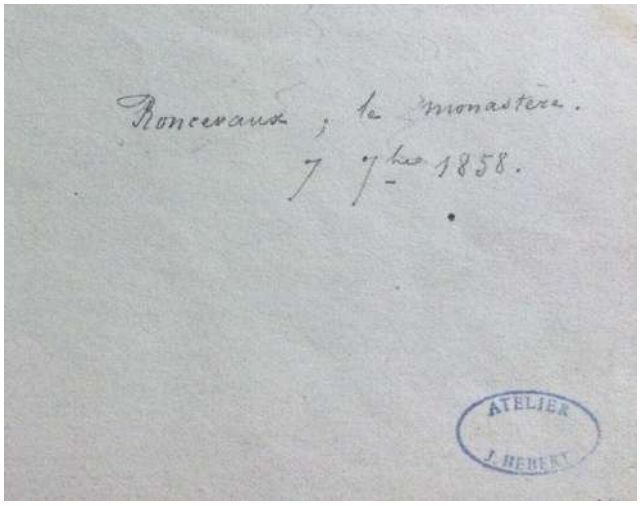
Un antiguo dibujo de Roncesvalles

José María MURUZÁBAL DEL SOLAR
jmmuruza@gmail.com
Íñigo MURUZÁBAL OSCOZ
muruzabal725@gmail.com

Recientemente ha caído en nuestras manos un antiguo dibujo, curioso y especial, por representar una vista de un lugar de Navarra, concretamente Roncesvalles. No es muy habitual encontrar dibujos antiguos con vistas de Navarra, por lo que nos parece conveniente darlo a conocer en estas páginas de la Revista Pregón. Además, tiene el interés de estar ejecutado por un notable artista extranjero. Se trata de un dibujo titulado Monasterio de Roncesvalles, ejecutado a lápiz, con unas medidas de 21 x 28 cm. Lleva su título escrito en anverso y está fechado el día 7 de septiembre de 1858, hace más de 160 años por tanto (todo ello escrito en francés). Tiene actualmente un buen estado de conservación, con pequeña falta de papel en la esquina inferior derecha. Finalmente, lleva unas indicaciones respecto del color, manuscritas en la parte inferior del mismo. Parece tratarse de un boceto preparatorio para un cuadro. El dibujo no está firmado, pero lleva sello del taller del artista, realizado sin duda en la testamentaría de las obras del autor.

El dibujo en cuestión representa el caserío del lugar de Roncesvalles, tal y como estaba a mediados del siglo XIX. La vista se dibuja desde la parte trasera del monumental conjunto, por lo que se aprecian todas las edificaciones, destacando especialmente la torre de la Colegiata y la parte superior de la Sala Capitular del claustro. Aparecen también una serie de edificaciones que no existen en la época actual.



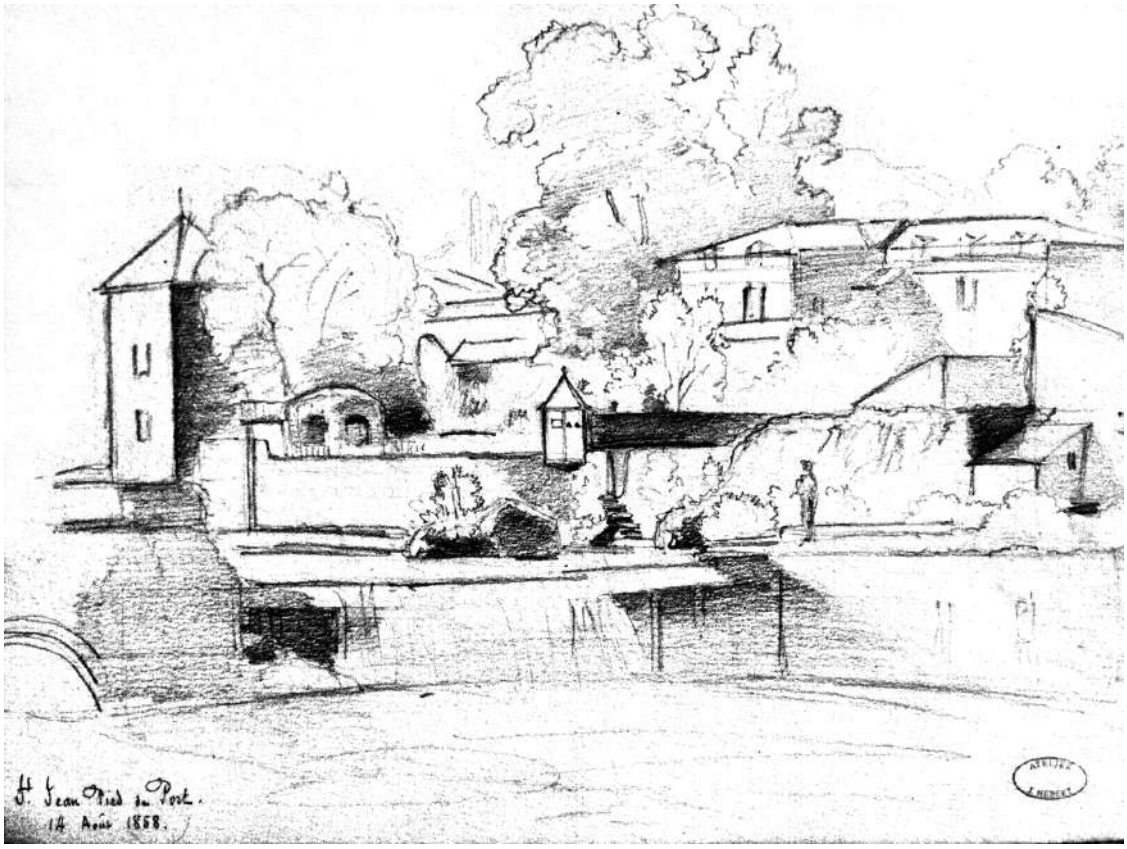


Detalle del dibujo.

El artista que realizó el dibujo es Jules Hebert, pintor, grabador, litógrafo y dibujante suizo, nacido el 1 de enero de 1812 en Ginebra, en una época que dicho territorio pertenecía a Francia. Hijo de Nicolas-Didier, pintor de esmaltes, y Catherine Sarah Olivier. Jules Hebert tomó clases de dibujo en Jérémie Arlaud en la Escuela de la Sociedad de Artes de Ginebra, donde fue alumno de Jean-Léonard Lugardon. Con su amigo Barthélemy Menn, decidió ir a París para convertirse en alumno de Ingres. Jules Hebert se especializó en la pintura de género y escenas históricas. Esto no le impide ser muy apreciado por los retratos que ejecuta, donde el carácter de los personajes destaca por encima de la escenografía, a menudo teatral. Realizó diferentes viajes por Europa y el Cercano Oriente, realizando en ellos muchos dibujos y acuarelas. Hébert fue profesor de dibujo después de la naturaleza en la Escuela de Bellas Artes de Ginebra (1839-1886). Murió en Ginebra el 10 de noviembre de 1897. Parte de sus obras se conservan en el Museo de Arte e historia de Ginebra.

El dibujo de Roncesvalles que presentamos en estas páginas de la Revista Pregón supone un excelente testimonio gráfico de un viaje realizado por ese artista por el Pirineo Navarro. En ese desplazamiento debió de ir plasmando en sus dibujos diferentes vistas de lugares y monumentos de interés. Dicho viaje lo puede corroborar también otro dibujo realizado en la localidad de San Juan del Pie del Puerto, en la Baja Navarra y cercana a Roncesvalles, que también reproducimos aquí; este segundo dibujo lleva la fecha del día 14 de agosto de 1858, tres semanas antes del dibujo de Roncesvalles. Posee, así mismo, las mismas medidas y una similar ejecución.

Jules Hebert. San Juan del Pie del Puerto (14 agosto 1858).



Roncevaux vu des vallées

Louis GENTIEN
contact@terresdenavarre.fr

A l'occasion des premières célébrations du 800ème anniversaire de la fondation de la collégiale de Roncevaux et dans le cadre des travaux d'été de l'Université Publique de Navarre, l'association "Terrres de Navarre" (dont le siège est à Saint Jean Pied de Port) a présenté une intervention sur le thème de la force de Roncevaux dans l'imaginaire individuel et collectif de ces dernières années, sous le titre "Roncevaux vu d'en bas". Il ne s'agit pas d'une étude historique mais bien plutôt de "photos instantanées" –tirées des archives de l'association, des recherches de ses membres, des voyages et des contacts qu'ils ont pu avoir sur une période récente– qui, de 1930 à nos jours, illustrent la perception de Roncevaux vu des piemonts pyrénéens. La rapide présentation qui suit veut montrer que, au-delà de thèmes qui viennent spontanément à l'esprit comme le pèlerinage ou l'histoire médiévale, Roncevaux garde une présence symbolique puissante dans de nombreux autres domaines. Il nous a paru intéressant de compléter ces deux premier sujets par des illustrations de visions plus politiques, culturelles et touchant à un ressenti plus intime.

Aujourd'hui à Garazi, les premiers mots qui viennent à l'esprit quand on parle de Roncevaux sont le plus souvent «pèlerins - marcheurs - chemin de Saint Jacques», c'est bien entendu le reflet de la réalité. Sur le chemin millénaire une impressionnante croissance du nombre de marcheurs, en provenance du monde entier, a vu le jour en vingt ans. Plus de 60.000 sont passés par Saint Jean Pied de Port en 2019 (es chiffres de 2020 sont bien inférieurs du fait de la pandémie de covid19); tous ne sont peut être pas allés jusqu'à Saint Jacques, tous n'étaient probablement pas des croyants mais quasiment tous ont ressenti au-delà de l'effort physique et de la beauté des paysages, un besoin de démarche spirituelle en parcourant cette étape mythique qui monte de la vallée vers Oreaga. C'est probablement la raison qui explique que des milliers d'habitants de l'Espagne souhaitent commencer leur périple en partant de la vallée au nord des Pyrénées.

Rappelons également ce pèlerinage annuel, au début du mois de septembre qui réunit les paroisses du pays de Cize en marche dès trois heures du matin pour assister à la messe de 10 heures à la collégiale (ou pour les moins sportifs en prenant leur voiture à neuf heures).

Si l'on élargit la vision de Roncevaux aux pays européens c'est probablement la «bataille de Roncevaux et la Chanson de Roland« qui seraient citées en premier. Ecrits trois cents ans après les faits (et sans réel souci de vérité historique...) ces textes ont d'abord servi à exalter les valeurs de la chevalerie du moyen âge puis ont traversé le temps pour devenir une base plus ou moins inconsciente de nos connaissances de cette époque , véhiculée par la littérature. Ils font partie du bagage culturel de chacun.

Ainsi, tous les membres de l'association «Terres de Navarre» de plus de 60 ans se souviennent d'avoir appris le poème «Le Cor» d'Alfred de Vigny qui était une référence des récitations de l'école primaire française jusqu'en 1970.

Cette passion pour la bataille de Roncevaux a été récemment mise en valeur par J.B. Etcharren et son ami J. A. Gallego qui ont étudié les archives de 1934. Cette année là, la découverte de squelettes à Ibaneta a provoqué l'engouement de tous (hommes politiques, historiens, journalistes –750–, curieux). Ils se sont précipités sur place car ils étaient persuadés qu'il s'agissait des dépouilles de Roland et de ses compagnons. Il a fallu faire garder le site pour éviter les accidents et les pillages… Après de nombreuses polémiques, les spécialistes ont considéré qu'il s'agissait plus que probablement de squelettes datant des guerres liées à la révolution française ou à la retraite des armées de Napoléon en 1813.

«Ex-voto de gracias por la batalla librada en RONCESVALLES contra el ejército invasor de CARLO-MAGNO. "CVM NOSTRO BASCONIE POPULO PRO SE ET SOCIIS SVIS PASAXE VICTORIVS" AÑO DCCCXIV

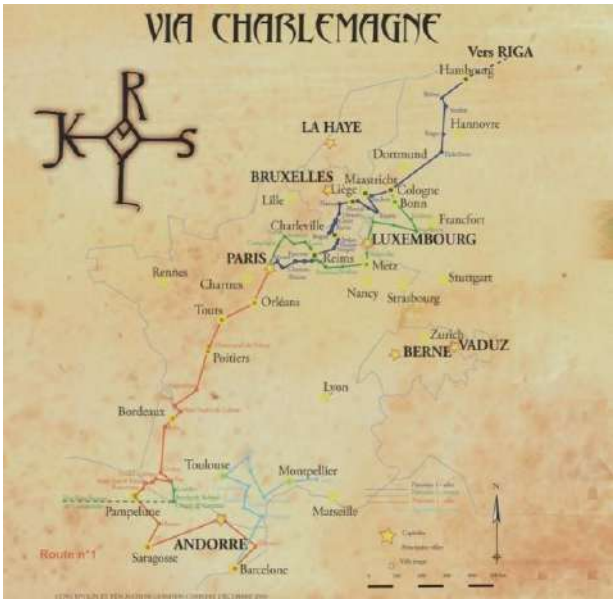
Au delà de ces deux principaux thèmes, spiritualité et histoire, Roncevaux a pu servir d'illustration de souhaits politiques très variés, en voici deux exemples. Il y a trois ans, lors d'un voyage à la découverte du patrimoine maritime du Pays Basque, les meembres de notre association ont découvert à Pasaia/Pasajes (au niveau de la mer donc est à 80 kilomètres d'Orreaga) une plaque commémorative «rendant grâce pour la bataille de Roncevaux contre l'armée d'invasion de Charles Magne». Dans un registre sensiblement différent, nous retrouvons Roncevaux cité comme une étape culturelle majeure du projet «Via Charlemagne» à travers l'Europe.

Pour terminer ce tour d'horizon des utilisations de Roncevaux, nous aimerions, parmi de nombreux autres, citer deux exemples récents dans le domaine culturel. Le premier concerne le livre «*La bataille de Roncevaux*», auteur Eugène Greene, éditions Gallimard, publié en 2009. Son héros vit près de Donibane Garazi il découvre l'amitié, la spiritualité, la force de la langue basque et les dangers qui la guette et au final organise, pour défendre ses idéaux, une réplique héroï-comique de la bataille de Roncevaux où les brebis déferlent sur l'ennemi.

VISITE AU COL DE RONCEVAUX
où, sous les ruines d'une chapelle
plusieurs squelettes ont été mis au jour

QUELQUES-UNS DES SQUELETTES DÉCOUVERTS DANS LES RUINES

Le second date de l' été 2017, notre association a été contactée par la troupe «Figli d' Arte« de théâtre de rue sicilienne spécialisée dans les marionnettes siciliennes (ces grandes marionnettes – plus d' un mètre – et leur répertoire sont classés au patrimoine mondial de l' UNESCO); grâce à des subventions euro-



péennes, elle donne des représentations dans les principales villes d'Europe. Son directeur, Mimmo Cutilcchio, qui est également metteur en scène et créateur de marionnettes, nous a fait part d'un souhait très vif; présenter le «Rolando Furioso» (qui fait partie du répertoire de la troupe) à Roncevaux même; Terres de Navarre a pu le mettre en contact avec les responsables culturels de la Communauté Forale de Navarre et son rêve a pu se concrétiser.

Finalement, que l'on soit à Pasaia, à Garazi, à Pampelune, que l'on vienne d'Europe ou de pays lointains, la montée vers RONCEVAUX, au-delà de l'effort physique qu'elle nécessite, s'enrichit de toute une série d'«imaginaires», personnels ou collectifs.

Les quelques exemples précédents ont simplement voulu illustrer la diversité des interprétations possibles et leur actualité toujours vive de nos jours.

Opéra siciliano dei puppi
"Rolando furioso en Roncesvalles"

"***Terres de Navarre***" est une association dont le siège est à Garazi (39 rue de la Citadelle 64220 Saint Jean Pied de Port FRANCE).

Elle a deux centres d' intérêts principaux:

- l'hébergement des pèlerins du chemin de Saint Jacques au sein du refuge municipal de la mairie.
- la mise en valeur du patrimoine historique et culturel de la Basse Navarre (travaux de recherche, publications, conférences, sorties culturelles, liens avec la Navarre du sud des Pyrénées.

Toutes ces informations peuvent se retrouver sur son site:

www.terresdenavarre.fr

Roncesvalles / Oreaga, 12-09-2020.

Eglise Saint Jean Pied de Port.

Tesón, trabajo y amistad, reactivos en las relaciones entre las dos Navarras

Begoña LÓPEZ GARCÍA
info.dosnavarras@gmail.com

En la Edad Media, Navarra de Ultrapuertos era una federación de "países" o valles, además de las ciudades con fuero y de las baronías, dotadas de instituciones análogas. Al frente se situaba el capitán-alcaide de Saint-Jean-Pied-de-Port, representante de la autoridad real. La potestad de los órganos supremos de la monarquía se asentaba en Pamplona, –Cortes, Tribunal Real, etc.–, y se extendía a la Navarra de Ultrapuertos, a la que se aplicaba el *Fuero General de Navarra*. Cerca de cuatro siglos fue así. El devenir de la historia provocó un largo distanciamiento, pero el tesón, el trabajo y la amistad han reactivado la relación entre las dos Navarras.

En 1962 nació la más antigua de las Asociaciones de la Baja Navarra, *Les Amis de la Vieille Navarre*, ahora *Terres de Navarre*. Una de sus justificaciones:

> *"El amor a Navarra, el amor profundo a su vieja tierra, la necesidad de reunirse en familia, quererse mejor, la amistad, lazos fraternales".*

Su primer presidente, Jean-Pierre Sallaberry asumió el acercamiento histórico y cultural. Y en el primer boletín de la asociación (1965) se definía el significado y el alcance general del proyecto:

> *"Para disipar algunos prejuicios, debemos especificar el pensamiento rector de nuestra asociación que es y debe seguir siendo estrictamente apolítico". "No tiene como objetivo bascular las fronteras o reconstituir una Navarra unificada. Los navarros, a través de su trabajo y su sangre, han brindado durante siglos pruebas suficientes de su inquebrantable apego a sus respectivos países de origen, Francia y España. Pero conservan un profundo amor a su vieja tierra. Sienten la necesidad de reunirse como familia para quererse mejor; quieren conocer el patrimonio histórico y cultural común para transmitirlo, enriquecido por sus esfuerzos".*

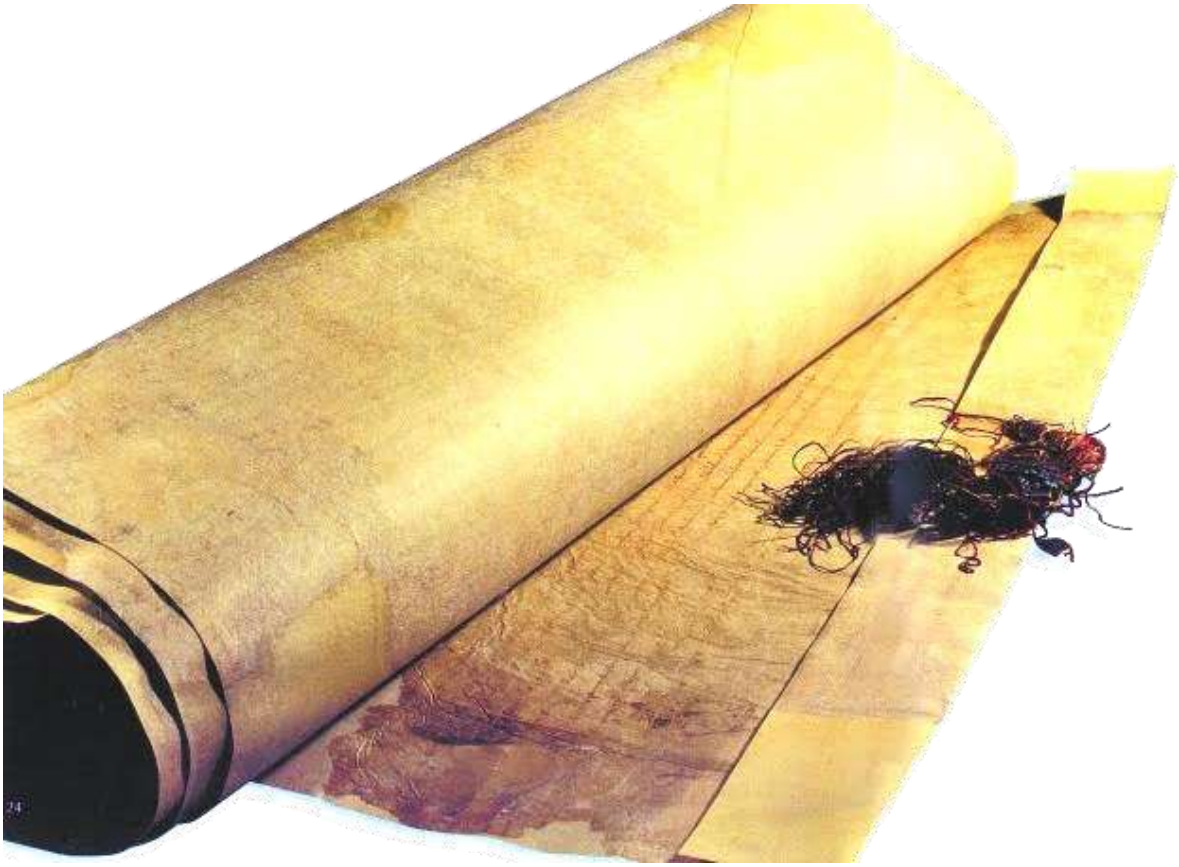
Por otro lado, *Les Amis de la Vieille Navarre* establecieron con los *Amigos del Camino de Santiago de Estella* relaciones cordiales que dieron lugar en 1964 a un hermanamiento entre esta localidad y Saint-Jean-Pied-de-Port. Un año antes, *Les Amis de la Vieille Navarre* habían participado en la *I Semana de Estudios Medievales de Estella* y habían organizado en el municipio francés, y después en el español, un festival navarro de la amistad que implicó intercambios culturales, deportivos populares e incluso económicos. Sobre el encuentro en Saint-Jean-Pied-de-Port, Diario de Navarra, en la crónica de quien años después sería su director, Julio Martínez Torres, titulaba al día siguiente: "Navarra reencontró su sexta Merindad". En los discursos institucionales, todos destacaron los viejos lazos de sangre y afecto que unen a la Baja Navarra y la Alta Navarra.

Colegio Juan Huarte de San Juan.

De izda a decha. Bertrand Saint-Macary. Miguel Zugasti (UN), Lucien Hurmic, profesora Universidad de Pau, Juan Ramón Corpas, Pierre Bidart, Julián Garrido (UPNA).

Emocionado, Sallaberry añadió:

> *"Queremos trabar con nuestros hermanos de raza los lazos familiares. Por eso estamos aquí los de Pamplona y los de Estella, los de Valcarlos y Alduides, los de Baigorri, los navarros todos. Nuestra amistad vale más que todas las riquezas. Que las cadenas del escudo de Navarra sirvan para unir a estos dos pueblos, Francia, la dulce, y Navarra, la noble y generosa".*



Cartulario Real.

Más adelante, al inicio de los años 80, Víctor Manuel Arbeloa, siendo presidente del Parlamento de Navarra (1979-1983), invitó al alcalde de San Juan de Pie de Puerto -Maurice Lhosmot- a una visita oficial a esa institución, devolviéndola él después a su alcaldía. Desde entonces visitó varias veces las villas de Saint-Jean y Saint-Palais, y en la Casa Consistorial de la primera presentó, siendo diputado europeo, "*Navarra de Ultrapuertos*" (1993). Le acompañó el alcalde de Pamplona, Alfredo Jaime. Y allí estaban el ex ministro de Charles de Gaulle y diputado a la Asamblea Francesa por el País Vasco Interior, Michel Inchauspe, el secretario general del PSF del Distrito y alcalde de Ispoure, Frantxoa Maïtita, vicepresidente desde 1998 del Consejo Regional de Aquitania, y *Les amis de la Vieille Navarre*, presididos por Lucien Hurmic, quien le citó para debatir sobre Navarra en un encuentro organizado por la Asociación.

Humanista comprometidos: Hurmic, Corpas, Bidart y Saint-Macary

En 1988, el Ayuntamiento de Saint-Jean-Pied-de-Port y Jean-Baptiste Etcharren invitaron al médico estellés, Juan Ramón Corpas, que compartía con Etcharren pasión por la vida y la obra de Juan Huarte de San Juan, al que ambos investigaron. Asistió al homenaje al médico y escritor bajonavarro junto con Víctor Manuel Arbeloa y el concejal del Ayuntamiento de Pamplona José Javier Gortari. Corpas impartió una conferencia sobre Juan Huarte de San Juan en el consistorio de la localidad bajonavarra.

En aquel acto conoció al doctor Hurmic, con quien le unió después una estrecha amistad y junto a quien tejió relaciones político-culturales con la Baja Navarra.

La relación con los hermanos de Ultrapuertos se cimentó en varios pilares: Lucien Hurmic, presidente honorífico y antes ejecutivo de Los Amigos de la Vieja Navarra, en la parte cultural; en la parte intelectual, Pierre Bidart, antropólogo reconocido a nivel internacional que lideraba el Comité Izpegi, en Baigorry, una estructura tricéfala que aglutinaba la edición, un punto de información para jóvenes y un centro permanente de iniciativas para el desarrollo (CPIE); y el alcalde de Saint-Palais, Jean Jacques Laustaudaudine, en la parte política.

Cuando en 1999 Corpas fue nombrado Director General de Cultura- Institución Príncipe de Viana, reactivó la relación entre las dos partes de Navarra, evocando los comienzos del hermanamiento entre Estella y Saint-Jean, así como entre los Amigos del Camino de Estella y Les Amis de la Vieille Navarre. Sus primeros contactos fueron con Lucien Hurmic y

con el alcalde Alphonse Idiart. Tras su nombramiento como Consejero de Cultura y Turismo (2003), les propuso poner en marcha un seminario sobre las dos Navarras, "una iniciativa de gran interés para la Baja y para la Alta Navarra, para el conjunto de sus ciudadanos y para sus instituciones, por lo que supone de intercambio de conocimientos y de experiencias y la participación mancomunada y recíproca en proyectos comunes", manifestó.

A partir de entonces se fueron agregando al grupo de trabajo inicial Pierre Bidart, Jean-Jacques Loustaududine, Alain Zuaznabar-Inda, Pantxoa Achiary, Bertrand Saint-Macary (encargado del Camino de Santiago y del Museo de la Baja Navarra), entre otros, y fue por sugerencia de Lucien Hurmic que se delegó la interlocución de la Navarra francesa en él mismo y en el profesor Bidart.

Bidart y Corpas trabajaron en común tanto en el Colegio Juan Huarte de San Juan, como en el comité Izpegi, y prepararon el I Seminario de las dos Navarras, en el château d'Etxauz, en Saint Étienne de Baigorry, (2005), con la participación del entonces presidente de Navarra, Miguel Sanz, entre otras autoridades francesas y españolas. Y la colaboración entre Pierre Bidart y Juan Ramón Corpas resultó eficaz, franca y amistosa. Y lo fue también en relación al conjunto del Gobierno de Navarra, presidido por Sanz.

Colegio Juan Huarte para las Ciencias

El 19 de mayo de 2006 se fundó solemnemente el Colegio navarro Juan Huarte para las Ciencias en Saint-Etienne de Baigorry, un proyecto promovido por la Asociación Cultural Izpegi de la Baja Navarra, los Amigos de la Vieja Navarra, los Amigos del Museo de la Baja Navarra y la colaboración del Gobierno de Navarra y diversas entidades de la Comunidad Foral.

Sus objetivos fueron promover e impulsar la formación del espíritu científico en el ámbito universitario y docente desde una perspectiva humanista. Tanto el doctor Hurmic como el profesor Bidart, en su explicación de la génesis del proyecto, señalaron su doble objetivo: crear una estructura de espíritu universitario mediante una acción dirigida a las escuelas, y el segundo, se expuso en el I Seminario de las Dos Navarras (Château d'Etchauz, 21 de julio).

En 2006 nació al hilo del encuentro de Baigorry la revista "Historia Industrial del Pirineo Occidental", por iniciativa del CPIE y la asociación Fer et Savoir-Faire, dos asociaciones dedicadas a la reflexión y acción científica y patrimonial en torno a las actividades mineras industriales. Bidart indicó que a través de la revista se quiso oficializar las relaciones de colaboración científica con los servicios de Patrimonio y Arqueología del Gobierno de Navarra, ya que las dos vertientes del Pirineo se conocen por sus actividades industriales mineras.

De izqda. a dcha. Jean Louis Fourcade, director Le Journal de Saint-Palais et de Bass Navarre, Begoña López, Jean Jacques Laustaudaudine, alcalde de Saint-Palais, Lucien Hurmic y Juan Ramón Corpas en la entrada de la casa de Hurmic en Ispoure.

Un tercer pilar del Colegio Juan de Huarte se basaba en desarrollar relaciones internacionales y la solidaridad, unas relaciones de proximidad con España a través de Navarra, que como ya he señalado se experimentaban a nivel local por los Amigos de la Vieja Navarra y los Amigos del Camino de Santiago de Estella. El objetivo siguiente era, según Hurmic, completar las colaboraciones con vínculos de trabajo con las universidades de Navarra.

Seminarios para las dos Navarras

A aquel primer seminario de las Dos Navarras de 2005, han seguido otros 14 más:

- I Seminario. Saint Etienne de Baigorry. Château d' Etxauz. 21-7-2005. El presidente navarro, Miguel Sanz, participó con la ponencia "Realidad y actualidad socioeconómica de Navarra. Herencia histórica y proyección futura".
- II Seminario. Pamplona. Archivo Real y General de Navarra. 13-6-2006. El presidente Sanz evocó la relación histórica entre las dos Navarras. Bernard Inchauspe subrayó la colaboración transfronteriza y en el refuerzo de la relación entre ambas partes.
- III seminario. Colegiata de Roncesvalles. Orreaga/Roncesvalles. 23-3-2007. Corpas

destacó las buenas relaciones entre ambos lados del Pirineo, y repasó los proyectos comunes de trabajo.

- IV Seminario. Saint-Palais– Auditorio Lur Berri. 3-7-2008. En el encuentro se presentó el libro "San Juan de Pie de Puerto. Una villa navarra al pie de los Pirineos", de Susana Herreros y Alain Zuaznabar-Inda, editado por el Gobierno de Navarra.

Alberto Catalán, Miguel Sanz y Jean Jacques Laserre en Pau firmando un acuerdo de cooperación con el Departamento de Pirineos Atlánticos.

- V Seminario. Valcarlos. Ayuntamiento. 3-11-2009. El Camino de Santiago fue el eje del encuentro, previo a la celebración en 2010 del Año Santo Jacobeo.
- VI Seminario Saint-Jean-Pied-de-Port. Ayuntamiento. 1-7-2010. Tuvo como colofón la entrega de la Cruz de Carlos III el Noble de Navarra a la Asociación de Amigos de la Vieja Navarra, que recogió el doctor Lucien Hurmic, su presidente durante 24 años.
- VII Seminario. Ujué. Ayuntamiento. 14-7-2011 Giró alrededor la cooperación transfronteriza entre España y Francia, y los acontecimientos de 1512, que significaron la conquista de Navarra por parte de Castilla, su posterior incorporación a la Corona castellana y la separación de las Navarras del norte y del sur. El Presidente Sanz entregó al alcalde de La Bastide-Clairance, Leopold Darritchon, una edición facsímil de una copia del siglo XV del Fuero de la citada localidad, contenida en el Cartulario Magno de los reyes de Navarra, custodiada en el Archivo Real y General de Navarra.
- VIII Seminario. La Bastide-Clairence. Ayuntamiento. 25-9-2012. Se conmemoró el VII Centenario de la fundación del municipio a cargo del monarca Luis el Hutín I de Navarra y X de Francia en 1312.
- IX Seminario. Olite. Ayuntamiento. 21-5-2013. Versó sobre turismo cultural.
- X Seminario. Ostabat. Ayuntamiento. 28-10-2014. Dedicado al Camino de Santiago.
- XI Seminario. Sangüesa. Casa de Cultura, Palacio Vallesantoro. 27-10-2015. Se abordaron cuestiones relacionadas con la historia y la cultura de Navarra.
- XII Seminario. Baigorri. Sala Bil Etxea. 25-10-2016. Entre los temas centrales, las migraciones y el mantenimiento de la población en localidades pequeñas.
- XIII Seminario. Tudela. Castel Ruiz. 23-10-2017. La consejera Ana Ollo aludió a la participación conjunta en proyectos que lleven a alcanzar una sociedad más avanzada.
- XIV Seminario. Saint Martin de L'Arrosa. 29-10-2018. Objetivo, seguir impulsando políticas de fomento de la actividad económica, agrícola, ganadera, de elaboración y transformación de productos artesanales, del turismo rural y la garantía de los servicios básicos de comunicación, salud, educación, etc.
- XV Seminario. Peralta. Casa de Cultura.19-11-2019. Aprovechando la celebración, el Ayuntamiento programó dos días de ponencias culturales en la Casa de Cultura.
- XVI Seminario. Irisarri. No se ha celebrado por la situación sanitaria a causa del Covid-19.

Otras actividades

Otras tareas conjuntas fueron el cambio, el 2 de octubre de 2009, de nombre la mancheta del *Journal de Saint-Palais et du Pays Basque*, que pasó a llamarse *Journal de Saint-Palais et de Basse-Navarre*. El Gobierno de Navarra incluía cada 15 días una campaña publicitaria sobre turismo en este semanario, uno de los más longevos de Francia.

En materia de emergencias, con papel relevante en 2010, Año Santo, se firmó un acuerdo entre Navarra y Pirineos Atlánticos para mejorar la atención a peregrinos. El 13 de marzo de 2014 se firmó un nuevo acuerdo en materia de emergencias.

Navarra celebró el 7 de mayo de 2010 el Día de Europa dedicado a Francia, principal socio comercial de Navarra. El presidente Sanz indicó: "Nuestras relaciones institucionales con la región de Aquitania y con el Departamento de Pirineos Atlánticos son cordiales y fructíferas, y el turismo generado en ambos

sentidos es igualmente intenso". El embajador de Francia, Bruno Delaye, declaró:

> *"No hay mejor ejemplo de lo que es Europa y el proyecto europeo que Navarra". Igualmente subrayó el gran interés de un proyecto del tramo navarro del tren de alta velocidad, que permitirá que los Pirineos cada día sean menos una barrera con Francia".*

Baigorry acogió uno de los conciertos del Ciclo de órgano en su XXVI edición, el 10 de septiembre de 2010. La audición tuvo lugar en la iglesia de la localidad.

"Poder y Memoria" fue el título de la exposición inaugurada en Pau el 15 de septiembre de 2010 en la que se recogieron Cartularios Reales de los Archivos de Pau y Pamplona. La muestra se trasladó a Navarra, al Archivo Real y General el 25 de noviembre.

El Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, con Juan Ramón Corpas a la cabeza, anunció en enero de 2011 un plan de trabajo con los ayuntamientos de la Bastide-Clairance y de Saint-Palais, así como con la Asociación de Amigos de la Vieja Navarra, para elaborar un programa de actividades que rememorara el V Centenario de 1512. Se trataba de un una serie de acciones culturales en torno a la rememoración, en 2012, del V Centenario de la conquista de Navarra por Castilla. En esta fecha se rememoró también el VIII Centenario de la Batalla de las Navas de Tolosa (1212). Se constituyeron sendos comités científicos con destacados representantes de ambos lados de los Pirineos.

Treinta y dos expertos procedentes de universidades nacionales e internacionales y 110 personas participaron en el congreso internacional "1512: conquista e incorporación de Navarra a la Monarquía de España", que se inauguró el 21 de marzo de 2011.

Lucien Hurmic, donó el 2 de febrero de 2011 a Navarra en la persona del consejero de Cultura y Turismo del Gobierno de Navarra, Juan Ramón Corpas, un ejemplar del libro "Historia Apologética y Descripción del Reyno de Navarra y de su Mucha Antigüedad, Nobleza y Calidades, y Reyes que dieron principio a su Real Casa y procuraron sus acrecentamientos, y de la duración d'ella, y sucesos, y hechos heroycos y famosos de sus naturales, en armas y conquistas". Se guarda en el Archivo General y Real de Navarra.

El Gobierno de Navarra, en el número 86 de "*Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*", correspondiente a enero-diciembre

III Seminario de las Dos Navarras en Roncesvalles: de izqda. a dcha. Alain Zuaznabar-Inda, Betrand Saint-Macary, Lucien Hurmic, Juan Ramón Corpas, Jesús Labiano.

de 2011, rindió homenaje a Pierre Bidart, antropólogo miembro del consejo de redacción de esta revista desde 2009, fallecido en 2010.

El presidente Sanz firmó un acuerdo marco de cooperación con el Departamento francés de Pirineos Atlánticos en Pau el 8 de marzo de 2011. Consolidaba la colaboración en empleo, investigación, industria, servicios sociales, cultura, turismo y deporte entre el Gobierno de Navarra y el Consejo General de Pirineos Atlánticos. Ese acuerdo se renovó hasta 2024 el 22 de octubre de 2020.

En Eugui se presentó el 30 de agosto de 2012 el proyecto de cooperación transfronteriza "Yelmo", para promover el desarrollo económico y social de Eugui (Esteríbar) y Banca (Pirineos Atlánticos), a través de la puesta en valor del patrimonio cultural de ambas localidades.

"*Oztibarreko mintzoaz eta haren lexikoaz/ Sobre el vasco de Ostabaret y su léxico*" es el título del trabajo de Iñaki Camino que abrió el número 119 de la publicación "*Fontes Linguae Vasconum*", editada por el Gobierno de Navarra. Recoge una panorámica general del conocimiento sobre el habla de la Baja Navarra y propone una visión innovadora sobre la influencia lingüística de la villa de Hasparren en su entorno. También presenta las características fónicas y morfosintácticas del habla de Ostabaret y su condición de habla nuclear en la Baja Navarra.

Alcaldes de municipios de ambos lados de la muga y otras autoridades asistieron el 16 de octubre de 2015 en Saint-Jean-Pied-de-Port a la presentación de los últimos avances en telecomunicaciones del proyecto transfronterizo Safer Pyrenees, para mejorar la respuesta

a emergencias y desastres en la zona fronteriza de los Pirineos occidentales.

El Archivo Real y General de Navarra acogió desde el 10 de octubre de 2018 hasta el 13 de enero de 2019 la exposición "Baja Navarra, un territorio singular / Baxenabarre, lurralde berezia / Basse Navarre, un territoire singulier".

Proyecto turístico Yelmo. Real fábrica de armas de Eugui.

Nuevas asociaciones, iguales sentimientos

El 20 de octubre de 2019 durante la constitución en Roncesvalles de la Asociación de Amigos de la Real Colegiata se nombró socio de honor de la misma a Luciene Hurmic, presidente de la Asociación de Amigos de la Vieja Navarra de 1987 a 2011. Sería la última vez que pisara la Comunidad Foral. Falleció el 4 de marzo de 2020. También fue nombrado socio de honor el anterior prior de la Colegiata, Jesús Labiano.

En febrero de 2020, la Liga de Asociaciones de Periodistas del Camino francés, presidida por Navarra en la persona de Patxi Pérez, otorgó el Premio Internacional Aymeric Picaud a Lucien Hurmic en su VII edición. La entrega, que tuvo lugar en Pamplona, se celebró el 5 de septiembre. Lo recogió su hijo Jean a título póstumo. El premio consistió en un facsímil del Codex Calixtinus.

En enero de 2020 nació la ***Asociación Dos Navarras***, una entidad cultural con ámbito de actuación y asociados a ambos lados de los Pirineos. Sus fines se basan en la promoción, el apoyo y el impulso de actividades culturales tendentes al fomento y defensa del patrimonio y significado de las dos Navarras, así como nexo de colaboración en otras materias que contribuyan a crear oportunidades de todo tipo en ambos territorios, como el desarrollo comercial, turístico, educativo, cultural, etc. La Asociación Dos Navarras considera de gran interés para la Baja y para la Alta Navarra, para el conjunto de sus ciudadanos y para sus instituciones, el intercambio de conocimientos y de experiencias y la participación mancomunada y recíproca en proyectos comunes. Esa finalidad ha sido uno de los motores de la creación esta asociación.

> *"Nos mueve el amor a nuestra Navarra natal, que durante siglos compartió historia con un territorio ahora francés, que conocemos como Navarra de Ultrapuertos, de la que nos quedan muchas cosas por descubrir y con la que explorar nuevas vías de trabajo común".*

La Navarra de ambos lados de los Pirineos no conoció fronteras y Dos Navarras se suma a todo el trabajo que antecesores y coetáneos realizan en se sentido.

La apuesta por sumar talentos, equipos y recursos desde el respeto a la idiosincrasia de cada uno ha sido provechosa y se sigue trabajando para que siga siendo así.

La autora es presidenta, actualmente, de la ***Asociación Dos Navarras****.*

Asociación Dos Navarras
Association Deux Navarres
Bi Nafarroa Elkartea

Comisión 2012. Asistentes a la comisión en el Archivo Real y General de Navarra.

En Roncesvalles

Víctor Manuel ARBELOA MURU
vmarbeloa@gmail.com

Mayo es el mes de las bellas romerías a Roncesvalles-Orreaga, que varias veces intenté describir.

Pero Roncesvalles es, durante todo el año, un sitio singular en la geografía humana de Navarra. No hay ninguno como él. Es santuario muy popular; lugar histórico y artístico relevante; puesto fronterizo estratégico; encantador paraje geográfico; reclamo turístico, pero de paso, sin peligro de masificación ni de deterioro ambiental; etapa principal de una de las mayores rutas de peregrinación religioso-cívica de Europa.

Desde mis años mozos, por una razón u otra, he venido visitándolo, año tras año, y he podido ver muy de cerca el progreso ascendente de todo el conjunto, gracias sobre todo, al empeño de los priores de la Colegiata, apoyados por los pocos y buenos canónigos y paisanos del lugar.

Los sucesivos Gobiernos de Navarra, que administran el interés general y el dinero de todos los navarros, han ayudado mucho, a pesar de la lentitud de ciertas obras, a la seguridad, la belleza y utilidad de muchas renovaciones y transformaciones llevadas a cabo. La masiva afluencia de peregrinos y turistas y el especial esplendor dado a los últimos años jacobeos han sido uno de los más decisivos impulsos de modernización de Roncesvalles.

Aquí importa más el desarrollo que el crecimiento, que ha de ser proporcionado en todo; importa tanto o más la innovación que la renovación; la calidad mucho más que la cantidad, y el buen gusto mucho más que la propaganda y el exhibicionismo.

Al monte, que un día fue rico y hoy no, han sucedido, como necesaria fuente de financiación, los servicios hoteleros, pocos y seguros que, en recta competencia de excelen-

Romería del Valle de Aezkoa a Roncesvalles.

cias, hacen posible y confortable el paso rápido y la breve estancia de peregrinos y turistas.

No hay nada como verlos llegar a lo largo de todo el día, a pie, en bici, en taxi, en autobús, de uno en uno, de dos en dos, de grupo en grupo. Y luego descansar, tender la ropa, platicar, leer o escribir, junto a Izandeguía o en el patio del albergue juvenil. Jóvenes y mayores, mujeres o varones, con caras de europeos del norte, del sur, de suramericanos, de orientales. Y oírles hablar en su lengua o en un "patois" cualquiera, como en un nuevo pentecostés andante y cotidiano. O llenar las naves de la basílica, durante la misa de la tarde, católicos, luteranos, calvinistas, evangélicos, budistas, agnósticos, indiferentes, curiosos, inquietos, buscadores…, y acercarse, entre expectantes y devotos, a recibir la antigua bendición del peregrino, del siglo XI.

Roncesvalles, los días intensos y bulliciosos de las romerías. Los plácidos días de fiesta, con muchas familias y niños por los alrededores. Y los días de labor, con poco tráfico en la carretera, con un gran silencio colegial donde siempre se oye, quieras que no, el rumor ininterrumpido de la historia. Los días de recorridos mil, escuchando a Javier Navarro los viejos y sonoros versos latinos de la batalla carolingia.

En Roncesvalles me he abierto camino a la madrugada entre la nieve que me llegaba a las rodillas. He visto nevar con pasión, he visto llover como en medio de la pluviselva. Y partir los primeros peregrinos, entre los primeros rasguños del alba, últimos fulgores de la noche y primeras sombras del día. He oído los primeros y los últimos silbos aflautados de los mirlos sobre los abetos blancos. He contemplado caer los arrojados arroyos por las quebradas del Guirizu, nuestra Valvanera ("vallis venaria") navarra. He distinguido, en los días de abril, los hayedos del Corona o de Don Simón pasar del ceniza al castaño, del castaño al ámbar, del ámbar al verde haya, verde transparente, como no hay otro igual.

Y no he visto casi nunca una Madre tan maternal, alegre y dichosa como la Virgen Madre de Roncesvalles.

Un año jubilar para Roncesvalles, un año de Gracia para nosotros

Bibiano ESPARZA TRES
prior@roncesvalles.es

Este año, a pesar de los meses tan complicados por la pandemia de la covid-19, Roncesvalles está de júbilo porque se cumplen ocho siglos de la consagración de la actual iglesia colegial. Con este motivo, el Papa Francisco ha concedido un regalo espiritual, a través de nuestro Arzobispo D. Francisco, con la concesión de un año santo jubilar para ganar la indulgencia plenaria a todos los que peregrinen a este santuario. Sólo el romano pontífice tiene la potestad de conceder estas gracias espirituales de las que podemos lucrarnos todos los que aquí lleguemos con este deseo y las debidas disposiciones: Confesión, peregrinar al templo jubilar, rezar por el romano pontífice, confesar la fe y orar ante la sagrada imagen de Santa María de Orreaga-Roncesvalles.

Hace ochocientos años el entonces obispo de Pamplona consagró los muros que hoy siguen convocando a peregrinos jacobeos, fieles de los pueblos, valles cercanos y devotos de Santa María venidos de todos los lugares.

Vamos a situarnos con una breve descripción del templo jubilar a través de D. Javier Martínez de Aguirre, conocedor palmo a palmo de la misma. Al entrar en él seguro que nos quedamos admirados porque nos encontramos en su interior lo que no parece el exterior. Una fabulosa iglesia propia del gótico francés, aunque muy restaurada. Las dimensiones del templo no son grandes, pero suficientes para ser el recinto sagrado de un hospital de peregrinos en el Pirineo navarro, administrado por un colegio de canónigos.

La planta de la iglesia está formada por tres naves, del que sobresale la central con una cabecera poligonal de cinco lados, las naves laterales tienen cabecera recta. Es una copia de la planta de Notre Dame de París. Llama la atención lo elevada que es la nave central. A la altura de las naves laterales se eleva un triforio constituido por cuatro arquillos apuntados con capiteles, encima de los cuales se abren rosetones. La combinación arco-triforio-rosetón es la solución de la primera elevación de Notre Dame de París. Existen arbotantes sobre las naves laterales, que vienen a recibir los empujes de la central.

La última y profunda restauración optó por mantener las grandes cubiertas por el lado norte, media nave central, la colateral y la sacristía; y por el lado sur, la otra media central, la colateral y la galería del claustro. Esta solución de cubierta existía ya en el siglo XIX, cuando fueron introducidos los tejados de cinc. No sabemos qué material habían empleado en el siglo XIII. Todo apunta al uso de lajas de piedra para soportar la dureza de la climatología pirenaica. En 1608 tanto la iglesia como el hospital se cubrían con tablilla de haya, empleado normalmente en esta zona pirenaica hasta su prohibición por el riesgo de incendios. En ese año se decidió cambiarlas por tablillas de roble, de mayor duración. Más tarde se introdujo la teja, que se fabricaba en una tejería propia de la Colegiata. En 1890 se localizan las primeras referencias documentales al uso de cinc, que perduró como material habitual hasta el siglo XX, cuando poco a poco el plomo lo ha ido sustituyendo. Hasta aquí la breve explica-

ción de nuestra iglesia.

Como he apuntado al inicio de este escrito, en un año jubilar alcanzamos la indulgencia plenaria. ¿Qué es una indulgencia plenaria? Es un regalo espiritual que para los cristianos tiene una gran importancia porque nuestra vida, con una vivencia interior, a través de las condiciones ya citadas, puede alcanzar la gracia bautismal, la limpieza espiritual que recibimos el día de nuestro bautismo. Nuestro pecado, aunque esté confesado, deja un resto en nuestro interior que tras celebrar el jubileo en el templo jubilar queda eliminado.

Nos podemos imaginar cómo el templo colegial ha sufrido el deterioro de ocho largos siglos, la cantidad de reparaciones que habrá tenido, las transformaciones que en cada época ha sufrido para solucionar los diferentes problemas que se iban presentando… todo ello ha hecho del lugar un templo digno de uso, con decoro, limpieza, orden, sin problemas estructurales o de menor importancia… pero en cada retoque se nota un cambio, una transformación que lo hacen distinto a su origen. El templo es dignísimo, pero con los retoques y restauraciones de la historia y que los diferentes artesanos han realizado.

Esta es nuestra vida de fe. Conforme va pasando el tiempo, el pecado y la debilidad humana va dejando nuestras goteras, roturas de vidrieras, carcoma… o si el alejamiento de Dios es más o menos grande puede existir problemas estructurales en la vida cristiana. El sacramento de la penitencia va restaurando aquello que se va deteriorando en nuestro edificio espiritual, mejorando el edificio, pero notándose la reparación. La gracia jubilar hará que nuestra vida de fe, nuestra vida cristiana pueda llegar a alcanzar esa gracia recibida el día de nuestro bautismo con un deseo de conversión y vuelta a Dios. No sólo es una profunda restauración del edificio, sino que nos lleva al estado recibido el día de nuestro bautismo.

De una forma muy especial, porque así lo ha concedido el Papa Francisco, en esta Colegiata podemos curar el corazón. Así que, invirtamos tiempo en el interior, en la conciencia, para que caminando por la vida lleguemos a encontrar la Verdad que es Cristo. Celebrar el jubileo en Roncesvalles es una gracia y una llamada de atención para nosotros, a ser signo de Dios allí donde nos encontremos. Sí amigos, somos templos vivos de Dios, fuimos consagrados el día de nuestro bautismo. Y porque somos templos vivos de Dios, consagrados por el Espíritu, necesitamos construirnos día a día, mejorarnos y renovarnos.

Hoy en pleno siglo XXI la Real Colegiata de Roncesvalles es un bello estandarte de esperanza, de ayuda para cambiar y fortalecer nuestra vida cristiana, para alcanzar el regalo de la gracia bautismal.

La Colegiata de Roncesvalles se consagró un 17 de julio de 1220. Tú, ¿en qué fecha recibiste el bautismo?

El autor es el Prior de Roncesvalles

Fotografías de Miguel Ángel Bretos

El cuadro que se fue de romería

Pedro LOZANO BARTOLOZZI
plozano@unav.es

Las romerías, como bien conocen los lectores de Pregón, son fiestas populares que se acostumbran celebrar en una ermita o santuario el día de la festividad religiosa del lugar. Navarra alegra su primavera con los rezos y canciones de peregrinos y romeros que caminan sus paisajes en sencilla liturgia campestre o montañera.

Hay romerías de alcurnia sacramental y otras más discretas, más para los de casa. Enumerarlas es vana salmodia, letanía encadenada de amapolas y margaritas que volarán al caer la tarde por los campanarios.

En las más famosas, en las penitenciales, desfilan personas entunicadas, algunas descalzas o cargadas de cruces, como vemos en Ujué o Roncesvalles, pero seguro que ustedes nunca habrán contemplado peregrinar a un cuadro.

Este texto es la andanza curiosa de tan insólito suceso. Mi padre fue un andariego dibujante de las gentes, lugares y costumbres de Navarra. En los recorridos y excursiones familiares o con amigos, nunca olvidaba un block para tomar apuntes y más tarde, una cámara fotográfica.

En estas salidas de cetrería pictórica, Pedro hizo unos cuantos bocetos y diseños de romeros, de curas con bonete, de sacristanes portando crucifijos o santos, de hombres y mujeres con manojos de flores o ramos. Hay en casa carpetas con esbozos de manos recias sujetando fuertemente maderos.

En el año 1971, pocos meses después de nacer mi hija María, su primera nieta, pintó un óleo sobre un lienzo de gran tamaño al que puso el nombre de *Cruceros de Roncesvalles*. En la obra se ve a varios romeros caminando con gruesas cruces apoyadas en sus espaldas, agarradas con los brazos en alto. Es una imagen de expresividad inquietante y potente.

El cuadro asomó discreto en algunas exposiciones, pero Pedro lo quería cerca. Se colocó en una de las paredes del cuarto que daba al balcón con vistas a la plaza Príncipe de

Cesión del cuadro a la Colegiata de Roncesvalles. Pedro Lozano Bartolozzi y Juan Carlos Elizalde.

Viana, encima de un mueble de arca grande de madera oscura y decoración geométrica en las puertas. Debió adquirirlo en algún anticuario o traerlo de un caserío. No recuerdo bien su procedencia, pero sí que dentro guardaba sus "tesoros" con el celo de Harpagón.

Una de las manías de mi padre, que tenía unas cuantas, era el coleccionismo. Un tipo de coleccionismo muy particular, anárquico y variopinto. En el arcón, algo desvencijado, ocultaba cajas de habanos de todos los tamaños. La mayoría de los puros se quedaban secos y se rompían. También guardaba vitolas con retratos de reyes, escudos y otros oropeles, botes de tabaco de pipa que harían palidecer de envidia a un viejo lobo de mar, sobres con sellos exóticos, caracolas, fotos abarquilladas y recortes de periódicos. En fin, un mundo misterioso que protegían los cruceros del lienzo desde la pared.

En aquel cuarto había otros muchos trastos, cachivaches y libros. Un timón convertido en mesa y más pinturas, destacando otro cuadro de mayor tamaño con unas malvadas brujas volando con sus escobas sobre una humeante hoguera y tejados tenebrosos.

Roncesvalles y sus paisajes de leyenda era territorio comanche para viajes familiares y sigue igual para hijos y nietos. Mi primera novela, *Némesis*, publicada en 1985, termina precisamente en una surrealista cumbre de personajes históricos reunidos en la Colegiata. La frase final es alegórica: "Estos bosques se transformaron de campo de batalla en cruce de caminos para el peregrinaje de los pueblos."

Volviendo al cuadro, reproduzco unos párrafos que escribió mi hijo Pedro Luis hace ya tiempo en su tesis de doctorado. "En *Cruceros de Roncesvalles*, tanto la composición como el punto de visión, como el propio tratamiento de las figuras pretenden atraer al espectador a través de elementos expresivos, pero finalmente esa misma teatralidad provoca un grado de irrealidad que nos impide llegar a creer en la escena que se representa. A la postre este matiz resulta importante y a pesar de que nos encontramos con una obra realizada en un lenguaje realista también tenemos que tener en cuenta que Pedro no copia fielmente la realidad, su pincelada puede llegar a ser tosca e imprecisa y en algunas ocasiones utiliza colores antinaturales para lograr una mayor expresividad."

Este es sin duda su secreto. Nunca rompió de todo su vínculo con el teatro. En el fondo siempre pintó decorados. Contemplamos sus paisajes y rincones de pueblos con cierto recelo costumbrista y entenderemos mejor su empeño por liberarse del gusto naturalista. Era un escenógrafo.

Bien, bien, dirán ustedes, pero ¿cuándo empieza la anunciada romería del cuadro? Continuaré sin más dilaciones. El cuadro, que mide 99 centímetros de alto por 81 centímetros de ancho, se descolgó de su ubicación poco después del fallecimiento de Pitti, nuestra madre. Dada su envergadura, optamos por llevarlo temporalmente a casa de mi hija Cristina en el valle de Elorz. Allí, los romeros pintados se sintieron de un modo imaginario más a sus anchas, entre colinas onduladas y serrezuelas, oteando la Higa de Monreal.

Intuimos todos los hermanos que los entunicados parecían más felices, con semblantes menos serios. La mayor cercanía a los Pirineos resultaba salutífera. ¿Y si los llevamos hasta Roncesvalles? ¿No es la Colegiata su mejor destino?

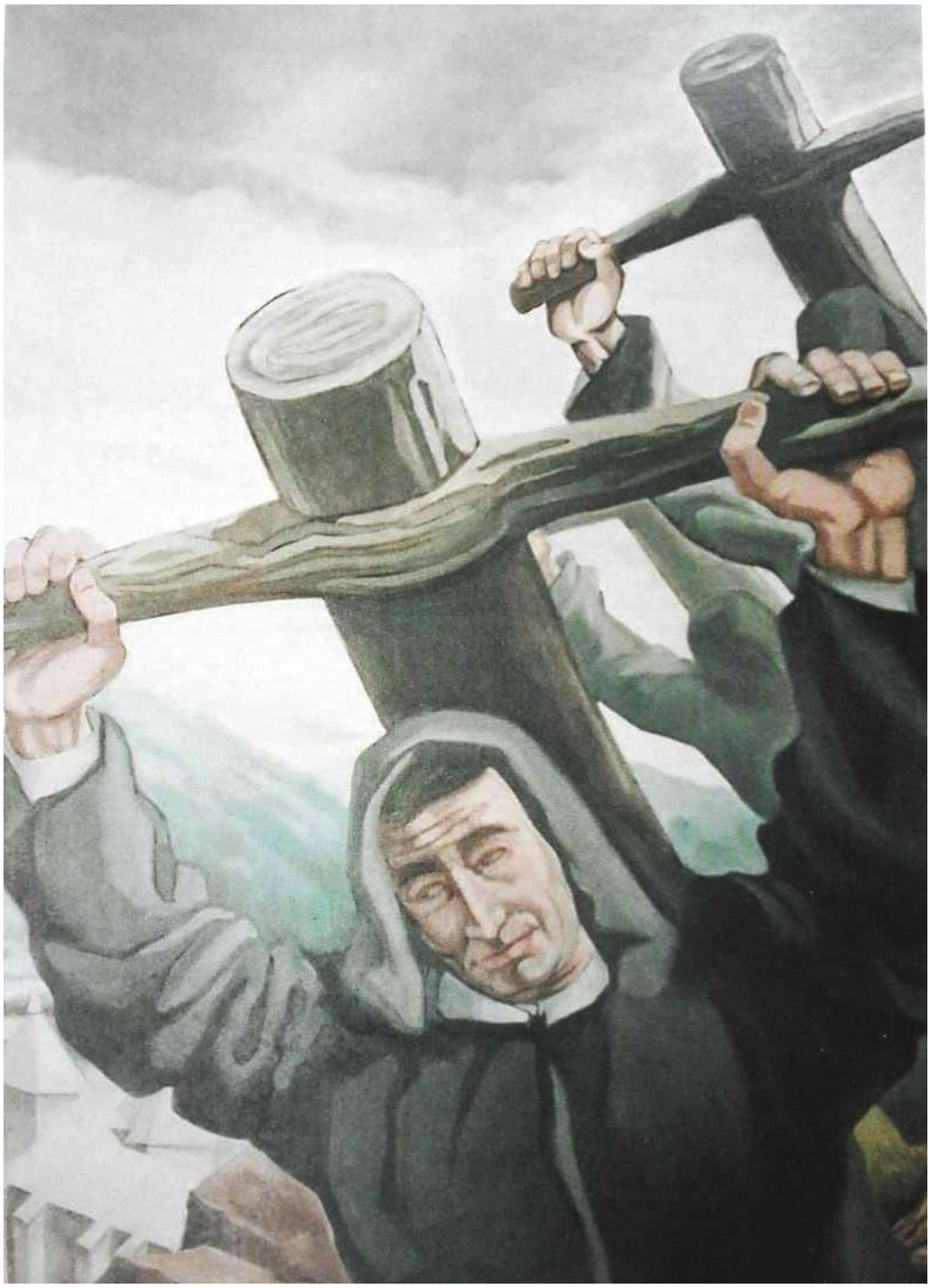
El plan nos ilusionó y me puse en contacto con el Arzobispado. El proyecto interesó por rápidamente por su afecto mariano. Después de varias reuniones se decidió y aceptó la donación a la Colegiata de Roncesvalles, con las correspondientes formalidades jurídicas.

Y entonces, los cruceros nos depararon una nueva sorpresa. La fecha prevista para la firma era el 22 de enero de 2016, pero resultó que el entonces Prior de Roncesvalles, Don Juan Carlos Elizalde Espinal fue nombrado por el Papa obispo de Vitoria muy pocos días antes, el 8 del mismo mes.

Por carambola jugarreta del destino, tal vez en complicidad con mi padre y los cruceros peregrinos, el burocrático trámite de la firma del contrato revistió un jubiloso aplauso que alborozó en su eco las cumbres de Astobiscar, Ibañeta, Orzanzurieta y los hayedos carolingios dorados por el tiempo.

La lectura del texto jurídico me sonó a canto gregoriano. Escuchaba las palabras con unción. La Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles expresaba su agradecimiento, destacando "la aportación de una obra pictórica de tan grandísima importancia cultural y artística y su interés y voluntad de aceptación de la misma." Cerré los ojos e imaginé a mis padres disfrutando de la escena.

El cuadro, debidamente embalado y protegido, fue llevado en una furgoneta hasta Roncesvalles. Un canónigo me comentó discretamente, días más tarde, haber visto a los romeros salir del lienzo, apoyar sus cruces en el suelo, levantar su mirada y cantar la Salve a la Virgen. Le observé escéptico pero él me hizo un gesto afirmativo con su cabeza señalando al cielo.



Cruceros de Roncesvalles.

Óleo en lienzo 99 x 81 cm.

Auritz/Burguete y Orreaga/ Roncesvalles, ejemplos de convivencia.

Joxepe IRIGARAY GIL
josepe.irigarai@unavarra.es

Tres núcleos de población contiene la llanada de Roncesvalles; Auritz/Burguete, el más antiguo; Orreaga/ Roncesvalles, el más famoso y Aurizberri/Espinal, el joven de 751 años. La cercanía hace que la relación entre ellos sea fluida con sus acuerdos y desavenencias. La historia de estas localidades ha sido paralela muchas veces. En el presente artículo conoceremos algunos ejemplos de esa convivencia entre Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles, más estrecha si cabe por su proximidad que hace que exista una necesidad mutua de ayuda y apoyo.

Arrobi. Base del patrimonio edificado

Tras la fundación del Hospital de Roncesvalles en aquel lejano 1127 era necesario proveerse de abundante piedra para levantar el complejo de edificios, es por ello que el hecho de que hubiese la posibilidad de explotar una cantera cercana facilitaba la construcción y abarataba su coste. La fuente suministradora de la piedra gris de los edificios más antiguos se encontró a cuatro kilómetros y medio, en la zona hoy conocida como ***Arrobi*** (término de Auritz/Burguete) cuyo nombre ya nos delata su función, cantera o pedrera. El Hospital y Colegiata se debían de hacer con la propiedad del terreno y así ocurrió un 8 de noviembre de 1245 cuando los vecinos del valle de Erro dan al Hospital de Roncesvalles ese paraje entre otros, como compensación de un préstamo monetario que con anterioridad les hizo la Colegiata. En 1253 quedaron recogidas las clausulas que contenía la finca tales como la servidumbre de pastos de los vecinos de la Villa desde San Miguel a Santa Cruz.

Llegó 1841 y con la promulgación de la desamortización eclesiástica la finca pasa a manos de treinta vecinos de Auritz/Burguete que crearon la "*Sociedad de Propietarios Finca de Arrobi*". Durante el siglo XX las relaciones de los propietarios con el resto de vecinos fueron malas, llegando en la primera década a pleitear hasta el Tribunal Supremo. El canónigo Javier Ibarra Murillo en su libro "*Historia de Roncesvalles*" publicado en 1934 respecto a la desamortización nos la describe:

> *"Arrobi. Dos bordas para ganado vacuno y ovino, una choza con grandes praderías, el prado de Zaldua y el término de Berrochipi, tasado todo en 65.960 reales, y capitalizado en 13.710. Toda esta finca, como todo el mundo sabe, propiedad hoy de varios vecinos de Burguete, no fue inmediatamente por ellos comprada, sino por un señor, no de Burguete, sino de población muy lejana de este país (Sr. Escudero de Corella), que mas tarde debió, por lo que fuera parecerle conveniente desprenderse de ella. Digo esto para evitar torcidas sugerencias sobre el legítimo dominio de los que hoy la poseen."*

Conjunto de azulejos de 1922 rotulando las localidades navarras.

A partir de 2009, y dentro del proceso de concentración parcelaria, se redime la servidumbre de pastos a cambio del 22% de la superficie pastable a favor de los vecinos terminando así el conflicto. En 2012, en el paraje de Zaldúa, el cual forma parte de la Finca Arrobi, fue descubierta por la Sociedad de Ciencias Aranzadi los restos de una población de época romana que estuvo habitada hasta el siglo IV después de Cristo.

Nombres compartidos

Los dos enclaves tienen un nombre en euskara y otro en castellano, siendo estas últimas denominaciones las que han bailado de uno a otro hasta la definición actual. *Auritz*, según Mikel Belasko cabría relacionarlo con el sufijo *-itz* cuyo significado es *lugar de* y el prefijo *Aur-* pudiendo ser un nombre de persona latino "*Auricius*" o "*Aurus*". El primer documento donde aparece es una donación al monasterio de Leyre en 1110:

> *"Adhucautem donamus in portu de Auric, unum monasterium quod vocator Santus Salvator de yuenieta, simul cum illo suo cubilare et cum omni introitu et regressu sou".*

Respecto a *Orreaga* su origen es el sufijo *-aga* cuyo significado es lugar abundante de y el prefijo *Orre-* pudiendo ser una derivación de enebro o más probable de Elorri, espino, planta que crece en abundancia en la zona. Arnaud de Oihenart en 1637 en su guía histórica, *Notitia Utriusque Vasconiae* escribe:

> *"… porque no es nuevo en la Vasconia que una misma población sea designada con doble nombre, uno vulgar o romano y otro vasco. Así observamos en la descripción de Navarra que Pamplona en vasco Iruña; Olite, Erriberri; Puente La Reina, Gares; a los que se puede agregar Roncesvalles, comúnmente Burguet, en vasco Auriz".*

En cuanto al nombre de *Roncesvalles* conviene advertir que antiguamente comprendía al actual Burguete. Así queda constatado en el *Libro de Fuegos* de 1336 y en las cuentas del Reino de Navarra durante la Edad Media. Una de las explicaciones de este nombre romance mas difundidas es la que relaciona el topónimo con la voz francesa *ronce*, "*zarza, espino*" y que cuenta a su favor cierto parecido semántico en el nombre en euskara de Orreaga, Orriaga o Elorriaga. José María Jimeno Jurio piensa en un origen hipotético de Errozabal, la "llanura de Erro", de la cual tras la pérdida de la vocal inicial y tras confundir *-bal* con romance *valle*, en plural *valle* o *vaux* se obtendría *Rozavalles* (1050).

Con el progresivo incremento de importancia de la iglesia y hospital surgió la necesidad de diferenciar los dos núcleos, denominándose a uno el Hospital de Roncesvalles y al otro la Villa o Burgo de Roncesvalles que acabó con el diminutivo de Burguete en sus variadas apreciaciones de *El Burguet* (XIV y XV), *El Burguete* (XVI y XVII) o simplemente *Burguete* del XVIII en adelante.

Hoy desde la aprobación de la Ley del Vascuence y la inclusión de los dos enclaves en la zona vascófona conviven los dos nombres de forma oficial: Auritz/Burguete y Orreaga/Roncesvalles.

Cruz Blanca o de Roldán. Muga de unión

La convivencia no siempre fue fácil, y las dos comunidades con el tiempo delimitaron sus territorios. De esta manera, siendo una de las razones, aparece en la historia un crucero de límite situado en el antiguo camino que los unía y hoy actual Camino de Santiago, conocido como la Cruz Blanca o de Roldán. El crucero marcaba el límite hasta donde se podían desplazar los canónigos por el sur y en todas las actas de reconocimiento de mugas de las dos localidades consta como lugar de origen de los reconocimientos, señalando el lugar como el primer mojón.

Actual Cruz Blanca o de Roldán.

Su origen es del siglo XVI como un crucero de límite, pero no debemos olvidarnos de su carácter devocional, pues se halla en *Sorginaritzaga*, paraje donde se realizaban ritos de brujería. Los ritos de brujería estaban muy implantados en la zona, no podemos obviar los procesos de 1525, 1532 y 1575. En el primero el inquisidor Balanza sentenció a la hoguera a seis personas que fueron quemadas en la plaza de Auritz/Burguete el 19 de junio de ese mismo año. Es en el XVII cuando la cruz comienza a denominarse "*de Roldán*" y comienza la leyenda que sitúa en ese lugar la tumba del mismo.

En octubre de 1794, durante la Guerra de la Convención el ejército francés la abatió por considerarla un monumento levantado en memoria del triunfo de los vascones sobre Carlomagno en el 778. Así lo transmitieron los generales Garrau y Baudot y el hecho fue tomado como un acto de desagravio para Francia donde fue celebrado como una gran victoria que pasó a los anales militares del país.

Sorginaritzaga.

En 1808 transitaba por el lugar el pintor de paisajes, el Barón du Perreux que había oído en su tierra una curiosa leyenda al respecto y la plasmó en un cuadro adquirido por la esposa de Napoleón Bonaparte, la emperatriz Josefina. El cuadro (veáse pág. 77) plasma una escena de 1367 en el que el militar francés Du Guesclin aparece arrodillado junto a su ejército ante el crucero quedando plasmada al fondo la villa de Auritz/Burguete. Todo un anacronismo pues en 1367 no se hallaba el crucero y la denominación de Roldán es muy tardía.

Parte de su capitel fue reutilizado en 1880 para la actual Cruz de los Peregrinos y el fuste desde 1945 hasta 1998 estuvo en el jardín delantero de la iglesia colegiata. Hoy, dado su delicado estado se halla en el claustro. En el año 2004 propuse su recuperación, hecho que tuvo lugar en 2006. Hoy colocada una réplica en su punto original, en la ruta jacobea es, más que una cruz de muga entre pueblos vecinos, un símbolo de unión.

Fuego y agua. Solidaridad mutua

Daranatz en un artículo de 1935 acerca de la antigua campana de la ermita de San Salvador de Ibañeta nos dice:

> *"La decadencia de la "Capilla de Carlomagno" fue debida a la disminución de ingresos de Roncesvalles. Esto data del siglo XVI. (…) El documento mas antiguo que tenemos sobre ello es la sentencia de 1586-1590 realizada por el visitador Martín de Cordoba (…) En esa época, la vieja ermita estaba destruida. El visitador ordenará reconstruirla. Y ordenará también poner una campana para aviso de alarma. Se debía tañer desde el crepúsculo hasta una hora después de medianoche para advertir a los pobres viajeros".*

Fuste original del crucero, hoy depositado en el claustro de la Colegiata.

Esta campana no está perdida. Fue donada por la Colegiata de Roncesvalles a la Iglesia de Burguete. Se encuentra actualmente, lo he comprobado personalmente, encima del reloj parroquial; mide 70 centímetros de alto. Perfectamente conservada, da un sonido argentino, muy dulce al oído. No esta datada y lleva una inscripción marial: *Sancta Maria Ora pro nobis.*

Posiblemente por la dificultad de acceso que poseía el antiguo campanil del reloj no pudo comprobar su datación que como esta grabado es de 1672. ¿Por qué esta famosa campana está en la iglesia de Auritz/Burguete? ¡Por solidaridad y agradecimiento!

El 12 de marzo de 1864 la totalidad de la Colegiata estuvo en peligro de convertirse en cenizas a causa de la amenaza de un incendio donde los burguetanos destacaron en su extinción tal como queda reflejado en el agradecimiento que el Cabildo decide:

> *"manifestar a la villa de Burguete la efusión de su gratitud por el pronto y eficaz auxilio que prestó en tan infausto día que al toque de campana y sin previo aviso se presentó toda la población de Burguete en masa. Los Sres. Al-*

calde, Párroco, jóvenes, niños, ancianos, hasta las mujeres, todos llevados de sentimientos filantrópicos trabajaron sin tregua con el mayor arrojo y valentía, ora desmantelando, ora llevando agua, ora también dirigiendo con el mayor acierto las dos bombas de incendios que se pusieron en juego".

Pero para entonces el templo parroquial de la villa que había sufrido un incendio en su torre y coro el 6 de septiembre de 1861 estaba en reconstrucción y carecía de las campanas ya que en el voraz incendio quedaron fundidas. Ante la falta de éstas, la carencia de medios económicos del Ayuntamiento y la necesidad de una por lo menos para el reloj que se estaba colocando en la nueva torre; es cuando la villa pide a la Colegiata una campana "*como de diez arrobas que tiene en desuso*" accediendo a la petición con la autorización del Sr. Obispo el 15 de septiembre de 1864 por la ayuda prestada en el incendio descrito.

Campana antigua de San Salvador de Ibañeta datada en 1662, hoy en la iglesia de Auritz Burguete.

Sin embargo, las amenazas del fuego y la solidaridad de los auriztarras continuaron, así queda reflejado en las crónicas del "formidable" incendio que se desató en el Seminario de los Infantes (actual albergue de peregrinos), el 1 de enero de 1919 y que amenazó con destruir la iglesia colegial, donde se agradeció "su eficaz cooperación en la extinción"; o el último ocurrido en el edificio de "La Posada" el 20 de septiembre de 1935 en el que "*gracias al eficacísimo que prestaron los de Burguete con su bomba pudo sofocarse el incendio a la hora y media de su inicio*".

Agua

El 12 de mayo de 1912 el ayuntamiento de Auritz/Burguete acordó formar una comisión para que se persone cuanto antes ante el Cabildo a fin de gestionar la concesión de abastecimiento de aguas desde los manantiales de la Colegiata cuyo valor por ocupación de terrenos fue de 100 pesetas. El 27 de septiembre de ese mismo año la Nunciatura Apostólica autoriza a la enajenación de las dos fuentes. Siendo el 8 de diciembre de 1913 cuando tuvo lugar la inauguración de la infraestructura. Finalmente, el 14 de diciembre el Ayuntamiento acordó:

"En atención al fervoroso proceder del I. Cabildo de Roncesvalles al otorgar a esta villa en tan favorables condiciones la cesión de las aguas traídas este año propone a la consideración del Ayuntamiento se consignare en acta un solemne voto de gratitud para aquella I. Corporación testimoniando el profundo reconocimiento de la villa".

Campana antigua de San Salvador de Ibañeta, datada en 1662. Hoy en la iglesia de Auritz Burguete. Detalle

Procesión anual. Renovación de Fe y relación

No se tienen datos sobre el origen de las romerías con entunicados, cruceros, penitentes… donde cada valle organiza la suya. Se habla de la Edad Media como origen de las mismas, pero no hay información documentada hasta el siglo XIX. Queda pendiente de encontrar datos anteriores. Lo único claro es que pronto tuvo una cofradía que anualmente acudía a la colegiata a celebrar su día festivo. El 12 de febrero de 1266 el rey navarro Teobaldo II pedirá a los cofrades de la cofradía del Hospital que reanuden sus prácticas, interrumpidas por un homicidio ocurrido el día de su reunión.

A esta cofradía posteriormente se sabe que se unieron otros valles de la zona. De estas cofradías y otras asociaciones religiosas locales surgirían posteriormente en la Edad Moderna las romerías organizadas por cada valle a la colegiata. Del siglo XVIII se sabe que Aezkoa decidió suprimir la suya, así se cita en 1798 recuperada tras la guerra de 1936-39 a iniciativa de Agustín Irigaray Apat y Santos Beguiristain Eguílaz.

Hay algunos datos sueltos de las romerías en el siglo XVIII. Así en 1730 hay un juicio eclesiástico entre los curas de Aurizberri/Espinal y Auritz/Burguete, con una larga disputa sobre derechos de uno y otro al pasar la calle de Auritz/Burguete. Tal fue el revuelo que hubo, que el obispo para evitar enfrentamientos suprimió la romería de Aurizberri/Espinal del año 1731. Es interesante leer parte del documento para ver cómo funcionaban las romerías en 1730. (revista "Roncesvalles", boletín de la cofradía, nº 44, IV-2007):

"Primeramente, que los diez y ocho pueblos de que se compone el valle de Arce han acostumbrado y acostumbran a ir todos los años en procesión con sus curas y cruces a la Real Casa de Ntra. Sra. de Roncesvalles la víspera de la octava Ascensión, y el dicho lugar de Espinal, así bien con su cura y cruz, tres veces al año. La primera el día de San Joaquín, la segunda por las Letanías mayores de San Marcos, y la tercera el día de la Pascua de Pentecostés, pasando todos ellos por la dicha villa de Burguete.

En segundo lugar, que lo que se ha estilado en el dicho tránsito por Burguete es que, el vicario y el alcalde de esta villa salen a recibir a las dichas procesiones, y al entrar en ella el cura que preside la procesión del Valle de Arce, al cual suelen llamar Prior, y el Vicario que va con la de Espinal, se quitan las estolas y las ofrecen al Vicario de Burguete, en reconocimiento de que sin su licencia no pueden entrar en su parroquia con cruz levantada y estola puesta, y el dicho Vicario de Burguete se las devuelve, con cuya demostración les da licencia y los va acompañando hasta que salgan de la dicha villa.

Lo tercero, que el 2º día de Pentecostés, 29 de mayo de este presente año de 1730, el Vicario de Burguete salió, revestido de sobrepelliz, a recibir la procesión de Espinal, que iba presidida por su Vicario, y viendo que este pasaba mirando al otro lado y sin ofrecerle la estola, le dijo que le extrañaba esta novedad y que sin su licencia no podía entrar con la estola puesta y cruz levantada en su parroquia, a lo que respondió el de Espinal que si los curas del Valle de Arce la ofrecían, los del Val de Erro no, y así pasó adelante sin ofrecer la estola.

Lo cuarto, que habiendo esperado el de Burguete, a la vuelta de la Real Casa, reparó que la parte contraria entró en la dicha villa con cruz levantada y estola puesta sobre su sobrepelliz, y sobre este una capa negra y sombrero calado, siendo así que iban sus feligreses con las cabezas descubiertas; y habiéndole pedido la estola, persistió en la misma negativa y así pasó por la dicha villa contra la voluntad del expresado Vicario de Burguete, a quien los de la procesión rodearon amenazantes, en un momento dado, y aún uno de ellos le amenazó con el puño cerrado y ademanes de querer sacudirle.

Lo quinto, que en la procesión del día de San Marcos, que suele hacer el lugar de Espinal a la Real Casa de Roncesvalles, al volver de esta, suele entrar con la dicha procesión, cruz y estola, el vicario de

Procesión a Roncesvalles, 1966.

dicho lugar en la Yglesia de la villa de Burguete y echan en ella un responso cantado, y los que van en la procesión acostumbran a ofrecer lo que les dictare su devoción, y los maravedises que se sacan de este ofertorio se entregan al Vicario de Burguete, reconociendo con este acto que sólo a él le corresponden."

Las numerosas guerras del siglo XIX no permitieron mantener las romerías, y parece que no es hasta la llegada del prior auriztarra Nicolás Polit, (1887-1906), en que se potenciaron y recuperaron de nuevo las procesiones y romerías. Cuentan que se tomó como modelo la del valle de Arce/Artzibar. Ya en 1858 pidiendo el fin del cólera y 1885 se había hecho grandes procesiones votivas al santuario por parte de algunos valles y villas de la zona, entre los que estaba Auritz/Burguete.

Pero los Auritz/Burguete aun viendo pasar las comitivas y acompañando el paso de los cortejos por sus autoridades civil y eclesiástica a la ida y vuelta al paso por su calle entonces llamada Única no peregrinaban de forma periódica. Así, Hilario Sarasa en 1878 en su libro "Historia de Roncesvalles" nos relata: "no tienen los burguetanos por costumbre hacerla. La han practicado algunos años y es de suponer sigan haciéndola en lo sucesivo, imitando a los pueblos limítrofes". Curiosamente en las cuentas municipales de ese año aparecen pagos "por la procesión a Roncesvalles".

En 1899 el obispo de Pamplona propone recuperarlas en algunos santuarios y surgen tal como las conocemos. El 12 de septiembre de 1904, con motivo del 50 aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción, se celebró una gran procesión y se dice que los asistentes de la zona ocupaban tres km de la carretera antes de llegar a la colegiata, contándose 42 cruces parroquiales de los pueblos y valles del entorno, 50 sacerdotes locales, y más de 200 mozorros con sus cruces y descalzos.

En 1960 con motivo de la coronación canónica de la imagen, la villa peregrinó de manera excepcional el siete de septiembre individualmente y colectivamente junto al resto de valles de la vertiente sur del Santuario, el ocho.

Otros

La creación del partido médico, la agrupación de los ayuntamientos para servirse de un sólo secretario, los acuerdos de mantenimiento de los cierres de mugas o los intercambios de aprovechamientos de hierbas son algunos ejemplos más de esa convivencia necesaria que como no puede ser de otra manera también ha tenido sus desavenencias como antaño con los puestos palomeros. Pero son situaciones normales y que actúan como los cantos rodados que con los roces entre ellos motivados por la corriente de agua se van limando y metafóricamente hablando se van puliendo las asperezas de la relación haciendo más fácil el camino de la vida que esperemos que siga así durante mucho tiempo.

El autor es, actualmente, alcalde del Ayuntamiento de Auritz/Burguete.

Descubriendo el Valle de Esteríbar, segundo tramo del Camino de Santiago

Matilde AÑÓN BEAMONTE
alcaldia@Esteríbar.org

Esteríbar es un municipio compuesto de la zona norte de la Comunidad Foral Navarra, se rige administrativamente como municipio y su casa consistorial está ubicada en Zubiri. Cuenta con una población de 2.868 habitantes (2020) distribuidos en sus 28 localidades. El municipio de Esteríbar consta de 10 concejos, 18 pueblos tutelados y 4 despoblados. Concejos: Antxoritz, Eugi, Inbuluzketa, Iragi, Larrasoaña, Saigots, Sarasibar Urdaitz, Zabaldika y Zubiri. Pueblos (administrados directamente por el ayuntamiento del valle): Agorreta, Akerreta, Arleta, Errea, Eskirotz, Gendulain, Idoi, Ilarratz, Ilurdotz, Irotz, Irure, Leranotz, Olloki, Osteritz, Setoain, Urtasun, Usetxi, Zuriain. Despoblados: Belzunegi, Idoyeta, Tirapegi y Zai.

Mapa del Valle de Esteríbar

La capital y principal población del valle es Zubiri, situada aproximadamente en su centro geográfico. Las otras poblaciones más importantes son Eugi, en la parte más alta del valle, Urdániz y Larrasoaña, en la parte central del valle, y Olloki en el sur del municipio, cerca de Pamplona. Olloki es el pueblo que más crecimiento demográfico ha tenido en los últimos años, siendo actualmente su población cercana al 40% de la población total del valle.

Localización y superficie

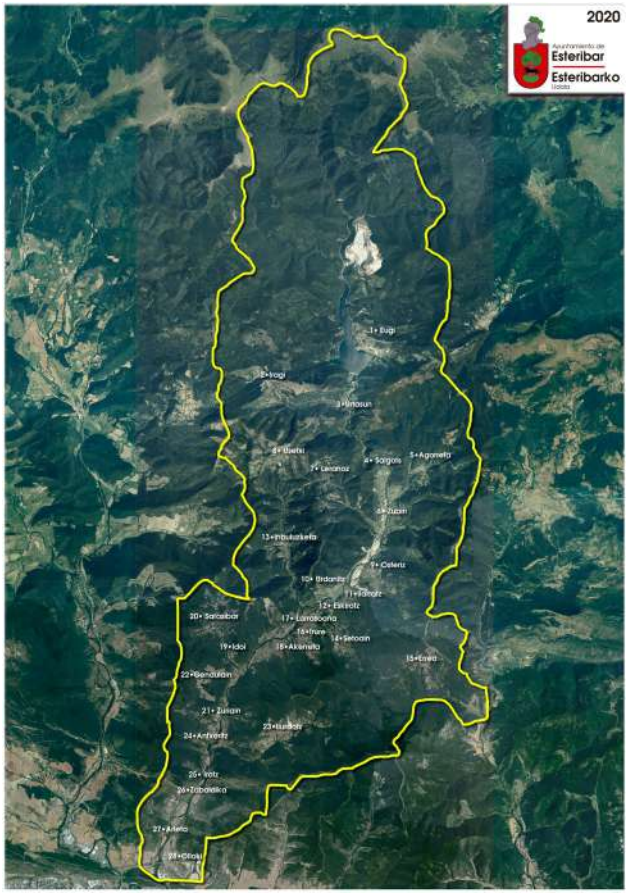
El Valle de Esteribar es el valle pirenaico más occidental cuyas principales vías de acceso son N-135 Pamplona-Francia por Valcarlos o la N-138 Pamplona-Francia por Urquiaga, y se dirige hacia la Baja Navarra pasando por las poblaciones de Alduides (N-138) o Saint Jean de Pied de Port (N-135).

El municipio de Esteribar tiene una forma estrecha y alargada. Su término municipal corresponde en gran medida con la cuenca fluvial del Arga hasta la entrada de éste en la cuenca de Pamplona.

Tiene una superficie aproximada de 140 Km2 y una longitud de 26 km con una anchura de 6 km y limita al norte con Baztán, al oeste con Arre, Olaibar y Ezkabarte, al sur con Huarte-Pamplona y Egüés y al este con Lizoain-Arriasgoiti y Valle de Erro.

Historia

El antiguo escudo de **Esteribar** coincidía con el **blasón de los cazadores** del valle debido a la importancia que en la Edad Media tenían los privilegios y tributos que los cazadores debían al rey. Consistía en un **castillo** de oro con



Mapa de Esteríbar.

dos torres y rematadas con sendas flores de lis y una más en el centro. (La flor de lis es en heráldica una representación de la flor del lirio, es un símbolo de poder, soberanía, honor y lealtad, y también de pureza de cuerpo y alma). Desde el año 1841 el escudo consiste en un **árbol** atravesado por un **lobo**. La primera mención escrita sobre el valle de Esteribar está documentada en el año 1066 con motivo de la donación a la abadía de Leyre del monasterio de San Agustín de Larrasoaña.

Escudos de Esteríbar: antiguo y actual.

En la Edad Media se le conocía como "Valle de los cazadores" por los privilegios que sus habitantes tenían sobre la caza. Sus habitantes vivían de la agricultura, de la ganadería y de la explotación forestal. Aunque la mayor parte de los habitantes eran pecheros, que debían pagar tributos al rey o al Monasterio de Roncesvalles, en algunos pueblos había hidalgos nobles, habiendo quedado como testimonio de su presencia algunos palacios y casas solariegas que se conservan en el valle.

Durante la Edad Moderna el valle estaba regido por el diputado del Valle de Esteribar, que era elegido por los regidores de cada uno de los pueblos que lo componían. Estos regidores, a su vez, eran nombrados por turnos entre las casas que componían cada pueblo o lugar. La capital se encontraba en las Ventas de Aquerreta, un paraje perteneciente al pueblo de Aquerreta donde se ubicaba la casa consistorial.

Con las reformas administrativas del siglo XIX, el valle en su conjunto, se asimiló a la condición de municipio y sus lugares se convirtieron en concejos, aunque con el tiempo la mayor parte de ellos se han ido extinguiendo como tales y en la actualidad solo 10 pueblos del municipio mantienen esta condición. Zubiri, situada en una posición central y reforzada por la instalación en sus inmediaciones en los años 1940 de una importante fábrica del sector de la minería, se convertiría en la población más importante y en la capital del valle.

Esteribar ha sido tradicionalmente zona de paso. El camino más sencillo para atravesar los Pirineos. Se cree que la mayor parte de las grandes migraciones e invasiones que han afectado a la Península Ibérica procedentes del otro lado de los Pirineos, llegaron a través de esta ruta. Por ejemplo, los celtas que llegaron a la Península varios siglos a. de C. Posteriormente los romanos ocuparon estas tierras y construyeron una calzada.

Esteribar fue más tarde vía de penetración de las invasiones germánicas que dieron al traste con el Imperio Romano; posteriormente fue la vía utilizada por los árabes en su intento de invasión de Francia y después de árabes y francos, ya entrada la Edad Moderna, fue una de las vías de entrada de las invasiones Napoleónicas.

Recientemente se ha localizado en el valle de Esteribar un Miliario Romano que indica el paso de un ramal de la Vía XXXIV que aparece en el Itinerario Antonino A34, la Ab Asturica Burdigalam (Astorga-Burdeos) que discurría por los cercanos Valles de Arce y Erro como certifican los recientes hallazgos arqueológicos realizados en los vecinos valles. Esta vía fue también conocida en la Edad Media

Miliario Romano de Esteríbar.

como Vía Aquitania.

En la Edad Media esa ruta, heredera de la calzada romana, se convierte en parte del Camino de Santiago, hoy conocido como el Camino Francés, ruta de peregrinación y de intercambio cultural intereuropeo que surge entre los S. X y XI. En el siglo XII se construyeron en Esteribar varios albergues y hospitales para los peregrinos. El Camino de Santiago constituía la arteria de comunicaciones de la parte meridional del valle. Acogió en más de una ocasión a Reyes y Nobles. Testigos de estos huéspedes fueron los Palacios Cabos de armería de Olloki y Arleta y los de Inbuluzketa, Agorreta, Osteritz e Irotz.

Tal es la importancia en el valle del río Arga, que llegó a tener numerosos molinos en sus orillas Eugi, Urtasun Zubiri, Urdaniz, Larrasoaña, Zuriain, Irotz, Zabaldika (convertido más adelante en central eléctrica) Varios son los puentes medievales, con leyendas incluidas, que lo cruzan en su recorrido hacia Pamplona; el de Zubiri llamado puente de "La Rabia", el de Larrasoaña conocido como "de los Ladrones". Los de Urtasun, Saigots e Irotz, restaurados o adecentados recientemente, los dos primeros por Príncipe de Viana y el de Irotz por Mancomunidad de la Comarca de Pamplona.

Camino de Santiago

El Pirineo navarro es puerta del Camino de Santiago en la península. El Camino francés o Camino tradicional es la ruta jacobea por excelencia, la más conocida y transitada, es el itinerario que siguen los peregrinos llegados de toda Europa pasando por Roncesvalles. La ruta Jacobea se adentra en el valle de Esteribar por el alto del puerto de Erro. El itinerario permite disfrutar del legado histórico, diversidad natural y cultural, que el rey navarro Sancho III el Mayor promovió en el siglo XI como ruta oficial. De gran riqueza histórica y paisajística, salpicada de palacios, iglesias y casonas, antiguos hospitales y posadas. Abundan los pueblos-calle, puentes medievales, disfrutando al mismo tiempo de paisajes que cambian de color en cada estación.

El Camino pasa por los núcleos urbanos de Zubiri, Osteritz, Ilarraz, Eskirotz, Larrasoaña, Akerreta, Zuriain, Irotz y Zabaldika. A su paso por el Señorío de Arleta se despide con el paisaje de Olloki antes de aproximarse a Pamplona.

Pueblos del valle por los que discurre El Camino de Santiago

Zubiri

Es un Concejo del Valle de Esteribar y la capital administrativa del Valle. La casa consistorial se encuentra próxima a su núcleo urbano. Cuenta con una población de 478 habitantes (2020). Se sitúa a una altitud de 526 m. y a 20 Km. de Pamplona.

Cuenta con numerosos servicios: escuela de primaria, polideportivo municipal de Esteribar, consultorio médico, oficina de turismo (abre en temporada), farmacia, estanco, hostería, hotel, banco, peluquería, bares, tiendas de alimentación, taller mecánico y un servicio de fisioterapia y osteopatía. Su albergue ha sido recientemente reformado con fondos europeos, dentro del programa de Desarrollo Regional Europeo Interreg, POCTEFA. Cuenta también con varios albergues privados. Sus industrias artesanales de producción de embutidos son muy conocidas por la calidad de sus productos.

Antigua villa de señorío realengo cuyos vecinos debían a título de "cazadores" una pecha anual (1427) de 30 sueldos más 10 cahíces de avena. Quizá estaba en su término el "monasteriolo" dado por el rey García Sánchez el de Nájera (1040) a la abadía de Leire. Santa María de Roncesvalles adquirió (1382) el molino del lugar.

Puente de la Rabia, Zubiri.

En 1802 funcionaba un molino harinero sobre el Arga y gobernaban el lugar hasta las reformas municipales de 1835-1845 el diputado del valle y un regidor del pueblo que se designaba por turno entre las casas (catorce útiles y una arruinada en esa fecha de comienzos de siglo; catorce vecinos y también en 1850). En esta última fecha contaba con escuela, la dotación de cuyo maestro consistía en el medio robo de trigo que le daba al año cada uno de sus alumnos. El derecho de presentación del párroco lo ejercían los vecinos.

El puente medieval de la Rabia que da nombre al municipio, Zubiri en euskera significa "la villa del puente", salva el curso del río Arga para acceder a la población desde el Camino de Santiago. También conocido como puente de la Rabia ha sido testigo hasta hace unos años de una singular tradición: se obligaba a los animales a pasar alrededor de su pilar central para evitar la rabia, pues según cuenta la leyenda, ostenta ese poder sobrenatural. Las propiedades curativas se sentían cuando un animal rondaba el pilar central del puente tres veces. Se atribuían al descubrimiento entre sus piedras de los restos mortales de Santa Quiteria (abogada contra la rabia). Durante las guerras Carlistas el

puente fue un objetivo militar defendido por Tomás de Zumalacárregui.

También llamado Gótico, de Santa Quiteria, Viejo y del Paraíso. Se trata, sin duda, de un puente muy emblemático. Un documento conservado en la Catedral de Pamplona del año 1097 ya alude a su presencia. En dicho año el rey Pedro I donó a la seo pamplonesa la villa de Zubiria, conviene a saber puesta junto al puente. Es otra de las dotaciones por donde se cobraba oficialmente desde 1550 por el transporte de madera bajo sus arcos.

El aparejo de sillar con juntas erosionadas delata su antigüedad. Consta de dos arcos de medio punto con dovelas de piedra y pilar central de base semicircular con un bello tajamar pisable aguas arriba, de base alicatada y que llega hasta la calzada. El arco derecho es ligeramente apuntado. La barandilla también es de piedra de mampostería con remate de mortero. La calzada se ha asfaltado y el puente fue restaurado hace unos años por la institución Príncipe de Viana, Gobierno de Navarra. Hay una fuerte pendiente en ambos lados. Este perfil de lomo de asno o dromedario responde a los cánones medievales. Fue paso de peregrinos a Santiago y cerca hubo una leprosería dedicada a Santa María Magdalena, repitiendo el esquema que se podía encontrar a la entrada a Pamplona.

Existe en Zubiri una fuente conocida como la fuente de Batueco. Caracterizada por su olor a huevos podridos, resultado del sulfuro de hidrógeno que contiene su agua. Según Joaquina Navarro (Galdurotz 1894) en testimonio recogido por Koldo Artola (Aranzadi): En víspera de San Juan, cuando las campanas de Zubiri tocaban las 12, la gente de todo el valle la utilizaba para tratarse diversas dolencias de la piel, como eczemas o granos. La Iglesia de San Esteban Protomartir se construyó en el siglo XIX al quedar la antigua muy maltratada tras la contienda carlista. El retablo mayor se trajo de la parroquia de San Agustín de Pamplona y corresponde al estilo barroco de mediados del siglo XVIII.

Osteritz (Ostériz)

Es un lugar del Valle de Esteribar, población de 15 habitantes (2020), situadO a 620 m. de altitud y a 21 km. de Pamplona.

El Palacio de Osteritz aparece como de cabo de armería en la nómina oficial del Reino. El año 1656 se despachó una Real Cédula erigiendo en palacio de esa calidad la casa llamada Motiluarena, perteneciente a don Pedro Fermín de Ostériz, maestre de campo de las tropas de Felipe IV, que se halló presente en la toma de Breda. Habiéndole dado el rey facultad para elegir el motivo heráldico que prefiriese para el nuevo palacio, su hijo don Martín escogió «por escudo de armas un león agarrado con una culebra, en campo de oro, con su celada». En 1723 figura como palaciano en la relación de la Cámara de Comptos, un don Martín de Ostériz, nieto posiblemente del primer agraciado. En 1744 litigó por el rebate de cuarteles doña Francisca de Ostériz.

Destacamos también el lavadero tradicional. Además de un sitio de trabajo, eran puntos de encuentro y de tertulia para los vecinos del lugar. Un universo propio, un espacio heredado. Los allí reunidos, cantaban, contaban historias y se ponían al día de los sucesos de la vida cotidiana y, porque no, también provocaban a su vez nuevos acontecimientos en la vida de la comunidad.

Ilarratz (Ilarraz)

Es un lugar del Valle de Esteribar, situado a 18 Km. de Pamplona y a una altitud de 551 m. Actualmente cuenta con una población de 15 habitantes (2020).

La Iglesia de Santa Cruz (antes Martín de Tours), hoy conocida como The Abbey, La Abadía fue vendida por el Arzobispado de Pamplona a un particular en 2008. Es un edificio situado a medio camino entre Ilarratz y Ezkirotz, realizado en piedra, de estilo gótico tardío (siglo XVI) de nave única con una capilla lateral (lado evangelio) de igual altura que la nave, cabecera de testero recto y torre campanario situada a los pies. Algunas modificaciones posteriores (s. XVII en adelante) afectaron a su estructura y mobiliario.

Ilarratz cuenta con un antiguo lavadero. Nos traslada a una época donde las fuentes eran punto de reunión. Fuentes que han sido testigos de confidencias, citas y paso de innumerables peregrinos.

Eskirotz (Esquíroz)

Lugar de Esteribar ubicado a 572 m. de altitud y a 18,1 km. de Pamplona. Con una población de 14 habitantes (2020). Destaca la casa palacio Perosancena con el escudo de los Esáin.

Larrasoaña

Larrasoaña es un concejo de Esteribar con un censo de 151 habitantes (2020). Situado a 506 m. de altitud y a 15,6 km. de Pamplona. Su estructura es la típica del pueblo-calle, Su iglesia está nombrada como de San Nicolás.

Es también destacable el puente medieval, llamado "de los bandidos", leyenda que cuenta que era el lugar elegido por una banda de ladrones que, disfrazados de peregrinos, desvalijaban a los peregrinos y viajeros a su paso por este puente.

Para la atención de los numerosos peregrinos que hoy siguen llegando por el Camino de Santiago, Larrasoaña dispone de un albergue que, como el de Zubiri, ha sido recientemente reformado con fondos europeos Interreg, (POCTEFA). Además, Larrasoaña dispone de varios establecimientos de alojamiento privados, tiendas de alimentación y bares.

Villa cuyo origen se atribuye al monasterio de San Agustín de Larrasoáin (Larrasoaña), fundado al parecer en el siglo X e incorporado al de Leire en el siglo XI., Larrasoaña fue una de las 30 poblaciones navarras que siguieron teniendo derecho a asiento en las cortes castellanas. Fue municipio independiente hasta 1928, año en el que se integró en el de Esteribar. Por ser punto de reunión de los peregrinos, hubo en este pueblo tres hospitales. El más antiguo fue el del monasterio de los Religiosos Agustinos, propiedad de la colegiata de Roncesvalles, el de la cofradía de Santiago y el de San Blas.

Puente de los bandidos, Larrasoaña.

Presa, regadío y molino-central. La presa se sitúa a unos 600 m del molino poco antes de llegar al puente medieval. el conjunto ya aparece citado a comienzos del siglo XIX.

La fábrica de harinas la felicidad. La misma barrera fluvial también alimenta por elevación un regadío de aproximadamente una hectárea. Ya en el año 1710 se citan las huertas de tipulazea, donde se cultivarían cebollas. Según la escritora María Blasco, la presa era el paraíso soñado de los lugareños.

Akerreta (Aquerreta)

Es un lugar del Valle de Esteribar. Cuenta con un Censo de 11 habitantes (2020). Situada a una altitud de 542 m. dista de Pamplona 14 Km.

La llamada Venta de Aquerreta, por estar situada en el centro geográfico del valle, albergó el Ayuntamiento del Valle hasta que este fue trasladado al término de Zubiri. La Iglesia de la Transfiguración del Señor es un edificio de una nave de tres tramos más cabecera de testero recto que se cubre con bóveda de cañón en el primer tramo de la nave y con bóveda de lunetos en el resto. En esta localidad se halla el mirador de Akerreta, que ofrece bellas vistas de la parte norte. Dispone de un hotel rural.

Zuriáin (Zuriáin)

Es un lugar del Valle de Esteribar, 73 habitantes en 2020, situado a una altitud de 520 m. y a 12 Km. de Pamplona. Parece que era una villa de señorío de realengo compartida; sus vecinos pagaban a la corona una pecha anual y otra tanto a Santa María de Roncesvalles. Funcionaba un molino harinero. En el pueblo encontramos la Iglesia de San Millán, edificio gótico (siglos XV-XVI). Actualmente cuenta con un albergue.

Iroz (Irotz)

Es un lugar del Valle de Esteribar situado a una altitud de 486 m. y a 10 Km. de Pamplona. Cuenta con 36 habitantes censados (2020). Era a comienzos del siglo XV un lugar de señorío compartido por el rey y Santa María de Roncesvalles. En 1802 tenía un molino harinero sobre el Arga. Contaba con escuela, cuyo maestro percibía cada año 70 robos de trigo, diez pesos y casa libre; el abad de la parroquia era de provisión de la casa de Olloqui. En el interior de la Parroquia de San Pedro destaca el retablo mayor, obra del taller de Ramón de Oscáriz. En el palacio episcopal de Pamplona se conservan cinco tablas procedentes del mismo templo, dedicadas a santos y atribuidas a Juan de Bustamante. Tuvo igualmente una cruz parroquial de Velázquez de Medrano (finales del siglo XVI).

En las inmediaciones del pueblo hay un puente románico, sobre el río Arga, llamado de Iturgaitz; es de arco grande central flanqueado a los lados por otros dos más pequeños, también de medio punto. La Mancomunidad de la Comarca de Pamplona ha realizado en él obras de restauración en 2020. En el término, a la izquierda del puente, está la ermita de Montserrat, que hoy es casa de vecindad. Quedan ruinas de la ermita de Nuestra Señora de Asiturri. Cuenta con fuente abrevadero.

El Parque fluvial del Arga, (Mancomunidad de la Comarca de Pamplona) es un espacio

para el esparcimiento que recorre la orilla del río. Recorrido preparado para peatones y ciclistas que une agua y vegetación, un corredor verde, refugio de la vida natural, que nos guiará a través de puentes históricos, presas, molinos, granjas y huertas de Pamplona y comarca.

Puente de Iroz.

Zabaldika (Zabaldica)

Es un Concejo del Valle de Esteribar, 37 vecinos (2020). Situado a una altitud de 508 m. y a 9 Km. de Pamplona.

Zabaldika fue un antiguo lugar de señorío nobiliario, donde adquirieron diversas heredades los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén (1231 y 1272) y Santa María de Roncesvalles (1339 y 1378). El patronato de su iglesia, documentada ya en 1152, fue cedido por los vecinos al señor de Olloqui (1424). En 1802 se hace constar que tiene sobre el Arga un molino harinero, que a mediados de la siguiente centuria se hallaba aún en buen estado y continuaba funcionando en el siglo XX. En 1850 el derecho de presentación del párroco correspondía a la casa Olloqui, del pueblo de este nombre.

En Zabaldika encontramos la Iglesia parroquial de San Esteban, un edificio medieval con alguna ampliación en el siglo XVI. De planta rectangular con ábside plano, tiene la puerta en el muro de la epístola y la torre a los pies, sobre la nave. En ella existe una campana gótica con la fecha de 1377, que presume de ser la más antigua de Navarra. Al interior, en el ábside se encuentra un retablo renacentista de finales del siglo XVI. Su autor parece ser Pedro de Arraydu, aunque también hay datos para la posible intervención de Juan de Gazteluzar. Consta de predela, tres cuerpos divididos en cinco calles y ático. Junto a la Iglesia de San Esteban se halla el albergue Parroquial de Zabaldika, un albergue religioso para peregrinos del Camino de Santiago atendido por religiosas del Sagrado Corazón.

Arleta (Señorío de Arleta)

Situado al sur del Valle de Esteribar a una altitud de 464m. y a 8 km. de Pamplona. Antiguo Señorío, hoy de propiedad particular, cuenta con 3 habitantes censados (2020). Es paso del Camino de Santiago.

Antiguo lugar de señorío nobiliario. Fue el único del valle que liquidó en metálico tres sueldos, el "rediezmo" de 1268. Un siglo después se hallaba despoblado. En 1427 sólo lo habitaba el escudero Miguel García de Arleta. Junto al palacio se levanta la Iglesia de Santa Marina, con sencilla portada románica y espadaña en el hastial. Conserva un retablo pintado a mediados del siglo XVI en la órbita del taller de Pamplona. En sus inmediaciones se encuentran restos de una antigua calzada y varias estelas discoidales.

El Palacio figura como de cabo de armería en la nómina oficial del Reino, y como solar remisionado del pago de cuarteles en el rolde del tesorero de 1513. Según la relación de la Cámara de Comptos de 1723, pertenecía en esa fecha a Martín de Arleta. En 1782 solicitaron rebate Tomás Antonio de Azagra y Estefanía de Huarte y Arleta. Nuevo rebate pidió en 1792 Julián Antonio de Ozcáriz y Arce. En el siglo XVI, tal como aparece registrado en el Libro de Armería, el escudo era de azur con una faja de oro y once aspas o sotueres de oro puestos en orla. Su estructura actual engloba diversas dependencias en torno a un patio central. Existe un Crucero en la ruta jacobea.

Iglesia de Zabaldica.

Señorío de Arleta.

OTROS RECURSOS TURÍSTICOS DESTACABLES EN EL VALLE DE ESTERÍBAR

La Real Fábrica de Municiones de Eugi

En Quinto Real. Imponentes ruinas en las que se vienen realizando trabajos arqueológicos. Una parte importante de la historia de Eugi lo constituye su pasado armero.

Desde inicios del siglo XV, Eugi contaba con una larga tradición en la producción de cascos y armaduras. En 1536 la ferrería existente fue adquirida por la Corona para producir municiones, así recibió el nombre de "Armería Real". Declarada Bien de Interés Cultural (BIC) por el Gobierno de Navarra en 2016 con la categoría de monumento y zona arqueológica. El Concejo de Eugi promovió su recuperación arqueológica dentro del programa transfronterizo "Yelmo", financiado por la Unión Europea a través de los Fondos Feder, en colaboración con la Comunidad de Trabajo de los Pirineos, y por la empresa "Magnesitas Navarras"

El Embalse de Eugi

Situado en la cabecera del río Arga, fue inaugurado en 1973 para abastecer de agua a Pamplona y su Comarca. Aunque su función principal es almacenar agua de boca y ello limita la realización de actividades en el mismo, ofrece un bello paisaje, un paseo y una amplia oferta de senderos que permiten recorrer sus orillas. Eugi cuenta con numerosos servicios, bares, restaurantes, hostales etc. Recientemente se ha habilitado un albergue con fondos europeos, dentro del programa de Desarrollo Regional Europeo Interreg, POCTEFA.

RUTAS PARA BTT Y TRAIL

En el aspecto del ocio deportivo, se ha creado una red de rutas que ha tenido una excelente acogida entre los aficionados, tanto a nivel nacional como internacional. La práctica de senderismo es muy habitual en el valle, bien sea por los propios vecinos o por aquellos visitantes que se acercan desde la capital navarra o desde otros lugares. Actividades como el trailrunning, cicloturismo, BTT, senderismo, micología, tour fotográfico, baños de bosque, observación de flora y fauna… Existen infinidad de rutas aptas para todo tipo de niveles y además se pueden compaginar con visita a diferentes Dólmenes como los de Bayarnegui en las inmediaciones de Iragui o Armaya en la ladera del monte Baratxueta.

Ruinas de la Fábrica de municiones de Eugui.

El Castro de Murelu

De la Edad de Hierro, en el término de Zubiri. Recientemente catalogado, es un espacio natural que invita a imaginar lo que allí hubo en esa época.

Mirador de Usetxi

En las inmediaciones de Usetxi discurre un bello recorrido con un trazado por crestas y laderas. Debido a su situación geográfica, ofrecen unas espléndidas vistas. El recorrido se conoce como el Mirador de Usetxi lleva a la cima del Baratxueta (1.148 m) y Usetximendi y por el camino encontraremos una parte de la estación dolménica de Anué-Esteribar, concretamente el dolmen de Armaya formado por una cámara reducida a dos losas y túmulo circular.

Mirador de Akerreta

Otro mirador digno de visitar es el que se encuentra en Akerreta. Ofrece unas maravillosas vistas de la zona norte del valle.

Peñas de Antxoriz

En la zona sur del valle, en las inmediaciones de Antxoritz se hallan las conocidas como Peñas de Antxoritz. Existe una interesante Ruta Circular de Senderismo alcanzando la cima del Arromendi y la Peña Anchoriz. La vuelta la haremos por Zabaldika para empalmar por el camino de las aguas y más adelante con el camino de Santiago hasta llegar al punto de partida.

Ruta del Agua

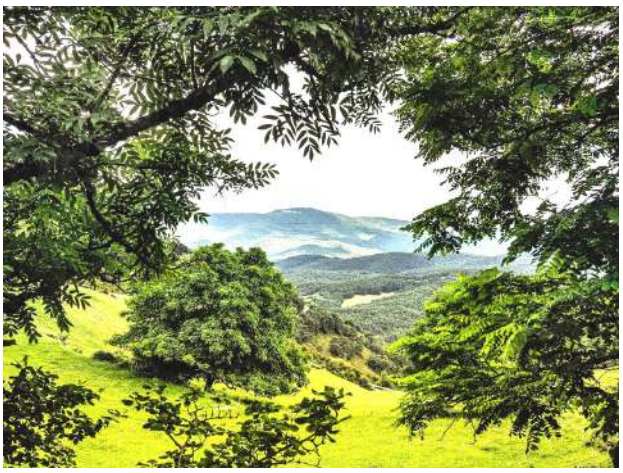
Este recorrido cuenta con 5 paradas que son: Zubiri, Osteritz, Setoain, Zuriain e Irotz. Se completa con una parada en Akerreta en el mirador. Estos seis hitos se reparten a lo largo de 17 km. Son poblaciones por las que pasa el Camino de Santiago. Nos traslada a una época donde las fuentes eran punto de reunión. Fuentes que han sido testigos de confidencias, citas y paso de innumerables peregrinos.

Rutas BTT

Esteribar ofrece un amplio abanico de actividades en espacios de biodiversidad únicos. Estas actividades brindan la oportunidad de descubrir el valle de una forma diferente, empapándose de la naturaleza y cultura local. Una gran oportunidad de escapar y desconectar del estrés diario. Acostumbrado a recibir a todo tipo de visitantes ofrece su patrimonio, paisaje, historia, naturaleza y gastronomía, esto, y el carácter de sus gentes, no deja indiferente al visitante.

Para más información, puedes consultar el sitio web del ayuntamiento de Esteríbar, www.esteribar.org, visitar el punto de información turística, sito en el polideportivo de Esteríbar, en Zubiri. El sitio web de Eremua www.eremua.com. Tienes a tu disposición tanto la web como la APP. Encontrarás los tracks (indicaciones GPS) e información detallada de las rutas. PREGÓN

La autora del artículo es actualmente alcaldesa de Esteríbar.



Vista desde Usechi.

Rutas BBT.

In illo tempore, in isto tempore: Roncesvalles, del tomo a la tecla

Javier I. IGAL ABENDAÑO
javier@igal.es

La Colegiata de Roncesvalles está de octocentenario. Este bendito y legendario hito de, al menos, tres itinerarios culturales europeos (Camino de Santiago, Vía Carlomagno y Camino de la Cruz de Caravaca) ve cruzar cada año a decenas de miles de peregrinos de todo el mundo. Solo de la ruta jacobea, entre 2015 y 2020, más de 200.000 según datos obtenidos de la Oficina del Peregrino en Santiago de Compostela.

Lugares de inicio de la Peregrinación*

Año	Roncesvalles	St-Jean PdP	Total
2020	1.102	3.102	4.204
2019	4.920	33.197	38.117
2018	5.541	32.899	38.440
2017	6.102	33.177	39.279
2016	6.746	33.656	40.402
2015	7.419	31.058	38.477
TOTAL	**31.830**	**167.089**	**198.919**

** Fuente: Oficina del Peregrino*

El siglo XXI trajo consigo, entre otras cosas, la que podríamos llamar la ***revolución enciclopédica 2.0***: *Wikipedia, la enciclopedia libre* en formato digital, creada el 15 enero de 2001 en lengua inglés primero –hace ahora, por tanto, 20 años–, y en español el 20 de mayo del mismo año. Esta enciclopedia ha crecido, evolucionado y cambiado. En ella "*Roncesvalles*" fue una voz madrugadora –4 de diciembre de 2003– que ha seguido la tónica general. Actualmente en 33 idiomas, ha superado en un período casi similar las 800.000 consultas sumadas todas ellas.

Vivimos inmersos en la denominada "Era de la Información". Y no es desdeñable evitar confundir, asimilar, "*información*" con "*conocimiento*". Pareciera que al tener acceso a más información disfrutamos de mayor conocimiento. El profesor británico Peter Burke en su libro sobre *Historia social del conocimiento, vol. II De la Enciclopedia a la Wikipedia* nos deja estas cuestiones:

> *"Nos estamos ahogando en información, pero ¿«pasamos hambre de conocimiento»?"*
>
> *"Podemos convertirnos en «gigantes de la información» pero ¿corremos el riesgo de convertirnos en «enanos del conocimiento»?*

RONCESVALLES 01/07/15 31/12/20

N.º	Idioma	Título	Visitas	Promedio diario
1	es	Roncesvalles	290.650	145
2	fr	Roncevaux	153.665	76
3	en	Roncesvalles	137.737	68
4	it	Roncisvalle	85.990	43
5	de	Roncesvalles	54.488	27
6	nl	Roncesvalles (Navarra)	16.269	8
7	eu	Orreaga	12.747	6
8	ru	Ронсесвальес	10.927	5
9	ca	Roncesvalls	8.385	4
10	pt	Roncesvales	6.968	3
11	ja	ロンセスバーリェス	6.429	3
12	pl	Roncesvalles	6.179	3
13	hu	Roncesvalles	3.715	2
14	ms	Roncesvalles	2.803	1
15	gl	Roncesvales	2.563	1
16	vi	Roncesvalles	2.093	1
17	uk	Oppeara	1.984	1
18	fi	Orreaga	1.958	1
19	an	Roncesvals	1.932	1
20	br	Orreaga	1.763	1
21	war	Roncesvalles	1.694	1
22	uz	Roncesvalles	1.180	1
23	cy	Ronsyfal	1.069	1
24	oc	Roncesvals	1.058	1
25	sv	Orreaga/Roncesvalles	1.020	1
26	ast	Orreaga	943	0
27	sq	Roncesvalles	861	0
28	zh	龍塞斯瓦耶斯	419	0
29	eo	Roncesvalles	361	0
30	ceb	Orreaga/Roncesvalles	348	0
31	vec	Roncisvalle	105	0
32	ce	Ронсесвальес	37	0
33	tt	Ронсесвальес	34	0
		Totales	**818.374**	**407**

Análisis de visitas por idioma. Datos públicos en https://pageviews.toolforge.org/massviews

Sin duda el hecho de que toda una *Encyclopaedia Britannica*, con más de 250 años de vida, haya "*tirado la toalla*" ante Wikipedia hace pertinente reflexionar sobre si estuviéramos ante un cambio de paradigma socio-cultural.

Y convendrán conmigo que a estas alturas del siglo XXI hay muchos contenidos culturales sobradamente amortizados de dominio público y, como tal, de libre acceso. Esta misma revista Pregón mantiene un afán divulgador cuyo precio de venta, subvenciones aparte, caduca con cada nuevo número y sirve para sufragar los costes de edición. Ningún autor cobra.

Empecemos presentando algunas claves que ayuden a entender a esta "criatura veinteañera" que todo el mundo conoce, o ha usado, pero a buen seguro, desconocida en muchos aspectos.

El "rápido" entre Honolulu y su aeropuerto internacional. CC-BY-SA @Andrew Laing

Wikipedia, Wikimedia, ¿wiki qué...?

La palabra hawaiana "*wiki*" ("*rápido*") es una clave para entender su naturaleza y, posiblemente su éxito. La **inmediatez y**, en la medida de lo posible, **precisión** en línea con su naturaleza enciclopédica.

El éxito inmediato y creciente llevó a la creación de la ***Fundación Wikimedia*** responsable, entre otras tareas, de gestionar los recursos gracias a los cuales se sostiene Wikipedia. Surgieron varios grupos de voluntarios entusiastas por comunidades lingüísticas o por países como la asociación *Wikimedia España,* recién declarada de utilidad pública.

> *"Es un alivio que Wikipedia funcione bien en la práctica. En teoría no debería funcionar"*

Curiosa afirmación firmada por Katherine Maher, la directora ejecutiva (CEO) de la Fundación. Ni la Fundación ni los capítulos son responsables de los contenidos ni marcan línea editorial alguna que condicione los mismos. Se responsabiliza del soporte a las más de 300 wikipedias existentes.

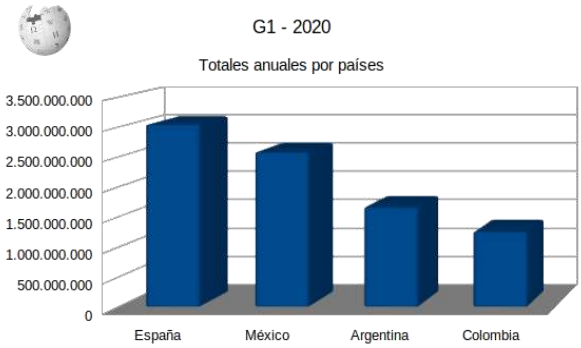
Una clave a conocer es el ***respeto a los derechos de autor y la propiedad intelectual.*** Son materia fundamental y su acatamiento es preceptivo para colaborar. Cualquier contenido que violara los mismos se eliminaría de inmediato y la persona autora es advertida pudiendo ser expulsada si hay reiteración, mala fe, etc.

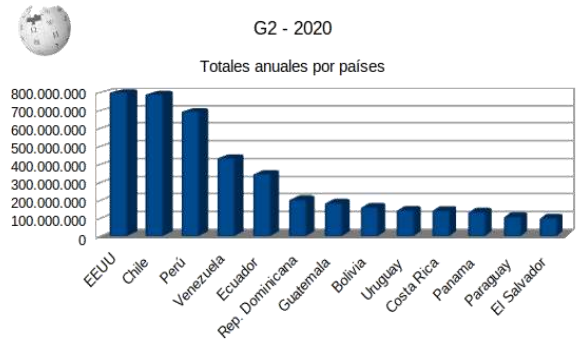
No es un lugar, en absoluto, donde crear novedades ni primeras ediciones, –las llamadas publicaciones "*ex-novo*"–, ni autopromociones. No deja, con todo de ayudar a muchas universidades y medios de comunicación –aportando bibliografía y referencias– en su reputación digital. Especialmente en la cultura anglosajona que siempre considera la cultura un factor esencial de preponderancia en el orden mundial.

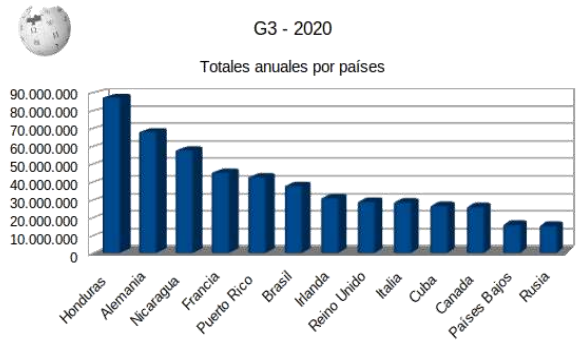
Otras claves, –aunque al principio no fuera del todo así y aún quedan numerosos artículos con tales carencias– es la obligación de indicar ***referencias fiables, verificables*** junto con una ***redacción neutral y objetiva***. La afirmación de que "*Wikipedia no es una fuente fiable para Wikipedia*" es elocuente a este respecto. Lejos de suplantar, reemplazar, ***las fuentes tradicionales de información y cultura, Wikipedia necesita que subsistan*** por esta razón.

Otra cuestión es la arbitrariedad y rigor de la comunidad en determinados casos y ante determinados artículos. Como reflejo de una sociedad, la divergencia de puntos de vista es amplia, continua y persistente. Siempre hacen falta voluntarios.

Wikipedia en español, el ***segundo idioma materno más hablado***, tiene casi un millón setecientos mil artículos. Sólo en **2020** se realizaron **trece mil millones de consultas**; en el último lustro, 71.000 millones. Es la razón para ocupar primeros puestos en los resultados de búsquedas –se paga mucho dinero por figurar *forzadamente* en los primeros puestos en los resultados de búsquedas… salvo que sea un posicionamiento orgánico–. Pero la consulta de sus páginas no procede meramente de lugares hispanoparlantes. En el gráfico adjunto de visitas totales en 2020 se divide en tres grupos (China, con una clara y creciente comunidad hispanohablante, queda fuera a causa de su censura):







Consultas en 2020 a la Wikipedia en español.
Datos facilitados por https://stats.wikimedia.org – CC-BY-SA @Jialxv

G1: Países alto uso: España, México, Argentina y Colombia.

G2: Liderados por EEUU, Chile y Perú

G3: Grupo de países mixto: como lengua materna (4 países) y como segunda Idioma (9).

Roncesvalles enciclopédico

La editora Lourdes Cardenal, vallisoletana madrugadora iniciada en Wikipedia en noviembre de 2003 –a los 63 años– creó el artículo sobre "*Roncesvalles*" un 4 de diciembre de 2003. La *Wikipedia en español* apenas sobrepasaba los diez mil artículos. Esta editora, que asistió a recoger el "*Princesa de Asturias de Cooperación Internacional*" obtenido por Wikipedia en 2015, dejaba el siguiente comentario tras un primer esbozo: "*Es un comienzo. Mañana lo termino*".

Esta profesora de Filosofía de instituto, jubilada, había comenzado apenas un mes antes a editar con el artículo de "Edouard Manet", pintor impresionista francés. Pero poco tardó en crear los primeros y menos aún "*hacer el Camino de Santiago*" en algunos aspectos: *Calixto II, Peregrino, Leyendas del Camino de Santiago, Roncesvalles* o la *Batalla de Roncesvalles* –la del 778– son algunas de sus primeras "*etapas*" sin olvidar *Rocamadour*. Añádese la circunstancia que también puso en marcha los artículos de *Pamplona, Saturnino de Tolosa, Berenguela de Navarra* o *Rodrigo Jiménez de Rada*.

Ese primer esbozo de "*Roncesvalles*" fue, con todo, ya superior en tamaño al dedicado por la *Encyclopédie du dix-neuvième siècle* ("*Roncevaux*", París, 1846) o por la *Encyclopaedia Britannica* ("*Roncesvalles*", Londres, 1911). En el *Diccionario enciclopédico hispanoamericano* editado por Montaner y Simón lanzado en 1887 aparece en su tomo XVII (1893). Será en 1926 que aparece la voz en la *Enciclopedia Universal Ilustrada* publicada por Espasa y con mayor extensión y amplitud de datos.

Lourdes Cardenal, micro en mano, en Gijón. A la derecha, cabizbaja y con auriculares, Katherine Maher, actual CEO de la Fundación Wikimedia. Fuente: Wikimedia Commons — CC-BY-SA @Barcex

La atención a Roncesvalles actual

Desde aquel inicial "*Roncesvalles*" un total de 78 editores han ido mejorando esa voz primera y, además, se ha ido desglosando en varios artículos más que amplian y detallan temas concretos. El primero, el dedicado a la batalla, fue de forma simultánea, y por la misma editora. Actualmente existe, incluso, una categoría propia llamada "*Roncesvalles*" donde se agrupan 16 artículos.

Entre este conjunto, variado en su extensión particular, figuran vinculados a esta categoría algu-

RONCEVAUX (*géog.*), *Roncevalles* en espagnol. Vallée célèbre des Pyrénées, dans la Navarre espagnole. Elle doit son illustration à la défaite de l'arrière-garde de l'armée française que Charlemagne ramenait d'Espagne en 778, après avoir secouru les émirs sarrasins révoltés contre le calife. L'armée marchait en sécurité, se croyant en pays allié, lorsque tout-à-coup une troupe de Gascons et de Sarrasins embusqués sur les crêtes des montagnes tombent à l'improviste sur les derrières de l'armée française chargés de la garde des bagages, y portent le désordre et en font un carnage dont les traditions locales ont beaucoup augmenté l'importance. Le plus illustre des guerriers qui y périrent fut le paladin Roland, neveu de Charlemagne et comte des Marches de Bretagne. La défaite de Roncevaux fut vengée par le monarque franc qui fit mettre à mort Loup II, duc de Gascogne.

Encyclopédie du dix-neuvième siècle (Paris, 1846)

RONCESVALLES (Fr. *Roncevaux*), a village of northern Spain, in the province of Navarre; situated on the small river Urrobi, at an altitude of 3220 ft. among the Pyrenees, and within 5 m. from the French frontier. Pop. (1900) 152. Roncesvalles is famous in history and legend for the defeat of Charlemagne and the death of Roland (*q.v.*) in 778. The small collegiate church contains several curious relics associated with Roland, and is a favourite place of pilgrimage. The battle is said to have been fought in the picturesque valley known as Val Carlos, which is now occupied by a hamlet bearing the same name, and in the adjoining defile of Ibaneta. Both of these are traversed by the main road leading north from Roncesvalles to St Jean Pied de Port, in France.

Encyclopaedia Britannica (Londres, 1911)

RONCESVALLES: *Geog.* Aldea de la parroquia de San Pelayo de Brejo, ayunt. de Cambre, partido judicial y prov. de la Coruña; 68 habits. ‖ Lugar con ayunt., p. j. de Aoiz, prov. de Navarra, dióc. de Pamplona; 119 habits. Sit. en el Pirineo, al S. de Valcarlos, en la garganta ó puerto de su nombre, en la carretera de Álfaro á Valcarlos y frontera francesa y en los confines de Francia. Terreno montañoso; centeno, patatas y legumbres; cría de ganados. Real casa é insigne colegiata de Nuestra Señora de Roncesvalles, fundación de Sancho *el Fuerte*. Se le considera como uno de los más célebres santuarios de la cristiandad, ocupando el primer lugar después de los de Jerusalén, Roma y Santiago. El prior y canónigos llevan las insignias de la antiquísima Orden militar de Roncesvalles, la cual mantuvo tropas y tenía á su cargo la defensa del castillo de Seguín, cerca de Urroz, fortaleza que aún existía en 1471. Las cenizas de Sancho *el Fuerte* y de su esposa doña Clemencia descansan en el presbiterio al lado del Evangelio en una urna de jaspe. Entre otras curiosidades y riquezas se conservan en esta colegiata el Evangeliario en que se recibía el juramento á los reyes de Navarra, coronas de la Virgen con piedras preciosas, grandes cadenas y cálices de oro, etc. En la cripta se halla hoy la estatua yacente de Sancho *el Fuerte*. La imagen de Nuestra Señora de Roncesvalles es aún muy venerada, y todos los años, en el día de la Ascención, van á adorarla los vecinos de Valcarlos, Espinal, Burguete y los lugares de los valles de Arce, Erro y Aezcoa. En la biblioteca de esta colegiata hay libros muy raros, entre otros un ejemplar de la *Filosofía de Confucio*, escrita en caracteres chinos. No lejos de la v. hay una roca hendida ó tajada, á la que en el país llaman la Brecha de Roldán, porque, según la leyenda, la abrió de un tajo con su famosa espada el caudillo francés Roland ó Roldán. El puerto de Roncesvalles, sit. á 1759 m. de altura, es célebre en la Historia. Por el pasó de España á la Galia el emir Abd-er-Rahmán; por el entró en Navarra Carlomagno para ir á Zaragoza, y á su regreso allí mismo vió destrozado su ejército por los montañeses vascos; en él fueron también acuchillados en 823 los franceses que acaudillaban Ablo y Asenario, y por él pasó el *Príncipe Negro* en 1367 para ayudar al rey don Pedro contra su hermano Enrique. «Por él, dice el general Gómez de Arteche, comunicaban ambas Navarras, y por él se verificaron las varias excursiones de los franceses en tiempo de Carlos V y Felipe II para recobrar la Navarra Alta ó española, desembocando á su vez en la francesa el duque de Alba en 1512.» Este paso fué objeto de un ataque de los franceses en agosto de 1794 al forzar la frontera española, y también durante la guerra de la Independencia los franceses al mando de Soult, y en combinación con otro cuerpo de ejército que mandaba el conde de Erlón, acometieron por este punto en 25 de julio de 1813 á tropas dirigidas por generales ingleses, los cuales, por el temor de verse envueltos, abandonaron la posición de Roncesvalles y se replegaron hacia Lizoáin y Zubiri.

Diccionario Hispano-americano (Barcelona, 1893)

Artículo	Fecha creación	Tamaño actual	Tamaño inicial	Nº editores	Total visitas	Total idiomas	Prom. diario
Roncesvalles	4 dic 2003	26,5 KB	962 B	77	297.735	33	**144**
Batalla de Roncesvalles	5 dic 2003	17,0 KB	1,2 KB	63	355.843	31	**172**
Codex Calixtinus	25 oct 2004	96,0 KB	99,4 KB	98	195.027	20	**94**
Cantar de Roncesvalles	20 may 2006	10,0 KB	3,2 KB	24	67.358	6	**33**
Capilla de San Agustín (Roncesvalles)	20 dic 2007	3,5 KB	1,7 KB	12	5.142	2	**2**
Capilla de Sancti Spiritus (Roncesvalles)	20 dic 2007	6,0 KB	2,0 KB	15	9.812	2	**5**
Iglesia de Santiago (Roncesvalles)	20 dic 2007	5,1 KB	935 B	12	11.418	2	**6**
Real Colegiata de Santa María de Roncesvalles	20 dic 2007	7,5 KB	3,5 KB	10	42.309	3	**20**
Cantar de Roldán	19 ene 2012	11,0 KB	1,4 KB	69	909.535	61	**439**
Segunda batalla de Roncesvalles	30 nov 2013	4,9 KB	4,9 KB	16	18.806	9	**9**
Cripta de la Colegiata de Roncesvalles	2 ene 2017	5,7 KB	3,2 KB	4	3.390	1	**2**
Batalla de Roncesvalles (1813)	27 feb 2018	3,9 KB	3,6 KB	11	3.290	7	**2**
Ermita de San Salvador de Ibañeta	28 jun 2019	12,3 KB	1,5 KB	6	2.641	2	**4**
Hospital de la Caridad (Roncesvalles)	4 ene 2021	10,2 KB	8,1 KB	3	357	1	**6**
Puerto de Ibañeta	13 ene 2021	9,1 KB	17,8 KB	1	357	20	**8**
Historia Caroli Magni	17 ene 2021	8,2 KB	6,9 KB	1	160	5	**4**

Datos referidos a la Wikipedia en español y en fecha de 28 de febrero de 2021.

nos artículos como el "*Codex Calixtinus*", el "*Cantar de Roldán*" y la "*Historia Caroli Magni*" que sobrepasan geográficamente a "*Roncesvalles*" por su contenido, mientras que los trece restantes, con mayor o menor acierto, son específicos de este hito pirenaico. El propio artículo concreto de "*Roncesvalles*" ha evolucionado y ha ido centrándose en la entidad administrativa al tiempo que surgía para cada uno de sus elementos más relevantes entradas enciclopédicas pertinentes. Y respecto a la *Batalla de Roncesvalles*, se refiere, por defecto, a la primera del 778.

Todos ellos redundan en realzar el valor de este enclave mariano donde reside la llamada *Reina de los Pirineos*.

Es, además, susceptible de crecer con la aportación de otros artículos como, por ejemplo, uno dedicado al museo, otro a la biblioteca y un tercero a *La Preciosa*, un códice de interés enciclopédica sin ningún género de duda que merece mayor difusión. No hay que olvidar tampoco el relicario conocido como *Ajedrez de Carlomagno* que bien merece ese tratamiento particular y del que ya se ha hablado también en este número.

Recalcar un aspecto fundamental sobre la dinámica de funcionamiento de Wikipedia: muchos de estos artículos sirven y han servido de base a las versiones en otros idiomas. Especialmente si estos se muestran bien documentados, con referencias bibliográficas que basan tales afirmaciones. Aunque sigan aún presentes muchas afirmaciones sin fundamento que no dejan, cuando menos, ser muy curiosas.

Uno de los grandes peligros que supone Wikipedia es que llegue a convertirse en fuente primaria de "nuevas teorías, interpretaciones y aseveraciones" sin fundamento. No es lugar para incluir opiniones o investigaciones personales. En puridad, nada nuevo sobre el horizonte puesto que hay muchas líneas editoriales en otros medios marcadas por agentes económicos y políticos, por grupos de interés con objetivos propios. Los neologismos surgen en la prensa, así como numerosos nuevos conceptos, de la mano de tales medios. Quizá un método eficaz de lucha contra

las llamadas "*fake news*" sea la referenciación de la información expuesta, al tiempo que la educación del consumidor en exigir, verificar, observar la calidad de esas fuentes.

Incluso, como proyecto educativo, los bachilleres, antes de su entrada en la universidad, pueden mejorar sus competencias sin han explorado mediante Wikipedia la realidad de confeccionar entradas en equipo investigando, buscando fuentes y elaborando síntesis. Las herramientas de la comunidad, con una trazabilidad exquisita, son activos a considerar en la nueva escuela tan digitalizada.

Conclusiones

Con sus virtudes y defectos, valedores y detractores, el impacto en el plano cultural actual de Wikipedia es descomunal y, con todo, no ha hecho más que empezar. Los datos arrojados al comienzo del artículo son de una elocuencia justificada para ello.

Lo extraño es que haya tantos *espectadores* y tan pocos *actores* decididos a utilizar una herramienta tan sencilla y potente de audiencia y para la cual no hace falta dar ni un dato personal en comparación con otras, como *Facebook*, donde es prerrogativa y, además, susceptible de eliminarse al antojo de sus dueños.

Roncesvalles fue uno de sus primeros hitos de la mano de una incipiente editora, educadora jubilada. Sirvan estas líneas también de homenaje y agradecimiento por quien este artículo escribe.

Roncesvalles es la primera etapa para muchos viajeros jacobeos; Wikipedia lo es igualmente en la búsqueda de información. Pero, así como la distancia hasta Santiago es un largo camino, igualmente ocurre con Wikipedia. Dan Gilmor –catalogado como el padre del llamado periodismo ciudadano– lo recalcaba en su libro *Mediactive* (2010):

"Wikipedia is often the best place to start, but the worst place to stop"

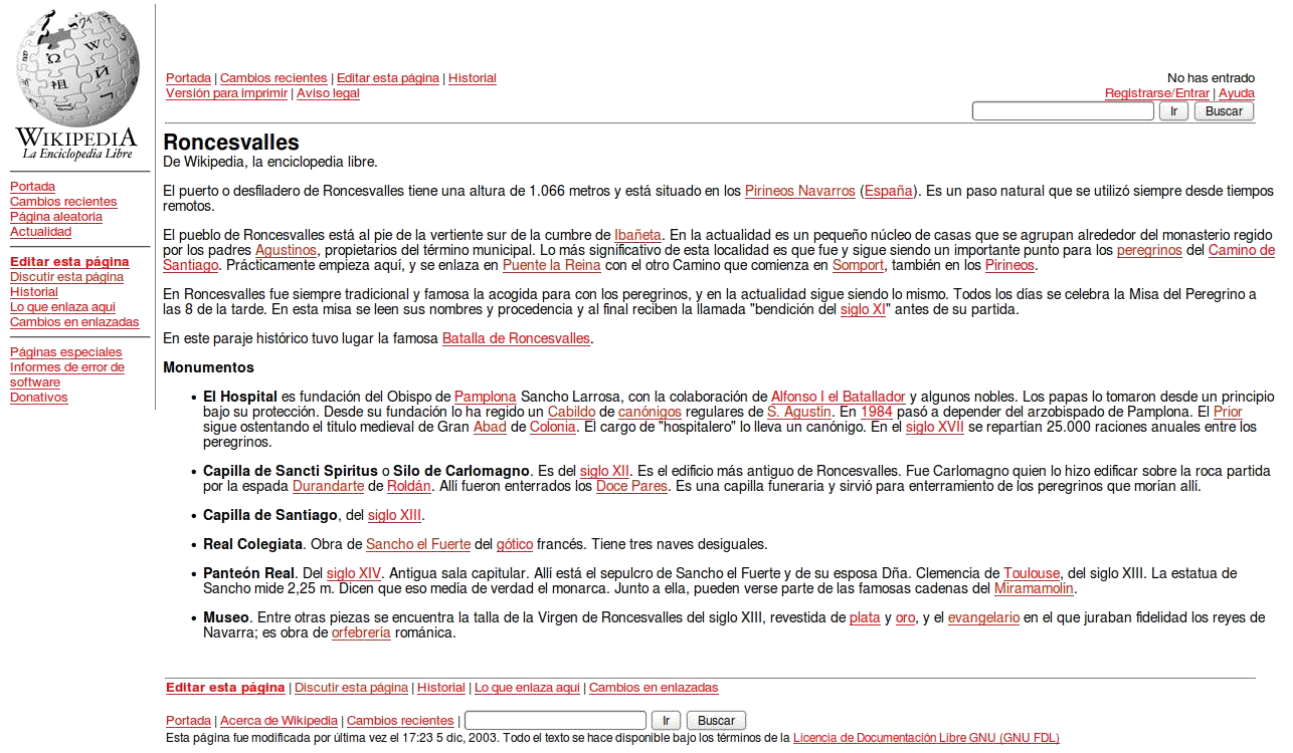
"Wikipedia a menudo es el mejor sitio para comenzar, pero el peor para detenerse".

En el periodismo actual, según afirman muchos profesionales, abundan las noticias cuya única fuente es ¡¡Wikipedia!!. Y repetidas mil veces, terminan por dejar impronta.

Finalmente, la incidencia de un buen artículo de Wikipedia puede suponer una mejora del turismo local: se ha estudiado con seriedad y es algo nada desdeñable. Especialmente cuando acabe la actual situación y se vuelva a facilitar el movimiento de la gente y se busquen lugares de interés donde hacer una parada.

El autor es editor de Wikipedia y el primer socio navarro de Wikimedia España.

Este artículo está bajo licencia CC-BY-SA 4.0. Esto significa licencia Creative Commons Atribución-Compartirigual



Portada | Cambios recientes | Editar esta página | Historial
Versión para imprimir | Aviso legal

No has entrado
Registrarse/Entrar | Ayuda

Wikipedia
La Enciclopedia Libre

Portada
Cambios recientes
Página aleatoria
Actualidad

Editar esta página
Discutir esta página
Historial
Lo que enlaza aquí
Cambios en enlazadas

Páginas especiales
Informes de error de software
Donativos

Roncesvalles
De Wikipedia, la enciclopedia libre.

El puerto o desfiladero de Roncesvalles tiene una altura de 1.066 metros y está situado en los Pirineos Navarros (España). Es un paso natural que se utilizó siempre desde tiempos remotos.

El pueblo de Roncesvalles está al pie de la vertiente sur de la cumbre de Ibañeta. En la actualidad es un pequeño núcleo de casas que se agrupan alrededor del monasterio regido por los padres Agustinos, propietarios del término municipal. Lo más significativo de esta localidad es que fue y sigue siendo un importante punto para los peregrinos del Camino de Santiago. Prácticamente empieza aquí, y se enlaza en Puente la Reina con el otro Camino que comienza en Somport, también en los Pirineos.

En Roncesvalles fue siempre tradicional y famosa la acogida para con los peregrinos, y en la actualidad sigue siendo lo mismo. Todos los días se celebra la Misa del Peregrino a las 8 de la tarde. En esta misa se leen sus nombres y procedencia y al final reciben la llamada "bendición del siglo XI" antes de su partida.

En este paraje histórico tuvo lugar la famosa Batalla de Roncesvalles.

Monumentos

- **El Hospital** es fundación del Obispo de Pamplona Sancho Larrosa, con la colaboración de Alfonso I el Batallador y algunos nobles. Los papas lo tomaron desde un principio bajo su protección. Desde su fundación lo ha regido un Cabildo de canónigos regulares de S. Agustín. En 1984 pasó a depender del arzobispado de Pamplona. El Prior sigue ostentando el título medieval de Gran Abad de Colonia. El cargo de "hospitalero" lo lleva un canónigo. En el siglo XVII se repartían 25.000 raciones anuales entre los peregrinos.
- **Capilla de Sancti Spiritus** o **Silo de Carlomagno**. Es del siglo XII. Es el edificio más antiguo de Roncesvalles. Fue Carlomagno quien lo hizo edificar sobre la roca partida por la espada Durandarte de Roldán. Allí fueron enterrados los Doce Pares. Es una capilla funeraria y sirvió para enterramiento de los peregrinos que morían allí.
- **Capilla de Santiago**, del siglo XIII.
- **Real Colegiata**. Obra de Sancho el Fuerte del gótico francés. Tiene tres naves desiguales.
- **Panteón Real**. Del siglo XIV. Antigua sala capitular. Allí está el sepulcro de Sancho el Fuerte y de su esposa Dña. Clemencia de Toulouse, del siglo XIII. La estatua de Sancho mide 2,25 m. Dicen que eso medía de verdad el monarca. Junto a ella, pueden verse parte de las famosas cadenas del Miramamolín.
- **Museo**. Entre otras piezas se encuentra la talla de la Virgen de Roncesvalles del siglo XIII, revestida de plata y oro, y el evangelario en el que juraban fidelidad los reyes de Navarra; es obra de orfebrería románica.

Editar esta página | Discutir esta página | Historial | Lo que enlaza aquí | Cambios en enlazadas

Portada | Acerca de Wikipedia | Cambios recientes | Ir | Buscar

Esta página fue modificada por última vez el 17:23 5 dic, 2003. Todo el texto se hace disponible bajo los términos de la Licencia de Documentación Libre GNU (GNU FDL)

Aspecto que presentaba el 13 de mayo de 2004 la entrada sobre "Roncesvalles" en Wikipedia.

ROMANCERO NAVARRO

José Miguel IMAS GARCÍA
jmimasgarcia@gmail.com

I

En el tiempo de la Pascua
se celebran romerías
en nuestra tierra navarra,
rezando a Santa María.

El día uno de mayo
Aézkoa peregrina
y, con gran recogimiento,
a Roncesvalles camina.

Las cruces de las parroquias
presiden la procesión
y todos, entunicados,
transitan con gran fervor.

Los hombres van en dos filas,
con su cabeza cubierta
y sus cruces a la espalda,
por encima de su testa.

Las mujeres van descalzas
y un velo tapa su cara.
Crucifijo y rosario
entre sus manos agarran.

Los jóvenes y los niños
visten llamativos trajes.
También llevan estandartes
y la bandera del Valle.

Todos rezan con gran fe
a la Madre de Orreaga,
que espera a sus hijos
en la Real Colegiata.

Al llegar al templo santo
la Salve a María cantan,
mostrando su devoción
a la Virgen de Orreaga.

II

Terminada ya la misa
se celebra una gran fiesta,
junto a la Colegiata,
en sus campas y arboledas.

A mitad del mes de mayo
Oroz Betelu y Arce
celebran su romería y
marchan a Roncesvalles.

Prosiguen la tradición
que tenían sus mayores,
iniciada siglos antes,
rindiendo a María honores.

Los peregrinos caminan
desde Oroz y desde Arrieta
y, en un cruce del camino,
se unifican cuando llegan.

Los romeros, en dos filas,
llevan la cruz a su espalda,
la agarran con sus brazos
al tiempo que la levantan.

Caminan entunicados
en señal de penitencia,
por su amor a la Virgen,
por cumplir una promesa.

Cada pueblo va entonando
sus cánticos populares
y rezando su rosario
de camino a Roncesvalles.

Las cruces de las parroquias
cierran el magno cortejo,
precediendo a los alcaldes,
que acompañan a sus pueblos.

III

Llegando a la Colegiata
cada rosario acaba
y entonces cada parroquia
sus letanías proclama.

--"Ora pro nobis"--repiten
ante la talla mariana
de la Santísima Virgen
en señal de alabanza.

El Cabildo colegial
recibe a los peregrinos,
dándoles la bienvenida
tras su largo recorrido.

Todos entran en la iglesia
para celebrar la misa,
dando gracias a la Virgen,
quien les guía en su vida.

Al finalizar la misa
se reúnen a comer
en abrazo fraternal,
compartiendo el mantel.

A la tarde se despiden
de la Virgen de Orreaga.
Tras el canto de la Salve
vuelven contentos a casa.

También van a Roncesvalles
en mayo y el mes siguiente,
para rezar a la Virgen
Los de Espinal y Burguete;

los de San José Chantrea;
los de Aoiz y Valcarlos
y los del Valle de Erro
por las calzadas andando.

Acabando el verano,
caminan a Orreaga l
os peregrinos que acuden
desde la Baja Navarra.

IV

La Virgen de Roncesvalles,
Patrona del Pirineo,
bendice a todos tus hijos
que marchan a tu encuentro.

PREGÓN SIGLO XXI

ASOCIACIÓN CULTURAL NAVARRA DESDE 1943

Tercera época
Número 59 — marzo de 2021

Portada:
Ábsides de la Real Colegiata de Roncesvalles, 2021.

Por: JIA

PREGÓN SIGLO XXI

Revista navarra de cultura desde 1943

DIRECCIÓN: **Mª José Vidal Errasti**

CONSEJO EDITORIAL: **Juan José Martinena Ruiz, José Mª Muruzábal del Solar, José Miguel Iriberri, Mª José Vidal Errasti, José Javier Viñes Rueda.**

EDICIÓN: **S. C. Peña Pregón**

www.**pregonnavarra**.com

PRESIDENTE: **José Mª Muruzábal del Solar**

COORDINA: **Javier Igal Abendaño**

IMPRIME: **Gráficas Xavier**

DEPÓSITO LEGAL: **NA 2033—1993**

ISSN: **1969—1161**

"Esta obra ha contado con una subvención del Gobierno de Navarra concedida a través de la convocatoria de Ayudas a la Edición del Departamento de Cultura, Deporte y Juventud"

"Lan honek Nafarroako Gobernuaren dirulaguntza bat izan du, Kultura, Kirol eta Gazteria Departamentuak egiten duen Argitalpenetarako Laguntzen deialdiaren bidez emana"

Nafarroako Gobernua — Gobierno de Navarra

Le sorprenderá sentirse diferente.

En Caja Rural de Navarra llevamos más de 20 años ofreciendo un asesoramiento integral y buscando una alternativa rentable y cercana para la gestión del patrimonio e inversiones de más de 10.000 clientes.

Clientes que quedan muy sorprendidos cuando descubren nuestro servicio de Banca Privada. Por la proximidad, el profundo conocimiento del mercado o la capacidad de respuesta ágil y flexible.

Porque sólo a través de la confianza, la profesionalidad y el trato personal podemos sorprender y marcar la diferencia.

TODO
ES MÁS PERSONAL
SI ESTÁS CERCA

CAJA RURAL
Banca Privada

bp.crnavarra@cajarural.com
www.cajaruraldenavarra.com